

JOHN BULL

De nuevo vuelve a dirigir el comercio del mundo

D/11427
BIBLIOTECA NACIONAL · SECCION DE PUBLICACIONES
© Biblioteca Nacional de España

¡ASI DE GRANDE!



y cada día más *grande y más fuerte*

LAS sopitas de Quaker Oats proporcionan al niño casi todos los elementos nutritivos necesarios para el desarrollo de sus huesos y músculos, para formar la dentadura y enriquecer la sangre. Acelera el desarrollo del cerebro y protege la salud.

Este maravilloso alimento—ofrenda de la Naturaleza—ha contribuido a criar sanos a varias generaciones de niños. No en vano es tan recomendado por los médicos y las madres en el mundo entero.

El Quaker Oats "de Cocimiento Rápido" ahorra tiempo, trabajo y combustible, estando listo para servir en 2½ minutos.



DE COCIMIENTO
RAPIDO
Quaker Oats

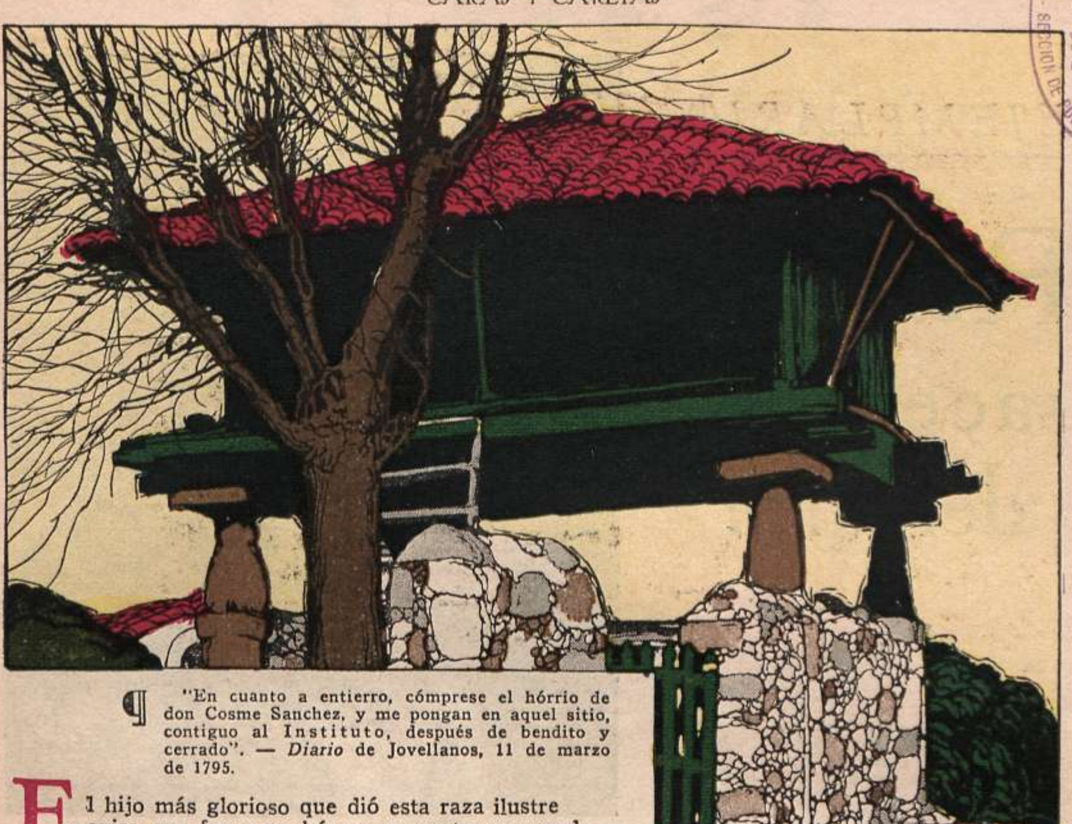
Se cuece en 2½ minutos—si es preciso

3652

© Biblioteca Nacional de España

D/11427

BIBLIOTECA NACIONAL SECCIÓN DE PUBLICACIONES



¶ "En cuanto a entierro, cómprese el hórrio de don Cosme Sanchez, y me pongan en aquel sitio, contiguo al Instituto, después de bendito y cerrado". — *Diario* de Jovellanos, 11 de marzo de 1795.

Hórreos de Asturias

Por ENRIQUE MENDEZ CALZADA

El hijo más glorioso que dió esta raza ilustre
quiso que fuera un hórreo su postrera morada,
para que se elevase sobre la tierra amada
como un desmesurado sarcófago palustre.

Para el varón de acciones y de meditaciones,
para quien en la vida sembró tan bien y tanto,
¿qué sepulcro más digno, qué mejor camposanto?:
un hórreo, y una ofrenda de arados y azadones.

Pues el hórreo, reliquia de antiguo culto agrario,
que para otear distancias sobre zancos se empina,
es el sagrario que, entre guata de neblina,
guarda las tradiciones de un pueblo milenario.

Por sobre la miseria de todo lo terreno,
velado por crespones de tiniebla nocturna,
tiene la religiosa dignidad de una urna
olorosa a castañas, a maíz y a centeno.

Urna aérea y graciosa, del cielo y de la tierra,
despegada del suelo por un afán de altura;
Arca de la Alianza de una Nueva Escritura;
pajarera que al ave da cobijo, no encierra.

Columbario, pagoda, alacena, habitáculo,
túmulo, dolmen, druida, palafito, granero,
el ayer de una fuerte raza se encierra entero
en el hórreo simbólico, que es Ara y Tabernáculo.

Oro de hórreos colmados sobre verdor de pinos
— fastuosas colgaduras de mazorcas lucientes —
y, en torno, almiares, como cúpulas emergentes
de sepultas mezquitas o templos bizantinos...

Soñador errabundo por tierras y por mares,
cómo me fuera dulce, llegado al fin a puerto,
descansar para siempre — descansar vivo o muerto —
en un hórreo asturiano perdido entre pinares...

DIBUJO DE ALVAREZ

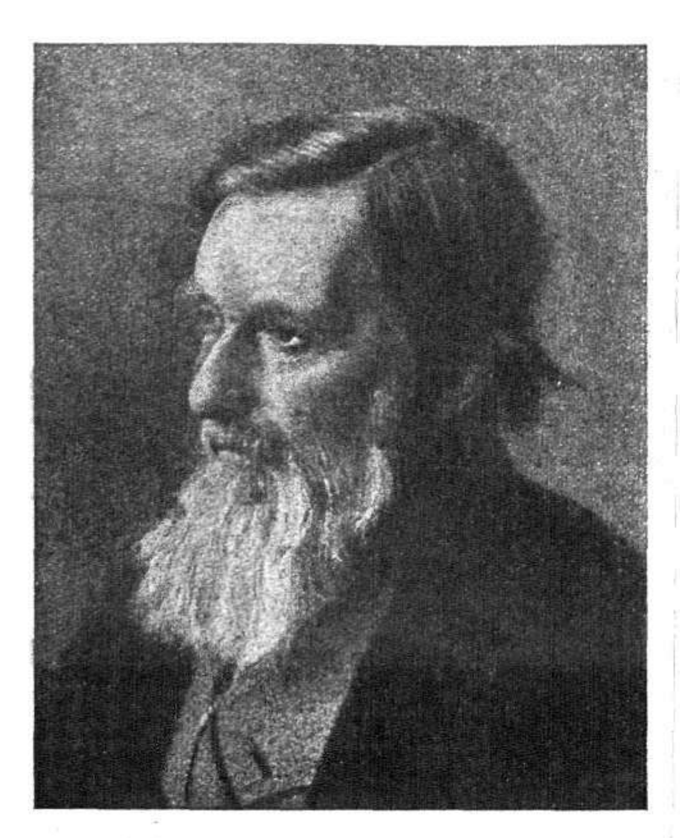
Asturias, 1933.

© Biblioteca Nacional de España

EJEMPLARIO

Ruskin, sacerdote del arte





De todos los hombres que han dominado el arte, Ruskin ha sido el más grande. Era más que un crítico, más que un pensador. Fué eso que los ingleses, con acierto de expresión, llamaron un "preacher of art", un predicador del arte. Como todos los evangelistas que predican palabras civilizadoras, él, el gran Ruskin, en nombre del buen gusto, de la belleza y del arte, predicaba sobre la armonía y la clásica sencillez. Creía que todo hombre que alcanzara a aquilatar el valor de la línea pura, del trazo impecable, del conjunto armonioso, sería regenerado. Fué, en cierto modo, un religioso de la estética. Ruskin, además, fué un economista pero, no perteneció a ninguna escuela, porque afirmaba que esta rama de los conocimientos humanos era del mismo dominio que el arte y que, por lo tanto, no era menester envilecerla con doctrinas que tienen sus raíces en la miserias humanas. La sociedad actual, según él, debe ser rehecha, y en un sano retorno al pasado, — pero al pasado purificado, despojado de su escoria, — el hombre *encontrará su felicidad*. En alguna de sus obras parece barruntar el terrible problema del maquinismo. Con verdadera consternación veía a los rieles del ferrocarril destrozar el suelo de las praderas. Contemplaba consternado la invasión de las fábricas y la multiplicación de las máquinas. No concebía que el hombre se convirtiera en una ruedecilla, en un número, en una cosa sin alma y sin vida. Soñaba con levantar ciudades más bellas y menos utilitarias y, hasta en lo que a la indumentaria concierne, predicaba la sencillez, la pureza clásica.

Nació John Ruskin, en Londres, el 8 de febrero de 1819. Falleció el 20 de enero del año *1900*. Sus obras más famosas: *Las siete lámparas de la arquitectura*, *Las piedras de Venecia*, *La corona de olivo silvestre* y *La reina del aire*.



Yo lo recomiendo a los hombres y a los niños que me obedecen: "¡No tengáis deudas!... Morid de hambre yéndoos al cielo, pero no debáis nada. Ensayad el mendigar, y hasta no prohibiré, — si tal cosa es realmente necesaria, — que lleguéis a robar. Pero, nunca, nunca adquiráis cosas que tengáis que deber".

* Las nubes y las montañas han sido mi vida.

* No olvidemos que las cosas más hermosas del mundo son también las más inútiles: los lirios y el pavo real.

* El cuerpo no es otra cosa que el alma hecha visible.

* Nada debe intervenir entre la naturaleza y la visión del artista; nada entre Dios y el alma del artista.

* No hay más riqueza que la vida. La vida, conteniendo todas sus facultades de amor, de alegría y de admiración. El pueblo más rico es aquel que alimenta una mayor cantidad de seres humanos nobles y dichosos; el hombre más rico es aquel que, habiendo cumplido con sus funciones vitales en la forma más completa, posee también la más saludable influencia sobre las vidas de sus semejantes.

* Toda educación debe, en primer término, ser moral e inmediatamente después intelectual. La educación intelectual antes, o, lo que es peor, *sin la educación moral, no puede ser completa*, y, entonces, incompleta, sólo se convierte en un mal.

* ¡Qué locura, y qué locura sin excusa, la de hablar de la superioridad de un sexo sobre el otro, como si se les pudiera comparar tal cual dos cosas similares! Cada uno posee lo que el otro no tiene; en nada se parecen, y la felicidad, la perfección de los dos no depende de lo que cada uno demande y recibe del otro, sino en la medida de lo que él le puede dar.

* Somos injustos con Judas al considerarle de una perversidad mayor que la perversidad corriente. Judas no era más que un apasionado del vulgar dinero, y, como todos los que aman el dinero, no podía comprender a Cristo, no podía reconocer su valor y su significado.

* La buena arquitectura es obra de los hombres buenos y creyentes.

* Así como una mujer de sentimientos puros se resistiría a llevar encima joyas falsas, el arquitecto consciente desdeñará los ornamentos falsos. Emplearlos equivale a una mentira inexcusable. Es utilizar una cosa que pretende un valor que no posee, que asegura haber costado y ser lo que ella no ha costado ni ha sido: es un fraude, una grosería, una impertinencia y un pecado...

* Nadie en el mundo tiene necesidad de ornamentos, pero todos necesitamos lealtad.

© Biblioteca Nacional de España

KRA-GUL

(HISTORIA DE LA EDAD DE PIEDRA)



RA - GUL hallábase sentada cerca de la ancha piedra donde ardía el fuego del hogar doméstico.

Kra - Gul estaba triste. Recordaba la dolorosa ceremonia que había presenciado el día anterior. Gro - Ho el cazador, su abuelo, jefe de la gran Horda, había sido inhumado en la gruta de los muertos, a la vera de la caverna familiar. Le habían ataviado con su bella piel de oso, y acostado en la piedra sepulcral.

A su lado colocáronle la lanza de punta de sílex, y en su cintura el hacha de piedra.

Era necesario que en el mundo nuevo donde iba a vivir, desde entonces, pudiera defenderse y demostrar que era fuerte y valiente.

Sus hombres no se habían olvidado de ponerle, además de las armas, los alimentos necesarios para el largo viaje que iba a emprender: la carne de un ciervo gigante que mataran expresamente para ello.

A la entrada de la gruta, se había realizado finalmente el banquete fúnebre, banquete al cual asistieron todos los miembros de la tribu.

¡Y la tumba cerróse piadosamente para siempre!...

Kra - Gul estaba triste... Siendo, desde muy niña, huérfana de padre y madre, era la nieta preferida de Gro - Ho; el cazador brutal y salvaje de mirada dura, era con ella suave y dulce.

De noche, al bajar el sol, cuando el fresco descendía sobre el valle, el abuelo y la nieta se instalaban a la entrada de la caverna, junto a la hoguera familiar, que encendían de noche para ahuyentar a las fieras.

Desde allí se veía correr, entre hermosas piedras rojizas, el río, y sobre éste hallábanse todas las cavernas que ocupaba la tribu.

Gro - Ho sabía historias que encantaban a Kra - Gul: la principal y preferida era la del Fuego. Gro - Ho lo sabía, pues habíasela contado su abuelo, protagonista de la misma.

En esa época no se conocía el fuego en la tribu, y para protegerse del frío se veían obligados a refugiarse en lo más profundo de las cavernas, y cubrirse con gruesas pieles; pero una tarde el cielo obscurecióse como si hubiese caído la noche, el sol desapareció tras una nube siniestra y bruscamente un drama terrible se desarrolló, allá arriba, por encima de las cabezas humanas.

Se escuchó un resonar más pavoroso que el del torrente cuando corre desencadenado por entre las rocas, más inquietante que el rumor producido por el rebaño de mamuts al atravesar el valle, luces deslumbrantes estallaban en el horizonte, y, de golpe, de una de ellas cayó sobre la selva vecina.

Los árboles se incendiaron.

Cuando la cólera de "lo alto" amenguó, los hombres se aproximaron a los árboles que ardían, sintiendo un calor extraño penetrarles en el cuerpo. Adivinando que un don maravilloso acababa de presentárseles y que un nuevo poder habíales sido revelado, trasportaron lleno de respeto el Fuego a sus cavernas, y desde entonces brilla siempre en ellas, siendo la alegría y protección de la familia; pues por su virtud la noche ya no existe, el invierno ha sido vencido, y la carne de las fieras es más sabrosa.

Nadie debe permitir que se apague la llama del hogar doméstico, pues si el Fuego desapareciese de la tierra, el hombre ya no po-



POR J. JACQUIN

© Biblioteca Nacional de España

dría acostumbrarse a carecer de él.

Gro - Ho contábale, también, dramáticas aventuras de caza, y Kra-Gul se entusiasmaba.

Así supo cómo se caza a ese enorme animal, el mamut, que alcanza a tener un tamaño cinco o seis veces mayor que el del hombre y que puede con su trompa arrancar una encina.

Al fondo de un valle excavábase un foso que se recubría de hojas y ramas; cuando el animal caía en él, los cazadores rodeábanlo y con sus flechas y lanzas de punta de sílex lo atacaban por doquier. Los más valientes arrojándose sobre la bestia la herían en la cabeza con el hacha de piedra y poco a poco el mamut amenguaba su resistencia; debilitado por la continua pérdida de sangre, se arrodillaba y, lanzando un bramido final, moría entre estertores. Gro-Ho era uno de los cazadores más audaces de la tribu, y los jóvenes acostumbraban a reunírsele de noche para oírle contar sus aventuras, pero ninguno se animaba a compararse con él, a pesar de que ya su alta edad se reflejaba en su barba de plata y sus largos cabellos, y, sin embargo, fué durante una cacería de osos que murió. Kra - Gul no podía recordar sin estremecerse, la lucha que se desarrolló entre ese enorme oso y su abuelo, lucha que presenció desde la entrada de la caverna.

El gran oso era su enemigo terrible.

Desalojado hacía tres inviernos por la tribu de Gro-Ho, que se había instalado en las cavernas espaciosas donde vivía anteriormente, a orillas de un límpido arroyo, cerca de un frondoso bosque; y no habiendo hallado nada que le agradara, desde entonces volvía continuamente, poderoso y amenazador, a rondar en torno de su antigua morada. Las mujeres y los niños, no se animaban a salir cuando los hombres se hallaban ausentes.

El terrible animal, astuto y prudente, no se dejaba atrapar en ninguna trampa, y nadie osaba atacarlo de frente.

Sin embargo, un día Gro-Ho lo hizo. El oso habíase arrojado sobre una mujer. Gro-Ho se hallaba presente. Al ver esto corrió hacia donde guardaba su hacha de sílex, la tomó e hizo frente al animal, mientras los más valientes cazadores permanecían en la entrada de las cavernas, mudos y aterrorizados. El oso, soltando su victima, se enderezó sobre sus patas traseras, justo a tiempo, pues el golpe de hacha que iba dirigida a la cabeza le dió en el pecho, sin herirlo gravemente. La herida no consiguió sino enfurecerlo y, arrojándose sobre Gro-Ho, lo apretó contra su pecho hasta triturarlo. Luego, ya calmado, partió envuelto en las últimas luces del crepúsculo.

Ahora Gro-Ho dormía su sueño eterno, y Kra-Gul estaba pensativa. Habíase quedado sola esa noche; los hombres de la tribu habían partido a revisar sus trampas, y las mujeres, a la entrada del bosque, juntaban ramas secas para las fogatas nocturnas. Cuando el sol, descendiendo en el horizonte, alumbró el interior de la caverna con sus rayos oblicuos, Kra-Gul se incorporó; en su mirada, bruscamente endurecida, leíase una firme resolución.

Era áspera y graciosa con sus ropajes de piel de tigre y sus cabellos tendidos sobre los hombros.

No tenía más de trece años, pero la vida brutal, en continua lucha con los elementos y las fieras, la habían vigorizado; recogiendo un puñado de ramas secas arrojólo a la hoguera; el fuego mordiólas alegremente y desparramó una lluvia de pavesas. Siempre ocurría que ese "algo" misterioso, la llama, manifestaba así su satisfacción por los cuidados que le prodigaban.

Luego, dirigiéndose al fondo de la caverna, tomó el hacha que le había regalado Gro - Ho; era casi un juguete por su tamaño, pero un juguete mortífero, pues estaba hecha de madera seca y resistente, y su borde de sílex hallábase fuertemente sujeto por tendones extraídos a un ciervo joven.

Colocándose el arma en la cintura salió y se dirigió a la caverna en que descansaba Gro-Ho; al llegar a ella detúvose un instante para respirar, luego, acercándose a la piedra que tapaba la entrada, comenzó a hablar dulce, suavemente:

— Gro-Ho, vengo, a decirte que Kra-Gul no te olvida, no te olvidará jamás. Abuelo, tu nieta te conoce; sabe que no podrá ser feliz hasta que no hayas sido vengado... por eso vengo a prometerte que tu alma no tendrá que vagar mucho tiempo en la negrura del valle de la pena... ten confianza, Gro-Ho. Si los otros allá abajo ignoran su deber, Gra-Gul conoce el suyo y triunfará o irá a reunirse contigo...

Y la voz de la niña tornábase más y más ardiente, en tanto que su puño golpeaba la piedra.

Iba a continuar, sin duda alguna, cuando un gruñido le hizo dar vuelta bruscamente la cabeza, y vió escalando las rocas al oso asesino, al gran oso gris de las cavernas, y fué tal su excitación que no tembló ante el peligro.

Agarrando fuertemente el hacha y colocándose al borde de la roca, comenzó a injuriar a su enemigo:

— Me imaginaba — decía, agitando su brazo armado, — me imaginaba, bandido, que vendrías hasta aquí a mofarte de tu víctima ya impotente; cobarde, que huías anteriormente ante ella; traidor, que lo venciste por sorpresa, he venido a esperarte, tú no atacas más que a las criaturas o mujeres indefensas. ¡Hazlo, pues, es una criatura que se adelanta hacia tí!...

El animal, con sus malignos ojos rojos, fijos, en ella, seguía subiendo.

Puso una pata sobre la última roca, e hizo un esfuerzo para trepar a la plataforma... En ese instante la poderosa cabeza quedó a la altura de Kra-Gul, que se sintió estremecer.

Con un gesto instintivo de defensa, la niña levantó su pequeña hacha y golpeó con todas sus fuerzas en la cabeza del oso, el cual cayó muerto, sin haber podido hacer un solo movimiento.

Kra-Gul, horrorizada, semidesvanecida, no comprendió en seguida lo sucedido, le temblaban las rodillas y el corazón le golpeaba violentamente en el pecho; pero de pronto vió bien al oso en el suelo, y un grito salió de sus labios:

— ¡Hello-huo!

Era el grito de llamada de los cazadores de la tribu... Saltando de roca en roca, dirigíase corriendo hacia las cavernas sin cesar de llamar:

— ¡Hello-huo, maté al oso, maté al oso!

A lo lejos vió a los hombres y mujeres que se reunían atraídos por sus gritos.

Agitando los brazos, volvió a gritar:

— Hello-huo, vengan pronto, he muerto al oso!

Sin comprender bien, la horda se fué acercando; pero cuando oyeron a la niña nadie quiso creer en sus palabras. Kra-Gul se exasperó.

—¡Venid! — dijo.

Y toda la tribu sonrió. Cuando llegaron ante el cadáver del oso, enmudecieron de sorpresa, que se transformó luego en un verdadero clamor de

© Biblioteca Nacional de España

entusiasmo. Las mujeres estrechaban a Kra-Gul entre sus brazos y los hombres manifestaban ingenuamente su alegría bailando al rededor del cadáver del oso.

Pero Kra-Gul tenía una idea fija:

—¡Quiero la cabeza!

Fué necesario cortarla a golpes de hacha.

Cuando la tuvo entre las manos, Kra-Gul se acercó a la roca que cerraba la tumba del abuelo, colgóla en ésta y tendiendo el puño hacia ella, exclamó:

—¡Yo te maté, maldito animal! ¡Sí, yo te maté!

Y luego agregó dulcemente:

—¡Abuelo, ya estás vengado! Ahora puedes dormir en paz...

Caía la noche... Los hombres echáronse a las espaldas el cadáver del oso, y la tribu se dirigió en silencio hacia las cavernas...



J. JACQUIN

TRADUCCION DE M. V. DE A.

LA CIUDAD Y LA SIERRA

Por PEDRO HERREROS

De la ciudad fementida
me vine un día hasta aquí
a ver si estaba la Vida
que habían perdido allí.

Y aquí estoy en plena sierra,
que, con natural virtud,
me brinda en hierbas y tierra
tranquilidad y salud.

Y hasta comienzo a saber
algo de sabiduría:
empiezo a saber comer,
cosa que yo no sabía.

Hago con todo rigor
mis paseos matinales.
Y bebo como un pastor
agua de los manantiales.



Por valles y por oteros
mastico poleo y menta,
muy despacito y muy lenta-
mente, como los terneros.

Me baño frecuentemente
y tuesto mi cuerpo al sol,
que en esto soy español
y griego conjuntamente.

Y me gusta madrugar,
y, haga calor o haga frío,
me voy a lavar al río
y a oír las aguas cantar.

Pedro Herreros

© Biblioteca Nacional de España

ABUNDARON LAS

Hace algunos años el mundo conmovióse ante el anuncio del descubrimiento de la tumba milenaria del faraón Tutankhamón. El telégrafo, la cámara cinematográfica y abundantes artículos informaron sobre todo cuanto se descubrió en aquella tumba, una de las pocas que restaban invioladas en el Valle de los Reyes. Desde entonces al día de hoy, empero, poco es lo que se ha descubierto sobre la existencia del faraón niño. Sólo algunos indicios... Pero, eso sí, trágicos indicios que llevan a la certidumbre de que en su corte florecieron la intriga y el crimen, y, es muy posible, hasta terminar con su propia vida.

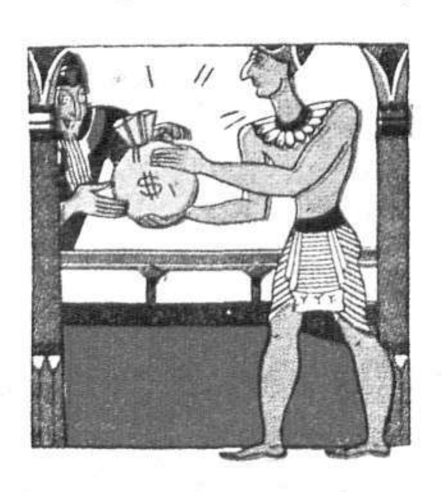


"NACIÓ y vivió: esto es todo cuanto sabemos". Tales eran, hasta no hace muchos años, las palabras de un egiptólogo famoso cuando se le preguntaba algo sobre Tutankhamón. Hoy sabemos algo más y nos imaginamos muchísimo más.

Pero, en comparación con lo que se ha llegado a reconstruir de la existencia de otros faraones, es, desde luego, muy poca cosa. Casi una insignificancia. Sólo conocemos algunos sumarios detalles con respeto a su existencia y a su reinado. Las inscripciones descubiertas por el gran explorador Howard Carter, miembro de la expedición organizada por lord Carnavon, son como la débil trama sobre la cual con el tiempo se ha de ir reconstruyendo la existencia de aquel monarca niño.

Porque fué un niño y sólo llegó a reinar nueve años. Lo primero lo han establecido los egiptólogos gracias al minucioso examen de sus restos. A lo sumo, cuando falleció, tendría unos dieciocho años. Su coronación debió realizarse cuando contaba nueve.

No sin gracia un escritor francés contemporáneo lo ha imaginado en su harén real, jugando con sus hermanas o, bien, sentado a la manera de los escribas sobre el suelo cubierto de lapislázuli, trazando jeroglíficos por medio de un pincel sobre una hoja de pergamino.



Pero, lo indudable es que bajo el reinado de un monarca de tan escasa edad, desprovisto de toda experiencia, las intrigas debieron florecer en abundancia alrededor del trono. Bien que no se poseen datos precisos sobre las actividades del joven faraón, hay indicios para suponer — y Carter es uno de ellos — que, durante su reinado, Tutankhamón abandonó la antigua capital y trasladó su corte a otro punto donde, entre otras construcciones, hizo levantar muchos templos consagrados a las milenarias divinidades. No era más que un niño cuando las circunstancias le colocaron sobre el trono de los faraones y no había llegado aún a la madurez cuando debió partir para la eternidad en condiciones trágicas que momentáneamente se ignoran en detalle. Niño todavía, descendió a ese angustioso mundo subterráneo que son las necrópolis de los soberanos de Egipto.

Parece que Tutankhamón fué un monarca harto liberal, dulce y humano. Quería que todo el mundo se instruyera, que todo escriba se convirtiera en un alto funcionario. Entregó sus tierras a los campesinos; puso en libertad a los esclavos que tenían un oficio. Llegó a formar un parlamento y se le ha considerado como uno de los faraones más liberales sino el más revolucionario de todos.

Pero, sus debilidades físicas fueron el elemento principal con que contaron los intrigantes cortesanos. Como su esposa Nefriti no le había dado ningún descendiente varón, la cuestión de la sucesión del trono debió ser de gran importancia, y es posible asegurar que en los días anteriores y posteriores a su fallecimiento los cabildeos no debieron ser pocos. Finalmente, para preservar a la dinastía de una total extinción, el sucesor designado por los sacerdotes y grandes ministros, fué desposado con la princesa heredera Ankhesenpa-Aten. Esta hija de Tutankhamón, nacida en el noveno año de su reinado, tenía sólo nueve años cuando fué desposada con el sucesor de su padre.

© Biblioteca Nacional de España

INTRIGAS EN LA CORTE DE TUTANKHAMON

No hay para qué decir que en todo el tiempo que Tutankhamón estuvo en el trono, hubo un personaje omnipotente a sus espaldas, personaje que no era otro que el regente Ay, amigo personal e íntimo del faraón y que, precisamente, cuando falleció, se apoderó del poder real. Oficialmente, el regente Ay tenía el título de gran chambelán de la corte.

Un hecho que parece ponernos sobre la pista de un complot sangriento es el descubrimiento realizado en el que fué tesoro del faraón, que, como es notorio, estaba en su tumba a medio saquear. En efecto, allí fueron descubiertos dos pequeños sarcófagos conteniendo los cuerpos de dos criaturas que habían nacido muertas, una de cuatro meses y otra de siete. Ninguna inscripción revelaba sus nombres, pero habían sido colocados bajo el de su padre. ¿El nacimiento anormal de los dos niños reales, hay que atribuirlo a alguna insuficiencia fisiológica de la reina, o bien fueron víctimas de las maquinaciones políticas inspiradas por la ambición de un personaje deseoso de asegurarse el trono? Es muy posible que esta pregunta quede eternamente sin respuesta. Lo único que se puede afirmar es que si uno de estos dos niños hubiera vivido, no hubiera habido dinastía colateral.

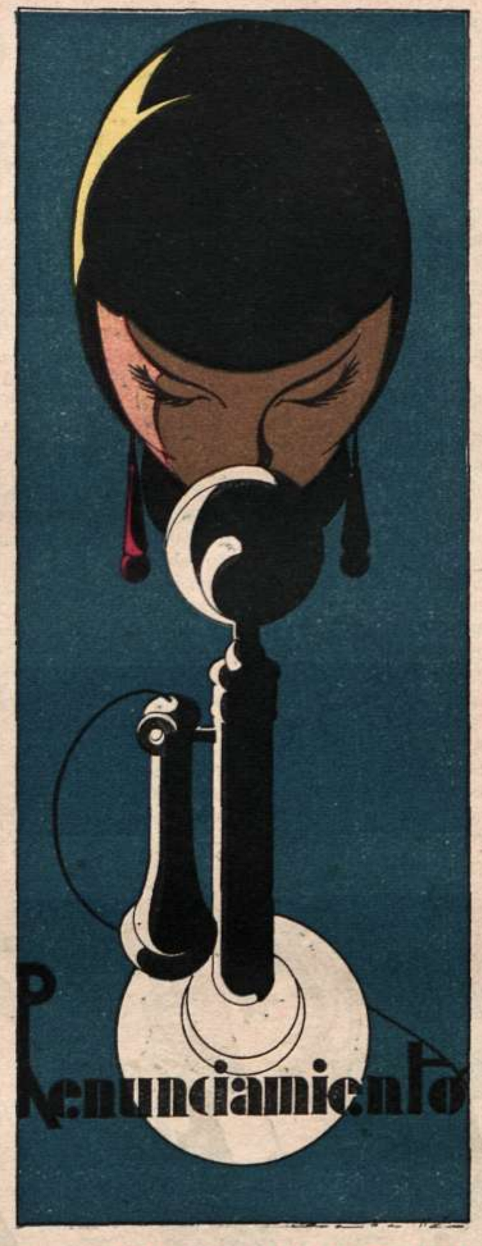
Tutankhamón estaba tuberculoso y falleció de esta enfermedad. Poco después de su prematura desaparición, la joven reina viuda, temerosa de perder su posición, escribió una epístola al rey de los hititas: "Tengo entendido que posees un hijo — decíale. — Envíalo a mi corte. Me casaré con él y lo convertiré en rey de Egipto". Una sola frase fué la contestación correspondiente a esta misiva: "¿Dónde está tu propio hijo?" Pregunta a la cual no es posible contestar después de muchos siglos, gracias al descubrimiento de los pequeños cadáveres realizado por Carter entre las joyas de Tutankhamón.

Fué así como, debido a indudables intrigas cortesanas, la célebre dinastía cayó en manos del gran chambelán Ay, el cual a su vez, fué substituído en el poder por Horembeh, antiguo general del faraón muerto y fundador de la décimonovena dinastía.

Está aquí, pues, resumido en pocas líneas lo que sabemos en realidad sobre la existencia de Tutankhamón y su esposa Nefrititi. Poca cosa, como se ve. Escasamente algunos detalles, fragmentos aislados, logrados en la inscripciones y en los objetos hallados en la tumba que hace unos años puso de manifiesto la constancia de un sabio explorador y el dinero de un apasionado egiptólogo, que falleció al poco tiempo de abierta la tumba del faraón niño.



© Biblioteca Nacional de España



Por DINORAH ESTHER RATTO DE PIANO

RIN, rin... rin... Suena el teléfono.

—¿Está Benjamín?

Respondo:

—No, señor.

Interroga:

—¿A qué hora estará?

—No está, señor; no podrá estar.

—¡Cómo! ¿No podrá estar?

—Sí, señor; porque en esta casa no vive Benjamín.

—Pero, ¿hablo con el 12.347, Central?

—Sí, señor; este aparato lleva ese número y esa característica; pero aquí no hay ningún Benjamín, y el que pudiera haber llegado a serlo, se hizo esperar inútilmente en esta casa...

—A pesar del error, señorita, su bien timbrada voz ha ejercido una sugestión simpática en mi espíritu. Si usted no se opone, charlaremos...

Soy conversadora y expansiva por temperamento, y gustosa consentí, tácitamente, la invitación.

Conversamos de cosas agradables: de música y poesía, del libro que acaba de aparecer, del espectáculo de la vida.

La amena conversación se suspendió para el día siguiente, y así un día y otro día... y el siguiente... Pasó un mes.

Nada sabíamos de nuestras vidas, ni el nombre siquiera; convinimos dos: él, Augusto; yo, Esther; y el encanto de este grato recreo se prolongó treinta días más.

Pero el hombre, amasado con barro, no se libera del limo originario, y para dar consistencia a sus quereres pide, insiste, exige conocer la criatura que ha imaginado, a través de su voz y de su espíritu, suave, femenina, joven y hermosa.

Ella teme quebrar el encanto de esta casualidad.

El es inteligente culto, caballeresco, sin manifestaciones donjuanescas ni intención equivocada.

Es tan raro el placer de hablar y de enfrentarse con un alma sin propósito preconcebido ni interés premeditado, que ella teme que el conocimiento personal malogre esta interlocución espiritual.

Pero tanto insiste Augusto, que Esther cede.

—¡Véame el lunes a las once, bajo los rayos luminosos del sol, en el parque abierto y concurrido!...

Augusto es un joven de veinticinco a treinta años; un muchacho simpático, de grandes ojos negros, correcto en el vestir, de elegantes modales, de palabra fácil, de espíritu sensible.

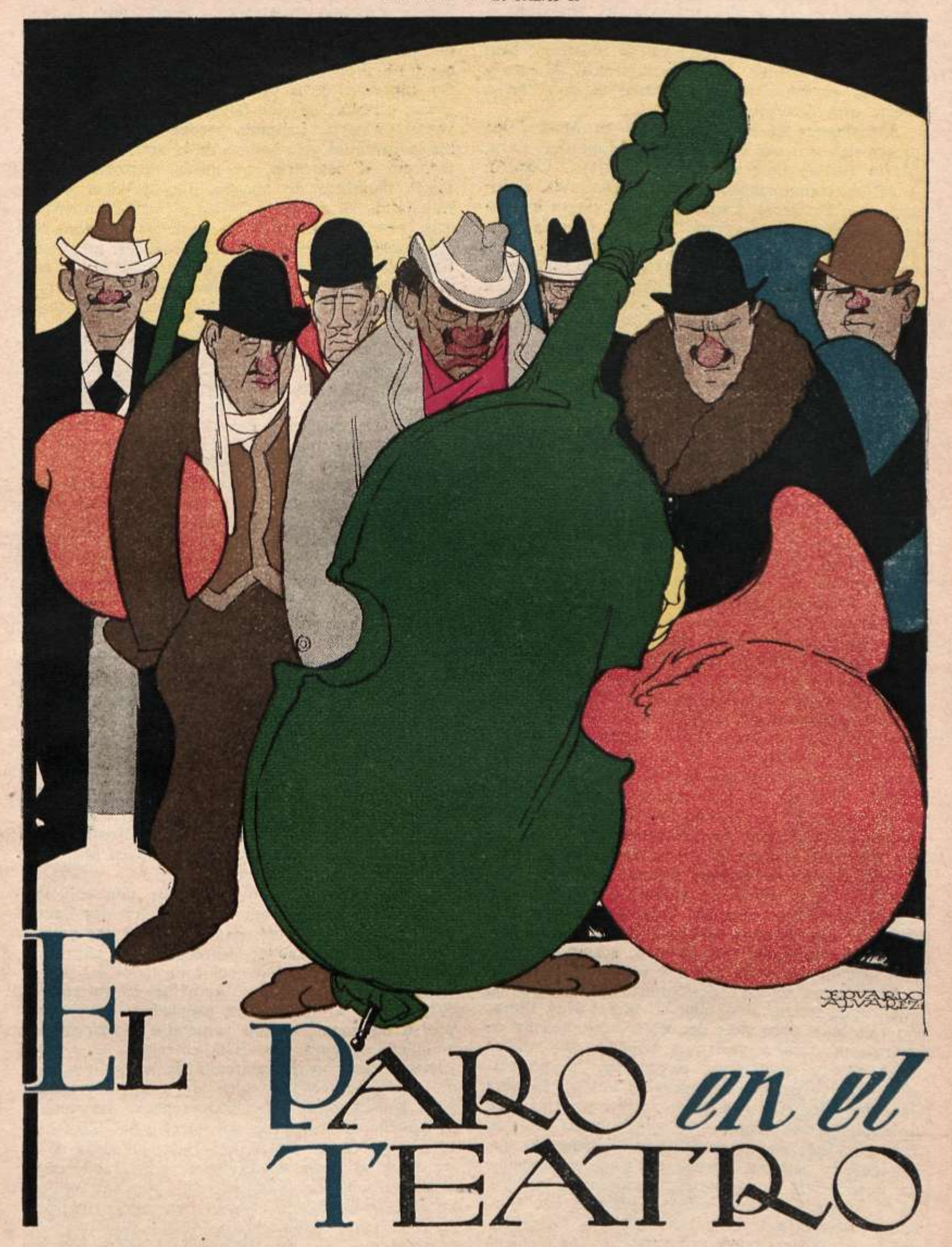
Esther frisa en los cuarenta; distinguida en su porte y de espíritu selecto, fué, sin duda, también una hermosa mujer.

Augusto, piadosamente, volvió a llamarla una y otra vez...

Esther, serenamente, se ha negado una y otra vez...

DIBUJO DE CABALLÉ

© Biblioteca Nacional de España



EL PARO en el TEATRO

Por FRANCISCO GRANDMONTAGNE

La crisis teatral adquiere en todos los países una gravedad extremada. En Francia, Italia y Alemania los gobiernos procuran paliar sus efectos por medio de subvenciones que resarzan a la farándula de la escasez de rendimientos de los coliseos. Pero este recurso artificial no basta para atajar la triste penuria de una clase social en otros tiempos tan alegre y siempre tan imprevisora como la cigarra. El paro se extiende en todas partes: actores, actrices, músicos, cantantes, bailarinas, coristas, escenógrafos, tramoyistas, taquilleros, todos los elementos, en suma, cuya vida depende del teatro, sufren las consecuencias económicas del desvío del público. El arte más popular decae vertiginosamente, sin lograr hallar medio alguno que le devuelva el auge de sus épocas de florecimiento.

En España, donde tanta afición había antes al teatro, la crisis supera en intensidad a todos los demás países. El proyectado Teatro Lírico Nacio-

© Biblioteca Nacional de España

nal, que se proponía inaugurar en otoño la temporada de ópera y alta zarzuela, ha fracasado a pesar de la subvención del Estado. Una nota oficiosa disuelve la Junta Nacional de Música y Teatros Líricos, porque, "el negocio teatral, blando y precario en estos tiempos, induce al gobierno a tomar esta determinación."

Actualmente se hallan cerrados en Madrid los principales teatros: el Español, la Comedia, Lara, María Isabel, Beatriz, Victoria, Eslava, Cómico. Y se han transformado en cines el Avenida, el Fígaro y el Progreso. Cierto que en el cierre influye un poco el caluroso verano presente. Pero las empresas teatrales que trabajan en las playas y ciudades del litoral marítimo andan también medio tronadas, cuando no en total descalabro, por falta de concurrencia. En todas las provincias las compañías se disuelven, quedando parados millares de comediantes, cuya situación económica no puede ser más aflictiva. Los encargados de hacer reír ofrecen el espectáculo más triste. En la Edad Media, recorriendo en carretas los pueblos y organizando las funciones, bajo carpas, en plazas y corrales, contaban con ingenuos y nutridos auditorios que no consiguen reunir los magníficos teatros modernos.

Ya no cabe duda alguna del éxito arrollador del cine sobre el teatro. Lleva el primero al segundo notorias ventajas, entre las cuales se cuentan, en primer término, la escenografía viva, movible, y la celeridad de la acción dramática. Ninguna decoración teatral, quieta, muerta, puede compararse con la fotografía animada. En cuanto a los episodios dramáticos o cómicos, el cine aventaja en rapidez al teatro haciendo, con su plasticidad, ociosa la palabra. Por lo que toca al arte del gesto, los actores y actrices de cine suelen ser, en general, más expresivos. La mejor prueba de la absorción creciente del cine está en que no pocos elementos que se dedicaban al teatro se van convirtiendo en artistas de la pantalla. Los bien dotados para el género ganan más y nunca les falta trabajo. Otra de las seducciones del cine — y no la menor — es la información plástica de cuanto ocurre en el mundo: manifestaciones públicas, actos oficiales, mitines políticos, paradas militares, huelgas y cuantos sucesos llaman la atención del mundo en esta época de agitaciones y revueltas. Agréguese a todo esto las vistas de paisajes exóticos, de monumentos famosos, de magnas industrias y factorías, de todo lo raro, grandioso o poco conocido que en la tierra existe.

El cine no sólo va desalojando de la atención pública al teatro, sino también una forma literaria que hace poco más de veinte años gozaba de enorme prestigio y vastísima difusión. Me refiero a la novela descriptiva. Recuérdese la expectación que provocaba el anuncio de una nueva obra de Zola, el narrador de mayor poder plástico para describir el movimiento de grandes masas sociales. Hoy sus libros, a pesar del espíritu generoso que inspira sus páginas, apenas circulan. Se explica. La descripción de las peregrinaciones de tullidos, en "Lourdes", de las multitudes obreras, en "Germinal", del tráfago de los mercados, en "El Vientre de París", no puede competir con los quinientos metros de cinta en que todo esto se ve con la máxima exactitud plástica, cómodamente, y sin el esfuerzo de retina que demanda toda lectura. La literatura descriptiva está hoy casi abolida, desplazada por el cine. De ahí las nuevas orientaciones literarias, entre las cuales predomina, singularmente, el ensayo filosófico. Los escritores han de ser cada vez más intensos, dotados de amplia cultura, de estilo más sacudido y trabajado, de espíritu agilísimo, complejo, penetrante y agudo, pues la fácil literatura de la novela episódica y del costumbrismo, la literatura descriptiva, en suma, se halla en completa decadencia, arrollada por el superior poder expresivo de la pantalla.

Las estrellas de cine llevan a las de teatro otra ventaja notoria. La cinta recoge y hace perdurable la juventud y la belleza de la actriz. En el teatro, por el contrario, no queda memoria de ese fugaz momento de apogeo. Las actrices siguen trabajando. Y así hemos visto a Sara Bernhardt y a la Duse representar la Dama de las Camelias con sesenta años de edad, que constituyen el mejor antídoto contra el amor. En el cine no se ve esta perduración de la longevidad artística interpretando papeles de una imposible juventud seductora.

❧

PERO con ser grave el problema que se presenta a los numerosos elementos que viven del teatro, especialmente del arte dramático, que es el de más larga y bella tradición, aun son más afligentes las perspectivas para los músicos. El fonógrafo, la radiofonía y el cine sonoro disminuyen considerablemente el trabajo de los ejecutantes. Tanto los teatros, como los cines van supliendo la música viva por la que pudiéramos llamar música en conserva, encerrada en diversos aparatos, en cajas fonográficas, pianolas y otros artefactos mecánicos. El maquinismo invade ya hasta lo que parecía más inasequible a su dominio: el espíritu lírico. En toda Europa los buenos y simpáticos hijos de Orfeo se agitan y protestan ante esta invasión de la mecánica que va reduciendo sus bellas tareas melódicas. Y estamos abocados a una revolución musical, que sería, sin duda, más justa que otras muchas de orden político que se vienen produciendo en el mundo. Aquí, en San Sebastián, pertenezco a un club, desde el cual oigo las mejores orquestas de Italia, Alemania y Francia. También escuchamos a los grandes cantantes. Y todo ello sin que nos cueste más que la módica cuota de socios. La injusticia económica no puede ser mayor y se explica la protesta creciente de los instrumentistas.

El problema no tiene más que una solución. Consistiría en establecer lo que podríamos llamar un impuesto de oyente, pagando todos los música que escuchamos, aunque proceda de los antípodas. Ello requeriría una convención de todos los países, semejante a los trabajos literarios. El instrumentista es hoy el único cuya propiedad — una propiedad pulmonar, la más respetable — carece por completo de garantías. Está entregada al reparto social, o distribución gratruita de los sonidos. Los solistas o concertistas salen ahora mejor librados, pues las empresas fonográficas pagan largamente el derecho de reproducir sus voces o habilidades en el manejo de un instrumento. Los músicos de la orquesta, el proletariado lírico, por el contrario, atraviesa una crisis agudísima, pues no obtiene compensación alguna al poner en cajas reproductoras el fruto de su trabajo.

Señalemos, por fin, la paradoja económica que esto implica. Todos los productos, puestos en conserva, valen más que frescos o al natural. La música de conjunto, orquestal, es la única excepción: conservada no vale casi nada; una sinfonía ejecutada por cien profesores cuesta menos que una lata de sardinas. La injusticia es irritante. Y se justificaría un levantamiento general de instrumentistas al grito de: "¡Abajo la música en conserva!"...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, noviembre de 1933.

DIBUJO DE ALVAREZ

© Biblioteca Nacional de España

A PUNTA DE LAPIZ

por VALDIVIA



Poco se ha perdido

—Estoy perdiendo la memoria.

—¿Y qué importa? De todas maneras, en la vida de usted no tenía nada interesante que recordar.

Igual que si fuera legítimo

—Este queso de Holanda es falsificado.

—No importa. Llévelo. Se le va a indigestar como si fuese legítimo.

La joroba del poeta

—¡Tan simpático! Lástima que sea jorobado.

—También es poeta.

—¿Y no le bastaba con ser jorobado?

No han chocado nunca

—Mi señora maneja su auto y yo manejo el mío.

—¿Y no se ha dado el caso de que chocasen alguna vez?

—Nos queremos demasiado para eso. Chocamos aisladamente.

Pintor infortunado

—¿Usted ha expuesto en la Exposición de Rechazados?

—No tengo esa suerte. Ni siquiera me rechazan.

Cooperativas

A.—Tengo que hacerme un traje.

B.—Y yo también.

A.—Entonces, iremos juntos a ver al sastre.

C.—¡Cómo! ¿Están ustedes por fundar una cooperativa de deudores?

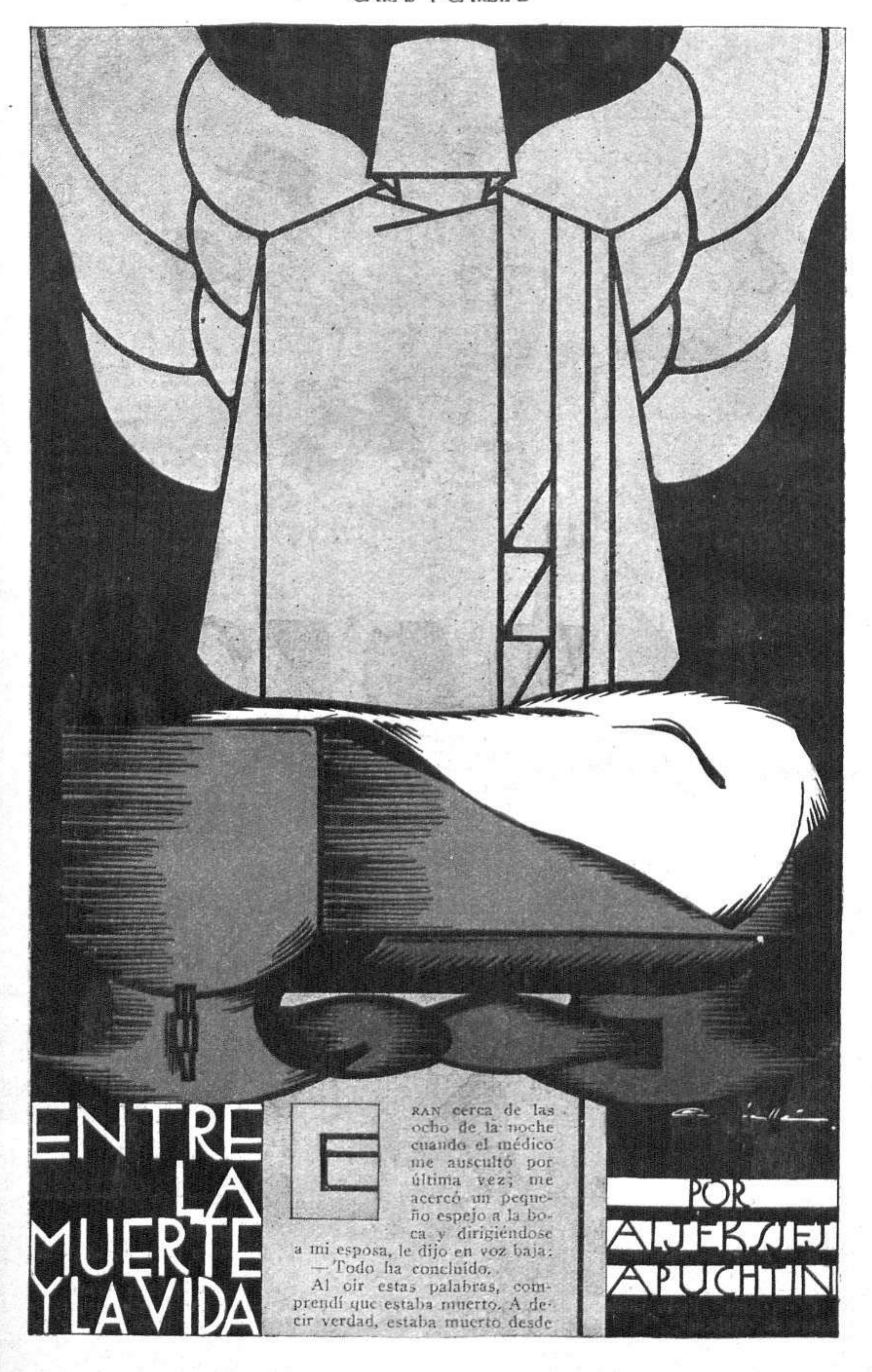
Sonámbulo

El marido. — Tengo la seguridad de ser sonámbulo.

La mujer. — Nunca lo había notado.

El marido. — Es que en mis ataques de sonambulismo, sueño que tengo sueño y me quedo en la cama durmiendo.

© Biblioteca Nacional de España



ENTRE LA MUERTE Y LA VIDA

POR ALJEKSIEJ APUCHTIN

ERAN cerca de las ocho de la noche cuando el médico me auscultó por última vez; me acercó un pequeño espejo a la boca y dirigiéndose a mi esposa, le dijo en voz baja:

—Todo ha concluído.

Al oir estas palabras, comprendí que estaba muerto. A decir verdad, estaba muerto desde

© Biblioteca Nacional de España

hacía tiempo. Había permanecido en cama durante más de mil horas sin moverme, ni hablar, si bien respiraba de cuando en cuando. Durante mi enfermedad, me había parecido siempre que estaba atado, con innumerables cadenas, a un muro macizo y esto me había causado un gran sufrimiento. Pero, poco a poco, el muro me había dejado mayor libertad, los sufrimientos habían disminuído, las cadenas se habían aflojado, resbalando hacia el suelo. Los últimos dos días me había sentido como ligado todavía por un cinturón sutil: pero también éste se había aflojado y yo me sentí ágil, como jamás me había sentido en toda mi vida. En torno mío comenzó una indescriptible confusión. Mi estudio, donde me habían ubicado desde el comienzo de mi enfermedad, se llenó de personas que de pronto se pusieron a cuchichear, a gritar o a sollozar.

Praskovja, la vieja criada de servicio, comenzó a lamentarse con una voz que no era la suya. Mi esposa, gimiendo fuertemente, se abandonó sobre mi pecho. Ha llorado tanto durante mi enfermedad, que me maravillaba: ¿de dónde podía sacar lágrimas, todavía?

En medio de todas las voces sobresalía la vieja y aguda voz de mi esclavo Savelij. Me lo habían dado como acompañante, cuando yo era chico y desde entonces no nos separamos más. Y ahora estaba tan viejo, que vivía en casa sin trabajar demasiado. Por la mañana me alcanzaba el saco de fumar y las pantuflas y durante el resto del día no hacía más que beber, a su salud, licor de abedul y disputar con los otros criados. Mi muerte, más que afligirlo, lo exasperó y al mismo tiempo le hizo adquirir una gran autoridad en la casa. Lo oí que mandaba — no sé a quién — a avisarle a mi hermano; lo oí reprender a otro y dar órdenes a un tercero.

Yo tenía los ojos cerrados, pero veía y oía todo cuanto ocurría a mi alrededor.

Entró mi hermano, soberbio y ensimismado, como siempre. Mi esposa jamás había podido pasarlo; sin embargo, se le arrojó al cuello y su llanto se redobló.

— Basta, Zoe, basta; nada sacarás con las lágrimas — le dijo mi hermano, con un tono frío, que parecía estudiado. — Sé fuerte para cuidar a tus hijos y ten la seguridad de que en adelante el pobre Dmitrij estará mejor donde está ahora, que aquí.

Se desvinculó de sus brazos y la hizo sentar.

— Es necesario dar órdenes en seguida... Me permites que te ayude, ¿no es verdad?

— ¡Ah! André, haz lo que sea necesario... te lo ruego. ¿Estoy ya acaso en condiciones de pensar en nada?

Y se puso a llorar de nuevo.

Mi hermano se sentó junto a la mesa y llamó a Semjón, un joven con uniforme de pantalón corto.

— Manda este aviso al "Novoje Vremja"; luego manda a una casa de pompas fúnebres. Es necesario informarse si conocen a un buen clérigo para cantar los salmos.

— Su excelencia — respondió Semjón haciendo una reverencia, — no es necesario mandar a nadie a la casa de pompas fúnebres. Desde esta mañana hay cuatro empleados de distintas casas que están de centinela junto al portón. Hemos intentado echarlos varias veces, pero qué... Están allí y no se mueven... ¿Quiere que los haga entrar?

— No; iré yo al atrio.

Luego mi hermano leyó en voz alta la participación de mi muerte, que había redactado: "La princesa Zoe Borisovna Trubetskaja, con el alma despedazada, participa la muerte de su marido, príncipe Dmitrij Aleksandrovic Trubetskoj, ocurrida el veinte de febrero a las ocho de la noche, después de una larga y penosa enfermedad. Los oficios fúnebres se llevarán a cabo a las dos de la tarde y a las nueve de la noche."

— ¿Está bien así, Zoe?

— Sí. Muy bien. Pero, ¿por qué has empleado esa horrible palabra: despedazada? "Je ne puis pas souffir ce mot. Mettez: "con profundo dolor".

Mi hermano hizo la corrección indicada.

— La mando al "Novoje Vremja". Será suficiente.

— Sí. Será suficiente. Pero... también podría mandarse al "Journal de San Petersburgo".

— Está bien. La traduzco al francés.

— No lo harás bien. La traducirán en la redacción.

Mi hermano salió de la habitación. Mi mujer se aproximó a mí, se sentó en un sillón que había junto al lecho y me miró largamente, con una mirada suplicante, interrogativa. En aquella mirada silenciosa yo leí mucho más amor y más dolor, que en todos sus lamentos y que en todos sus sollozos. Se sumió tanto en sus pensamientos, que no se dió cuenta cuando mi hermano volvió con el empleado de una casa de pompas fúnebres y que permanecía junto a ella sin animarse a turbarla en sus meditaciones. Pero, al ver luego al empleado de pompas fúnebres, lanzó un grito y se desvaneció. La llevaron a su habitación.

— Su excelencia puede estar tranquilo — dijo el empleado, tomando las medidas de mi cuerpo con la misma indiferencia con que antes tomaban los sastres las medidas para mis trajes. — En cuanto al cajón, no se preocupe usted: será tan cómodo, que aun vivo se hallaría en él a su gusto.

El estudio comenzó a llenarse de gente. La gobernanta hizo entrar a mis hijos.

Sonja se me arrojó encima y sollozaba igual que la madre. Pero el pequeño Solja se detuvo: no pudieron hacerlo entrar, pues gritaba aterrorizado.

Después entró en la pieza Nastasja, la camarera predilecta de mi esposa. El año anterior se había casado con el despensero Semjón y estaba en el último período de la gravidez. Se persignó. Quiso ponerse de rodillas, mas no pudo, y continuó lamentándose, fatigada... fatigada.

— Oye, Nastasja — le dijo por lo bajo Semjón, — harías mejor yéndote a nuestra habitación. Ya has rezado; ahora basta.

— ¿Cómo no voy a rezar más por él? — respondió Nastasja en voz alta, para que todos la oyeran. — No era un hombre, era un ángel. Hasta poco antes de morir se ha acordado de mí y ha ordenado que Sofja Frantsevna esté siempre a mi lado.

Nastasja decía la verdad. Se trataba de esto: mi esposa había pasado toda la última noche en mi cabecera, llorando casi ininterrumpidamente. Aquel llanto terminó por cansarme. A la mañana siguiente, para desviar el curso de sus pensamientos, y más que todo, para darme cuenta de si aun estaba yo en condiciones de ha-

© Biblioteca Nacional de España

blar inteligiblemente, le dirigí la primera pregunta que me vino a la mente:

—¿Nastasja ha tenido familia?

Mi mujer se puso contentísima al oírme hablar y preguntó si no habría llegado el momento de llamar a Sofja Frantsevna, una comadre familiar a nuestra casa. Yo respondí:

—Bien, hazla venir.

Después de estas palabras creo que no pronuncié ninguna otra, pero Nastasja, en su ingenuidad, creyó que mi último pensamiento había sido para ella. La criada de servicio, Praskovja, cesó finalmente de gritar y se puso a buscar no sé qué cosa en mi escritorio. Savelij se encaminó hacia ella como una furia.

—Praskovja Judiniscina, hazme el favor de no tocar nada del escritorio del príncipe — le dijo en voz no muy alta, pero con tono iracundo. — Tu puesto no está aquí...

—¡Malditos tus nervios, Savelij Petrovic! — respondió entre dientes la mujer, ofendida. — ¡No tengo, de ningún modo, la intención de robar!

—Tus intenciones no las conozco; sólo sé que no le permitiré a nadie que venga al escritorio hasta que no hayan sido selladas las cajas. No por nada he servido al príncipe durante cuarenta años.

—¡Qué vienes a jactarte de tus cuarenta años de servicio! Yo también estoy en esta casa desde hace cuarenta años y ahora no tengo ni siquiera el derecho de rogar por el alma del príncipe.

—Ruega, pero no toques nada del escritorio.

Aquellos dos, por respeto hacia mí, disputaban en voz baja pero yo oía distintamente cada una de sus palabras y esto me maravillaba mucho.

—¿Es posible que yo esté en estado de catalepsia? — pensé, aterrorizado.

Hacía dos años que había leído no sé qué novela francesa en la que se describían detalladamente las impresiones de un sepultado vivo, y buscaba recordar aquella novela; pero no acertaba a traer a la mente la parte más importante, o sea, cuáles tentativas había hecho aquél para salir de la fosa.

En el reloj de pared del comedor sonaron las horas: conté doce campanadas. Vasjutka, una muchachita que estaba en casa para los mandados, vino a advertir que había llegado el cura y que en el salón todo estaba listo.

Trajeron un gran recipiente lleno de agua, me desnudaron y me friccionaron con una esponja empapada, de la cual, sin embargo, no sentía el contacto. Me parecía como si lavaran el pecho o los pies a otra persona.

—Entonces quiere decir que no se trata de catalepsia — pensé mientras volvían a vestirme con ropa blanca muy limpia. — Pero, ¿de qué diablos se trata, entonces? El médico dijo: "Todo ha concluído"; todos lloran; me meterán en seguida en el ataúd y dentro de un par de días me enterrarán. Mi cuerpo, que me ha obedecido durante tantos años, ya no me pertenece más; yo estoy muerto, no cabe duda; sin embargo, continúo viendo, oyendo y comprendiendo. Tal vez la vida se prolonga en el cerebro... Pero, ¡Dios mío!, ¡el cerebro es también una parte del cuerpo! Este mi cuerpo se asemeja a un departamento que yo hubiera habitado durante mucho tiempo y el que hubiera decidido abandonar. Todas las ventanas y puertas están abiertas; se han sacado todos los objetos; todos los miembros de la familia se han ido y solamente el dueño de casa se ha detenido un momento, antes de irse él también, para dirigir una mirada de adiós a aquella hilera de habitaciones en las que antes bullía la vida y que ahora, vacías como están, renuevan esa maravilla.

Entonces, por primera vez, en la semiobscuridad que me circunda brilló una llamita débil, tenue, una cosa entre una sensación y un recuerdo. Me pareció como si lo que estaba aconteciendo, el estado en que me encontraba, me fuera ya conocido, lo hubiera ya experimentado otras veces, pero en una época lejana, muy lejana.

❖

Los horizontes de mi memoria se extendían cada vez más. Junto a mí pasaban países lejanos, olvidados y, a mi parecer, desconocidos; bosques salvajes, luchas titánicas en las cuales los hombres se mezclaban con las fieras. Pero no eran más que visiones nebulosas, de las cuales no surgía una imagen precisa. En medio de todas aquellas apariciones, tomó forma una chiquilla, toda vestida de color celeste. A esta chiquilla yo la conocía desde mucho tiempo. Durante mi última encarnación, ella se me había aparecido a menudo en sueños y estos sueños los había considerado siempre de mal augurio. Era una chiquilla de diez años, delgada, pálida, un poquito torpe; sólo sus ojos eran bellísimos, de un negro profundo, con una expresión severa que no tenía nada de infantil. Aquellos ojos expresaban a veces tanto sufrimiento y tanto terror, que yo me despertaba sobresaltado, con el corazón palpitante y con la frente cubierta de sudor frío; no volvía a dormirme y por varios días vivía presa de una fuerte excitación nerviosa. Ahora estoy persuadido que aquella chiquilina ha existido realmente y que yo la he conocido en otros tiempos. Pero, ¿quién era ella? ¿Una hija mía? ¿Una hermana? ¿Una extraña? ¿Por qué, pues, en sus ojos llenos de espanto, se reflejaba tan humano terror? ¿Cuál era el monstruo que torturaba a aquella niña? ¿Tal vez yo mismo había sido su verdugo? ¿Cuándo?... Y ahora ella se me aparecía otra vez, como una punición.

Era extraño que entre todos mis recuerdos no hubiera uno alegre, agradable y que mi vista interior no pudiera leer más que páginas de perfidias y de amargura. Ciertamente, en mis varias encarnaciones, debieron transcurrir también días alegres, pero, probablemente, fueron pocos, porque cayeron en el olvido, anegados en un mar de afanes de toda especie... Pero... si es así... ¿para qué sirve la vida? ¿Se debe suponer entonces que ésta no tiene otro fin que el sufrimiento? ¿No habrá, tal vez, otra mira final? Tal vez... sí... Pero, ¿no acertaré jamás a conocer esa mira?

Dada mi ignorancia de las cosas y el estado de completa inmovilidad y de absoluta tranquilidad en que me hallaba, debía parecerme estar en el colmo de la beatitud. En cambio, en medio de aquel caos de recuerdos confusos y de pensamientos fragmentarios, empezó a surgir un extraño sentimiento: me sentía de nuevo atraído por aquel valle de lágrimas del que apenas había salido. Buscaba sofocar en mí ese sentimiento, pero, por el contrario, éste crecía,

© Biblioteca Nacional de España

se reforzaba, vencía todos mis razonamientos y terminaba por transformarse en una ardiente, irresistible sed de vida.

◆

AH! ¡Vivir, tan sólo vivir! ¡Ver solamente rostros humanos, oír voces humanas, entrar de nuevo en el consorcio de los hombres, de todos los hombres, de los buenos y de los malvados! Cuando se piensa en el horrible estado de debilidad y de ignorancia en el que está condenado el hombre a vivir y a obrar, nos maravilla sobremanera que en el mundo haya hombres buenos. El hombre no sabe nada de lo que debería saber. No sabe por qué ha nacido; no sabe por qué vive, por qué muere. Olvida todas sus existencias anteriores y no está ni siquiera capacitado para hacer suposiciones sobre sus existencias futuras. No comprende el objeto de todas sus excesivas encarnaciones y cumple el rito de la vida, para él incomprensible, entre tinieblas y sufrimientos de toda clase. ¡Ah! ¡Cómo busca escapar de esas tinieblas! ¡Cómo se esfuerza por comprender, cómo se fatiga por organizar, por mejorar su propia existencia! ¡Cuán extraordinaria es la tensión de su mísero, limitado intelecto! Pero todos sus esfuerzos resultan vanos, todos sus descubrimientos, a veces geniales, no resuelven uno solo de los problemas que lo atormentan. Todas sus aspiraciones tienen un límite que no le es dado trasponer. Sabe, por ejemplo, que existen otros mundos en torno a la Tierra, que hay otros planetas. Por medio de sus cálculos matemáticos llega a saber cómo se mueven esos planetas, cuándo se avecinan a la Tierra, pero lo que ocurre en esos planetas y si existen seres semejantes a él, podrá tan sólo suponerlo, mas no podrá afirmarlo completamente. Sin embargo, espera y busca siempre. Sobre una de las más altas montañas de América se desea levantar un faro eléctrico colosal, para que sirva de señal a los habitantes de Marte. ¿No es acaso conmovedora la infantil ingenuidad de ese faro gigante?

¡Ah! ¡Sí! ¡Yo quiero volver entre esos seres miserables, desgraciados y amados! ¡Quiero vivir junto con ellos, quiero tener de nuevo en común los intereses y las pequeñas contrariedades a las cuales ellos atribuyen tanta importancia! A muchos los amaré, a algunos los combatiré y odiaré a otros, pero, ¡quiero esa lucha y este odio!

¡Ah! ¡Vivir, tan sólo vivir! Quiero ver el sol que desaparece detrás de los montes; quiero ver el cielo azul que se cubre de estrellas luminosas y la superficie del mar brillante como un espejo sobre la cual comienzan a formarse, poco a poco, como ovejitas blancas, y las olas altas como montañas que se rompen unas contra otras al impulso improviso de la tempestad. Esta tempestad yo quiero afrontarla en una cáscara de nuez: quiero galopar por la estepa nevada, conducido en una "troika" endemoniada; quiero atacar al oso furibundo con un puñal en la mano; quiero probar todos los peligros, todas las mínimas cosas de la vida. Quiero ver cómo el rayo desgarra el firmamento, y cómo el negro escarabajo pasa arrastrando de un punto a otro. Quiero aspirar el perfume del heno recién cortado y el olor del alquitrán. Quiero oír al ruiseñor que canta entre los céspedes y las lilas, y quiero escuchar el croar de las ranas en los pantanos; el son de las campanas de la iglesita campesina y el ruido de los carros sobre el empedrado de las calles; quiero oír los acordes solemnes de la sinfonía heroica y los sonidos ásperos de las canciones cíngaras cantadas en coro.

¡Ah! ¡Vivir, tan sólo vivir! Poder respirar el aire de este mundo y pronunciar las palabras del ser viviente. Poder tan sólo gritar...

◆

Y he aquí que, de improviso, grité: grité con toda la fuerza de mis pulmones. Abrí los ojos: la clara luz de la hermosa mañana de invierno casi me ciega. Estaba en la pieza de Nastasja. Sofja Frantsevna me tenía en sus brazos. Nastasja estaba acostada en la cama toda rosa, con almohadones debajo de la cabeza. Respiraba fatigosamente.

— Oye, Vasjutka — oí la voz de Sofja Frantsevna. — Procura entrar en el salón y dile a Semjón que venga un momento.

— ¡Qué ocurrencia! ¿Cómo haré para entrar ahora? Están por llevar al príncipe y la sala está llena de gente.

— Haz la prueba. ¡Anda! Dile... por un momentito, solamente. Al fin y al cabo, es el padre... Vasjutka salió y después de un momento volvió con Semjón, que vestía un frac negro con un crespón en el brazo y traía en una mano una larga faja de tela.

— ¿Qué pasa? — preguntó, entrando.

— ¡Todo bien! ¡Albricias! — dijo solemnemente Sofja Frantsevna.

— ¡Gracias a Dios! — contestó Semjón, sin siquiera mirarme y salió corriendo.

— ¿Varón o mujer? — preguntó, ya de nuevo en el corredor.

— ¡Varón, varón!

— ¡Gracias a Dios! — repitió Semjón.

Entre tanto, Praskovja terminaba de vestirse frente a la cómoda. Después de cubrirse la cabeza con un pañuelo de lana negra, para ir al funeral, dirigió a Nastasja una mirada indignada.

—¡Has elegido un buen momento, no hay nada qué decir! ¡Ahora se llevan al príncipe y a ti se te ocurre dar a luz! ¡Es extraordinario!...

Praskovja escupió con rabia y después de persignarse devotamente, se encaminó hacia el corredor, tropezando. Nastasja no respondió nada, pero sonrió con una sonrisa que parecía de beatitud.

Después, a mí me dieron el baño en una bañadera de madera, me fajaron y me metieron en la cuna.

Me dormí en seguida, como un peregrino cansado después de una marcha fatigosa, y durante el sueño olvidé todo cuanto me había acaecido hasta aquel momento.

Me desperté después de algunas horas, pobre ser privado de fuerza, de intelecto, débil, destinado a sufrir sin tregua.

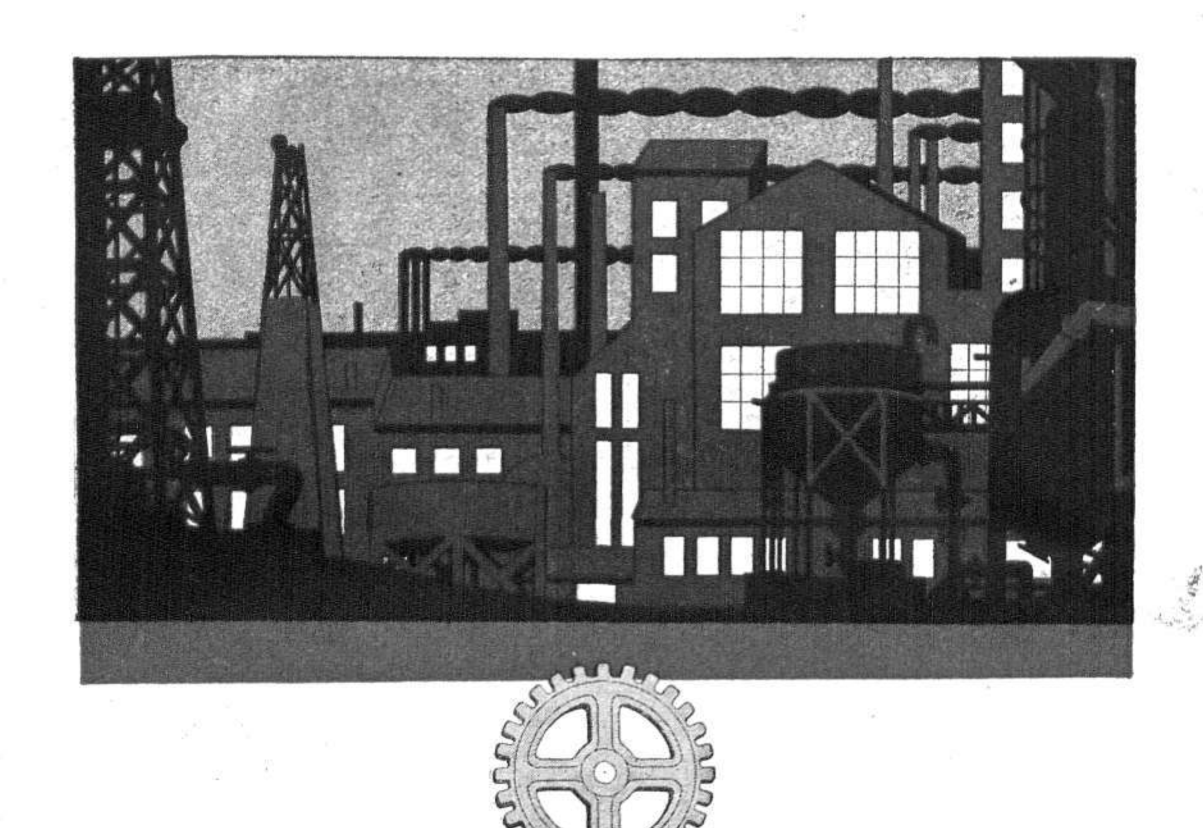
Y entré en una nueva existencia.

Aljeksjej Apuchtin

TRADUCCION DE D. M.

DIBUJO DE CABALLÉ

© Biblioteca Nacional de España



La grandiosa
Exposición de la Industria Argentina
a inaugurarse en breve
será uno de los temas
principales del
Número extraordinario
de Navidad, de
Caras y Caretas,
que se pondrá a la venta
el próximo jueves.

© Biblioteca Nacional de España

El número extraordinario de Caras y Caretas

contendrá, como de costumbre, las firmas más cotizadas de nuestro mundo literario y artístico.

▼ ▼ ▼

SUMARIO

La ciudad de las puertas de oro, por Arturo Capdevila; Recuerdos de la vida literaria, por Manuel Gálvez; Intermedio provinciano, por Fernández Moreno; Los símbolos absolutos, por Nicolás Besio Moreno; Por qué escribí "La Tierra Maldita", por Lobodón Garra; El viento, por César Carrizo; La vieja del Cabildo, por Héctor Pedro Blómberg; Industria y comercio coloniales, por B. González Arrili; Pedrín y Pablín, por Juan C. Moreno; La noche de robar, por Julio Vignola Mansilla; El milagro de Navidad, por María Celina Neyra de Sola; Escritor, por A. Murillo Vacareza; Gracias en el mar, por Gabriela Mistral; Inscripción crepuscular, por Fernán Félix de Amador; La cola del zorro, por Carlos Schaefer Gallo; La trilla, por José M. Badie; El vivo, por E. M. S. Danero; El cauce que unirá los Andes con el Plata, por Eduardo Mario; Balance del año teatral, por Agustín Remón. Notas de Soiza Reilly, Ricardo Gutiérrez, José M. Samperio, Félix Lima, Ernesto E. de la Fuente, Samuel E. de Madrid, etc.

Ilustraciones, a cinco y dos colores y en negro, de Eduardo Alvarez, Víctor Valdivia, Ramón Batlle, Alicia Pérez Penalba, Juan Peláez, Ramón Caballé, Roberto Bernabó, Aristides Rechain, E. Requena Escalada, etc.

PAGINAS ARTISTICAS A CUATRO Y DOS COLORES

Homenaje a don Enrique Larreta; La Exposición de la Industria Argentina; La mujer romántica de la gran aldea; La mujer moderna de la ciudad dinámica; La mujer en los deportes; Las seis estrellas de 1933; Los nuevos rascacielos de Buenos Aires; El XXXII Congreso Eucarístico Internacional; Niños y muñecas, etc., etc.

© Biblioteca Nacional de España

Marinos y militares argentinos a

Prosistas. — Poetas. — Músicos. — Historiadores. — Pintores. — Espejo. — Ascasubi. — Guido. — Sarmiento. — Aráoz de Lamadrid. — Storni. — Beverina. — Ratto. — Caillet Bois. — Villegas Monserrat. —

Por JUAN JOSE

Poetas y militares

Los grandes poetas — decía Carlyle — *tienen en el fondo del alma virtudes militares...*

Démos vuelta la frase. Dentro de cada chaqueta militar suele haber un artista. Soldados de tierra y soldados de mar, fueron siempre espíritus heroicos y, por lo tanto, líricos. El peligro de morir los eleva a regiones azules. Sometidos a la escafandra de la disciplina, el arte les resulta una evasión celeste hacia el oxígeno. Ya lo dijo Garmendia:

—*Cuando la fatiga del cuartel o de los campamentos rompe todas mis fibras, tomo un libro de versos. Con este baño de belleza puedo soportar alegremente una nueva fajina.*

Nuestro país, tanto en la armada como en el ejército, tuvo siempre escritores y artistas de talento. En los anales patricios no faltaron los ardientes Tirteos, que con las estrofas de sus cantos echaron leña al fuego del coraje argentino. Ni faltaron, sin duda, los fieros Herodotos que mientras pelearon por la gloria escribieron la historia de la patria...

Los tiempos han cambiado. Pero, la herencia de los próceres se prolonga en las filas de los hombres de guerra.

—*El culto a la belleza* — afirmaba el general Mansilla — *da elegancia a las armas.*

Muchos cultores del arte trabajan a escondidas, en el silencio de sus carpas o en la penumbra de sus camarotes. Ocultan sus producciones por modestia. Pero, lo cierto es que buques y cuarteles han dado a la cultura nacional hombres de valía: poetas, prosistas, escultores, pintores, historiadores, músicos...

Vicente López y Planes

El primero de todos los poetas militares de nuestra independencia, fué don Vicente López, autor del Himno Nacional. Se le considera un poeta civil y, sin embargo, su actuación fué de guerra. Nunca quiso servir a las armas del rey. Nacido en 1784 bajo el virreinato, su niñez floreció cuando América abría los ojos a la democracia. A los veinte años de edad se instaló en Buenos Aires, con un modesto negocio de tienda. La mayor parte de sus amigos eran militares.

—*¿Por qué no ingresas en algún regimiento? Tienes alma de Marte...*

Sonreía sin explicar la causa de su negativa. Siguió vendiendo sus puntillas, sus encajes, sus géneros...

Un día — en 1806 — llegaron los ingleses. La invasión despertó en la juventud de Buenos Aires, el amor a la patria, aun cuando la patria no había nacido aún. El primero en acudir al cuartel del regimiento de "Patricios", fué don Vicente López. Acababa de cumplir 22 años. Cerró su tienda y, con el grado de teniente, se echó a pelear contra "los diablos rojos". Peleó con tal denuedo y demostró condiciones bélicas tan excepcionales, que, en la segunda invasión, ascendió a capitán... Se le confió el mando de la batería de Abascal. Y fué allí, entre los truenos de la artillería y los gritos heroicos, donde escribió los famosos versos de "El triunfo argentino", primer canto en que se predijo el advenimiento de la nueva nación. Vencidos los ingleses, pudo López continuar en las filas del ejército real.

—*Quédate* — le dijeron.

—*No. Yo soy un soldado de la libertad.*

Marchóse a Chuquisaca. En su Univer-

© Biblioteca Nacional de España

través de la literatura y del arte

Escultores. – Paz. – López y Planes. – Mitre. – Mansilla. – – Casadó. – Gutiérrez. – Garmendia. – Fotheringham. – Prado. Basavilbaso. – Cornelio L. Díaz. – Ezequiel Pereyra. – Gabriel Lagos, etc.

DE SOIZA REILLY

sidad se graduó de doctor. Regresó a Buenos Aires. Intervino en la gloriosa Revolución de Mayo.

—*¡Capitán! A las armas...*

Y partió hacia el Alto Perú como secretario de la primera expedición libertadora, luchando con bravura en las guerras del norte. Pero, dentro del soldado crecía el poeta...

En 1813, la Asamblea Constituyente mandó redactar una canción guerrera que sirviera de himno a la patria naciente. Dos poetas se presentaron al concurso: Fray Cayetano Rodríguez y Vicente López. Cuando López leyó su canción, todos esperaban que Fray Cayetano leyese la suya. El ilustre franciscano, en presencia de todos, rompió sus papeles. Dijo:

—*Después de oír las estrofas de López, mi conciencia me dice que ése es el único himno nacional que debe cantarse en los tiempos futuros. En estas estrofas está toda la patria...*

Aráoz de La Madrid

El general Gregorio Aráoz de La Madrid, fué el verdadero Tirteo de las guerras de la Independencia. El único libro suyo que se conoce, es el de sus "Memorias". Interesante descripción de sus hazañas. Se publicó treinta y ocho años después de su muerte, ocurrida en 1857. Sin embargo, más sabrosas que esas páginas históricas debieron ser sus versos. Muchos de sus contemporáneos los repetían, a menudo, en el vivac, al son de la guitarra.

Aráoz de La Madrid hacía "vidalitas" que sus soldados cantaban en el momento de arremeter contra las fuerzas enemigas. El general Belgrano viéndolo tan valiente lo ascendió sobre el campo de batalla. En Colpayo, en Tambo Nuevo, en Ayohuma, su gallarda silueta surgía entre el humo y el polvo, cantando. Más tarde, junto a Güemes, se batió en la Quiaca, Cangrejos, Rinconada...

—*"Cuando entraba en combate* — dice Frías — *esgrimía su espada y sus versos. No podía pelear si no cantaba."*

Las tropas, embriagadas por el loco lirismo de su jefe, lo seguían, ciegamente, entonando sus mismas canciones. Debió ser imponente ver salir de la sombra a las falanges de La Madrid envueltas en esos cantos rojos de epopeya...

Ascasubi

Hilario Ascasubi — príncipe de los poetas gauchescos — fué también militar. Soldado en Ituzaingó, en el sitio de Montevideo y en la batalla de Caseros, llegó a conquistarse desde abajo, el grado de coronel. Peleaba y hacía versos. Sus estrofas eran, a veces, más terribles que la misma pólvora. Rosas les tenía más miedo que al talento militar de Urquiza. El poeta gaucho hablaba a los criollos en su propio lenguaje.

—*El cancionero cívico de Ascasubi* — ha dicho bellamente Martiniano Leguizamón — *fué un ariete y un látigo más eficaz que los artículos de la prensa, porque hería directamente el sentimiento de las masas populares exacerbando sus anhelos de libertad. Sus versos eran más populares que los boletines de Sarmiento...*

Los soldados se aprendían de memoria las estrofas sonoras. En el instante trágico del ataque, cantaban esos versos. Se arrojaban de cabeza al terrible fandango cantando como los soldados de Aráoz de La Madrid, al son de los clarines:

© Biblioteca Nacional de España



El general Fotheringham, cuyas "Memorias" constituyen un hermoso y emocionante libro de recuerdos.

¡Atención!... En el campo
tocan a montar.
A caballo, soldados
de la libertá.
Guerra al tirano,
carabina a la espalda
sable a la mano!
Ya brillan los corvos
y las tercerolas;
y lucen las lanzas
lindas banderolas,
de los valientes
Patriotas Entre-Rianos
y de Corrientes.

Vicente Fidel López al hablar de "Santos Vega" — la obra capital de Ascasubi — dijo en "El Comercio del Plata" — estas palabras de clarividencia:

— "Cuando nuestros desiertos y el hombre de nuestros desiertos — como los cazadores y tramperos de Cooper — hayan cedido su lugar a la autoridad acompasada y material de nuestra grandeza futura, los cuadros y las creaciones de Ascasubi serán, sin disputa, la fuente, los antecedentes homéricos de nuestra literatura nacional."

General Paz

El ejército ha dado los mejores historiadores al país: Mitre, Mansilla, Sarmiento, Paz, Lamadrid, Olascoaga, Fotheringham, etc. Fueron muchos los que al escribir sus propias memorias, construyeron páginas artísticas. El general José María Paz, por ejemplo, nos ha dejado descripciones dramáticas de una belleza insuperable. Mientras vivió nadie tuvo siquiera la sospecha de que bajo la casaca del soldado culto, enérgico y valiente, podía estar escondido un literato. A pesar de su ilustración, nadie podía suponer en él la habilidad de un estilista. Ni él mismo quizá lo presagiara. Escribió sus memorias por simple pasatiempo o como él dijo — "para hacer justicia diciendo la verdad." Murió en 1854 sin darse cuenta de que dejaba al país un libro encantador. Sus amigos y compañeros de armas conocían su afición a la buena lectura; pero nada más... Estuvo ocho años preso en Santa Fe y en Luján. El único equipaje con que llegó a la cárcel fué un libro: "Vidas paralelas" de Plutarco...

General Tomás Guido

Espíritu exquisito. Leyendo sus papeles, uno se asombra de cómo en esas horas salvajes y crueles de las guerras por la independencia americana, los militares tenían tiempo de hacer hermosos versos y páginas magníficas de prosa. El general Tomás Guido, que acompañó a San Martín en todas sus proezas, ha dejado libros y fragmentos literarios de refinada prosa cristalina, desperdigados entre los documentos administrativos del ejército. Hay cartas suyas que son joyas perdidas en el fondo de los viejos baúles. Según Mansilla, Guido fué el hombre que escribió más cartas en la República Argentina.

— *La espada de Guido* — agrega Mansilla en "Retratos y Recuerdos" — ***ha esculpido cifras gloriosas en los picos más encumbrados de los Andes; su pluma ha trazado documentos memorables; su palabra ha vibrado en nuestros congresos con una elocuencia soberana, en la que hay un rasgo peculiar, característico, como toda su persona intelectual y moral, su vida, tan intensa: la templanza, la sencillez en la forma, la parsimonia en el decir retórico, la gracia, el señorío de la cultura en el estilo.***

Mitre

No voy a hablar de Mitre como historiador. Es el maestro. Pero, hay un Mitre menos conocido: el Mitre enamorado...

Está en Chile. Es un muchacho y, además, soltero. Se ha enamorado locamente de Eugenia Vicuña. Admirable flor de aristocracia. El destino de su patria lo llama.

— ***Me voy. Adiós, Eugenia.***

© Biblioteca Nacional de España

— *¿Se va, señor Mitre?*
— *La patria...*
— *No vaya, señor Mitre.*

No tiene más remedio. La víspera de la partida, él se refugia en la modesta habitación de su posada. Y escribe estos versos como si los gritara:

¡Adiós! Mas no por siempre;
si un mundo hay más hermoso,
cuando tu vuelo tiendas al cielo esplen-
[doroso,
volverte a ver espero tan bella como aquí,
pero si en el inmenso, divino Paraíso,
no te encontrara acaso, mi celestial he-
[chizo,
los celestiales goces tristes serán sin ti.
¡Adiós, sueño querido que me halagó un
[instante
cuando soñé despierto que un corazón
[ausente
vibraba al par del mío su armónico compás,
acaso fué el encuentro feliz de dos auroras
o conjunción fatídica de dos errantes horas
que como dos palomas volaron a la par.

Pasan los años. Un día anúncianle a Mitre en pleno campamento:

— *Resignación, amigo Mitre.*

— *¿Ha muerto Eugenia?*

— *Peor. Se ha casado.*

En efecto. Eugenia Vicuña se ha casado con el doctor Rodríguez Peña, hijo del prócer.

Aquí el cronista, que ha sorprendido estos amores hojeando papeles viejos en Chile, no sabe nada más. Es decir, sólo sabe lo que ya han dicho los historiadores.

— "*Era Eugenia Vicuña de Rodríguez Peña* — cuenta el gran olvidado José María Niño en su libro "Mitre", tomo II, pág. 88 — *una de las damas más preciosas y de mejor talento que hubo en Santiago por aquellos días. Se ha dicho que el general Mitre la amó con una pasión platónica y profunda.*"

En 1883, Mitre, ya viejo, hizo un viaje a Chile. Preguntó por Eugenia Vicuña.

— *Ha muerto* — le dijeron.

En aquella época, el escritor Benjamín Vicuña Makenna, pariente de Eugenia, quiso hacerlo padrino de una de sus hijas.

— *Elija usted el nombre para mi hija.*

— *Encantado* — respondió Mitre. — *Que se llame Eugenia.*

Y según cuenta Niño, Mitre en la pila bautismal, dijo estas palabras:

— *¡Eugenia Vicuña! Quiera Dios que seas como la otra: toda belleza, toda bondad, toda virtud.*



El general Emilio Mitre, hermano del general Bartolomé Mitre y autor de magníficas páginas históricas.

Esta niña, ahijada de Mitre, fué más tarde, Eugenia Vicuña Subercaseaux, admirable esposa de Carlos Viel Isaza.

Pasan los demás

Y así van pasando todos los demás... Sarmiento, general de su propia literatura. Escribe con la espada en el cinto o pelea con la pluma en la oreja. Inventa el periodismo andante en el ejército de Urquiza. Lleva la máquina de imprimir dentro de una carreta. Con orgullo, para que las balas respeten la carreta, pinta en la lona este letrero: "¡Cuidado! Imprenta." Sus opiniones literarias son el reflejo de su militarismo. Discute con cualquiera sobre literatura. Un día su propio cocinero, muy hábil en la preparación del bacalao — plato predilecto del prócer — se atreve a contradecirlo. El cocinero tiene ideas propias sobre Shakespeare, Voltaire, Diderot...

— *¡Callate la boca!* — le grita Sarmiento. — *Para hacer bacalao sos un Sarmiento, pero para hablar de literatura, sos un bacalao...*

Y surge Mansilla — el gran periodista — nervioso, febril, dinámico, enciclopédico, que va a conquistar a los indios de frac y que pasea por París de poncho. Poeta. Diez mil veces poeta... Y aparece el capitán Eduardo Gutiérrez — figura inmortal — que escribe novelas populares como "Juan Moreira", "Juan Cuello", "Pastor Luna"...

© Biblioteca Nacional de España

Los nuevos

Luego vienen los nuevos... Garmendia, con sus relatos emocionantes del cuartel. Manuel Prado, con sus crónicas admirables de periodista eximio que crece al lado del tigre: Manuel Láinez. Federico Casadó, marino y abogado de talento, que hace treinta años, manda sus primeros versos a "Caras y Caretas". Se publican el 8 de marzo de 1902. Antes de publicarlos, Luis García llama a Casadó a la redacción.

—*Sus versos son hermosos* — le dice — *pero se ha inspirado usted en Vicente Medina.*

Casadó se enfurece. Su dignidad de marino pundonoroso protesta contra la insinuación. Y grita:

—*¡Yo nunca he leído versos de Vicente Medina!*

Al día siguiente vuelve a la redacción diciendo:

—*Vengo, señor García, a pedirle disculpa y a retirar mis versos. Ayer, en cuanto salí de aquí me fuí a una librería. Compré los versos de Vicente Medina. Los he leído por primera vez. Es cierto. Coincidencia de espíritus. Devuélvame los míos. Quiero romperlos.*

—*No, señor* — responde Luis García. —*Los publicaré porque son suyos y porque son hermosos.*

He aquí algunos de esos versos de Federico Casadó:

Traigo el alma enferma.
Si vieras la casa cómo está de sola...
Si vieras la muerta...
Allá hay cuatro niños
Que dan una pena...
No tienen ropita, no tienen comida,
No hay quien los atienda.
¡Muriendo la madre,
Debieran los hijos morirse con ella!

¡Pobrecitos niños, pobres criaturitas,
Qué solitos quedan!
Sollozando el padre, rodea sus hijos,
Y desesperado los abraza y besa.
Les muestra el cadáver
Que yace en la cama deshecha y revuelta,
Y dice llorando:
"Rogad a los cielos, pedidle por ella".

Y aquel pobre hombre...
Desesperado, ¡me daba una pena!
Si lo hubieras visto,
Si lo hubieras visto hinchadas las venas,
Los ojos dos fuentes, la cara de grana,
Tirarse las greñas...
Si hubieras oído su triste lamento...
No puedo olvidarme de la voz aquella,
Unas veces dulce
Como tierno arpegio de triste vihuela,
Otras veces ronca,
Que me parecía rugidos de fiera...
Tan sólo te digo
Que llevo su estampa aquí en la cabeza,
Y de su lamento
Tengo el alma llena.

Salí de la casa, de la casa sola,
Con el alma enferma.
Abracé a aquel hombre, le di mis consuelos
Y besé a su muerta;
Enfermo y lloroso, miré a aquellos niños
Por la vez postrera,
Y al venirme me dije temblando:
"Muriendo la madre,
Debieran los hijos morirse con ella".

Con el seudónimo de Fritz Stang, el doctor Casadó publicó otra bella poesía en el Nº 361 de "Caras y Caretas".

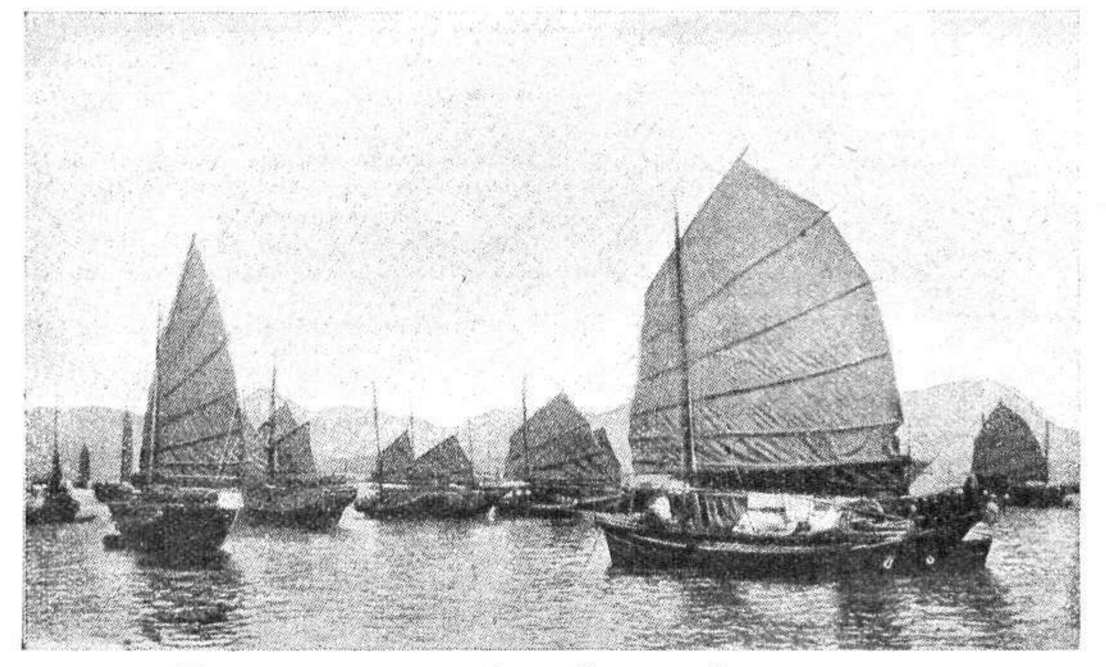
Y aparece un marino escultor, Juan Artigue, muerto en plena juventud; otro marino y músico, es García Marsilla. Luego Segundo Storni, contraalmirante, nos descubre una nueva faz en el alma del almirante Brown; y Teodoro Caillet-Bois nos hace la historia de los marinos criollos con una erudición y una elegancia que revelan sus brillantes dotes de estudioso; y aparece Benjamín Villegas Basavilbaso, talento sólido, historiador verídico y entusiasta, que no conforme con hacerse marino, se hace doctor en leyes como lo fuera en olas; y se destaca la personalidad de Héctor R. Ratto, el Pierre Loti argentino, pero con más enjundia y con más realidad que el escritor francés. Y después, Cornelio L. Díaz, coronel y pintor de talento, acuarelista que acaba de obtener en el "Salon" una medalla de oro por sus hermosos cuadros; el general Ezequiel Pereyra, escritor distinguido; el marino Lauro Lagos, orador e historiador de fuste; el capitán Gabriel Monserrat, nuestro primer himnólogo argentino, autor de hermosos versos a la patria y a los próceres y autor de una historia erudita y paciente de todos los himnos nacionales de América...

Ya veis si tenía razón Carlyle...

—*En el fondo del alma militar, siempre hallaréis poesía...*

Soiza Reilly

© Biblioteca Nacional de España



La voz de los juncos

CANCIONES ANAMITAS

Por RICARDO GUTIERREZ

Por lo general la canción anamita la interpreta una mujer de vida libre, a la que se prohibe contraer matrimonio mientras se dedique a una profesión como la suya, para lujo de los festines y ceremonias públicas o privadas.

Aisladamente y en conjunto, ofrecen la gracia de sus figuritas hieráticas, mientras sus poemas se acompañan de ligeras ondulaciones con el cuerpo y actitudes de las manos que representan un verdadero idioma. La orquesta, en tanto, ejecuta su música extraña, y las cantantes se agrupan llevando dos linternas de papel en un aparato que se ajusta sobre los hombros, para que la danza semeje — según desean — "un jardín de flores luminosas".

En la canción popular, existen numerosos ejemplos, en que el patrón del junco — barco por lo común contrabandista — figura como el héroe de la pequeña historia, y, ya sea en estos temas, como en los heroicos o legendarios, surge siempre el amor y la ironía con perfume penetrante y selvático, cuando no una dramaticidad desesperada.

CONTRABANDISTA

Hola, el patrón del junco! ¿No va para Nghe-an o Tanh-Hoa? ¿Esos barcos pueden transportar viajeros a la otra orilla del río? ¡Hola, patrón del junco! Quiero tratar contigo, pues he comprado una carga de plumas de pavo real y mis compañeros las están hollando con la insolencia de sus pies. ¡Maldito destino! ¡Hola, patrón del junco!

LAS DOS MUCHACHAS

Qué barco llega por el centro del río? ¡Hola! Dos hermanas desean un pasaje. Nos lavaremos los pies en el agua limpia para subir a bordo. Lindo barquero, cuando llegue la noche, extenderás la estera y dos muchachas dormirán cerca de ti...

—¿Sois las hijas de un mercader? ¿Buscáis a vuestros esposos... quizá mandarines aduaneros? Debo llevaros a la aduana de Trink, a la de Chi, a la de Hac; ¿a cuál de ellas nos dirigimos? Los tiempos son difíciles para los mandarines, pues un comerciante compra nueve y sólo vende diez... Poco resulta de ello. ¿No es mejor dejar a los maridos? Si me siguen a mi cabina, me casaré con las dos.

El río Man y el Dao se reúnen para formar el Day. Tened confianza y vendrá la fortuna, porque un puente de bambúes bien construído, es más sólido que uno de ladrillo sobre el cual se levantó una casa. Venid conmigo; dejad vuestros esposos. Todos los días veinte mercaderes se detienen en la Aduana. ¿Cómo podría resistir vuestra virtud?

EL CIEGO

Mis ojos están muertos, pero vive mi corazón. Marcho en la noche profunda, mientras escucho tu risa y el sonido de tu voz con las vibraciones de una campana de oro Y te amo... Me dijiste que no tenías esposo y que nadie entraba en tu habitación. Ven conmigo; te cubriré de maravillosos trajes y rodearé tu cuello de áureos collares. No te verán mis ojos; te palparé con mis manos... Ya no te oigo, ¿te fuiste? ¿Mis palabras te disgustaron? Deja que te quiera; sólo te pido que camines delante de mí, para guiarme en la noche de mi ser...

FRAGMENTO

La vida del hombre suele ser visitada por la mala suerte. Es bueno tomar las estaciones como vienen. Debemos divertirnos cuando el tiempo es hermoso, porque nadie sabe lo que sucederá después. No provoques a la suerte. La dicha llega sola y la desgracia es inevitable.

Ricardo Gutierrez

© Biblioteca Nacional de España



¡Oh, visión encantada de las noches
que vibran hondamente en nuestra vida!

Las noches encantadas son aquellas
en que el alma florece primaveras,
y acabamos la vida
...porque es buena...
y sonreímos a un misterio mudo.

Noche azulada,

noche velada por el ramaje
que de los áureos aromos cae,
noche propicia para las almas
enamoradas...
¡Cómo me envuelves y me aprisionas
con tu divina caricia mágica!...

M. Saavedra Zelaya
(Fragmentos)

Azules ojos de ensueño, pupilas obscuras, abiertas todas ansiosamente, como si llamaran otras miradas para volcar en ellas, locamente pródigas, la ternura inmaculada de la ilusión primera; rosales en flor, que mecen blandamente sus ramas, como si éstas sufrieran el sortilegio de la música arrobadora o estridente; macizos de rosas sobre las *petites tables* de la cena dispuesta al aire libre; más rosas, prendidas en el talle o al borde del escote de los vaporosos trajes de baile... En el jardín encantado vibra la vida, con la alegría de la juventud en flor; en la noche velada por el ramaje arden, como ascuas irisadas de oro, las ventanas de la elegante residencia que domina los jardines que bordean la gran avenida.

El grupo juvenil no puede ser más lindo y elegante. Rodeando a las señoritas de Alvear, en cuyo honor se celebraba la fiesta, las figuritas más brillantes de la *gentry* porteña: Elena Uriburu Quintana, Stella Cárcano, Hersilia y Amalia de Anchorena, Adela Udaondo, Leonor y Josefina Vivot Cabral, María Rosa Zorraquín Becú, las señoritas Leloir Unzué, Isabel de Uribellarrea...

Todo el brillante colorido de la fiesta, en "la visión encantada" de las noches que vibran hondamente en nuestra vida"...

No hay plenitud de poesía — dice un gran literato americano — sino allí donde se une a la obra magnífica de la naturaleza la vibración íntima, profunda, del sentimiento humano... Y ésa es la mejor explicación del encanto sutil, la cálida irradiación de simpatía de la mujer brasileña.

Entre las embajadoras del pensamiento y del arte de la gran nación hermana, acaba de visitar a Buenos Aires una personalidad femenina, en la que se funden en armoniosa dualidad la noble inspiración de la poetisa, que trasunta en estrofas de musicalidad conmovedora, y el dinamismo admirable de la creadora de obras de asistencia social, que constituyen verdadero timbre de honor para la sociedad brasileña; y para realzar tales dones, la distinción gentilicia de la dama de gran alcurnia... He nombrado a doña Ana Amelia de Queirós Carneiro de Mendonça, presidenta y fundadora de la Casa de Estudiantes del Brasil, obra de transcendencia social incalculable, basada en un alto concepto de solidaridad humana. La Junta Directiva de la importante asociación es igualmente acogedora para las legiones de estudiantes de ambos sexos, que tienen el anhelo de elevarse por sus propios medios. Se encauzan en ella vocaciones, y se ofrece a los asociados todas las ventajas que puedan facilitar su vida y ennoblecer su espíritu.

Pertenece la señora de Mendonça a una de las Comisiones del Consejo Nacional de Mujeres del Brasil, que se organiza actualmente; al Consejo Directivo de Asociaciones de Artistas Brasileños, y también, al Consejo Directivo de las Instituciones Brasileñas de Educación.

Al verla, con su gracia fina y ondulante, que recuerda la característica de clásica belleza de las palmeras brasileñas, nadie podría creer que en las últimas elecciones le tocara en suerte presidir una mesa en su cargo de juez electoral.

Libros como "Esperanças", escritos por la seño-



© Biblioteca Nacional de España

ra de Mendonça en la primera y riente etapa de la vida; "Alma", "Ansiedades" y una profusa colaboración en la prensa fluminense le han conquistado lugar prominente en el mundo de las letras, sin descuidar por esas bellas manifestaciones del pensamiento, las obligaciones de las damas de su rango, que le imponen ofrecer amplia hospitalidad en su elegante residencia, en la que ha sabido atesorar obras de arte de positivo valor, colecciones dignas de figurar en un museo. En el hogar de la ilustre huéspeda brasileña, bajo aquel cielo *maravillosamente azul,* vibra la más exquisita sentimentalidad femenina, inspiradora de obras literarias de acababa belleza, al par que encauza actividades y energías en servicio del bienestar colectivo.

FIGURACIÓN mundana, actividades del espíritu, páginas sentimentales, ¡cuán dilatado resulta el campo visual para las espectadoras del cuadro magnífico de la vida! El murmullo continuo de los comentarios — arte menor de la conversación elegante — acompaña cada una de esas estampas llenas de colorido... Y así he llegado a saber que en las *cliques* ultraaristocráticas se estila sellar a ciertas personalidades de la *haute gomme* con el título de los films de mayor éxito.

Le ha tocado ahora en turno este bautizo de última moda a un matrimonio de multimillonarios que, dado su rango y bienes de fortuna, está siempre en evidencia con dos nombres que se asegura hállanse casi a tono con las modalidades de su carácter; por "El Carnaval de la Vida" se designa ya a la dama ultraelegante y amiga de dar la norma de una originalidad indiscutible, mientras que a su consorte se le nombra como "Torero a la fuerza".

Se asegura también que la coquetería de esas figuras brillantes de nuestra *gentry* impone una reacción muy femenina en los detalles del atavío: la leve caricia de los *paradis* sobre los hombros desnudos; las capas de pluma de avestruz o de pluma de gallo, los guantes muy largos de satén flexible, las echarpes que hacen más ondulante y sugestiva la flexibilidad del talle... Esto, para *las noches encantadas* en las fiestas de gran tono, al aire libre, o en los salones deslumbradores.

Mientras tanto, la vida sentimental anticipa primicias de singular interés...

POR LA DAMA DUENDE

MUY bonita, en su tipo criollo, iluminada su tez por la mirada de sus grandes ojos obscuros, constituye uno de los encantos de la atrayente porteña esa sencillez, que no le deja realzar la natural belleza con los afeites que la moda impone... Substituye generalmente al dulce nombre de tres sílabas, de la juvenil figura, el mote con el que se designa siempre a la más joven del hogar. Su apellido, tan respetable como aristocrático, es sinónimo de la flor soberana por su hermosura. Siendo la segunda de sus hermanas, y no muy inclinada a la alta vida mundada, ha dedicado su inteligente actividad a obras de trascendencia social, como la de "El Centavo", de cuyo Consejo Superior ha formado parte mucho tiempo.

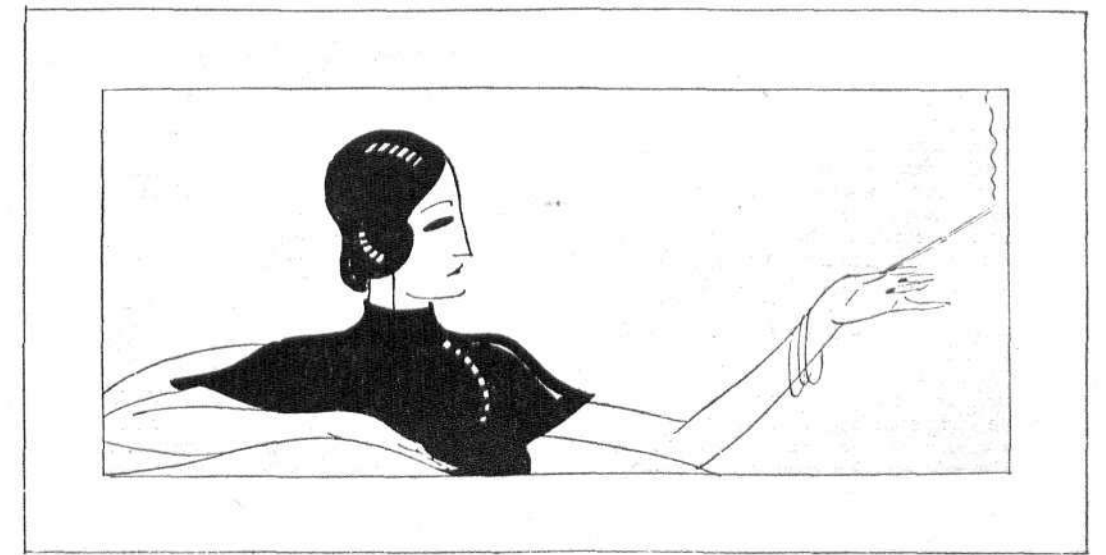
En la apacible "villeggiattura" de la estancia, allá en la sierra cordobesa, han tenido oportunidad de conocerse ella y él. Y el simpático muchacho, que ha vivido tantos años en el Viejo Mundo, ha sido subyugado ahora por el encanto de la bella porteña.

De apellido compuesto, de gran prestigio en nuestra alta sociedad, lleva él el nombre romántico que hiciera célebre al inmortal Lamartine. Sus amigos íntimos se han habituado a llamarle con un mote — no muy distinguido por cierto — y por el que se designa, en ambiente humilde, a los hijos de la luminosa Italia que emigran a la Argentina.

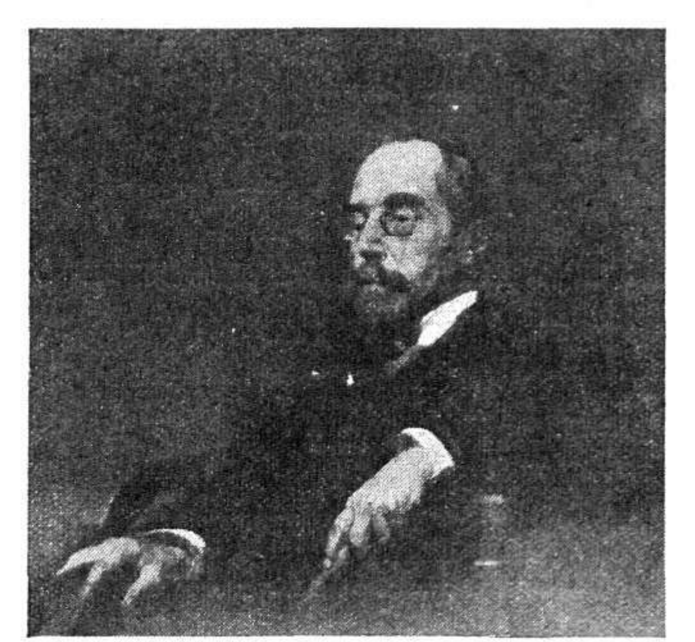
El acuerdo absoluto de ambas familias augura que el compromiso oficial ha de concertarse en breve.

La Dama Duende

DIBUJOS DE CABALLÉ



© Biblioteca Nacional de España



"Retrato", por Columbano.

"CARAS Y CARETAS"

Columbano

Por SUSANA GARCIA

▼ ▼ ▼ ▼ ▼

No sé si es mal de muchos o particularidad mía; pero hay días de profunda melancolía sin motivo aparente. Diríamos que todas las desdichas pasadas y presentes tristezas, todas las calamidades y sufrimientos que nos rodean forman un conjunto hostil, conspiran contra nosotros y tienen por objeto hacernos entrever la vida con tintes sombríos semejantes a goyescos caprichos.

Impaciencia nos causa la gente, fastidio el ruido, desesperación el silencio, hastío los libros y nostalgia la soledad.

En ese estado de ánimo, solía con frecuencia dirigir mis pasos hacia el Museo de Arte Contemporáneo. Sus salas silenciosas, solitarias, discretas, y mi pasión por la pintura y la escultura tenían un efecto balsámico sobre mis nervios y mi espíritu. Conquistada la calma, aparecía un mundo nuevo ante mi vista...

Diríamos que se abría una ventana y por ella surgía, impregnado de sol, refulgente de color y de luminosidad, todo el campo lusitano de diáfana atmósfera profundamente azul, desniveladas superficies, plateado follaje de olivos, ríos tranquilos de aguas transparentes deslizándose lentamente por su tortuoso cauce y reflejando esbeltos chopos o álamos, yuntas de bueyes labrando extensas tierras de cultura, y a la sombra de un inmenso pino, parte de una feria o romería, donde en gran aglomeración y con sus típicos trajes, una agitada muchedumbre daba una nota intensa de alegría, de animación, de vida...

Mas de pronto quedé sorprendida ante un cuadro realmente curioso. Cinco figuras iluminadas por la luz de un candelabro; la una al piano y las otras de pie, ensayan un trozo de música. Muebles, ropajes, partituras, fisonomías, todo, tiene un poder de expresión y un sello particular, que impresionan hasta desorientarnos.

No obstante estar mi atención fija en tan extraordinaria tela, no pude dejar de notar que hacia mí se dirigía un hombre de pequeña estatura, representando unos sesenta años de edad, con escasa barba gris, el color macilento, la cabeza más que inclinada caída sobre el pecho y, por sobre los lentes, una mirada fija y penetrante.

Era el maestro Columbano... Director del museo, y autor del cuadro que tenía ante la vista. Observé que varias veces intentó dirigirse a mí, cambiando de rumbo al llegar y pasando de largo... Por fin, se acerca y me dice:

—Discúlpeme, señora; pero los guardas me habían contado que usted solía venir con frecuencia... Como eso aquí suele ser rarísimo, no pudo menos de llamarme la atención, y quise tener el gusto de conocerla.

Entonces el maestro, sirviéndome de cicerone, me mostró el Museo de Arte Contemporáneo, de Lisboa, cuyas salas, con desvelado cariño, había ordenado tan armónica y equilibradamente, como el fondo de sus cuadros, a los cuales se asemejan por el colorido discreto y suave luz del ambiente.

Pero primero daremos algunos datos sobre el maestro Columbano Bordalo Pinheiro, cuyo nombre no se puede pronunciar sin evocar una de las figuras contemporáneas más notables de Portugal.

*

Nació el maestro en 1857, y después de cursar en la Escuela de Bellas Artes de Lisboa, terminaba sus estudios en París, por cuenta del rey don Fernando.

De regreso a Portugal, no tardó mucho tiempo en imponerse, como lo atestiguan los numerosos edificios públicos, palacios reales y particulares que guardan vestigios de su arte, sin contar la vastísima labor que como retratista ha dejado, pues durante cincuenta años por su estudio desfiló toda la élite intelectual y social portuguesa.

Columbano fué, a semejanza de los antiguos, un pintor esencialmente de "atélier". Todo exceso de ruido, de luz o de colorido tenía forzosamente que serle desagradable. Su aspecto modesto y retraído, acusaba un temperamento impresionable como una sensitiva, a través del cual la naturaleza y todas sus manifestaciones de vida no podían expresarse sino después de muy atenuadas por ambiente, donde la luz llegase velada como bajo las naves de un templo.

Sus telas más interesantes son aquellas de pequeñas dimensiones pintadas de noche con luz artificial, cuyos títulos despojados de presunción —"La taza de té", "El guante verde" — parecen un testimonio de su sencillez al indicar apenas algún detalle en composiciones donde la nautraleza muerta disputa el primer término a la figura.

Su técnica asombrosa recuerda la de Velázquez, su colorido tal vez al Greco, aunque su temperamento se aproxime más al de Carriere. Sin apartarse de los antiguos, tampoco se les asemeja, estando muy distante de esos artistas necesitados, por su insignificancia, de procurarse una personalidad que no tienen, recurriendo a las extravagancias que permite la llamada escuela futurista.

© Biblioteca Nacional de España

EN PORTUGAL ▼

Bordalo Pinheiro

DE DE LA CUESTA

▼ ▼ ▼ ▼ ▼ ▼

Los cuadros de Columbano, perfectos de equilibrio y armonía de conjunto, son impecables de dibujo, y tienen gran riqueza de colorido en tonos discretos, como una sinfonía en gris mayor — hubiese dicho Rubén Darío, — y con la suavidad característica de Carriere, un conocimiento del claroscuro, digno de Rembrandt.

A este curioso temperamento de artista agregaremos los rasgos más sobresalientes de su carácter, no menos interesante como distanciado del espíritu mercantilista de la época.

Columbano tenía la obsesión constante de coleccionar todas sus creaciones. Hasta las personas por él retratadas concluían renunciando a la esperanza de poseer el cuadro encomendado, para cuya ejecución habían posado infinidad de veces. El maestro, sirviéndose de un pretexto u otro, postergaba indefinidamente su entrega, y fué así formando una importantísima galería.

En vano museos extranjeros y ricos particulares le solicitaban la adquisición de una tela por precio considerable. Recién ahora el museo del Luxemburgo ha conseguido entablar negociaciones que durante su vida habían siempre fracasado. Y si la célebre sala de autorretratos de la Galería Degli Ofici, de Florencia, ostenta el milagro de un Columbano, fué, naturalmente, porque había aceptado el encargo honroso, concedido a pocos, de ejecutar su retrato, compromiso y distinción que no podía dejar incumplidos.

Debido a este apego, o más bien dicho, al culto fervoroso por la riqueza artística de Portugal, ha quedado aquí la casi totalidad de sus obras.



"Retrato", por Columbano.

Toda su vida fué una renuncia, un voto místico en holocausto a la patria... Por eso, con motivo de su muerte, refiriéndose a él, hubo quien escribiese: "Su vida fué la de un poeta refugiado en la celda de un monje, y su paleta un libro de oraciones".

Mas como no hay sacrificio u obra sublime que no traigan aparejado sufrimiento o dolor, los últimos días de Columbano fueron terriblemente atormentados. La garra de las grandes injusticias, siempre dispuestas a lanzarse sobre aquellos que menos lo merecen, encarnizóse contra él. Una ley, poniendo límite de edad a los empleados públicos, lo despojaba del puesto de director del Museo de Arte Contemporáneo.

¡Era lo único que subvenía a su existencia!...

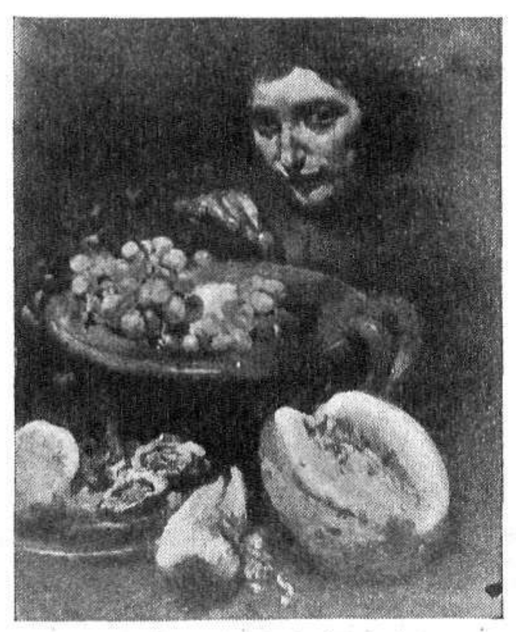
Una corriente de interés y simpatía levantó la opinión pública. La solicitud para una pensión presentada al gobierno, en la cual figuraban los nombres más prestigioso del país, fué apenas el prólogo al desenlace triste de un fin de acto...

El maestro no resistía... Y una tarde de invierno, al anochecer, una sensación violenta de frío no le provocó el deseo de arroparse o de pedir fuego, sino que acercándose a su esposa, a la inseparable compañera de toda su vida, a su modelo predilecta, cuya belleza moral reflejábase en un físico todo espiritualidad, que para Columbano encarnaba la esencia misma del ideal femenino, le manifestó el deseo de oír a Beethoven.

En el modesto interior obscurecido por las sombras crepusculares aun vibraba el último acorde, cuando ella se percató de que estaba sola.

Alarmada, corre a buscarlo por toda la casa... Santado en su alcoba, la cabeza entre las manos, Columbano parecía aniquilado.

Momentos después, todos reunidos, familia, amigos y extraños, oían de labios del maestro su testamento. Era un deseo manifestado desde mucho tiempo atrás... *Toda su obra guardada en su estudio quedaba para el Estado.* Luego, señalando a su esposa, agregaba: "Ella queda en la miseria... No la desamparen..."



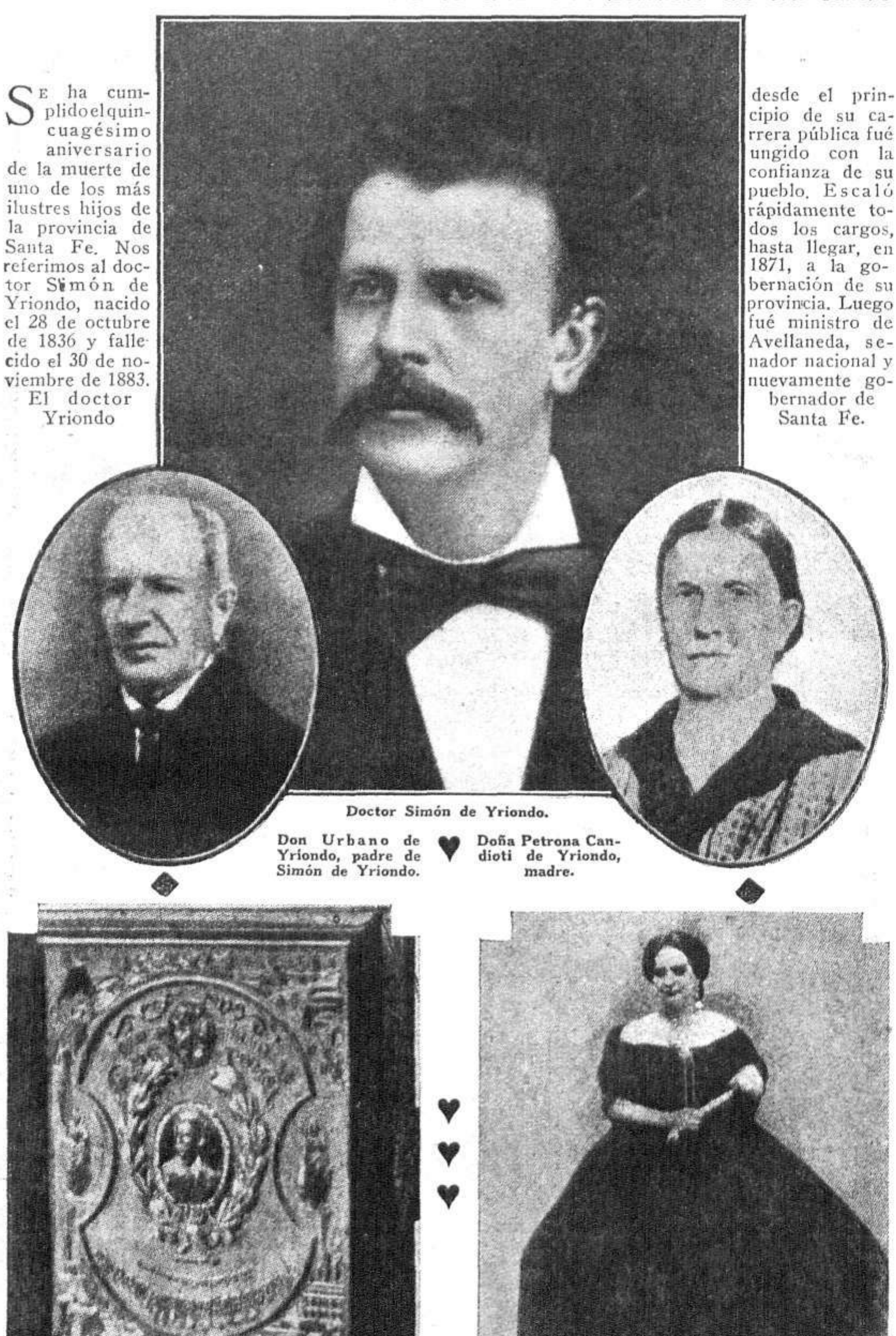
Otra de las telas del artista lusitano.

© Biblioteca Nacional de España

Cincuentenario de la muerte del Dr. Simón de Yriondo

Se ha cumplido el quincuagésimo aniversario de la muerte de uno de los más ilustres hijos de la provincia de Santa Fe. Nos referimos al doctor Simón de Yriondo, nacido el 28 de octubre de 1836 y fallecido el 30 de noviembre de 1883.

El doctor Yriondo desde el principio de su carrera pública fué ungido con la confianza de su pueblo. Escaló rápidamente todos los cargos, hasta llegar, en 1871, a la gobernación de su provincia. Luego fué ministro de Avellaneda, senador nacional y nuevamente gobernador de Santa Fe.



Doctor Simón de Yriondo.

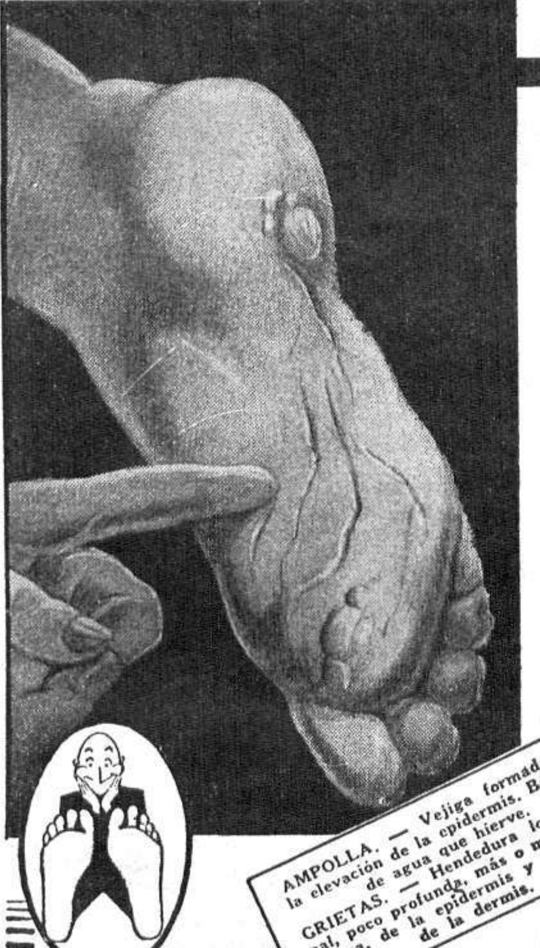
Don Urbano de Yriondo, padre de Simón de Yriondo.

Doña Petrona Candioti de Yriondo, madre.

Album que le fuera regalado en Santa Fe al doctor Simón de Yriondo, al terminar su segunda gobernación.

Doña Mercedes Zaballa de Yriondo, distinguida dama que fué la digna esposa del prócer santafecino.

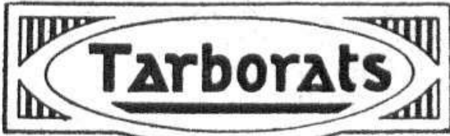
© Biblioteca Nacional de España



Grietas y ampollas

Aparecen a menudo en las personas que caminan mucho, que sudan excesivamente de los pies o que usan botines ajustados.

Para hacer desaparecer estas dolencias dése durante varias noches baños de pies calientes con un poco de



SALES SANATIVAS

Verdadero baño oxigenado que rejuvenece los pies aun en los casos más rebeldes.

Tarborats da una sensación de alivio y descanso, la que permite caminar sin pensar en los pies.

Un buen complemento de estas sales sanativas es el Jabón Tarborats, úselo para sus pies.

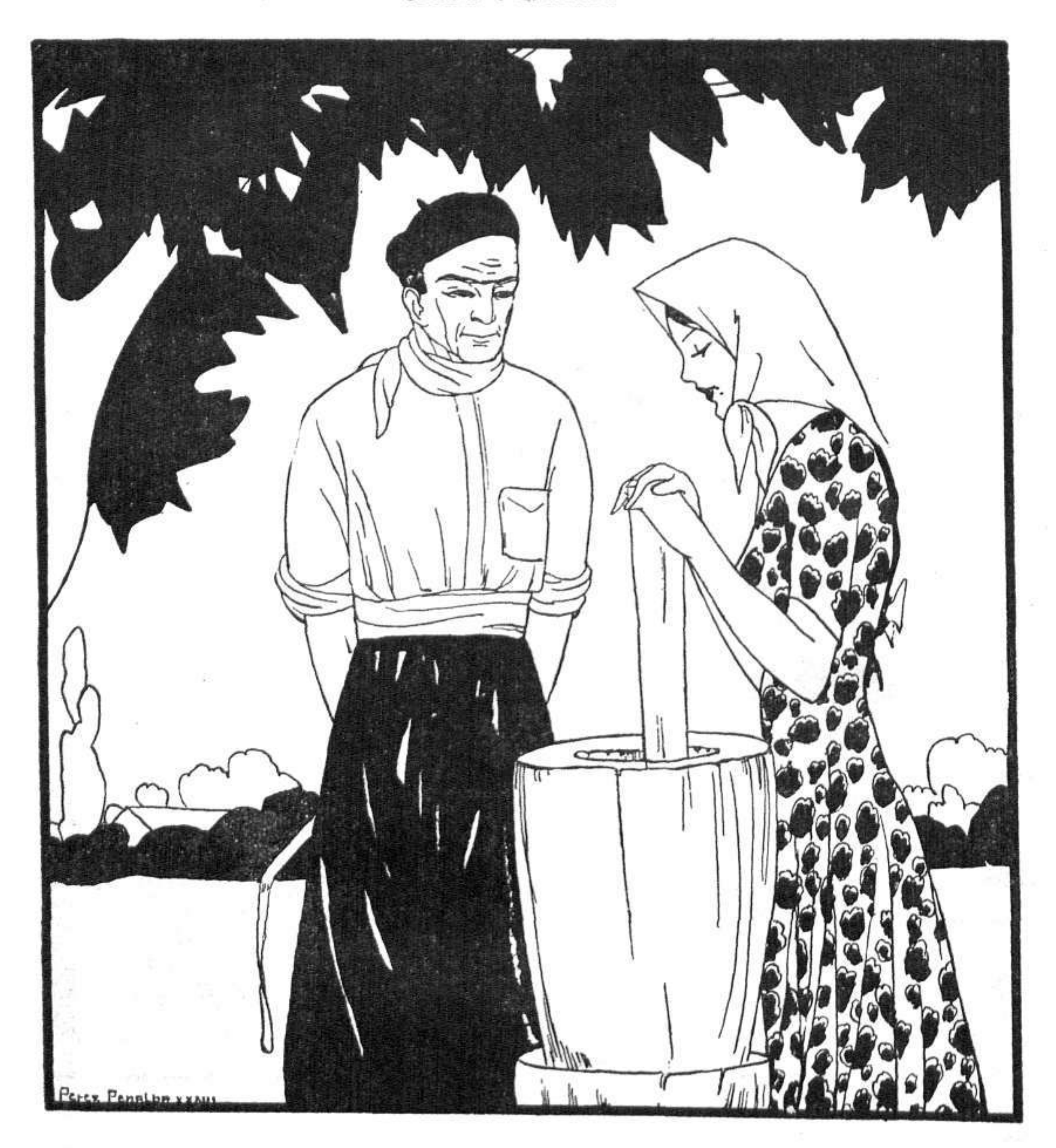
En todas las farmacias a $ 2.60 el paquete.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — **Buenos Aires**

© Biblioteca Nacional de España



PINTURA CORRENTINA

COMO DIOS MANDA

Por MARIO FELIX VALLEJO

Cerquita del arroyo Valenzuela se halla el rancho del viejo Zenón, peón tropero. Está sentado en cuclillas o sobre algo que no puede verse, la bombacha de dos paños y el tirador lo impiden. De cuando en cuando mira con cariño al caballo atado al palenque. Es un doradillo lustroso, cuyo pelo espejea al sol. Dan ganas de acariciarlo.

Silvia, su hija — única compañera desde que murió su vieja diecisiete años atrás al darla a luz — pisa maíz para el locro. Su alta y fornida figura se recorta sobre el verde del panorama, en cuyos confines, bajo un claro cielo primaveral, se insinúan, esfumados, el caserío del pueblo y una que otra arboleda. En un bajío se divisan ovejas, y, esparcidas y lejanas, aparentemente descabezadas, unas pocas vacas paciendo yuyitos cortos. Al alzar y bajar el brazo, en isócronos golpes, se adivina la firmeza del busto, al par que el movimiento bate en ondulaciones el percal del vestido y colora de rosa las mejillas. A veces saltan granitos que caen entre los de-

© Biblioteca Nacional de España

dos mismos del pie desnudo. Cuatro o cinco pollos, que avizoran estirando el pescuezo, picotean irrespetuosos y fuerzan a la moza a soltar al aire un puntapié que deja entrever la pierna gruesa. Se ha colocado a modo de capucha un pañuelo celeste anudado en la barbilla que enmarca el rostro moreno, desde el que miran dulcemente los negros ojos. Es rarísima la siesta que, después de llenar en el arroyo la damajuana despajada y lavar alguna ropa, no se eche al agua a bañarse, nadando y zambullendo en ruidosos chapoteos. En tales momentos la risa alocada de su boca grande contagia de alegría la soledad y el silencio del Valenzuela y espanta entre los cardales a los tímidos apereás.

La tarde brillante de sol reverdece la campiña en gradaciones que se doran en los flechillares. Un ligero viento que sopla del sur doble la punta de los pastos altos que retoñan florecillas azules y empuja la cola renegrida del gallo, que capitanea, rebosante de requiebros, su comandita de gallinas raquíticas, más livianas que paja. Una pata parece entenderse en secreteos y suspiros con sus patitos, quienes preceden en fila india a la madre. Se dirigen a una charca. ¡Hay que ver el orgullo de la pata vieja con su paso cachazudo y movimientos tremebundos de cabeza, capaces de atemorizar al perrito mimado y baladrón y contener de paso sus arremetidas! Al entrar la familia en el agua, los patitos semejan boyantes capullos de algodón. La pata vigila a su prole con serena dignidad, frisando al nadar la superficie del agua repetidas talalunas.

El viejo Zenón habló pausadamente a su hija, como si continuara una conversación interrumpida:

—Yo no sé qué pa e lo que va'a comer si te lleva Jacinto. Tras que y yaragán, toca manté todito el día la guitarra.

—Pero si ya le dije ya a él que nadita le quiero, y que el vasco Miguel pidió jué por mí, y que se busca no má por otra porque yo ya es sin remedio.

—¿Y qué te dijo Jacinto?

—Y te dijo dejale no má que está, dejale no má...

—¿Y no dijo nada má?

—No dijo nadita má, che-taitá.

El paisano guardó silencio. Se quitó el sombrero aludo y lo puso en el regazo. Cayó sobre la frente un mechón de pelos rosillos. La mano, amplia y dura como palmeta, refrególa repetidas veces por el rostro aceitunado. Sus ojos hechos a escrutar lejanías columbraron una polvareda por el camino real. Se levantó de golpe y señaló con un gesto a su hija:

—Allaité está viniendo el vasco Miguel.

La muchacha volvió la cabeza. Una sonrisa descubrió los dientes blancos y apretados e inconscientemente abotonó el cuello de la bata.

El vasco venía en su sulky. Es hombre bueno y apreciado. Tiene su campito en las vecindades. Joven todavía; tal vez cuarenta y cinco años. La cabeza, deprimida y chica en relación al corpazo hercúleo, motivaba más de una vez para que el acopiador de frutos, que era chichón, le dijera: "De perfil te parecés a una cebolla colorada y de frente también a la misma cebolla". El vasco, de buen talante siempre, reía del símil, pero no abandonaba las anotaciones en su libreta, donde iba registrando el peso de las lanas, de la alfalfa o de otros productos de su campo. Su platita tenía. ¡Vaya! Hasta decían que era rico...

No tardó en llegar al rancho. Penetró hasta el medio del patio pelado. Chistó y sujetó al caballito zaino, ató las riendas en una rueda y saltó al suelo. El cuzco toreó de puro loquito para luego echarse a los pies de Zenón; pies cascarudos color de barro, chatos como tortuga.

—Buenas, tengan. ¿Qué dice la Silvia? ¿Qué dice Zenón?

—Nadita, don Miguel — dijo Silvia.

—Nadita, don Miguel — dijo Zenón.

Con toda familiaridad sentóse en un banquito manoseado y obscurecido por el tiempo. Habló alto y de sopetón:

—Malos vientos pa Jacinto. Anoche lo pilló la comisión robando ovejas con los hermanos Miño en "La Negrura" y los llevó a todos a la capacha. Parece que irán pa la Capital no más. Ya le decía yo, sí, a Jacinto ¿por qué todito el día tocando la guitarra y rellenando tabas y ni un poquito trabajando? Pero él nada que nada. Ya le decía yo, sí, que iba por mal camino. Pero él enojándose conmigo y diciendo que nosotros los gringos venir entre criollos y llevando todo por delante. Yo contestando que primero trabajar y después tocar la guitarra en domingos; que los criollos de ahora trabajan, comen ensalada y mandan sus hijos a la escuela, sí... Pero yo vengo a otra cosa y no haciendo cuentos de vieja. Yo quiero decir, Zenón, que vengo ahorita mismo a pedirte tu hija. ¿Qué contestar Zenón?

Tales noticias rematadas en una petición tan brusca, agarraron sin perros al viejo tropero. Quedó pensativo.

Silvia miraba obstinada el horizonte que se combaba en enorme bandeja en cuyo borde, como un juguete de niños, un tren del ferrocarril Nordeste iba pintando en el cielo una larga estela humosa.

El viejo Zenón chisgueteó a un costado una saliva café que hizo parar las orejas al perrito. Metió una mano bajo el sombrero para rascarse la cabeza...

El vasco esperaba la respuesta. Su ardiente mirada abrasaba el cuerpo de Silvia.

Las palabras de Zenón fueron pausadas:

—Mirá, don Miguel: usté ya que viniste a pedir por ella, llevala no má con usté; llevala no má ahorita si quieré.

—La voy a llevar, sí, sí, pero primerito pasando por la iglesia, como Dios mandando, Zenón... ¿Qué dice la Silva?

La muchacha, completamente abatatada, no podía hablar y miraba empecinadamente el horizonte.

Mario Félix Vallejo

DIBUJO DE ALICIA PEREZ PENALBA

© Biblioteca Nacional de España

Una carta auspiciosa del director de la Escuela de Infantería

Coronel BARTOLOME DESCALZO. Reproducimos a continuación la conceptuosa carta que el director de la Escuela de Infantería ha dirigido al administrador de "Caras y Caretas" con motivo de unos premios que nuestra revista acordó para los concursos de tiro y atletismo del instituto militar. Como todo el mundo sabe, la Escuela de Infantería de nuestro ejército es una institución modelo en su género y que hace honor a las fuerzas armadas de la Nación. El coronel Descalzo, que la dirige en la actualidad, es un distinguidísimo jefe que se honra al continuar y propiciar las tradiciones más brillantes de nuestra historia militar. El agradecimiento que nos manifiesta tan distinguido militar nos llena de legítima satisfacción: es para nosotros un estímulo decisivo para proseguir en nuestras tareas periodísticas, inspiradas siempre en el bien de la patria.

Campo de Mayo, 25 de Noviembre de 1933.

Del Coronel Bartolomé Descalzo, Director de la Escuela de Infantería,

Al Señor Administrador de "Caras y Caretas".

Los Jefes, Oficiales, Suboficiales y Soldados de la Escuela de Infantería, tienen el honor de dirigirse a usted por mi intermedio, y agradecerle su simpática y espontánea colaboración por la donación de los premios para los concursos anuales de Tiro y Atletismo.

Al mismo tiempo la atención dispensada por usted a mi nota, y su acertada comprensión, me demuestra un alto espíritu patriótico digno de hijos de una Patria grande y hombres de bien.

Saluda a usted con la consideración más distinguida.

Bartolomé Descalzo
Coronel Director.





DE SUS MAS FINAS PRENDAS

con este AZUL de confianza

Hecho con puros azules ultramarinos, el Azul Colman es muy concentrado, y una ligera inmersión en el agua del último enjuague, dará suficiente azul como para blanquear muchas ropas. No estropea ni mancha la ropa jamás.
Su proveedor lo vende en bolsitas o en cuadritos. Pídalo por su nombre, exija siempre la marca Azul Colman.

AZUL COLMAN

GUARDE ESTE CUPON



Vale una etiqueta en la oferta de regalos gratis. Pídale detalles a su proveedor.



© Biblioteca Nacional de España



Modo Científico y Rápido de Limpiar y Embellecer los Dientes Sucios y Amarillentos . . . Haga la Prueba

A los pocos días de usar Kolynos se notará cuan blancos y limpios pone los dientes. *Kolynos limpia los dientes doblemente, lo cual sería imposible esperar de los dentífricos ordinarios.* 1: Su abundante espuma penetra por toda la dentadura y destruye cuanto germen existe en la boca. 2: Elimina las manchas y la película amarillenta. Antes de que usted se dé cuenta sus dientes adquieren la blancura y belleza del esmalte natural. Empiece usted a usar Kolynos—un centímetro en un cepillo seco, dos veces al día—si desea *resultados evidentes.* Dientes más limpios y más blancos. Encías más sanas. Compre un tubo de Kolynos hoy mismo.

12 H

CREMA DENTAL KOLYNOS

Fernando Herold

Fernando Herold nació en la capital francesa en 1791. Su familia, de origen alsaciano, contaba varios músicos notables. Su padre era profesor de piano. Tiernamente criado por su madre, viuda desde muy temprano, el joven Herold revelóse pronto como virtuoso y compositor. A los diecinueve años ganaba el primer premio de piano en el conservatorio, tocando en concurso una sonata de que era autor.

Dos años más tarde mereció el primer premio de composición, que le valió ir a Roma por un año. De allí fué a Nápoles, donde recibiólo el rey Murat, en calidad de profesor de piano de sus hijas, las lindas princesas.

Herold escribió una ópera bufa: "La juventud de Enrique V", que fué cantada en Italia.

Herold viajó luego. Buscó su camino de compositor, y sus trabajos iniciales tuvieron poco éxito.

No obstante, en el año 1826 fué nombrado jefe de canto en la Opera de París; y el mismo año daba una linda obra que fué muy aplaudida en las escenas francesas y en no pocas del extranjero: "María", con libreto de Planard.

Bien se recuerda aún en Francia la cavatina:

. . . Un vestido ligero
de completa blancura . . .

y la romanza: "Parto mañana y dejaré a María", páginas graciosas y frescas que aun en nuestros días se goza oyéndolas.

Herold tuvo un éxito mayor con su "Zampa". Esta ópera cómica, compuesta sobre un libreto de Melesville, ha envejecido mucho.

© Biblioteca Nacional de España

LAS DESVENTURAS



A LOS NIÑOS LES INTERESA LEER LA PAGINA DE LOS GRANDES SORTEOS SEMANALES

© Biblioteca Nacional de España

DE MANECO

POR LINAGE



3 4 7 8 11 12

GRATUITOS DE JUGUETES PARA LOS PEQUEÑOS LECTORES DE "CARAS Y CARETAS".

© Biblioteca Nacional de España

Del anecdotario de Carlos V

Carlos V, que soñó, nada menos, que en dominar el universo, en el siglo XVI, emprendió grandes conquistas; pero fué particularmente hacia Francisco I contra quien acentuó su acometida. La historia está llena de anécdotas sobre los contactos de esos dos monarcas. ¡Eran jugadores finos los dos!

Cuando Carlos V fué a París para visitar al gran Francisco I, éste lo recibió una mañana en presencia de algunos cortesanos.

—¿Sabes, hermano — le dijo, mostrando a la duquesa de Estampes — lo que esta dama me aconseja?



—¡Cómo, abuelo! ¿Viaja usted sin equipaje?

—Antes, hijos míos, no llevaba más que un peine y un cepillo de dientes. Ahora ¿para qué los quiero?

(De *Le Journal Amusant*, París)

—¡Si el consejo es bueno, síguelo no más!

—Pues, bien: ella quiere que te retenga prisionero.

Carlos, sin inmutarse, miró a la consejera con ojo vivaz y no dijo nada. Solamente por la noche, durante la comida, dejó caer distraídamente una espléndida sortija de brillantes a los pies de la duquesa. Al punto ella se agachó para recoger la joya y devolverla.

—Guardadla, señora — dijo el monarca galantemente. — Está en manos demasiado bellas para que yo la recobre.

La joven, maravillada, fué conquistada, naturalmente, por una generosidad tan fina.

*

Carlos dedicaba sus horas de reposo a la fabricación de relojes. Su capricho consistía en desear que dos relojes marcharan iguales. Y como nunca lo lograba, los rompía violentamente contra el suelo.

Hacia mediados de su reinado, sonó la hora en que el conquistador, fatigado de sus luchas incesantes, pensó en abdicar en favor de su hijo Felipe. Se preparó un retiro magnífico y se distraía trabajando él mismo en los jardines. Se paseaba también muy a menudo a caballo, en el único que deseó conservar en su retiro. Viéndolo pasar por el interior del monasterio, los hermanos religiosos decían: "He aquí al que guía la estrella de la Casa de Austria".

Ese monarca, tan orgulloso, había renunciado a toda etiqueta. Vivía al par, con sus servidores. Y tuvo amigos y confidentes. Los años siguieron su curso. ¿El solitario pensaba aún en los que había aprisionado? Pero si el olvido velaba su memoria, el rencor de las víctimas no dormía.

Así, con motivo de los funerales que hizo celebrar en el convento, dedicados a su propia esposa — en vida, — dos enemigos disfrazados de hermanos le dieron tal susto que, a consecuencia de él falleció al poco tiempo, a los cincuenta y nueve años de edad.



—Ya lo ves; tan laico, tan laico, y su hijo haciendo la primera comunión.

—¡Hombre!... Puede ser que la haga por lo civil.

(De *El Bé*, Barcelona)

UN ELOGIO DEL MARIDO QUE ARRANCO CON AZUL BRASSO

¡QUE INMACULADAMENTE BLANCAS ESTAN MIS CAMISAS DE SPORT, ELENA!.. ¿QUE HAS HECHO?

LAS ENJUAGUE CON AZUL BRASSO QUE ME RECOMENDO MARIA, HACIENDOME NOTAR QUE ES MUY CONCENTRADO Y, POR ESO, TAMBIEN, RESULTA MUY ECONOMICO.

MARIA, CUANTO TE DEBO POR EL CONSEJO QUE ME DISTE.. AHORA SIEMPRE USO AZUL BRASSO Y ¡SI VIERAS LA BLANCURA DE MIS PRENDAS! ¡ES UNA MARAVILLA! JUAN ESTA ENCANTADO

AZUL DE RECKITT BRASSO

Vd. también puede hacer que sus prendas ostenten un blanco puro e inmaculado... sin manchas...
El Azul Brasso se vende listo para ser usado... y Vd. puede ponerlo directamente en el agua de enjuagar, pues viene envuelto y atado en una bolsita de género permeable. Está hecho con azules ultramarinos concentrados. Es, en verdad, económico porque dura más...

GUARDE ESTE CUPON:
Vale una etiqueta en la oferta de regalos gratis. Pídale detalles a su proveedor.

© Biblioteca Nacional de España



Se culpa al Progreso de apartarnos de la Naturaleza. Nos ejercitamos poco — ni siquiera caminamos bastante. Muchos alimentos son apetitosos, pero inadecuados. La elasticidad intestinal disminuye, y sufrimos mareos, pesadez, nerviosidad, palpitaciones, indigestión, porque las fermentaciones tóxicas se acumulan más rápidamente de lo que los intestinos pueden eliminarlas. La reacción ha de ser natural — suave, pero segura — y la "Sal de Fruta" ENO la logra debido a la beneficiosa forma en que obra.

ENO mantiene en los intestinos suficiente flúido para activar — no forzando, sino estimulando — la completa eliminación de esos venenos. Esto corrige, además, los efectos de excesos en el comer o beber. Uno se siente entonces vigoroso y saludable. Cumple sus tareas con fecundo dinamismo físico y mental . . . Usted lo verá si ensaya ENO en ayunas por una semana. Su fresca efervescencia es tan agradable como el bienestar que trae. ***Rehuse substitutos. Insista en el producto ENO, genuino.***

ENO
ES ANTIACIDA Y LAXANTE

La "Sal de Fruta" ENO es económica: como es concentrada — en polvo — con menos cantidad produce mejor resultado que otros productos. — ENO se vende en todas las farmacias y droguerías, en frascos de dos tamaños.

Agentes exclusivos de ventas: **HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Londres — New York**

© Biblioteca Nacional de España

LA CARICATURA POLITICA EN EL EXTRANJERO



PANORAMA MUNDIAL
Bancarrota e inflación en todas partes.
(De *Kronica* Ludz)



John Bull aspira al campeonato del mundo en la solución de rompecabezas.
(De *Star*, Monreal)



LOS DISCURSOS RADIOTELEFONICOS DE GOEBBELS
— Estatura elevada, cabellos rubios, ojos azules, cráneo alargado, rostro oval y nariz pequeña, caracterizan al buen ario...
(De *Nebelspalter*, Suiza)



Los primeros ensayos no parecen muy satisfactorios.
(De *Izvestia*, Moscú)



(De *Fantasio*, París)

© Biblioteca Nacional de España

FINISIMOS ACEITES

La suavidad y tersura del cutis dependen mucho del jabón con que se lave. Use Ud. éste. Posee finísimos aceites, espuma cremosa y perfume inconfundible.

JABÓN HENO DE PRAVIA

$ 0,70 EN LA CAPITAL FEDERAL

JABON ESPUMOSO E INTENSAMENTE PERFUMADO
Heno de Pravia
GAL
FABRICA DE PERFUMERIA
MADRID
INDUSTRIA ARGENTINA

Es el primer factor de todo tratamiento de belleza. Puro, compacto y suave. Limpia a fondo los poros; da vida y lozanía a la piel.

PERFUMERÍA GAL
MADRID. - BUENOS AIRES

Dientes limpios, boca desinfectada y aliento perfumado: Pasta Dens (tubo, $ 1,35). Bienestar y exquisito perfume: fricciones con Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia).

© Biblioteca Nacional de España

Paganini y la visión maternal

Nicolo Paganini nació en Italia el 18 de febrero de 1784, de una pobre familia genovesa. Su padre trabajaba en el puerto, pero, como buen italiano, era músico en el alma y tocaba muy bien el bandolín. Este fué el primer instrumento que manoseó el pobre hijo del peón de muelle.

Mas Nicolo tocaba el bandolín, casi de nacimiento, como otros chicos jugaban a las muñecas o al trompo.

¡ Ah, la influencia de una pequeña cosa, de un detalle podría decirse, sobre una vocación de artista !

Empero, ¿cómo aquel pequeño haraposo logró un día procurarse, a la edad de cinco años, un violín roto? Nadie lo ha podido saber nunca. Acaso Noel, digamos cándidamente.

La cuestión es que con el lamentable instrumento, más o menos compuesto, Nicolo encantaba ya a sus pequeños camaradas y a los vecinos. Ya se reunían las gentes en torno suyo para escuchar al genio naciente. Así encantó Nicolo a su mamá, hasta que un día la buena señora le dijo, saliendo de misa:

"He tenido una visión, Nicolo. Un ángel se me ha aparecido y me ha anunciado que llegarás a ser un gran músico".

¡ Feliz sugestión ! Ella influyó poderosamente en la carrera maravillosa del sin par violinista. Desde el día en que la profecía le fué hecha, Nicolo no pensó en otra cosa sino en su violín.

Los esfuerzos fueron rápidamente seguidos de resultados, puesto que a los ocho años apenas, aquel que ya era llamado "el pequeño prodigio", tocaba tres veces por semana en la iglesia y comenzaba a ser llamado a los salones de la sociedad.

Un rico caballero intervino un día ante el padre de Nicolo haciéndole comprender que era imposible dejar a un tal talento sin educación.

Dócil y comprensivo, el padre condujo al muchachito a casa de uno de los primeros profesores de la ciudad, llamado Corta, quien consintió en darle algunas lecciones... Pero Nicolo no quiso nunca reconocer la autoridad de un maestro que él sentía inferior... Y Nicolo continuó trabajando solo. Durante días enteros trataba de ensayar posturas difíciles, las que siempre lograba dominar.

En aquella época vivía en Parma un maestro de nombre Rolla, celebrado violinista y compositor.

— ¿ Quieres que Rolla sea tu maestro? — le preguntó el padre.

— ¡ Sí, sí ! — respondió Nicolo, con entusiasmo.

De modo que el padre y su chico se presentaron un día en casa del maestro. Rolla estaba enfermo, acostado en su alcoba, y los visitantes fueron introducidos a una pieza contigua en una de cuyas mesas se encontraba el violín del enfermo junto a un papel de música que contenía una composición nueva de Rolla.

Pues, bien: Nicolo agarró el instrumento e interpretó tan maravillosamente la pieza del maestro, que éste, asombrado, levantóse del lecho y manifestó al padre de Paganini:

— ¡ Yo no tengo nada qué enseñar a este niño ! Pero lo haré entrar en el Conservatorio.

Y así comenzó su carrera.

PRECIO de VENTA 0.25

Prolongue la frescura del baño....

Tener la piel siempre suave y deliciosamente perfumada es fácil, cuando se usa en el tocador el Jabón Sarita, que, además, prolonga la frescura del baño... Por cada tres etiquetas entregamos un cupón que le da derecho a participar en nuestro Gran sorteo del 31 de Diciembre próximo, con muchos y valiosos premios. En venta en todas las buenas casas del país.

Jabón SARITA
EL QUE TODO EL MUNDO ESPERABA

Esmalte Líquido para las uñas.
SARITA
Producto delicado, modernísimo y de calidad suprema, que se prepara en los tonos Natural, Rosado y Punzó (Lacre) de última moda. En cualquiera de los tonos, $ 0.70
Los estuches de cartulina del Esmalte Sarita tienen valor. ¡No los tire! Por cada uno se entrega un cupón para el citado sorteo.
Casa CADENAZZI y RODRIGUEZ.
Corrientes, 3380 - Buenos Aires.



— Lo menos le han dado cuarenta puñaladas, pero ni siquiera le han quitado el reloj.

— ¡ Vaya ! ¡ Menos mal !

© Biblioteca Nacional de España

No mortifique a sus niños



A menudo los niños están malhumorados, con mal carácter, irritables, se enojan con facilidad.

Casi siempre esto se debe a que su intestino no funciona bien, es perezoso y no desaloja lo necesario.

No haga sufrir a sus niños, déles

Santeina

(DIOXIDRIFTALOFENONA)

Purgante ideal, bajo forma de ricas pastillas de chocolate, que puede comerse a cualquier hora.

Una es suficiente para purgarlos.

Santeina no irrita, es suave y segura y siempre causa efecto.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

INDICE SEMANAL DE

▼ LIBROS ARGENTINOS

Cuatro jornadas para un horizonte, por Ida Réboli. — Si todas las composiciones de este pequeño volumen fueran de la calidad y la sinceridad que inmediatamente percibe el lector en "Gozo de un día de lluvia", no vacilaríamos en asegurar que hay en la autora una definida personalidad artística. Mas, antes y después de esta bella composición, no son menos las otras que dejan sospechar variadas y rebuscadas influencias. Y esto es lo lamentable y lo que perjudica a las bellas notas que figuran, como decimos, en muchas páginas del volumen.

Catálogo de libros americanos. — La bibliografía americana es abundante, pero cada vez en forma más pronunciada, desaparecen los contados ejemplares valiosos que en el comercio quedan. Don Julio Suárez, más que mercader de libros es un inteligente bibliófilo y, dispuesto a ayudar a los que se interesan por los libros referentes a nuestra América, ha publicado un interesante y completo catálogo, al frente del cual, para mayor regalo de entendidos, figura un estudio del doctor Emilio Ravignani, en el que hace la historia de los primeros libros porteños.

La vida, por Leonidas Barletta. — Novelista y cuentista de vasta popularidad, en un volumen de la Colección Cometa, recopila algunas de sus más características piezas breves. Apuntes, esbozos, sintéticos retratos de almas tristes y sombrías, permiten comprobar cómo el autor de *Royal Circo* prefiere apartarse de lo superfluo para presentar, vívida y descarnada, la realidad tal cual es y tal cual la debe ver el escritor de verdad.

En el país de la coima, por Jack Riquet. — El escritor, y, en particular, el novelista, no debe aparecer como un ingenuo ante los ojos de los lectores. Como un ingenuo o un mal intencionado; que otra cosa no es lo que sugiere la lectura de su intento de novela.

La ronda del pan, por Alberto F. Rivas. — Dice el autor, en un epílogo que adjudica su obra: "... El problema de la buena o de la mala lectura tiene un filtro formidable, un dique contra el que se abaten muchos pecados literarios: el editor". No ha de ser, lector, el editor de nuestro país, rara vez tal y, casi siempre, simple intermediario entre una imprenta y un inactivo librero; beneficiario ínfimo, no de lo que pueden producir los libros tan peregrinamente editados sino de esa comisión que, por el trabajo proporcionado, le brinda el imprentero. Y con respecto a la obra, permítasenos silenciar su trascendencia en atención a que hemos leído las manifestaciones que con respecto a sus progenitores hace el autor en páginas nueve y trece.

Dos ensayos políticos, por Edgardo Bulnes. — El primero de ellos lleva el título de "Ni Roma ni Moscú: ¡América!", y el segundo el de "La reintegración de la mujer a la humanidad".

Romance del amor nuevo, por Raúl Rubianes. — Lógicamente, un nuevo amor o una flamante pasión, trae aparejada una determinada embriaguez, un estado de exaltación, una divina locura. El poeta se ha vuelto a enamorar. El sabe de quién y por qué. Y esto es lo que lo ha llevado a componer algunos poemas que, de tales, como disculpa, sólo pueden presentarnos esa de la alucinante novedad. Lo que no es poco.

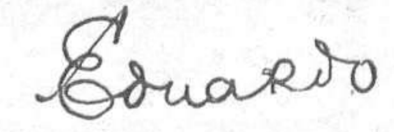
▼ TRADUCCIONES AL CASTELLANO

La lucha contra la guerra, por Albert Einstein. — El creador de la teoría de la relatividad es uno de los hombres que con mayor empeño han luchado — y luchan — contra ese fantasma que hoy como ayer apesadumbra al mundo entero. Tanto como un hombre de ciencia es un hombre de ideas; y, más que un hombre de ideas, es un pacifista activo. Su obra, en este último aspecto, es múltiple y está sobremanera difundida. La presente edición, que es una recopilación de sus trabajos más notables sobre política internacional y pacifismo, ha sido editada en nuestro idioma por R. Martínez de Vedia.

El final de la crisis, por Upton Sinclair. — Polemista inquieto y rotundo en sus argumentaciones, novelista que ha pasado por encima de los tópicos meramente literarios para profundizar en los sociales, crítico temible, no podía permanecer impasible frente a la crisis económica actual. Ha escrito un libro, apuntando soluciones y despejando conceptos, y, naturalmente, haciendo, al mismo tiempo, sensacionales declaraciones e irrebatibles acusaciones.

Hay novedad en el frente, por Helen Zenna Smith. — No se había escrito hasta la fecha el libro destinado a describir los padecimientos de las mujeres que durante la pasada guerra fueron movilizadas para auxiliar a los ejércitos beligerantes. Fueron millares; desempeñaron funciones de enfermeras y, también, de cocineras, conductoras de camiones, encargadas de campamentos de heridos, etc. Lucharon y padecieron tanto como los hombres. No es otra cosa lo que se encuentra en esta obra que con cuidado ha vertido al castellano el general español Gonzalo Calvo. Es un valioso aporte más que se hace a los ya sensacionales que sobre las atrocidades y secretos de la pasada guerra se vienen haciendo en estos últimos meses.

Inglaterra fascista, por Oswald Mosley. — El autor, miembro del parlamento británico, afirma que la salvación de su país está en la adopción de un sistema que pondrá remedio y fin al malestar económico, en primer





ALDEA MILLONARIA

Por Enrique Loncán

Es "Americus" un escritor afortunado. En una época en que los malabaristas se disfrazan de ensayistas, en que los novelistas noveles penetran denodadamente en el campo de la psicología, y, en que los poetas, para no ser menos, se deleitan en la práctica perniciosa de un oscurantismo expresional, es más que felicidad la de haber logrado la realización de un libro cuya lectura no pierde interés a lo largo de sus 221 páginas. Porque la realidad es ésta. Pocos son los libros aparecidos en este año que toleren una lectura insistente y reposada; más que contados aquéllos que no requieran un esfuerzo de atención y un sacrificio de voluntad... Enrique Loncán, escritor netamente porteño, es, por consiguiente, un autor cuyas obras pueden trasponer las fronteras sin que pierdan lo más mínimo de su interés. Con ser su reciente libro un conjunto de siluetas con clave, todas ellas constituirán una revelación para el que las lea, sea habitual viandante de Florida, ciudadano del suburbio o simple lector extranjero. La contribución que Loncán hace para una más definida psicología del porteño es tan notable como valiosa. Un atisbo de optimismo percíbese en cada párrafo y, lo que es más todavía, el humorista jamás hace concesiones ni al mal gusto ni al posible encono. Es Enrique Loncán, repetimos, un escritor afortunado. Y merece tal fortuna.

© Biblioteca Nacional de España

LIBROS Y AUTORES



término, y a la desorganización social, inmediatamente después. Vivimos en una época de teorías y sugestiones. Opinar sobre la crisis es ya una obligación que cada cual se ha impuesto; y, naturalmente, si se es político profesional, como en el caso del señor Mosley, la opinión ha de asumir caracteres más serios y llamativos.

El señor del Valle solitario, por Peter B. Kyne. — En un rincón californiano tres familias llevan su enemistad hasta el extremo de vivir en estado de guerra. Llega una joven de Nueva York y, en su afán de aventuras, pone término a las rencillas lugareñas; pero, a costa de tiros, muertes a granel, incendios y, en general, lances de esos que tan bien sabían aprovechar hasta hace unos años los directores de films norteños. Literatura para jóvenes, sin mayor trascendencia, pero de indudable efecto en cuanto a lograr que el tiempo trascurra rápida y agradablemente.

LIBROS ESPAÑOLES ▼

Cien mil y una milla, por Trino Peraza de Ayala. — El autor, médico del servicio de emigración peninsular, ha viajado muchísimo en todo género de líneas de vapores, tocando en innumerables puertos y, sobre todo, asistiendo a los pequeños dramas de la vida a bordo. Es una obra amena e interesante. Vale más en lo que respecta a los detalles antes citados que en la parte descriptiva de los países visitados; posee mayores méritos el documento humano que un evidente y poco oportuno empeño en descubrir vínculos e influencias raciales tiempo ha desaparecidos.

La civilización del antiguo Egipto, por E. González Blanco. — Un breve estudio, una especie de compendio de todo cuanto se ha escrito sobre la tierra de los faraones, presentado al gran público en forma amena y clara como cuadra a las características de la edición en que se ha publicado.

LIBROS FRANCESES ▼

Balzac, por Ernst Robert Curtius. — Uno de los más notables críticos alemanes y profundo conocedor de las letras europeas, ha dedicado prolongadas investigaciones para luego evocar la vida y la obra del genial novelista francés, al que, tan injusta como desconsideradamente, acaba de atacar Ramón del Valle Inclán.

Une corde sur l'abîme, por Maurice Constantin Weger. — Novela de aventuras en el Canadá. Weger, desde su iniciación en la literatura, ha demostrado una pronunciada, si no única, inclinación hacia el género aventurero. Son las suyas unas novelas sin mayor trascendencia. Verdaderos films hechos para la lectura en los prolongados viajes. El afán ambulatorio de Paul Morand, pero llevado por tierras en las que es más poderosa la naturaleza que la humana artificiosidad. Diríamos que Weger es el Morand de los desiertos de nieve.

La vie tragique de Lamennais, por Víctor Giraud. — Biografía novelada que, dada la existencia piadosa que llevó el héroe, resulta un libro edificante, casi una obra religiosa.

Les couleurs du Maroc, por Camille Mauclair. — "Yo ignoraba que existiera un paraíso", ha declarado al comienzo de la obra el autor. Es un libro más entre los millares destinados a las crónicas de viaje.

LIBROS ITALIANOS ▼

Quando avevo un amante, por Amalia Guglielminetti. — Una colección de novelas breves, género en el que siempre se ha destacado la escritora italiana, una de las preferidas por las damas que oscilan entre Delly y Breta Ruck.

A zonzo per quatro continenti, por Ricardo Katz. — Un viajero más que se dedica, una vez de retorno, a referir sus impresiones por tierras extrañas. El libro de viajes posee cierto interés cuando se ha realizado el viaje o la excursión con una finalidad determinada. Pero el libro de viajes conviértese en una pedante exposición de hoteles y vapores cuando el que lo escribe es persona que ha viajado con otra finalidad. El haber pasado unos días a bordo de un transatlántico o recorrido unas cuantas millas de carreteras extranjeras no autorizan a nadie a publicar un volumen más, sin originalidad alguna, por el simple motivo de querer estampar unas anotaciones que bien estaban inéditas en el carnet íntimo o en la memoria.

LIBROS BRASILEÑOS ▼

Historia do Brasil, por María Paes de Barros. — Un grueso volumen de seiscientas páginas, divididas en cincuenta y tantos capítulos, muestra en completo panorama la historia del país hermano. No es el caso de abrir juicio sobre la obra de la profesora paulistana; pero sí menester es que dejemos constancia de la oportunidad de la aparición de esta obra así como la conveniencia de su difusión en el extranjero. En nuestro país, donde el conocimiento popular de la historia del Brasil se reduce a unas contadas páginas de los volúmenes escolares, será, pues, apreciada notablemente.



VISIONES DE LA GRAN ALDEA

Por Ismael Bucich Escobar

Quiere la casualidad que, conjuntamente con un libro porteño de hoy tengamos que comentar este que es una recopilación del vivir porteño de hace sesenta años. Un nexo indudable existe entre una y otra obra, o, mejor, entre los tipos que ambos escritores presentan en sus obras. Bucich Escobar, con dilección, con conocimiento, con paciencia, ha indagado en ese pasado que atesoran los papeles viejos y los periódicos amarillentos, para presentarnos, con nueva vida, a los hombres de aquella época la más netamente porteña. Todo un noble pasado porteño evocado con habilidad de historiógrafo al que el excesivo profesionalismo no ha secado la entraña y un estilo literario sencillo, directo, propio de buen periodista. "Visiones de la gran aldea", en esta su segunda parte, es un consuelo para aquellos que desesperábamos ante la falta de escritores que, como Wilde, Bilbao, Pillado, Quesada y algunos otros más, en un pasado no tan remoto como injustamente olvidado, pusieron al público lector en inteligente contacto con nuestra historia. Bucich Escobar, en lo que respecta a la crónica porteña, es algo más que un simple recopilador de datos. Infunde a sus trabajos colorido y emoción. Se afana en hacer perdurar, a través del invasor cosmopolitismo, el tesoro espiritual de nuestra Buenos Aires, y logra con creces su noble empeño.

© Biblioteca Nacional de España

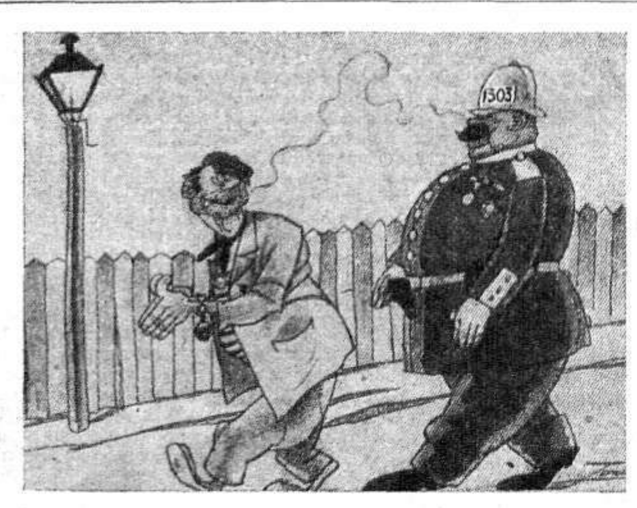
La piel, espejo de la sangre

Es muy raro ver una afección de la piel construir un estado puramente local. La piel es el espejo de la sangre; refleja fermentaciones más o menos infecciosas, sus impurezas. Son sobre todo los trastornos químicos del estómago y del intestino, la atonía o dilatación de estos órganos con fermentaciones más o menos infecciosas, las que dan nacimiento a estados crónicos de los tegumentos. Las erupciones rosadas y urticariosas con tanta frecuencia rebeldes, en los artríticos, generalmente no tienen otro origen. La caparrosa se nos presenta frecuentemente ligada a la constipación habitual, mientras que las recaídas de acné — sobre todo en la barba, en el sexo femenino — señalan más bien un estado enfermo bajo el vientre.

Estas filiaciones mórbidas están elocuentemente demostradas por la enorme influencia curativa del régimen en las dermatosis. Los alimentos frescos o esterilizados, con denominación lácteovegetariana, la exclusión de las grasas, salsas, conservas, caldos y extractos de carnes; frituras, sesos y sangre cocida; la supresión del vino (que aunque abundantemente mezclado con agua, se muestra notoriamente hostil a los artríticos), triunfan habitualmente de estas afecciones de la corteza epidérmica, con la ayuda de algunos baños, lociones y polvos a base alcalina, variables según el caso.

Muchos descendientes de artríticos, presentan una epidermis córnea, espesa y grasa, aunque desmenuzable y pronta a la descamación, principalmente en el cuero cabelludo y en la cara (eczema seca, mitriasis). Otros están predispuestos al acné, del cual verdadero específico, interno y externo, es el azufre, bajo la forma de prescripciones muy variadas. Las erupciones rebeldes señalan trastornos viscerales muy pronunciados: esto es por la inuficiencia del hígado, en tanto que la glándula biliar y vascular, o aún la permeabilidad comprometida de los riñones, que viene a oponerse a las eliminaciones necesarias. La piel, según la definición pintoresca de los antiguos, es el "vicario" de los riñones; esto es por lo que vemos que el análisis de la orina desempeña un papel capital, para redactar el tratamiento racional de las afecciones cutáneas, así como aquéllas del cuero cabelludo.

Los forúnculos (clavos) a los cuales los gotosos y los diabéticos están tan visiblemente dispuestos, se curan con los laxantes y las levaduras: localmente, se les trata con yodo o bien se les pulveriza con agua fenicada tibia. Sólo un régimen apropiado que comprenda los medicamentos que dependen del estado mórbido, puede contener esta vocación forunculosa, así como la seborrea del cuero cabelludo (cabellos grasos) tristemente refractaria a los tratamientos locales más precisos. Lociones generales de alcohol alcanforado, de sulfofenato de cinc al uno por ciento, baños sulfurosos repetidos, etc., modificarán paralelamente el microbismo latente de los tegumentos. — *Dr. E.*



El detenido. — ¡Qué suerte tengo!... ¡Tropezar con un capicúa!

GANE MAS $ $

GANARA MUCHO DINERO si estudia, una hora diaria, una de estas profesiones lucrativas, que aprenderá rápida y económicamente por correo

Dibujante
Procurador
Agricultura
Electricidad
Tenedor de Libros
Perito Comercial
Químico Industrial
Corte y Confección
Idóneo en Farmacia
Periodismo y Publicidad
Radio - Televisión - Fonofilm.
Mecánico Electricista de Autos
Constructor de Obras y Caminos

Impartimos, con gran eficacia, los conocimientos técnicos y prácticos que necesitan los que desean prosperar

La administración de esta revista certifica la seriedad de esta antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza.

Mándenos este cupón, escrito con claridad y recibirá un folleto. explicativo.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle - 1059 Buenos Aires.

Nombre

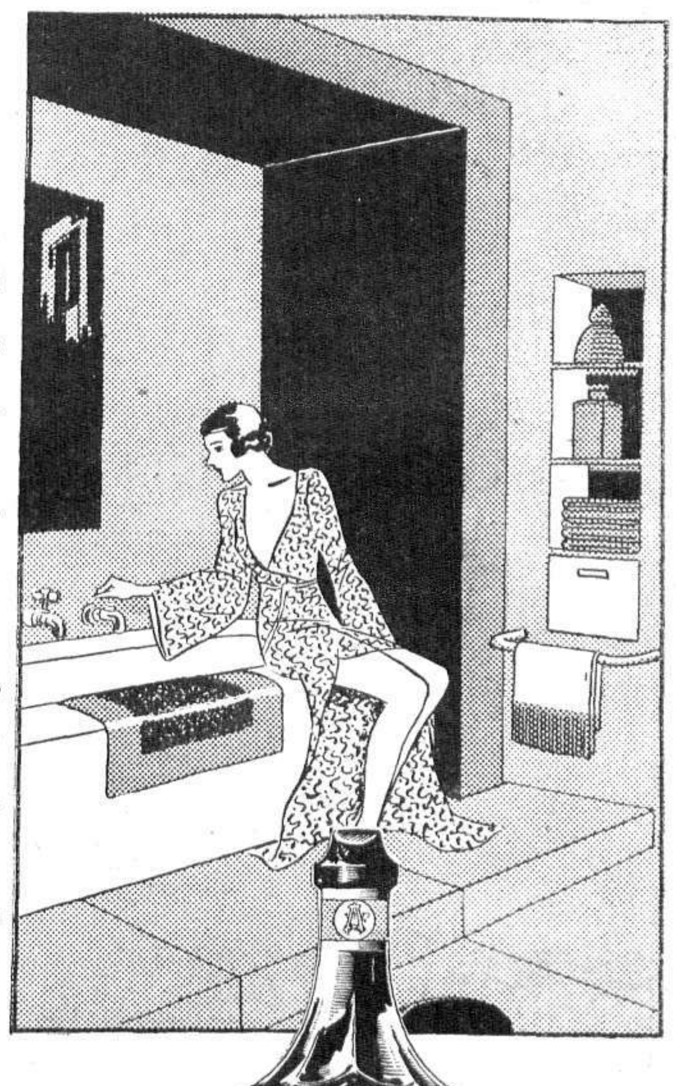
Dirección

Localidad

C. C.

© Biblioteca Nacional de España

Un baño reanimador!



Después de un día caluroso, cuando su organismo esté fatigado por el trabajo, los viajes o el sport, vierta un poco de agua colonia Atkinson (Etiqueta Amarilla) en su baño.

Además de sus efectos higienizantes y refrescantes, produce agradable reacción y cuando empleada para fricciones del cuerpo, tonifica el organismo renovando energías que producen agradable bienestar.

COLONIA PARA BAÑO

ATKINSON

ETIQUETA AMARILLA

Precios en la Capital

60 grs.	$	0.70
200 ,,	,,	2.40
400 ,,	,,	4.30
750 ,,	,,	7.30

Uno de los productos distribuidos por Mayon

© Biblioteca Nacional de España



Sea exigente tratándose de su cutis

... ¡ y más que nunca, en Verano !

ESTA prueba, más que todas las palabras revela la verdad sobre cremas para el cutis... Después de un paseo en auto, expuesta al sol y al aire que curten e irritan, póngase Crema de miel y almendras Hinds en el rostro, cuello y manos. ¡Refresca y suaviza al instante! Si una sola aplicación es tan beneficiosa, imagínese usted qué bien le hará usando Hinds a diario... y ¡compruébelo! Hinds antes de empolvarse, protege y embellece. Hinds al acostarse mejora su cutis durante la noche. Lo mantiene siempre hermoso y juvenil. Recuerde que Hinds no se altera y al contrario de preparaciones baratas que se secan sobre la piel, Hinds penetra y es absorbida, beneficiando así el cutis.



MAYON, Ltda.
(Depto. Hinds)
Av. de Mayo, 1257
Buenos Aires

INTERESANTE OBSEQUIO PARA USTED
"Sociabilidad y Belleza" es un pequeño Código de la Moderna Etiqueta, y trae además preciosas recomendaciones para la estética y la belleza. Pídalo: es *gratis*.

Sírvanse mandarme GRATIS el librito SOCIABILIDAD y BELLEZA.

Nombre ____________________

Dirección ____________________

Yo uso la CREMA HINDS *principalmente para* ____________

C. C.

CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS

Tres tamaños:
$ 0.70, 2.40 y 4.30.

© Biblioteca Nacional de España



Todavía hay quien acaricia la ilusión de reinar en América

Vagan por la vieja Europa, o se encierran en sus venerables palacios, muchos reyes y príncipes a los que la democracia arrojó de sus tronos. Quedan, también, muchos príncipes que, nacidos en el exilio, no han llegado ni llegarán a reinar. Son sombras del pasado que se entretienen en la práctica de los deportes y en los gabinetes de estudio. Ya no les restan siquiera fervorosos y abnegados partidarios. A lo sumo, una ínfima línea en el casi olvidado almanaque de Gotha...

HACE exactamente 24 años, el 13 de septiembre de 1909, en el hidalguísimo palacio del Boulevard - de - Boulogne, situado en la parte más aristocrática de París, nacía su alteza imperial el príncipe don Pedro Henriques Felipe María de Orleáns y Braganza, primogénito de sus altezas imperiales don Luis María Felipe y de la princesa doña María Pía Clara Ana de Borbón de Orleáns y Braganza, princesa de las Dos Cicilias, hija de don Alfonso de Borbón, conde de Caserta y jefe de la casa real de las Dos Sicilias.

El príncipe llegó al mundo como una esperanza para los contados partidarios que quedaban de la monarquía brasileña. Heredero de las virtudes que fueron la característica de sus mayores, el príncipe don Pedro Enriques desde muy pequeño demostróse un digno sucesor del ex príncipe imperial, aquel del cual Alberto I de Bélgica decía que era "príncipe como ninguno y hombre como pocos".

El joven, que de haber vivido en otra época hubiera subido al trono del que fuera imperio brasileño, demostró una prenunciada inclinación al estudio. A los tres años ya se expresaba en francés, en inglés y en alemán, además de la lengua de sus mayores. Más tarde, convencido de la inutilidad de todo esfuerzo para restaurar la monarquía en el hoy democrático Brasil, ha optado por entregarse de lleno al estudio. Es un ejemplo, y no deja de ser admirado y respetado por todos los brasileños que residen en Francia.

En el año 1920 perdió a su padre que, sin caer en una excesiva severidad, educábalo de acuerdo con los preceptos morales más rigurosos, aunque sin hacerse muchas ilusiones sobre los beneficios que pudiera sacar del "arte de gobernar" que cuidadosamente le inculcaba.

El que debiera ser príncipe imperial nació en París y, por la ley de exilio, no puede pisar el suelo de sus mayores. Pero, cuantos le trataron alguna vez están de acuerdo en manifestar que conoce al Brasil como el que más y que anhela visitarlo algún día en calidad de simple ciudadano. Fué bautizado con agua de la fuente Carioca llevada expresamente a Francia para la ceremonia y se le inscribió como súbdito brasileño en el consulado de la república hermana en San Sebastián. Ha realizado sus estudios filosóficos en Roma, bajo la dirección de monseñor Delair, y es, además, un consumado deportista.

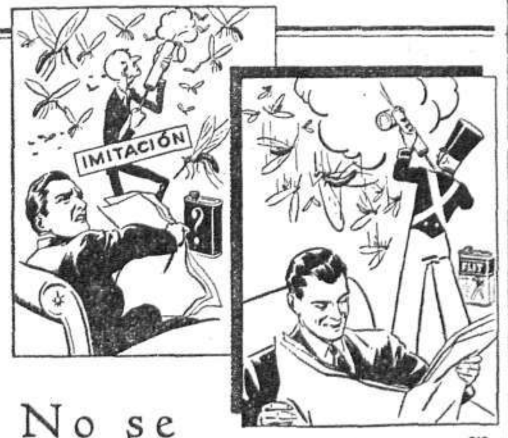
Tuvo un hermano, don Luis, que falleció repentinamente el 9 de septiembre de 1931. También era estudioso y aficionado a los deportes, y su desaparición causó verdadero dolor entre los residentes brasileños de París. Era el retrato de don Pedro Henriques. Como él tenía todas las características raciales de los Braganza. Quédale además una hermana, María Pía, nacida en 1913.

Este es el último descendiente de la monarquía brasileña. Un príncipe más agregado a la legión que se ha radicado en París. No le resta, naturalmente, la más remota posibilidad de llegar a reinar en el más pequeño de los rincones de la patria de sus mayores; pero, de todas maneras, no se le puede negar el único consuelo: el de figurar en el ya cercenado y maltrecho almanaque de Gotha.



Doma María Pía con sus dos hijos, los príncipes Pedro Henriques y el difunto Luis.

© Biblioteca Nacional de España



No se librará de los mosquitos, usando INSECTICIDAS DEBILES

EL poderoso FLIT mata todos los mosquitos *rápidamente*

Es inútil depender de las imitaciones débiles del FLIT para conseguir alivio de la tortura de los mosquitos. Ninguna tiene el poder insecticida del famoso FLIT. Para comodidad garantizada, exija FLIT. Busque la lata amarilla, *sellada,* con el soldadito y la faja negra. El FLIT nunca se vende a granel.

El F. C. Sud usa FLIT en sus coches y Restaurants.



La vocación mecánica

La mecánica elemental, en su forma clásica, no es más que una disciplina preliminar, un método indispensable para físicos e ingenieros que los guía con seguridad en el análisis de los fenómenos y en el manejo de la técnica. Es, por tanto, de suma necesidad el conocimiento de la mecánica que abre el camino, no sólo para la comprensión, sino para la aplicación práctica de lo aprendido. Y así es erróneo considerar la mecánica como una palestra de juego de cálculo, y de funestos resultados presentar aparato de fórmulas matemáticas que sirvan de pretexto para buscar en concreto precisiones ilusorias en elevados pensamientos.

Para muchas inteligencias, la intuición mecánica no es natural ni espontánea, o, a lo menos, goza de estas propiedades en grado mucho menor que la intuición geométrica. Hay, pues, que crear o a lo menos, despertar esta intuicion. Es sumamente provechoso haber seguido un curso de mecánica; sobre todo, si se llegan a penetrar las nociones de un modo acomodable. Pero esto es muy difícil cuando se deja al discípulo a que lo haga por sí mismo. No atina con la aplicación, ni conoce bien en qué casos debe hacerla. Al presentársele un problema, se queda en espera de una idea luminosa o emprende al azar el desarrollo que se le antoja en el cálculo.

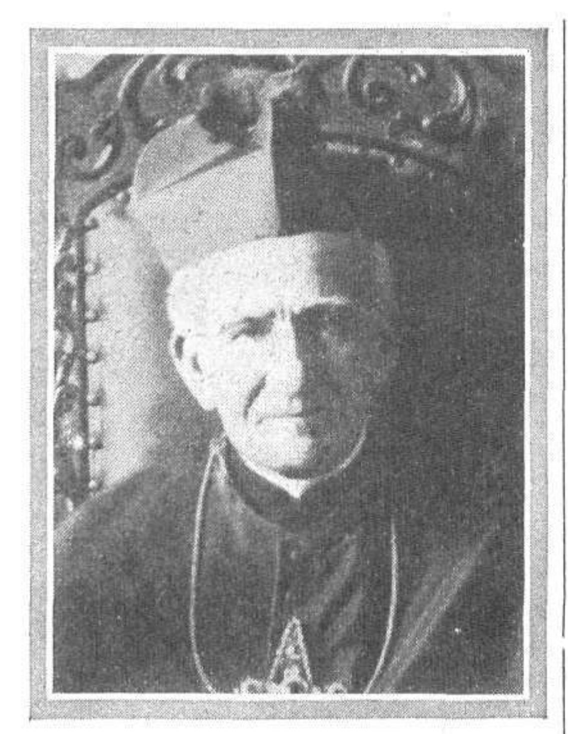
Conviene, pues, inducirle a desconfiar de las recetas que son un cúralotodo y a hacerle comprender cómo hay que proponer una cuestión para hallar el camino que le lleve a la solución. En menos palabras: Hay que enseñarle a reflexionar, antes de calcular, y no emprender el cálculo sino después de haberse hecho cargo de las ecuaciones escritas.

INGENUIDAD

—Pero, hombre, ¿qué vas a hacer?
—Es que el doctor me ha recomendado baños de asiento.

(De *Gutiérrez,* Madrid)

© Biblioteca Nacional de España



Monseñor Luis María Niella

HONDA sensación de pena en los círculos católicos de nuestro país ha causado el fallecimiento, ocurrido en Corrientes, de monseñor Luis María Niella ,obispo diocesano. El prelado extinto había nacido en Corrientes, a mediados del siglo pasado. Desde muy pequeño mostró una gran inclinación hacia las cosas de la Iglesia y, según sus propias palabras, fué oyendo un magnífico sermón del obispo de Paraná, José María Gelabert y Crespo, que se vigorizó extraordinariamente su educación religiosa hasta el punto de convertirse en un mandato irresistible. Así, en el año de 1869 ingresó en el Colegio Seminario de la Inmaculada Concepción. Diez años después, fué nombrado cura párroco de Goya. Y aquí comienza el distinguido prelado a manifestar las dulzuras de su carácter, la fe invencible de su temperamento y su capacidad de sacrificio. Fué un verdadero apóstol y se complacia exhortando de palabra y con su ejemplo a seguir las doctrinas del Divino Maestro. Llegado a obispo, demostró su talento en sermones y pastorales que fueron famosos, haciendo derroche, al mismo tiempo, de una bien regulada cultura. Se le llamó el "obispo misionero" por el afán que le movía a realizar giras y viajes por la región de las ruinas misioneras. Ha muerto muy anciano, rodeado de la veneración de sus fieles y de un prestigio inmenso.

DEPILATORIO

LE SANCY

Elimina el vello y retarda el crecimiento del mismo.

Por su eficacia y su cantidad es el más conveniente; no tiene olor desagradable. El envase es de cierre hermético.



0.70



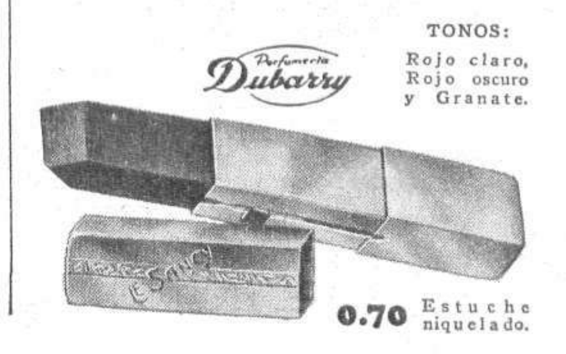
LAPIZ PARA LABIOS



Adoptado unánimemente por las damas elegantes por sus hermosos tonos, su persistencia, su exquisito perfume y regia presentación.

Perfumería Dubarry

TONOS:
Rojo claro,
Rojo oscuro
y Granate.



0.70 Estuche niquelado.

© Biblioteca Nacional de España

CINCO MINUTOS DE INTERVALO

GRAN expectativa había suscitado el estreno de este film de G. W. Pabst, rodado en Europa por cuenta de una firma productora norteamericana. La prensa europea, como de costumbre, habíale dedicado los más calurosos elogios, y una serie de escritores afiliados a esas que se ha dado en denominar avanzadas literarias, escribieron sobre él ensayos más encomiásticos que inteligibles. Todo esto creó para *La ópera de cuatro centavos* o *La corte de los mendigos* una atmósfera, un "clima", de intelectualismo que, para los contados prevenidos, hizo barruntar un definitivo fracaso público, ante espectadores de orden común, ante gente de esa que va al cine a ver cine, a seguir el desarrollo de un argumento y a justipreciar la actuación de actores.

La obra se ha estrenado, por fin, entre nosotros, luego de una serie de exhibiciones en privado que no han servido sino para crearle una aureola misteriosa, de cosa tan sutil como exquisita y difícil en su comprensión; es decir, una obra para iniciados...



Pero, la realidad es otra, y el cronista, sincero consigo mismo, se ve precisado a manifestar que *La ópera de cuatro centavos* merece figurar por justificados motivos entre aquellas que el público no tolera en modo alguno, no por excederse de los límites señalados por la decantada comprensión y sensibilidad artística, sino por constituir, más que una obra, un intento, un ensayo, un esbozo de cosa cinematográfica y fotografiable.

Comenzaremos por la tendencia. Quiere ser un film rebelde, fustigar a la sociedad, zaherirla con el espectáculo de su injusticia. Para ello recurre a los mendigos profesionales, a los vagabundos que lindan con la delincuencia y que no son los desventurados que siempre merecen compasión. El rey de los mendigos es una especie de Arsenio Lupin con galera gris y ademanes calcados de Chevalier. La sociedad la encarna un jefe de policía necio y venal. Y. en cuentas resumidas, para censurar al capitalismo, a la burguesía y a todos esos fantasmas que uno a uno presenta el director con grotescos remedos, se llega a la demostración de que los bandidos y vagabundos carteristas son dignos émulos de los banqueros. En esto reside toda la rebeldía del film, además de unas canciones dichas en plena obscuridad, posiblemente, en un conato de cine "deshumanizado", ni más ni menos, como las obras de aquel poeta provinciano que escribía sonetos en blanco.

Pasando al argumento nos encontramos con uno de los más triviales y anodinos. El rey de los pordioseros, en una serie de escenas mudas que obligan a arrastrar las cámaras de aquí para allá, se enamora de la hija del empresario de los fingidos mendigos, que es un señor de gestos a lo Novelli que alquila trajes y disfraces de inválidos y menesterosos. Un casamiento improvisado lo saca de quicio y lo lleva a delatar al rey de los astrosos. Como el jefe de policía no quiere escucharlo lo amenaza con desparramar por todo Londres a sus legiones de vagos, precisamente el día de la coronación de la reina, lo que hace para brindar al operador una de las contadas escenas con movimiento con que cuenta la obra. Y, al final, todos en paz, destituido el jefe de policía y arrepentido el mal padre y peor suegro, todos se convierten en aliados para administrar el banco que con el dinero obtenido en sus andanzas han abierto los ex mendigos.

Abandonado el argumento, dedicaremos un breve párrafo a los actores. El párrafo es terminante. No hay uno solo de todos ellos que posea algo de expresión cinematográfica.

© Biblioteca Nacional de España

Todos son del teatro y del teatro malo, por añadidura. Florelle, avejentada; Prejean, sin virilidad, amanerado, despegado, diríase, de su papel. Posiblemente, entre los comparsas y entre las mujeres de una casa donde se oculta el grotesco Mackie, algún vago mérito fotogénico...

La fotografía es lo mejor y es en lo único que algunos valores y novedades presenta la obra. Han sido captados con habilidad los artificiosos e incongruentes escenarios dispuestos por el director y dentro de la pobreza de elementos, los resultados logrados no han podido ser mejores. Faltan, eso sí, primeros planos. No parece sino que el fotógrafo hubiera temido aproximarse a los actores... a menos que haya sido el director quien lo ha impedido. Figura, también, una superabundancia de escaleras, las que los actores suben y bajan en un desesperado deseo de imprimir con ello movimiento a la obra.

La música, sí, elocuente, saturada de languideces, rompiendo en estridencias expresivas, animando a los actores, particularmente en las canciones de los vagabundos y la que una mujer entona en lo de Jenny, aunque perdiendo eficacia debido a los defectos de sonorización, la que, en todo momento, reusita áspera, metálica y sin modulación.

Y llegamos a la dirección para preguntarnos: ¿es que cabe asegurar que existe una dirección real cuando una obra vacila, evidencia la más definitiva ausencia de sentido común, fatiga, abandona al propio capricho a un grupo de actores sin eficacia y obliga al espectador a padecer un espectáculo sin mayor atractivo, caprichoso, lejano de todo cuanto pueda constituir un motivo de agradable pasatiempo y de positiva sugestión intelectual? ¿Puede decirse que hay una dirección en una obra que es sólo un conjunto de experiencias cerebralistas, para dar una base a esa mistificación de la deshumanización del arte?

La ópera de cuatro centavos nada tiene que ver con eso que las gentes sensatas consideran un film, como nada que ver con la novela tendría un manojo de cuartillas amontonadas sin orden, sin concierto, por más que en todas ellas aparecieran pasajes interesantes, perfiles psicológicos extraordinarios y hasta si se quiere ideas valiosas, rebeldes y originales.

Pero, estábamos en que el cine — conato de arte — todavía no se ha contaminado con la excesiva intelectualización. Y esto, para beneficio directo del público, es lo que hay que defender.

No es de hoy este afán de los directores europeos de practicar el preciosismo fotográfico y perpetuar todo género de acrobacias de objetivo, nada más que para obtener lo que ellos consideran una expresión de arte puro. Los resultados los tenemos a la vista. Ni uno solo en los films "sensacionales" — según la crítica interesada de los europeos — ha resistido una exhibición más o menos prolongada en nuestras salas. El público, para estas cosas, suele tener buen sentido. Los ensayos son para los laboratorios y las originalidades tienen otro destino que el de una pantalla donde se ha de proyectar únicamente lo que interesa a la mayoría. G. W. Pabst ha tenido con la obra de Andrés Mauprey las mismas posibilidades de realizar algo excelente que ya tuvo con la versión de *La Atlántida,* (las que tampoco aprovechó). La tercera vuelta será la del ya alabadísimo *Don Quijote,* del cual, por ciertas informaciones llegadas vía España, ya barruntamos lo que será... Fragmentos óptimos, fragmentos acertadísimos, fragmentos, nada más que fragmentos; pero, en definitiva, nada que tenga unidad, forma, expresión de obra cabal y humanamente realizada.

Los dibujos animados, particularmente la serie de Disney, comienzan a perder su gracia y frescura debido a una inconsulta novedad en ellos introducida últimamente. En unos, la traducción de las escasas palabras dichas por los simpáticos héroes, la que se coloca en leyendas sobreimpresas al pie de las imágenes, tornándolas confusas y restándoles eficacia. Luego, en otros, las palabras de unos mal escogidos hablantines castellanos que substituyen con astracanadas propias de teatro por horas, de aquel que teníamos antes de la guerra, el fino humorismo de los muñecos.





Madge Evans, Alice Brady, Una Merkel y Florine McKinney en una escena de "Belleza a la venta", excelente comedia del director Richard Boleslavsky, que se puede considerar como un modelo de lo que los productores norteamericanos deben rodar para apartar de la pantalla las truculencias de que tanto han abusado en estos últimos meses.

© Biblioteca Nacional de España

Una nueva escuela

En Alemania acaba de inaugurarse una escuela donde se dictarán cursos especiales para enseñar a la mujer su camino a seguir en el matrimonio, su conducta frente a la nueva vida, su responsabilidad del hogar, y el tacto especial con que debe tratar a su marido.

Es seguro que la utilidad de estas clases serán aprovechadas por las mujeres alemanas.

En todas partes del mundo, y mucho más en nuestro ambiente, la mujer entra en el matrimonio con ideas totalmente equivocadas. Cree que el día que se casa asegura la conquista del hombre; cuando, en realidad, recién la inicia.

Comienza lo más difícil, ya que la intimidad es la enemiga del amor.

Hay tantos secretos pequeños que suelen ser el verdadero talismán dentro del matrimonio y que la mujer descuida fácilmente.

Por ejemplo, los celos.

Nada más terrible, ni ridículo, que una mujer celosa y desconfiada.

Mientras haya cariño de por medio, ¿qué importa que el compañero llegue tarde o salga solo?

Es hasta una garantía para la duración del afecto amoroso eso de que haya horas de ausencia, o días; ya que la ausencia breve es la que vigoriza el afecto.

A una esposa confiada e inteligente que no pretenda esclavizar al marido, nadie le robará su amor. A la torpe, celosa y brusca, que con sus escenas desagradables hastíe el ánimo del hombre, a ésa, sí, que le robarán el compañero.

Dejarle libre, es tenerle sujeto.

Respetar sus derechos de libertad es obligarle a una esclavitud voluntaria.

El hombre no es malo; malo lo hacen las torpezas femeninas.

Yo no defiendo a los hombres, ¿para qué? Ellos se defienden muy bien solos. Yo a quien defiendo, abogando a favor del hombre, es a la mujer; hago reflexiones porque creo que el verdadero enemigo de ellas está en ellas mismas, y porque creo que no están en la verdad cuando pretenden poner compuertas a la libertad.

La libertad es el patrimonio de los hombres, ellos la imaginaron, la crearon y la impusieron en el mundo, por ella pelearon, por defenderla no pocos dieron su sangre; porque no olvidemos, eso de la libertad del país, no es nada más que las libertades de cada hombre unificadas todas, en la libertad de un estado.

Una vez, una joven y bella mujer me dijo: "El mismo derecho tenemos los dos".

Yo repuse: "Ten cuidado porque tú perderás mucho, mientras que él nada pierde. Perderás tu pudor, tu dignidad, el respeto y la consideración, tu estima propia y la estima colectiva.

"Además te harás esclava de tu falta y le darás a tu marido de todas maneras la libertad. Porque si no sirves para cuidar del nombre y del honor que te confió, ¿para qué sirves?... ¡Pues para nada! ¡El ya no te precisa, tú le ratificas en sus derechos de libertad, y él se va, y te deja!

"Por otra parte, las ausencias del hombre en el hogar no traen perjuicios materiales ni morales, en cambio que las tuyas..., no se sabe lo que pueden traer. En el mejor de los casos siempre tendrás una maldición en aquella inquietud de que, "si me habrán visto", "si lo sabrán". Es que lo que a ti te hunde, casi... casi, enaltece a tu marido, ya que la moral de uno y otro es totalmente diversa.

"Hay que saber retener a un hombre, ¿sabes cómo? Pues esperándole contenta y alegre, elegante y bondadosa. Haciendo de tu casa un verdadero primor, y suprimiendo la odiosa pregunta: ¿de dónde vienes?... ¡Para qué obligar al hombre a mentir! ¿Qué importa de dónde viene? ¡Hay una cosa esencial, el código y la ley que le consagran tuyo!

"Hay una cosa importantísima, no perder el corazón del esposo; ¿y sabes cómo le llevarás siempre tuyo y siempre a salvo?, pues respetando su libertad, dejando la puerta abierta; ¡manteniendo la ilusión y no dejando nunca desmayar a tu tolerancia, a tu bondad y a tu comprensión!"

Yo no sé si éstos serán los capítulos que tratarán los conferenciantes de la nueva escuela, pero supongo, que serán en algo parecidos.

En cuanto me informe, pondré al corriente a mis lectoras, y les repetiré en extracto el contenido de cada clase, donde se trate de enseñar a la mujer a ser buena esposa, y no una desdichada más ¡o una divorciada!

HALMA PAZ



—¿Por qué saludas así a ese hombre? ¿Es algún personaje?
—No, es mi peluquero. Hace dos meses me vendió un remedio infalible contra la calvicie y quiero demostrarle los efectos.

CERVEZA a 10 ctvs.

la botella con "CANTALUPI"



BLANCA, NEGRA Y MALTA,

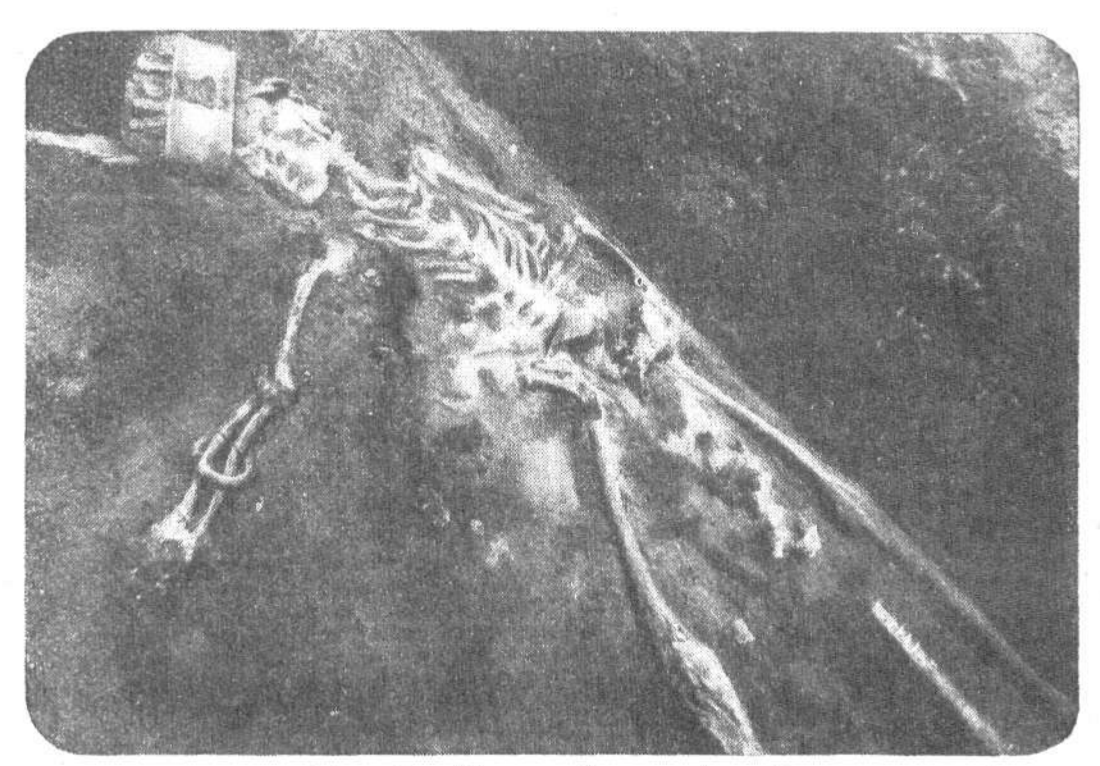
Cajas para preparar 5, 10 y 20 botellas. Pídala en todos los comercios del país. Inventores y fabricantes: Grandes Establecimientos "Cantalupi", Bahía Blanca (Rep. Argentina). Remita $ 1.— % a nuestras oficinas en Buenos Aires —Chacabuco 810— y recibirá una caja (libre de porte). Hay zonas disponibles para agentes. Sírvase citar "Caras y Caretas".

Correspondencia y más detalles a:

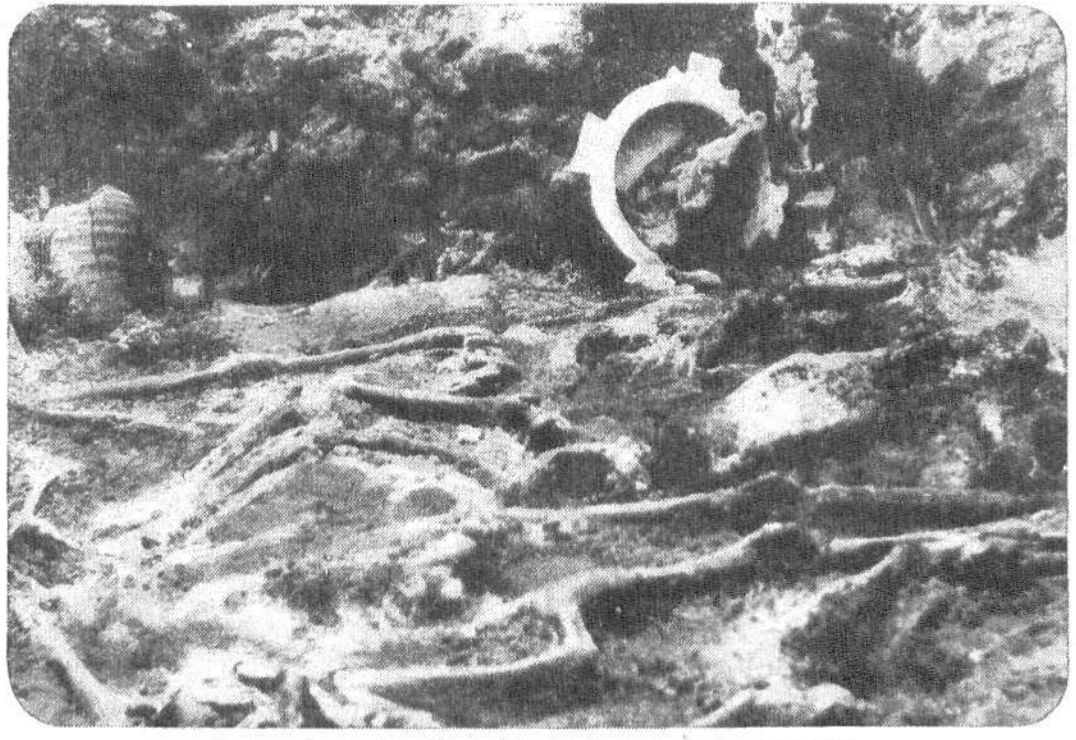
Grandes Establecimientos CANTALUPI
CHACABUCO 810 — Buenos Aires.



© Biblioteca Nacional de España



El esqueleto del rey con la corona, la espada sobre las piernas y un brazalete en el antebrazo.

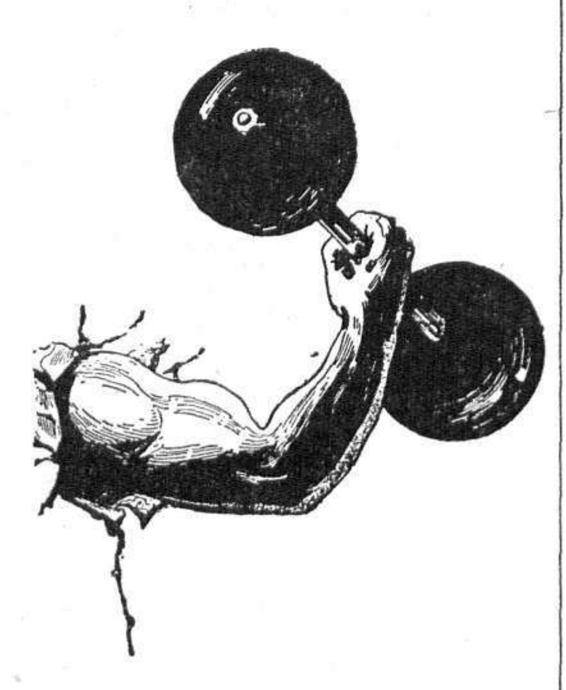


En una cámara dependiente de la tumba real, donde se encontraron los restos de los esclavos sacrificados en honra de su soberano.

ESTE ERA UN REY...

EN el Alto Egipto, cerca de Ipambul, ha sido descubierta la tumba de un rey del período histórico conocido por la denominación de bizantino-nubiano. Ignórase el nombre de ese faraón. Armas, joyas y una corona se han encontrado junto al esqueleto del rey que ha desaparecido en la historia.

© Biblioteca Nacional de España



FUERZA
ENERGIA
VIGOR

se recuperan con 2
copitas diarias de

Fibrol

Tonifica y Nutre

que hace completamente
asimilables los alimentos.



Una fiera

El amor de madre, la más hermosa y la más alta de las emociones humanas, ha inspirado muchos y muy nobles secrificios. Pero de cuando en cuando se nos presentan madres desnaturalizadas que con sus sórdidos actos de egoísmo y crueldad asombran al género humano.

Uno de estos actos ocupó hace poco a la policía de Berlín. No hace mucho que un grupo de empleados del ferrocarril de Berlín, Alemania, encontró en uno de los patios de la estación de aquella metrópoli europea, y cerca de una de las vías, a la niña de seis años de edad que más tarde fué identificada como Rose Marie Boodin Pokorra. Tenía el cráneo fracturado y varias lesiones internas.

Junto a la vida donde fué encontrado el ensangrentado cuerpo de la chiquilla había un cerca de alambre, así es que la primera suposición de los que hicieron el hallazgo fué que la muchachita había tratado de escalar la barda y había caído sobre la vía.

Pero cuando la policía sometió a la madre de Rose Marie, Marta Boodin Pokorra, a un riguroso interrogatorio, el relato que ésta hizo fué tan truculento que en un principio les pareció increíble. La mujer dijo que Rose Marie tenía un seguro de vida por 4.000 marcos.

La madre, desesperada por obtener un poco de dinero, no había vacilado en dar muerte a su pequeña hija y cobrar su seguro de vida. En varias ocasiones con anterioridad había intentado privar de la vida a la criatura, pero en otras tantas había fracasado.

Pero un día, habiendo pasado cerca de los patios de la estación, la señora Boodin Pokorra, estudió un plan por demás atrevido y que no tardó en poner en ejecución. Llevó en brazos a la chiquilla y, fingiendo que quería que ella viera las máquinas, la encaramó sobre la barda de alambre y una vez ahí, la empujó al otro lado. La chiquilla cayó pesadamente sobre uno de los rieles de acero de la vía.

Varios especialistas en psicología están estudiando la mente de la presunta infanticida.



— ¿Qué te pasa?

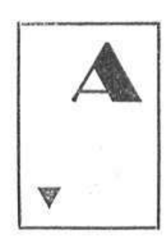
— Que me han regalado 150 recetas para cócteles y voy por la vigésima quinta...

(De *Das Interesante Blatt*, Viena)

© Biblioteca Nacional de España

Tilde y Lacho

Por MADOUKA



BUELA ha invitado a Tilde y Lacho para ir de visita a casa de una vieja señora amiga. Abuela ha vestido uno de sus más lindos trajes. ¡Qué hermosa está, así ataviada: los cabellos grises ahuecados, el pequeño sombrero negro como el traje, y un terciopelo ciñéndole el cuello y haciendo resaltar aún más la blancura de la tez!

Abuela detesta andar en automóvil, la velocidad le molesta; prefiere el coche tirado por caballos. ¡Trabajo le ha costado a Carola conseguir uno! Pero al fin lo ha encontrado detenido a la sombra de los frondosos árboles de la plaza San Martín. El cochero y los caballos dormitaban, cuando Carola se acercó a ellos, pero el cochero despierta y, haciendo chasquear el látigo, pone en marcha a la victoria desvencijada. Cric, cric. Parece que el viejo coche va quejándose al rodar sobre el empedrado.

Abuela y los niños están esperándolo. Para Tilde y Lacho es una cosa nueva y divertida atravesar las calles de la ciudad instalados en un coche, y el paseo les resulta de más duración.

Ya están frente a la casa de la amiga de Abuela; llaman a la puerta; una criada vieja los recibe y pasan a un patio muy grande, lleno de plantas. Los chicos desearían quedarse en él, pero deben penetrar en la sala. Esta habitación es de vastas proporciones, de techos altos, de puertas enormes. Abuela les recomienda portarse bien, quedarse muy quietecitos.

Los niños miran con curiosidad a la amiga de abuela, una anciana vestida de blanco, de cabello blanco también, cubiertos éstos por un fino encaje. Las amigas comienzan a conversar, mientras los chicos se inquietan sentados en amplios sillones tapizados de seda roja.

La dueña de casa los invita a que anden por la habitación. Tilde y Lacho no se lo hacen repetir. ¡Cuántas cosas hay encerradas en las vitrinas! Abanicos, cajitas de nácar, rosarios de piedras de colores, mates de plata, animalitos de cristal. Sobre una mesa de retorcidas patas, hay un barquito con velas y cuerdas; los niños no se cansan de mirarlo. Cerca de la embarcación, hay un muñeco de porcelana que al menor roce mueve la cabeza. ¡Ya han encontrado con qué entretenerse! Pero abuela no los pierde de vista, de modo que al instante les dice: "A mirar y no tocar"... Tilde retira sus manitas de la figura de porcelana. La dueña de casa se pone de pie y les entrega un álbum de tapas de terciopelo. Lacho lo abre. ¡Cuántos retratos!... Los niños observan que todos esos señores y señoras visten trajes muy raros; las criaturas también, muchos de ellos llevan medias largas rayadas y botitas. Están muy serios apoyados en los respaldos de las sillas, o bien tienen sus manos cruzadas sobre las faldas de volados.

Después que miran dos o tres veces los retratos, abandonan el álbum y dedican su atención a un castillo en miniatura guardado celosamente bajo una campana de vidrio. El castillo está recubierto con un polvillo blanco y brillante.

—¿Esto se come? — pregunta Tilde a su hermano.

Lacho lo ignora, pero es fácil averiguarlo. Levanta un poco la campana de vidrio e introduce la mano bajo de ella, mientras Tilde mira de reojo para ver si no son observados. No, las señoras conversan animadamente. Lacho consigue sin mayor esfuerzo quebrar la punta de una torre y cautelosamente se la lleva a la boca... ¡Puah!... ¡Qué gusto desagradable tiene eso!... ¡Qué chasco! No es azúcar como creían"... Tiran el trozo en un rincón y se acercan al piano, un piano chiquito, que parece de juguete. Levantan la tapa y temerosamente apoyan sus dedos sobre las amarillentas teclas, luego se van animando y tocan a cuatro manos. La extraña música aquella hace sobresaltar a abuela que llama al orden a los pícaros nietos; la señora de la casa les dice que pueden salir al patio si lo desean. Así lo hacen los niños. ¡Qué a gusto están!... Saltan, cantan, ríen y gritan.

La casa se alegra por instantes; las plantas agitan sus hojas pareciendo más lozanas y verdes; en los corredores resuenan los pasos y las voces infantiles; todo despierta a la vida y se diría que una bandada de pájaros ha bajado a ese lugar y que con sus gorjeos hacen temblar de emoción a las antiguas y requebradas paredes de la casa aquella...

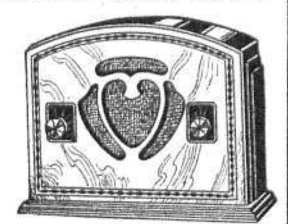
DIBUJO DE CABALLE

© Biblioteca Nacional de España



LA RADIO DE GRAN BOGA!

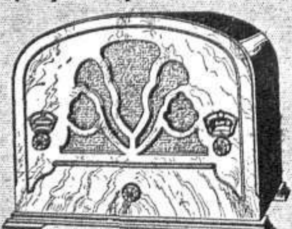
Superheterodyno, miniatura, de 5 válvulas, para las dos corrientes. ¡Maravillosa sonoridad! Selectividad absoluta. Coqueto mueblecito de nogal.



$ 160.-

Otro pequeño gran SUPERHETERODYNO

pero de 6 válvulas, para las dos corrientes. ¡Especial para el interior por su extraordinario alcance! Selectividad y nitidez absolutos. ¡Estupenda sonoridad! Regio gabinete de nogal, a



$ 250

CONCERTOLAS SUPERFONICAS

portátiles. Regia caja forrada en tela impermeable. Gran motor suizo. ¡Membrana neofónica! Muy sonora. Con 200 púas, a



$ 27.50

Otros modelos desde $ 41.50 hasta pesos. . . 199.—
Catálogo gratis.



Lujosa "Concertola Superfónica"

modelo de última creación para sala. Mueble de fino nogal. Mide 95 × 49 × 49 centímetros. Poderoso motor suizo a dos cuerdas. Nueva membrana Superfónica. Amplia caja acústica. Reproducción potente y de absoluta nitidez. Estantes guarda-discos. Precio excepcional. Con 12 piezas y 200 púas, a

$ 125.-

CASA AMERICA
AVENIDA DE MAYO 959 ★ BUENOS AIRES



Doctor Martín Castro Escalada

Era el doctor Martín Castro Escalada, fallecido a los 55 años de edad en esta capital, una de las más distinguidas figuras de nuestros círculos médicos. Había nacido en la ciudad de Salto, República Oriental del Uruguay, pero cursó sus estudios en los colegios del Salvador y Nacional de esta ciudad. Se graduó más tarde de médico en la Facultad de Medicina, haciéndose acreedor a un diploma de honor. En la cátedra del doctor Naón desempeñó el cargo de director primero y jefe de trabajos prácticos. De allí pasó a la armada como médico, donde realizó una eficiente labor científica. Activo y trabajador, el doctor Castro Escalada se radicó en Concordia y allí tuvo a su cargo el servicio de cirugía durante ocho años en el hospital de dicha ciudad. Vuelto a Buenos Aires, resolvió dedicarse a su especialidad, la otorrinolaringología. Desarrolló en dicha materia una labor múltiple, que ha quedado en infinidad de trabajos científicos de gran valor. En 1915 se le nombró profesor suplente de la materia, desempeñando, además, los cargos de jefe de trabajos prácticos y jefe de clínica de la cátedra del profesor Segura. Ocupó también la dirección del consultorio de las Obras Sanitarias de la Nación, y en 1924 fué designado representante de la Universidad del Litoral y de las Obras Sanitarias en el Congreso Médico de Sevilla. En Madrid pronunció una serie de conferencias que llamaron la atención por la amplia información científica que reveló su autor. Vuelto al país, prosiguió en su labor con tanto tesón y tanto empeño como en los días iniciales de su carrera. Las revistas y las publicaciones médicas divulgaron sus interesantes colaboraciones. Su renombre creció. Dinámico y entusiasta, continuó en su obra científica hasta que una grave enfermedad vino a poner fin a su existencia en plena actividad de su privilegiada inteligencia. Debemos considerar su desaparición como una lamentable pérdida para la ciencia argentina.

© Biblioteca Nacional de España

Acercando la luna

Una vez que se halle funcionando el telescopio gigante que se construye actualmente para el Instituto tecnológico de California, será posible atraer la luna a cuarenta kilómetros de distancia de la tierra, según declaraciones del doctor Frederick C. Leonard, director del departamento de astronomía de la aludida institución norteamericana. Inútil es hacer hincapié en la importancia extraordinaria del papel que está llamado a desempeñar este poderoso telescopio para el ensanche de los conocimientos astronómicos.

Con un formidable lente, de 4.60 metros de diámetro, el nuevo telescopio estará dotado de una capacidad de aumento igual a diez mil veces el diámetro de su lente. La extraordinaria aproximación de objetos distantes facilitará de tal manera el estudio de los fenómenos celestes, que se asegura permitirá distinguir objetos visibles que se hallen separados por una distancia no menor de seis metros.

De mayor importancia todavía, desde un punto de vista puramente científico, es el panorama que se abrirá ante los ojos del investigador astronómico con el nuevo telescopio actualmente en vías de construcción y que se confía esté terminado en breve plazo. No sólo se han encontrado allí todos los recursos de que dispone la ciencia moderna para extender su radio de acción, sino que se le han incorporado mecanismos diversos para facilitar la concentración en el estudio de determinados sectores del Universo. Hasta ahora se lucha con dificultades enormes, debido a los obstáculos que ponian en su camino alteraciones las atmosféricas, haciendo con frecuencia imposible extender en toda su amplitud el radio de acción de los grandes telescopios en uso.

Hace algún tiempo el profesor Einstein fué a California, donde existe actualmente un gran telescopio en el observatorio de Mount Wilson, con objeto de realizar algunas investigaciones que consideraba indispensable, para la formulación categórica de sus teorías sobre la relatividad y la cualidad expansiva del Universo. Con todo, este telescopio, con un lente de cien pulgadas de diámetro, ha sido considerada insuficiente para la comprobación de determinados conceptos y teorías, aventurados por los astrónomos en los últimos tiempos. De aquí el que se acometiera la empresa gigantesca de construir otro, con un lente doblemente mayor.

Según el doctor Leonard, se ha calculado que existen 560.000.000 de estrellas más brillantes que la décima nona magnitud, que es el máximo alcanzado por el actual telescopio de Mount Wilson, de las cuales, si no todas, una inmensa mayoría, caerá dentro del campo de acción del que se construye actualmente. "Es imposible decir con exactitud, — agrega — cuántas estrellas podremos ver con el nuevo instrumento, pero un cálculo conservador nos hace confiar en que podremos ver aproximadamente 1.500.000.000, o sea tantas veces como habitantes hay hoy en día en la tierra".

Contra lo que parece ser una tendencia generalizada, el mérito de los telescopios no está precisamente en su capacidad de aumento, sino en su capacidad de concentración luminosa. De aquí que infinidad de estrellas que no pueden ser vistas ni a través del telescopio, son fotografiadas por éste, al poner en movimiento complicados dispositivos fotográficos. En consecuencia, el alcance del nuevo telescopio será aun mayor de lo que revelan las declaraciones del doctor Leonard, ya que éstas aluden directamente a las estrellas que serán visibles al observador. "Una concepción, — añade — de las ventajas tremendas que nos ofrecerá, puede derivarse al considerar que la capacidad acumulativa de luz del ojo humano no permite ver más que unas seis mil estrellas".

Más si el nuevo telescopio aumentara de manera extraordinaria las posibilidades investigadoras de los astrónomos, no es posible, ni siquiera probable, que deje satisfechas las aspiraciones científicas de nuestra era. Cuando más se amplíe y extienda el campo abierto a las exploraciones científicas, mayores serán las ansias por sondear los misterios del más allá.

No Use Braguero!

Después de 30 años de experiencia, se ha inventado un Aparato que cura la hernia en los hombres, las mujeres y los niños.

SE ENVIA A PRUEBA A TODO INTERESADO

Recurra a nosotros aun cuando haya Vd. probado todos los demás remedios. Donde otros fracasan nosotros conseguimos los más rotundos éxitos. Envíenos hoy mismo el cupón adjunto y le remitiremos, gratis y sin compromiso alguno, nuestro libro sobre la Hernia y su Curación, con la descripción del Aparato Brooks, el detalle de los precios y los nombres de muchas personas que, después de haberlo usado, nos expresan su profunda gratitud. Procura alivio inmediato donde todos los demás fracasan. Tenga Vd. presente: nosotros no nos valemos ni de ungüentos, ni de aparatos rudos como arneses, ni de engaños.



El inventor del Aparato, Mr. C. E. Brooks, quien se curó a sí mismo y cuya experiencia ha beneficiado, desde entonces, a millares de dolientes. Si está Vd. herniado (quebrado) escríbanos en seguida.

Le fabricamos el Aparato a su medida y se lo enviamos bajo nuestra garantía de satisfacción, es decir, con el compromiso formal de devolverle el dinero si no llega a satisfacerle. Nuestros precios son módicos y están al alcance de todas las personas. El hecho de mandárselo a prueba demuestra que estamos completamente seguros de su eficacia y siempre dispuestos a comprobar la verdad de nuestras afirmaciones. Vd. será el único juez, e indudablemente, después de haber leído nuestro libro, quedará tan entusiasmado como los millares de personas curadas cuyas cartas de agradecimiento figuran en nuestros archivos.

Llene el CUPON GRATUITO que va al pie y remítalo hoy mismo a nuestras oficinas en Buenos Aires.

Cupón de Información GRATIS

BROOKS APPLIANCE Co. Ltd.

Bmé. Mitre, 441 (41) Buenos Aires.

Sírvanse remitirme su libro ilustrado e informaciones acerca del Aparato Brooks para hernia.

Nombre ....

Calle.............................. Nº........

Ciudad.............................. F. C.......

(Escríbase bien claro).

© Biblioteca Nacional de España



LA MUJER Y LA SERPIENTE

Por VICTOR EMILIO MICHELET

La adivina acababa de irse. Joven aun, de mirada grave, había examinado todas las manos presentes y acerca de cada una dió su profético pronóstico. Las mujeres, nerviosamente reían y más aún los hombres, dominados por esa especie de locura que los impulsó a tender hacia la quiromántica las manos ligeramente temblorosas y sus miradas, un poco inquietas, desmintiendo las sonrisas escépticas de circunstancias.

El único de la reunión que se negó a mostrar su palma fué el doctor L., permaneciendo mudo. Las jóvenes se burlaron de su abstención:

—Sin duda, doctor, que vuestro pontificado científico desdeña nuestras supersticiones femeninas.

—Se engañan ustedes. Tengo motivos personales para no pedir nada a las pitonisas. Dicen poco o demasiado. Hace mucho, una de ellas me dijo una frase y aquella frase representa a una horrible aventura de mi vida.

—¿Qué fué lo que le dijo, mi querido doctor? —interrogó una rubia curiosa.

—Tenía yo dieciséis años cuando un día, en la calle, escuché un grito de espanto. Vi una chiquilina de cinco o seis años debajo de las patas de un caballo.

"Las ruedas del vehículo estaban ya a pocos centímetros de su cuerpo: iba a ser arrollada. El estupor de los presentes los había paralizado. No sé cómo fué, pero me precipité con tan afortunada rapidez que al instante la criatura se halló en mis brazos, llorando hasta ensordecerme, pero sana y salva.

"Una mujer andrajosa, cuyos cabellos grasientos le caían sobre los pómulos huesosos, me la quitó violentamente y me colmaba de agradecimiento. Cuando nos alejamos un poco de la multitud, me tomó la mano y me dijo: "Soy gitana y sé leer el porvenir. Quisiera ver la línea de la felicidad en la mano que salvó a mi hijo". Miró algunos instantes mi palma y dijo simplemente: "La mujer y la serpiente perdieron a Adán. Cuidaos de la mujer, cuidaos de la serpiente. ¡Se unirán y os perderán si el hierro no os defiende!"

Alrededor del docor L. estalló una carcajada:

—Profecía realmente obscura — exclamó alguien. — ¿Y usted espera que se realice?

—Ya se realizó — contestó fríamente el doctor.

—¿Cuándo?

—Cuatro años *más* tarde.

Era — continuó el doctor — una criatura deliciosa, Nalla Dora. Había nacido para agradar, y llenaba esta función encantando serpientes delante del público tonto de las ferias y fiestas populares. Cuando instaló su barraca en la plaza del villorrio donde yo comenzaba mis prácticas de medicina, Nalla Dora causó sensación. Me acuerdo, como si fuera hoy, de aquella mezquina barraca formaba por cuatro o cinco pedazos de tela.

© Biblioteca Nacional de España

"En el frente, algunas pinturas ingenuas pretendían sugerir a los patanes la visión de diversos reptiles retorciéndose ante el gesto tranquilo de una muchacha en malla rosa. Los monstruosos constrictores que se mueven cadenciosamente ante los sones mágicos de las flautas hindúes, los pequeños trogonocéfalos, cuya pérfida mordedura es infaliblemente mortal y que se enroscan satisfechos alrededor de los brazos de los encantadores negros, hasta las víboras, temibles aún, con las cuales juegan en el bosque de Fontainebleau mendigos hábiles; todas las variedades de serpientes se retorcían sobre la miserable tela, desteñida por las lluvias.

"En aquella barraca, Nalla Dora aparecía sobre un estrado colocado delante de doce bancos cojos. De sus cajas de madera, adormecidas en lana, extraía serpientes de dos o tres metros de largo y las enrollaba alrededor de su cuerpo gentil. Y parecía muy natural que aquellos sinuosos reptiles experimentaran placer al abrazar a la hermosa muchacha: tanto era el poder de su encantamiento. ¡Pobre Nalla Dora!

"¿De dónde venía? Del país de los eternos y quiméricos bohemios. Hija de "nadie", vivía su vida vagabunda y frágil, esa vida que parecía un sueño, penoso y agradable a la vez. No puedo figurármela en otras condiciones de existencia. No me la imagino sino con los oropeles deslumbrantes que adornaban victoriosamente su gracia juvenil, con su corta pollera azul pálida, estampada en oro y su corselete claro, atiborrado de metales y vidrios, de donde emergían su joven busto y sus bellos brazos blancos, ondulantes como las serpientes que manipulaba.

"No tenía más de veinte años. Sin duda, había nacido en algún país asoleado, pues sus pupilas negras conservaban el reflejo ardiente de los ojos que vieron por vez primera la luz poderosa del Oriente.

"Apenas hacía tres días que se instalara en el pueblito y ya la pequeña banda de estudiantes, de la cual yo formaba parte, había tomado posesión de la barraca y de las serpientes. Por la noche, llegábamos cuatro o cinco diablos y organizábamos la representación en las barbas de los burgueses escandalizados y de las comadres estupefactas. No es necesario añadir que nuestra activa e ingeniosa intervención multiplicaba las ganancias de la bella Nalla Dora.

"Comenzábamos el barullo en la puerta de la barraca. Munidos de trombones, de tambores y timbales, hacíamos más ruido que todos los otros músicos juntos. Uno de nosotros improvisaba una alocución aturdidora y los patanes, atraídos por nuestras locuras, se atropellaban por entrar en la barraca.

"Todo iba viento en popa. Nalla Dora, criatura sonriente, se divertía de nuestras barbaridades más que nosotros mismos. Pagando un suplemento de dos sueldos, exhibía a los expectadores un pequeño cocodrilo que se rehusaba a responder al nombre de Ernesto. Ernesto tuvo que soportar nuestras alocadas travesuras. Había llevado un piano y uno de nosotros tocaba valses adormecedores mientras los demás procuraban enseñar el baile a Ernesto. Debo declarar que Ernesto evidenció una perfecta mala voluntad: rehusó sistemáticamente a recibir los beneficios de la instrucción que queríamos darle.

"Pasaron así, varias noches en contacto con aquella encantadora muchacha, y, más o menos, todos nos enamoramos. En cuanto a mí, mis veinte años estaban locos por Nalla Dora. Creí apercibirme que sus preferencias se inclinaban hacia mí. La hermosa joven no era nada tímida. ¡Pobre muchacha! ¿Qué destino no había puesto en su camino?

"¡Ah! Recuerdo cada minuto, cada segundo de aquella noche con la precisión de lo espantable. Nalla Dora había cerrado su barraca cuando se hubo retirado la última tanda de espectadores, ante los cuales la joven gitana había permitido a los poderosos anillos de sus reptiles enrollarse en los miembros redondos y blancos de su cuerpo. Mis amigos se habían quedado aún. Nos agradaba sentir a nuestro alrededor y sobre todo, en nuestras caras y manos, el contacto liso y frío, tan particularmente atrayente, tan misteriosamente magnético de las silenciosas serpientes. Uno de mis amigos, desengañado de la fuerza temible de esos pitones, siempre adormecidos bajo nuestro clima y que se dejaban manejar por nuestras inexpertas manos como si fueran de goma, tuvo una idea imprevista. Nos declaró que quería ver si aquellas "sucias bestias" eran capaces de despertar de su sopor. Tomó al más hermoso de la colección y le inyectó cafeína.

"El monstruo no pareció, al pronto, sentir los efectos del pinchazo. Tuvo algunos sobresaltos y luego permaneció tranquilo. Se le acostó, como a los otros, en su caja, que Nalla Dora no se tomó el trabajo de cerrar.

"Apenas se fueron mis camaradas, Nalla Dora me tendió sus jóvenes labios. La escasa luz del gas, apenas iluminaba la barraca. Olvidé la hora por virtud de los embriagadores besos de la gitana.

"De pronto — ¡oh, el horrible despertar de un sueño delicioso! — sentimos alrededor de nuestros cuerpos la presión de una especie de fuerte cordaje. Lancé un grito. Era el boa, inyectado con cafeína, presa de un vigor desconocido, de una borrachera inverosímil, que nos aprisionaba, pobre pareja de amor, para darnos la muerte. Nalla Dora, la valiente muchacha, no había pornunciado una palabra. Su voluntad de domadora se había tendido en un esfuerzo supremo. Pero su poder se había debilitado por la sorpresa del peligro.

"Sus ojos no hallaron a los del monstruo, a quien quizás hubiera subyugado. Sentía el abrazo de los terribles anillos, cerrarse sobre nuestros miembros. Nuestras piernas y nuestros brazos estaban inmovilizados. Grité socorro. Mi pecho, apretado como en un torno contra el de Nalla Dora no tenía ya aliento y el ruido de la fiesta cubría mi voz desfallecida. La muerte era inevitable, la muerte que me iba a unir en un abrazo espantable a la pobre muchacha cuyos huesos sentía crujir ante los esfuerzos del boa.

"Repentinamente, recordé que tenía en el bolsillo la caja de cirugía. ¡Si tuviera un brazo libre! ¡Si pudiera sacar el bisturí! Pero mis dos brazos se hallaban presos por la horrible bestia. ¿Cuánto tiempo duró esta lucha? No tengo idea. No recuerdo más que una cosa: que, cuando iba a desfallecer, pude tomar el bisturí. Con la hoja desgarré la carne al boa, que aflojó su abrazo, y perdí el conocimiento.

"Cuando volví en mí, Nalla Dora estaba muerta y yo tenía los cabellos blancos."

VICTOR EMILIO MICHELET

TRADUCCION DE L. L.

© Biblioteca Nacional de España

M a h ó n

La superficie total de esta isla, de las Baleares, es de 668.5 kilómetros cuadrados. La forma de la misma, según el profesor Fallot, es comparable a la de un poroto.

La costa nordeste de la isla, formada por terrenos paleozoicos y secundarios, es irregular y abrupta, mientras que el litoral sudoeste, formado a base de terrenos neozoicos, está festoneado de calas y playas tranquilas.

Pocas garantías ofrece a la navegación la parte nordeste de Menorca, tan rocosa e inhospitalaria a los temporales de *tramuntana*, como llena de islotes y bajos peligrosos. El puerto de Fornells es el único que puede albergar embarcaciones de calado, pues las otras calas y bahías, incluso la de Addaya, sólo pueden servir de refugio a pequeñas embarcaciones.

La Albufera (situada al norte de Mahón), unida al mar por una estrecha boca, muchas veces cegada por la acción de las dunas y aportaciones de las corrientes marinas, ofrece un buen ejemplo de lago litoral, con una fauna y flora altamente interesantes para los cultivadores de la hidrobiología.

La ría de Mahón, orientada de sudeste a nordeste, tiene una longitud de más de tres millas marinas, con una anchura que varía entre 300 y 800 metros. La profundidad es de 12 a 25 metros, circunstancia que hace posible albergar embarcaciones de gran tonelaje. El hecho de ser Mahón el primer puerto nacional del Mediterráneo por su capacidad y seguridad, ha sido la causa de que en todo tiempo fuera tan codiciado por las potencias, tan pronto se producía un conflicto en el Mediterráneo occidental. La ría de Ciudadela, en la parte occidental de la isla, también sirve de refugio a las embarcaciones, si bien es más reducida que la de Mahón.

La parte nordeste de la isla, como ya se ha dicho, es más antigua geológicamente, habiendo desmostrado el profesor Fallot que su modelado estaba ya muy acentuado en el Burdigaliense. Las cuencas de recepción de los diversos cursos de agua corresponden con toda probabilidad a los ríos y torrentes que desembocaban en el mar oligocénico, hacia el sudeste. Estos valles han sido después rellenados con los sedimentos burdigalienses. En oposición a esta topografía, la parte miocénica de la isla se presenta a nuestra vista como una inmensa llanura ligeramente inclinada al sudeste, surcada por una serie de entalladuras de erosión, que llegan a una profundidad de 50 a 60 metros con respecto al llano y que raramente llevan agua. La costra molásica de esta parte miocénica de la isla — debida a un proceso de evaporación que da como resultado la acumulación en la superficie de la caliza que las aguas han elevado en su marcha ascensional — ha influído poderosamente en la geografía humana. El payés menorquín, como los primeros habitantes en la isla, ha tenido que luchar contra esta costra caliza que, al igual de lo que pasa en las "Hamadas" saháricas, recubre completamente la tierra. Los imponentes monumentos megalíticos, que todavía hoy se conservan, y las cercas o *tanques* de los predios han permitido librar la tierra de cultivo de dicha costra de cal.







— Mis cuadros son neoexpresionistas, señorita.

— ¡Ah! Ya decía yo que usted no era pintor.

© Biblioteca Nacional de España

El "Savannah"

El "Savannah" fué construído como un simple barco de vela por Fickett y Crocker, colocándose su quilla en Corlear's Hook a principios de 1818, y lanzóse el pequeño casco a la mar el día 2 de agosto. Este barco atrajo la atención del capitán Moses Rogers, que había estado asociado con los célebres Roberto Fulton y Roberto L. Stevens en la construcción y ensayos de otros modestos vapores; el cual indujo a los entonces conocidos navieros Scarborough e Isaacs, del puerto de Savannah (Georgia), a que lo adquiriesen y le montaran una máquina a vapor de baja presión y de 90 caballos, con un cilindro de 1016 milímetros de diámetro y con carrera el émbolo de 1'52 metros, que construyó Stephen Vail en los "Speedwell Iron Works", cerca de Morristown (New Jersey). Este modesto vapor, que poseía, desde luego, un importante aparejo, puesto que a la postre más debía fiar en las velas que en la máquina, no fué nunca un éxito, financieramente hablando, pero colocó un jalón importante en la historia de la navegación a vapor. El "Savannah", de 350 toneladas, medía unos 30 metros de eslora, 8'5 de manga y 4'2 de calado, y su costo fué de 50.000 dólares, o sea el doble de lo que costaba entonces un buen velero de sus dimensiones. Lo despachó el coronel Juan Stevens, y abandonó ya las aguas de New York el 24 de mayo de 1819, llegando a la boca del río Mersey el día 20 de junio. En total, el tiempo de navegación fué de 29 días y 11 horas, siendo de advertir que la máquina únicamente funcionó durante unas ochenta horas. Desde Inglaterra este barco se dirigió al Báltico, donde visitó los puertos de Elsinore, Estocolmo, San Petersburgo, Copenhague y Arendal, y retornó, por fin, a Norte América, donde al año siguiente se le quitó la máquina a vapor, poco satisfechos de su rendimiento; volvió a ser, de este modo, lo que en un principio fué, es decir, un velero puro, auténtico. Por último, el 5 de noviembre de 1822 y durante un fuerte temporal del ENE. el "Savannah" fué e estrellarse contra la costa sur de Long Island.

En realidad de verdad, la máquina a vapor del "Savannah" no desempeñó jamás un papel preponderante: este barco fué más bien un velero con máquina auxiliar. Cuando ésta se le quitó, a fines de 1820, compróla por 1.600 dólares un tal Jaime P. Allaire, de Nueva York, y fué exhibida como un recuerdo histórico en 1856, con motivo de la Exposición que se celebró en el Palacio de Cristal, de Londres.



"CACHADA" A LA POLICIA
(De *The S. Evening Post*, Filadelfia)

Si Su Estómago Hablara

El estómago es un órgano admirable, si se toman en cuenta los abusos a que se somete. Se le recarga de comidas sin discreción, de alimentos exóticos, demasiado condimentados, indigestos, mal masticados y tomados de prisa; de licores irritantes y de bebidas, ya calientes, ya heladas.

El estómago no habla, pero resiente los abusos y tarde o temprano se enferma. Sobrevienen la indigestión, empacho y estreñimiento. Los restos alimenticios estancados en los intestinos producen materias nocivas y venenosas que pasan a la sangre y hacen un gran daño a todo el organismo.

Así, con el tiempo, resultan graves padecimientos del hígado, de los riñones, del corazón y otras enfermedades peligrosas que pueden acarrear el completo quebranto de la salud y aún la muerte.

Para tener buena salud, es menester el buen cuidado del estómago y los intestinos. Téngalos siempre bien limpios y fuertes, usando **Ventre-Livre.**

Coma Bien! Beba Si Gusta!

Pero cuando hubiere comido con imprudencia, o bebido mucho vino, cerveza o licor, para no contraer una indigestión u otro desarreglo del estómago, del hígado o del bazo, y para que no lo resienta tanto el cuerpo, debe tomar por la noche, al acostarse, o lo primero por la mañana, dos o tres cucharaditas (de las de té) de Ventre-Livre en medio vaso de agua.

Ventre-Livre es un remedio eficaz y de confianza para el Estreñimiento y para la Indigestión, Biliosidad, Dolores y pesadez en el estómago, hígado y vientre, Dolores de Cabeza, Boca amarga, Falta de Apetito, los Eructos, Empacho, Gases en el estómago y vientre, los Cólicos y otras dolencias causadas por el estómago sucio y la debilidad intestinal.

UNA PRECAUCION: No use purgantes violentos. Muchas personas tienen los intestinos debilitados a causa de tomar purgantes. El abuso de las aguas purgantes, las sales, pastillas y píldoras purgantes, hacen un gran daño a todo el cuerpo y sobre todo a los intestinos, el estómago y el hígado.

Ventre-Livre no es de efecto violento. Es un vigorizador-tónico de las camadas musculares de los intestinos. Hace mucho bien al estómago y al hígado. Limpia el aparato digestivo de las impurezas que dañan la sangre y que debilitan el organismo.

Para el bien de su salud, use

VENTRE - LIVRE

Fórmula del Dr. J. Gesteira

De venta en las farmacias y droguerías.

© Biblioteca Nacional de España

LA CRUZADA FEMENINA PRO PAPA BARATIERI

Por Telmo Rimac

ESTABA leyendo el servicio telegráfico del interior — yo soy de Tío Pujío, en Córdoba, — cuando el oficial de órdenes de esta casa se acercó a mi "tavolina de laburo", y descerrajó:

—Dice el secretario que las atienda.

—¿A quiénes tengo que hacer frente?

—Son cuatro féminas, son, y vienen con una canasta.

—¡Araca! ¿Producción literaria?

—No se asuste; mi pronóstico es reservado de verdulería.

Siempre que se trata de pebetas o de vejancas, al punto me arreglo el nudo de la corbata, pongo en orden la que fuera melena moreiresca con los dedos de mis manos a modo de dientes de peine, y si estoy fumando un medio toscanelli, lo apago, ¡porque, señores!, aunque ya no me encuentro en la edad de los madrigales, continúo revistando en el comité economía del partido conserveta.

—Pertenecemos, señor, a la Asociación de la Papa Barata, y hemos emprendido tesonera campaña, a fin de que la mujer argentina no sea... ¿cómo le diré?...

—Gil, che... — agrega la más "kartoffel" del cuarteto.

—¡Eso, señor! Pero... voy a presentarle a mis compañeras de avanzada... la señora de Milanesi... la señorita Susana Quimbo... la señorita Azalea Casamayor... Noemí Dell'Caldaio, una servidora...

Quedé algo "groggy" del cogote de tanto procederlas de protocolares reverencias, e invitándolas a desparramarse en las mecedoras que pueblan nuestro gran hall, yo también me dejé caer en una de ellas, "ma, peró", reforzada.

Señora de Milanesi (algo jamona, pero todavía a punto de comerla a pie, vale decir que... sin papas fritas ni a caballo.) — Andamos con el cuerpo del delito a la rastra.

Susana. — ¡Y que vale un Perú!, ¿no?...

Noemí. — Izá la canasta, encanto.

Azalea. — Sobre tablas, ricura.

Señora de Milanesi. — No crea que pese muy mucho, pero el contenido de esta canasta, dentro de poco, costará tanto como un gramo de radio.

Noemí. — No exagerás, che.

Susana. — Lo que va de ayer a hoy, ¿no?

Azalea. — Voy a abrir la canasta como si se tratara de oro en polvo.

Señora de Milanesi (que pesca algo de francés, al parecer). — ¡Voilá!

Aparecen ante nuestros faroles óptimos las más modestísimas patatas, como se dice en léxico fifí.

Noemí. — Toda una fortuna, sobre todo para la gente humilde, si tiénese en cuenta que el kilo de papas, las regularinas, no más, cuestan hoy veinticinco centavos.

Señora de Milanesi. — ¡Qué horror!...

Azalea. — ¡Pero qué abuso!... Ni en las regiones ecuatoriales, donde la papa se paga a peso oro.

Señora de Milanesi. — Yo, señor, que soy loca por el pastel de papas, va para un trimestre que no sé lo que es comer un bocado del mismo.

Susana. — Comprá un billete de la lotería de Navidad, y así, tal vez, la suerte... te ayude... cincuenta pasteles...

Noemí. — Hasta no hace mucho, señor, en este país de vacunos y de ovinos, la carne era artículo de lujo; hoy, la papa llena el vacío dejado por aquélla en la mesa de la carestía, y su precio, a diario asciende rumbo a las nubes.

Susana. — ¿Qué hace una familia con un kilo de papas? Nada, señor; en cambio, con un kilo de pecho de vaca a 0.20, tiene para un caldo de primera, amén de la carne de puchero.

Señora de Milanesi. — Y que no se diga que la papa es exclusividad de los alrededores de Mar del Plata. ¡No, señor! Tenemos papa rosarina, papa mendocina, papa chaqueña, papa tucumana, papa sanjuanina, papa jujeña, papa, etc.

Azalea. — Los mercados nacionales no han abaratado la papa, que, si bien su precio andaba por el suelo el año pasado, ahora está fuera del alcance del tiro de cañón antiaéreo.

Señora de Milanesi. — Intermediarios y acaparadores.

Susana. — ¡Qué plagas!... Porotos la saltona y la voladora.

Noemí. — Nosotras, señor, hemos resuelto predicar en las playas públicas el evangelio de la papa barata. Ha llegado la hora de que nos bastemos a nosotras mismas, de que no tengamos que depender de intermediarios y acaparadores. Yo, señor, parodiando a Musolini en su campaña pro trigo italiano, les diré a mis compatriotas: Sembremos papas en cualquier rincón. Sembrémoslas en cajones, en tinas, en macetas, y hasta en los dedales de los costureros. ¡Basta de explotación!

Poco antes de retirarse el cuarteto de la "Asociación de la Papa Barata", la señora de Milanesi, me preguntó:

—¿Sabe usted cuál será el regalo de moda y de precio para Año Nuevo?

—En ayunas, señora, porque... porque soy poco dado y cubilete a la vida social.

—¿Ignora? Un kilo de papas...

Telmo Rimac



DIBUJO DE CABALLÉ

© Biblioteca Nacional de España



Sofía Espíndola.

Mujeres de actuación destacada

Sofía Espíndola

Escritora, poetisa, autora de obras para teatro y de varios libros de versos. Estudio, trabajo, anhelos de perfeccionamiento.

Por ADELIA DI CARLO

Es muy joven aún y alienta en ella una gran aspiración y un continuo desasosiego: mejorar su obra poética, superarse en la labor; estudiar, pulir su estilo, leer mucho, tratar de perfeccionarse para que su obra futura señale un ascenso en el terreno de la producción literaria y artística. Esa es Sofía Espíndola del momento actual. Vida humana semejante a la planta de áloe que permanece mucho tiempo sin producir aparentemente, y que recogidas en silencioso aislamiento preparan día por día, minuto por minuto, con devoto cuidado materno, la flor que se abrirá pura y bella de allí a algunos años.

Sofía Espíndola es sencilla y dulce y su palabra es siempre buena y simpática.

Posee el raro don de saber escuchar y de hablar poco de sí misma. En ocasiones nos da la sensación de que se olvidó de que un día escribió novelas y versos. No gusta hacer frases ni tiene interés por demostrar a los que la escuchan cuánta es su ilustración ni su íntimo pensamiento expresado por no escasas mujeres de letras con desplantes de marisabidillas, tan bien ridiculizadas por papá Moliere en "Les femmes Savantes". Es en síntesis una escritora culta, discreta, muy discreta, sin ninguna pedantería, enamorada de la belleza y de la bondad que es belleza. Creyente y optimista, no la detiene un guijarro ni un latigazo. Encuentra en sí misma la fuerza que el mundo no puede ni sabe dar.

Muy femenina, grácil, cuida su exterior por consideración a su propia persona y a los demás, lo cual no debiera constituir una excepción y que las mujeres de inteligencia cultivada suelen olvidar, confundiendo tal vez el descuido con la sencillez, madre de la elegancia.

Sofía Espíndola nació en Buenos Aires el 23 de agosto de 1904. A los catorce años de edad se inició en las letras.

La revista "El Hogar" acogió en sus páginas las primeras producciones de la adolescente y difundió su nombre. Una novela breve intitulada "Calvario" fué su primer trabajo en prosa, publicado en "La novela para todos", en el año 1919.

La jovencita sigue trabajando con tesón, y fué así como reúne sus composiciones poéticas en un libro que lleva por nombre "Por el camino", aparecido en el año 1922. Voces alentadoras saludan esa aparición.

A Sofía Espíndola le atraía también el teatro. Escribió para él una obra en un acto titulada "Un momento de extravío", la que fué estrenada con éxito en 1923.

Al siguiente año da a luz su segundo libro de versos "Luces y sombras del camino". Como en el anterior, la crítica se mostró favorable al nuevo esfuerzo de la joven poetisa.

Sofía Espíndola no descuida la prosa. Persevera en la labor, la que se traduce después en un nuevo libro: "Almas sedientas", publicado en el año 1927. Los comentarios que esta obra suscitó fueron invariablemente elogiosos.

Ocultándose bajo el seudónimo de "Hilka", quizá un espíritu femenino agudo y sagaz a quien le place aplaudir el esfuerzo de otra mujer, se publicó en la revista literaria "Omnia" en su edición del mes de enero de 1923, un reportaje a Sofía Espíndola, con motivo de su libro "Por el camino" aparecido en el año anterior.

La inquietud de los viajes no ha dejado de aguijonear a Sofía Espíndola. Pocos y breves ha realizado por diversas razones. Conserva un recuerdo grato de Montevideo. Fué en 1926. Contaba en su parcela los primeros versos que tanta emoción producen y que con el andar del tiempo se miran compasivamente, como a hijos maltrechos, por los defectos, y en ocasiones, por los muchos defectos que encontramos en ellos. La cabecita tenía llena de sueños y el anhelo de presentar al público inteligente los primeros frutos de una mente despierta en los albores de la vida, cuando para muchas los labios aun saben de la miel de una palabra tierna y poco ha se dejó de arrullar a las muñecas. Sofía Espíndola ofreció allí una serie de audiciones poéticas. El elemento intelectual la aplaudió y la mimó con el agasajo fraterno y cordial del que han dado más de una vez prueba los uruguayos.

Sofía Espíndola pensó mucho en todo eso y tradujo el halago en acicate. Pensó en que al hacer el balance la responsabilidad que asumía era mayor. Por eso continúa estudiando y puliendo. Quiere no defraudar las esperanzas. Quiere merecer las loas de propios y extraños. Persiste por ahora en el silencio. Y a fuerza de guardarlo sigue siendo áloe. Tal es nuestra opinión. Ella nos habla en todos los momentos de su disconformidad con la obra pasada.

Trabaja actualmente con todo empeño, en colaboración con Alberto P. Cortazzo, en una obra en tres actos que confía poder estrenar en el año entrante.

Es socia fundadora de la agrupación Gente de Arte, de cuya junta directiva es secretaria.

Ha colaborado en "Caras y Caretas", "El Hogar", "Cine Universal", "La Razón", "La novela para todos", "Mundo Argentino", "Don Goyo", "Cuentos cortos", "Crítica", "Ultima Hora", "La Capital" de Rosario, etc., etc. Colabora al presente en "La Novela Semanal" y "El Suplemento". Su producción ha sido siempre en prosa y en verso por sentirse inclinada a ambas cosas por igual. Ha obtenido varios premios en diversos concursos literarios. Uno de ellos le fué otorgado por la revista "El Hogar", hace algunos años.

Sofía Espíndola no busca el aplauso fácil ni la figuración a todo trance. Cultiva las letras con amor verdadero y ese cultivo es para ella su razón de vida.

Esperemos sin impaciencia su obra próxima y duradera que no ha de tardar. ¿Meses, años? No lo sabemos. Aguardemos confiados, seguros de que no ha de defraudarnos en nuestras esperanzas. En la existencia de los luchadores y de los idealistas no hay treguas. Ancho campo de siembra es para ellos el mundo. Y entre los sembradores existe quien se afana por mejorar la simiente. Repetimos que Sofía Espíndola está entre ellos.

Es fuerte, y con eso queda dicho que no la intimidan las dificultades, y que los desalientos dominan en ella momentáneamente, como aparece ante nosotros el placer con su seguridad de lo efímero, al igual de la gloria que nos agita en su soplo ardiente engendrando orgullos y ambiciones desmesuradas. El divino encanto de sentir esa fortaleza no lo conocen los neosensibles. Es el fruto de una educación espiritual y de una disciplina de la voluntad que no todos alcanzan.

Adelia Di Carlo

© Biblioteca Nacional de España



Cosmético inapreciable
es el aceite de oliva...

que contiene en abundancia el Jabón Palmolive.

EN tiempos de Cleopatra la belleza era un culto. Las mujeres que anhelaban la hermosura buscaban la ayuda de los aceites de palma y oliva. Porque en materia de cosméticos, nada ha igualado a estos preciosos aceites, que conservan el cutis hermoso y adorable.

Hoy, estos mismos aceites están mezclados en el Palmolive, porque la ciencia moderna no ha podido descubrir ingredientes más finos y delicados.

El Jabón Palmolive limpia el cutis con una acción suavizante y delicada. Deja el cutis lozano... fresco... radiante.

Compre 3 past llas y pruebe este tratamiento de belleza recomendado por más de 20.000 especialistas en todo el mundo.



Recuerde: en cada pastilla del Palmolive entra aceite de oliva en abundancia.

Haga esto de mañana y por la noche:

Dése un buen masaje en el cutis con la rica espuma del Palmolive hasta que penetre bien en los poros. Luego enjuáguese bien; séquese delicadamente. Su cutis quedará suave, fresco, lozano y juvenil.

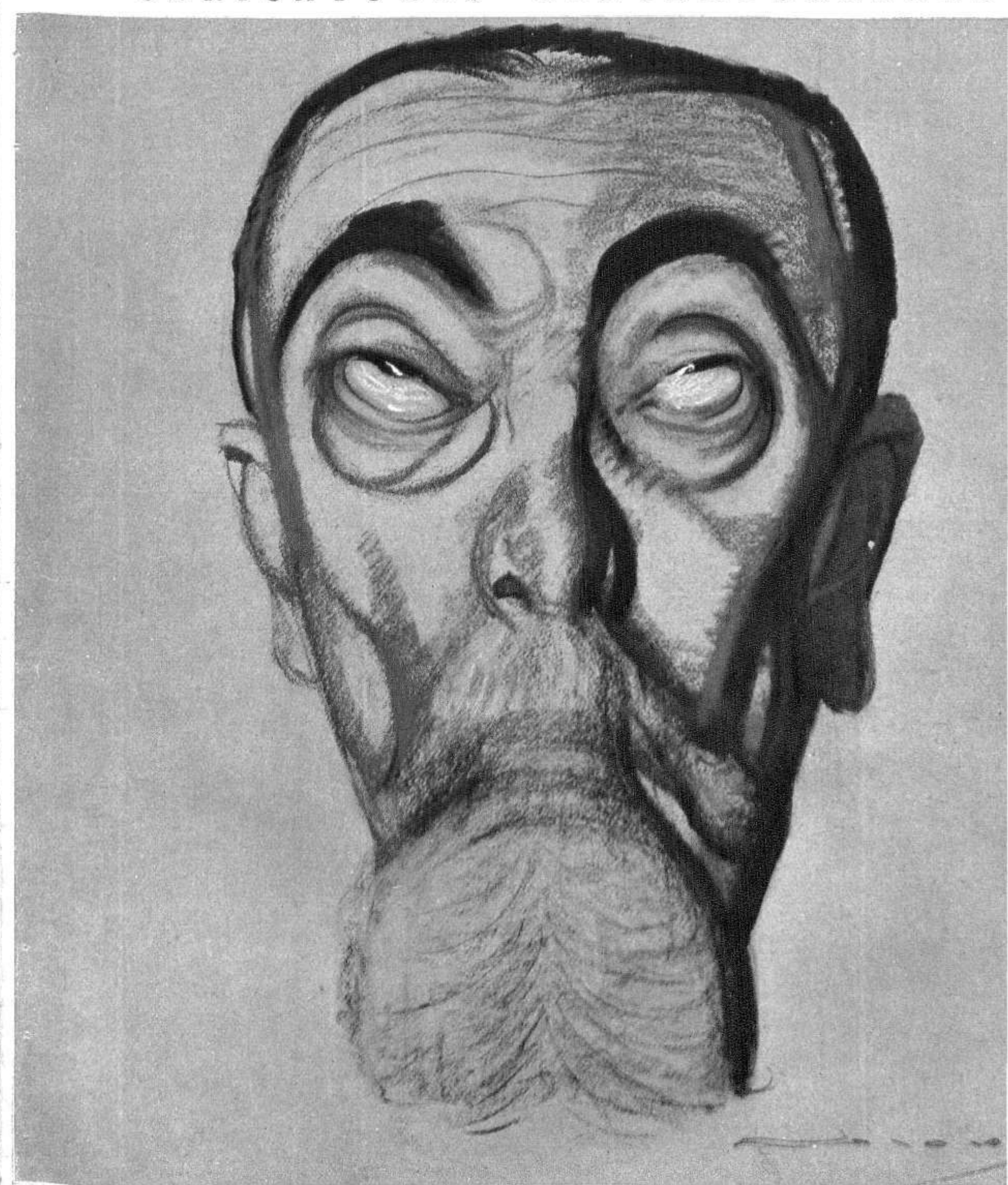
© Biblioteca Nacional de España

AÑO XXXVI ◆ BUENOS AIRES, 9 DE DICIEMBRE DE 1933 ◆ NUM. 1836

CARAS Y CARETAS

JOSE S. ALVAREZ
Fundador

CARICATURAS CONTEMPORANEAS



DOCTOR JOSE BONIFACIO DE ANDRADA E SILVA

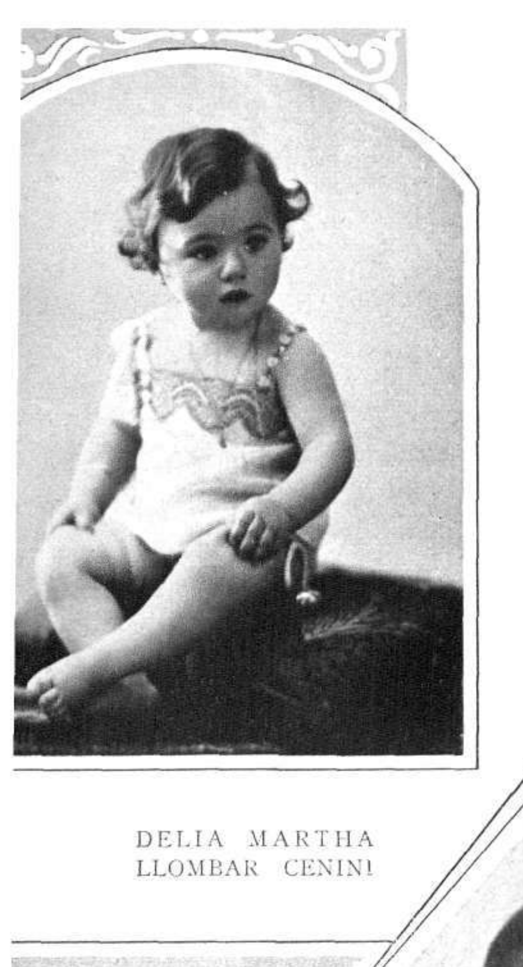
EMBAJADOR EXTRAORDINARIO Y PLENIPOTENCIARIO DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL

POR ALONSO

Es el embajador del país hermano una de las personalidades más eminentes del mundo diplomático. Su fineza, su talento y su cultura lo han popularizado en poco tiempo entre nosotros, y su acción, en pro de la afirmación de los vínculos fraternales entre el Brasil y la Argentina, continúa la que emprendieran sus antecesores y que exaltaron los presidentes Justo y Vargas, durante la visita de aquél a la bella capital carioca.

© Biblioteca Nacional de España

Nuestros niños



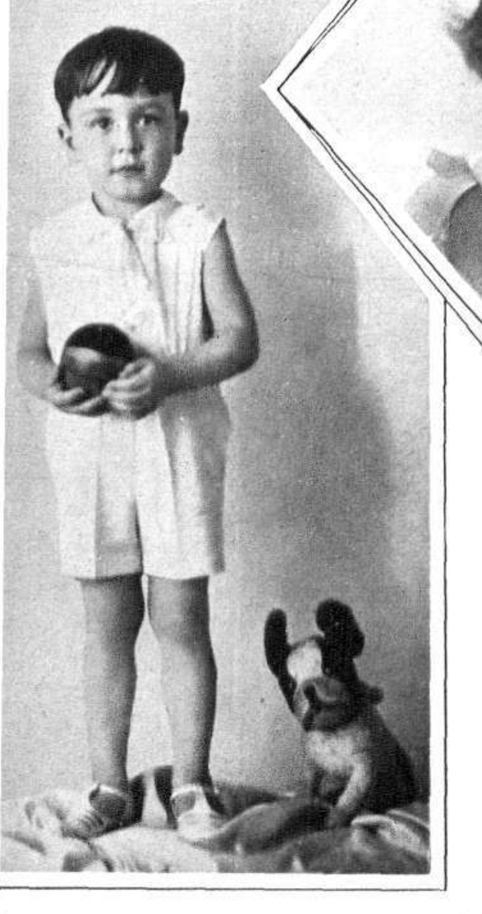
DELIA MARTHA
LLOMBAR CENINI



LUISITA
GRACIELA
TORRES

ELIDA
INES
MELAZO
MAZZELLO

HAYDEE BEATRIZ
JEANNETEGUY
GONZALEZ



JULIO
CESAR
BENEDETTI

Fotos: Bixio y Cía., Graf y Benincasa Hnos.

© Biblioteca Nacional de España

Primera comunión



Rafael García Fernández

Emmie y Fanny Braun Agote

Sarita Leloir Anchorena

Jean Mary Drysdale

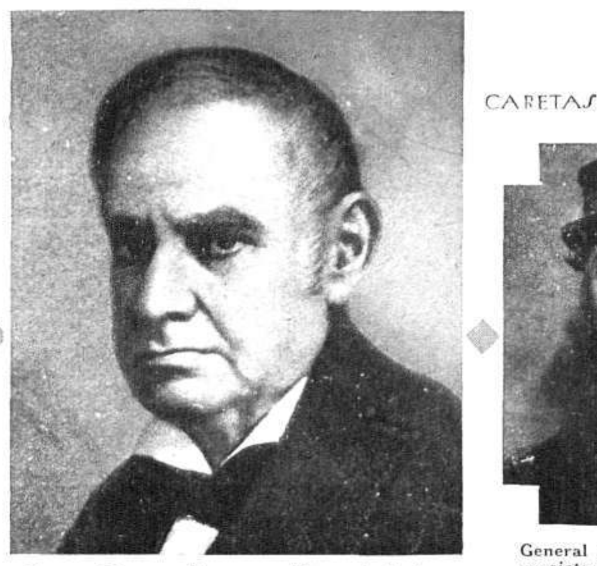
Ubaldo Venancio Rosatto

FOTOS DE WITCOMB

© Biblioteca Nacional de España



General José María Paz, notable historiador de prosa clara y vibrante.



Vicente López y Planes, capitán en la batalla de Suipacha, autor del Himno Nacional y el primero que cantó a la Reconquista.



General Bartolomé Mitre, prosista, poeta e historiador de gran prestigio.



General Lucio V. Mansilla, gran periodista que se anticipó a su época.



General Gerónimo Espejo, mendocino, autor de bellas narraciones históricas.



Coronel Hilario Ascasubi, popularísimo poeta criollo, autor de "Los mellizos de la Flor".

Marinos y militares argentinos a

Prosistas. - Poetas. - Músicos. - Historiadores. - Pintores y Escultores.



El marino y abogado doctor Federico F. Casadó, que fué autor de bellísimos versos.



Coronel Juan Beverina, erudito y bien documentado historiador militar.





El prestigioso marino y literato Héctor R. Ratto.

Almirante Segundo Storni, autor de un magnífico estudio sobre el almirante Brown, etcétera.



Cap. de fragata Teodoro Caillet-Bois, brillante historiador.

(Léase en las primeras páginas la crónica anecdótica de la

© Biblioteca Nacional de España


General Tomás Guido, autor, entre otros libros, de "Fastos de la patria".


General Domingo Faustino Sarmiento, glorioso polígrafo de fama universal.


General Gregorio Aráoz de Lamadrid, poeta, autor de vibrantes "vidalitas".


Capitán Eduardo Gutiérrez, autor de "Juan Moreira" y otras novelas célebres.


General José Ignacio Garmendia, admirable narrador de episodios heroicos.


El coronel Manuel Prado, autor de "La guerra al malón", y gran periodista en "El Diario".

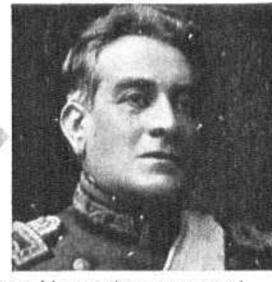
través de la literatura y del arte

Por Juan José de Soiza Reilly


Marino y abogado de grandes triunfos, doctor Benjamín Villegas Basavilbaso.


Coronel Cornelio L. Díaz, excelente pintor acuarelista que hace 2 años obtuvo medalla de oro.

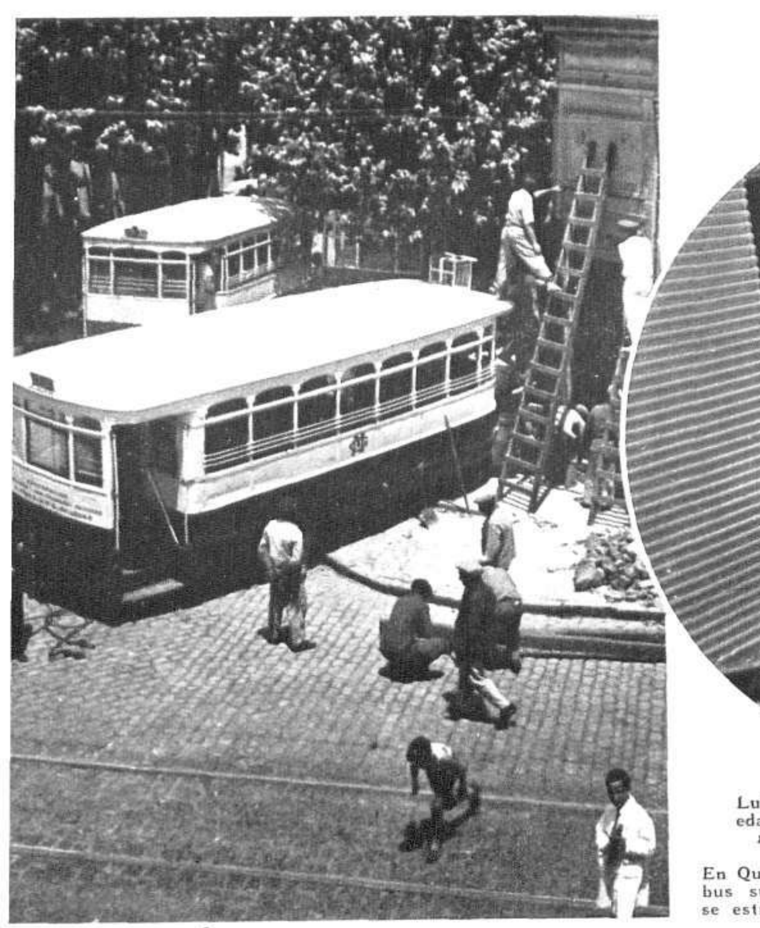

Capitán Gabriel Monserrat, primer himnólogo argentino de vasta erudición.


El notable escritor y general Exequiel Pereyra.


Teniente de navío y destacado escritor, Lauro Lagos.

brillante actuación artística de estos hombres de guerra)

© Biblioteca Nacional de España





Luis A. Guibert Salgueiro, de ocho años de edad, ha recibido su bautismo aéreo: en un t.i-motor de la Panagra voló hasta Mendoza.

En Quintino Bocayuva y Méjico, dos ómnibus sufrieron una colisión, y el primero se estrelló contra el frente de un negocio.

NOTAS





Interesante aspecto que ofrece la entrada del Parque Aborigen, de Mendoza, de reciente construcción. Está situado en el Cerro de la Gloria y es un atractivo más de la capital mendocina.

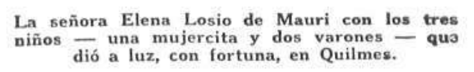
Foto que da una idea de lo que es el timón del transatlántico "Normandie", que será orgullo de la marina mercante de Francia. Mide 18 metros de alto y pesa la respetable suma de 38.000 kilos.

En la chacra de los hermanos Bennazar, vecinos de San Pedro, el repollo que reproduce la foto ha constituído un motivo de curiosidad, pues mide nada menos que dos metros y sesenta y cinco centímetros de altura.



© Biblioteca Nacional de España

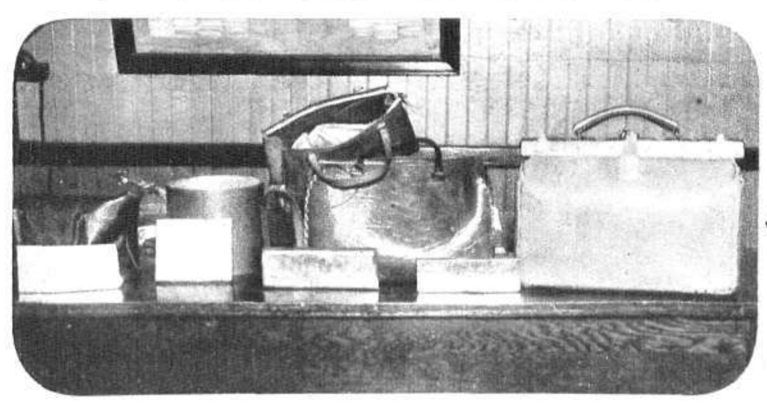




La señora Elena Losio de Mauri con los tres niños — una mujercita y dos varones — que dió a luz, con fortuna, en Quilmes.

Telescopio portátil, de un poder de 60 a 716 diámetros, que será usado por Mr. Stoody, en California, para escalar grandes alturas.

VARIAS



Valijas de mano y sombrereras secuestradas a seis personas que pretendían embarcarse en el "Massilia", rumbo a Europa. Todas estaban ocupadas por lingotes de oro, cuyo peso total era de 75 kilos.

Ana Ryan, de N. América, se presentó en la playa de moda con este traje y en esta bicicleta.

Sobre de una carta firmado por 3.500 personas y destinado a Mr. Roosevelt. Mide cuarenta pulgadas por sesenta.







Una gran flauta de cañas, mucho mayor, por cierto, que la pánica, y que fué usada por un campesino milanés en la últimas fiestas de la vendimia. La escena habrá recordado las lejanas fiestas dionisíacas.

© Biblioteca Nacional de España

ESTOS SON

156789 B



1, JACK OAKIE; 2, CAROLE LOMBARD; 3, PHILLIPS HOLMES; 4, WARREN WILLIAM; 5, UNA MERKEL; 6, HAROLD LLOYD; 7, ANITA PAGE; 8, JOAN CRAWFORD.

He aquí una magnífica colección de retratos de un núcleo de conocidos artistas de la pantalla mejores destinos: éste sería abogado o ingeniero; otro llegaría a presidente; aquella papás llegó a suponer que sus criaturas llegaran a tener el renombre universal que poseen directores

© Biblioteca Nacional de España



PHILLIPS HOLMES.

WARREN WILLIAM.

JACK OAKIE.

CAROLE LOMBARD.

JOAN CRAWFORD.

UNA MERKEL.

HAROLD LLOYD.

ANITA PAGE.

norteamericana. Sin duda que los respectivos padres de los bebés soñaron para sus hijos los rubicunda nenita casaríase con un multimillonario, etc., etc. Pero, fuera de duda, ninguno de los en la actualidad aquellos bebitos que posaron para el fotógrafo por primera vez, sin exigentes escénicos.

© Biblioteca Nacional de España

ROSARIO

Durante un intervalo del baile ofrecido por el Club Atlético Rosario en honor de los "rugbiers" que actuaron en dicha ciudad.

Familias de Barfoot, de Watson, de Warner, de Williams, de Grackenavry, de Naylor y de Smith, en la citada fiesta.



Un aspecto de la distinguida concurrencia invitada a la recepción ofrecida por el señor Gerardo Piré en su domicilio.



Señoritas y caballeros de la sociedad rosarina, en la fiesta que el señor Pastor Alcacer ofreció a sus relaciones.

© Biblioteca Nacional de España



Estrellas del cine

Lilian Harvey

© Biblioteca Nacional de España

Cuadros célebres

Estienne Chevalier con San Esteban

Jean Fouquet

Kaiser Friedrich Museum
Berlín



© Biblioteca Nacional de España

Los homenajes a don Enrique Larreta



Don Alvaro Melián Lafinur, que habló sobre "Las mujeres de don Ramiro".



Don Carlos Reyles pronunciando su conferencia sobre "La gloria de don Ramiro".



Don Octavio Ramírez, que disertó acerca de "La entraña de don Ramiro".



En el Club Español, donde se realizó el homenaje al ilustre escritor, presidido por el embajador de España y organizado por la Institución Cultural Española, la Asociación Patriótica Española, la Sociedad Española de Beneficencia, la Cámara Española de Comercio, la Asociación Española de S. M. y el Club Español.



En el domicilio del autor se reunieron los miembros de la comisión de homenaje al cumplirse el 25º aniversario de "La gloria de don Ramiro".



La Gran Cruz de Isabel la Católica, concedida por el gobierno español al ilustre escritor argentino.





Parte del numeroso y distinguido público que se reunió en Amigos del Arte para escuchar la Conferencia de don Carlos Reyles.

© Biblioteca Nacional de España



En honor de nuestro colega "La Razón"

El doctor Angel L. Sojo y algunos de sus redactores rodeados por los socios de la entidad "Honor y Patria", que tributaron, mediante un banquete, un homenaje al popular vespertino. El acto contó con una gran concurrencia y en él se puso de manifiesto el cariño conquistado por "La Razón".

Paseo de la Sociedad Ornitológica al Delta



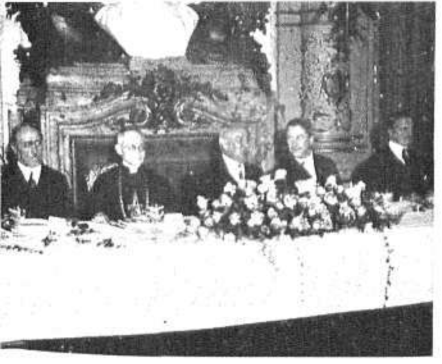
Los señores Gómez, Lahille, Gavío, Doello Jurado, Daguerre, Pereyra, Wilson, Carcelles, Serié, Lieberman, Zotta y Gemignani, a bordo del "Resguardo", en el Paraná de las Palmas.



Los socios de la prestigiosa entidad científica y sus respectivas familias posando en conjunto, al arribar al punto terminal del viaje, el que constituyó una verdadera reunión de camaradería.



© Biblioteca Nacional de España



Almuerzo dado por el presidente de la República a los delegados a la Conferencia Panamericana de Montevideo, de paso en nuestra Capital.



El embajador de Brasil, doctor Andrada e Silva y su señora en la fiesta de confraternidad que organizó el Ateneo Iberoamericano.



Comida que los médicos y practicantes del Hospital Durand ofrecieron al doctor José M. Escalier, con motivo de su retiro de dicho nosocomio.



Comida ofrecida por el director de la Escuela de Infantería, coronel Descalzo, con motivo de la terminación del año militar.



Aspecto que presentaba la basílica de San Francisco durante la primera comunión de mil doscientos cuarenta y cinco alumnos de las Escuelas de Cristo.

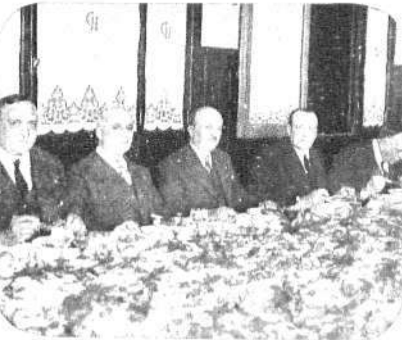


Demostración que los amigos ofrecieron a don Juan M. Callegari por su designación como subgerente del Banco de la Nación.

NOTAS DE LA CAPITAL



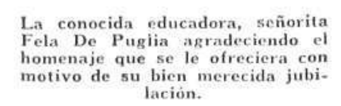
El maestro don Alberto Williams y su señora, doña Irma Paats, en la cabecera del almuerzo que ofrecieron al primero sus alumnas y ex alumnas.



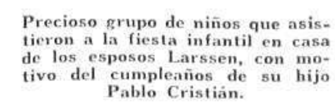
Cabecera del banquete ofrecido al señor Olfidio C. Arzeno, presidente de la comisión Pro Hogar Policial de la sección 7ª por un numeroso grupo de amigos.



Amigos de don Antonio Gago que le agasajaron con un banquete al retirarse éste de sus actividades comerciales, desempeñadas durante 25 años.



La conocida educadora, señorita Fela De Puglia agradeciendo el homenaje que se le ofreciera con motivo de su bien merecida jubilación.



Precioso grupo de niños que asistieron a la fiesta infantil en casa de los esposos Larssen, con motivo del cumpleaños de su hijo Pablo Cristián.

Desfile de maniquíes a cargo de alumnas de la Escuela Profesional Osvaldo Magnasco con trajes confeccionados por las mismas.





© Biblioteca Nacional de España

CARAS Y CARETAS

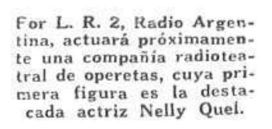
R-A-D-I-O

ACTUALIDADES DE LA SEMANA





Niní Montián y Luis Rosés, dos excelentes actores de la compañía de Lola Membrives que actúan con éxito por L. R. 9, Radio Fénix.



For L. R. 2, Radio Argentina, actuará próximamente una compañía radioteatral de operetas, cuya primera figura es la destacada actriz Nelly Quel.



José María Castro, conocido director de la orquesta de Radio Excelsior, ha sido nombrado recientemente director de la Banda Municipal.



Ivonne Hiver, delicada intérprete de canciones internacionales que integra el programa de L. R. 9, Radio Fénix.



La dirección de la broadcasting L. R. 9, Radio Fénix, reunió en una comida a los campeones del deporte argentino, transcurriendo el ágape en un ambiente de franca camaradería.

© Biblioteca Nacional de España



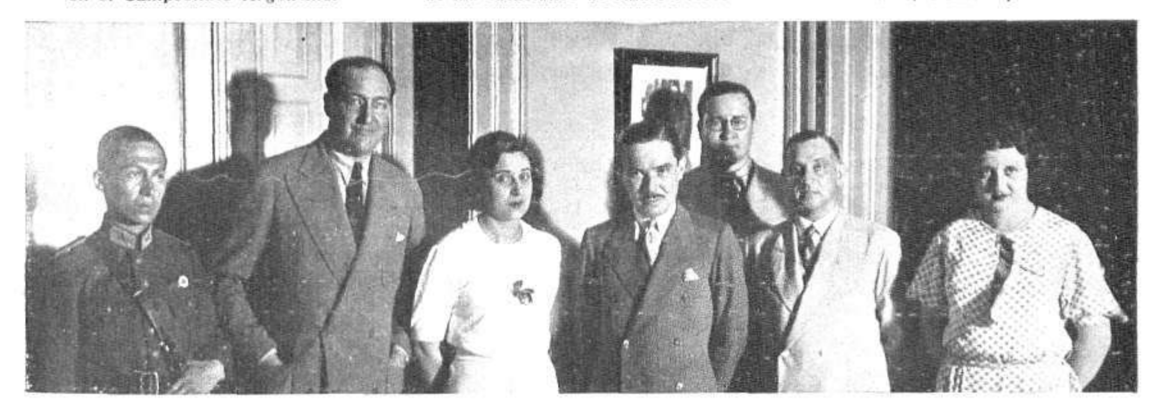
Manuel Andrada, capitán del equipo de polo Santa Paula, que babló por el micrófono de L. S. 10, despues del triunfo de su equipo en el Campeonato Argentino.



Joaquín García León, el prestigioso y popular artista español que próximamente actuará por los micrófonos de L. R. 2 y L. S. 2. de las estaciones de Radio Prieto.



Señora Amalia Carneira de Mendonça, destacada poetisa y recitadora brasileña, que dió una interesante audición poética por L. R. 4, Radio Splendid.



Fotografía tomada en los estudios de Radio Splendid momentos después de la conferencia que pronunció ante el micrófono el ministro de Colombia, doctor José Camacho Carreño. De izquierda a derecha: teniente López, agregado militar de la embajada; señor Jorge Leal, señorita Eugenia de Oro, doctor Camacho Carreño; señor Federico Domínguez; ingeniero Antonio C. Devoto; y señorita Chela Di Santo.



Niños que integran el coro infantil de la escuela alemana de Villa Ballester que actuaron exitosamente en la hora alemana de la L. S. 2, Radio Prieto, interpretando un extenso repertorio de canciones populares alemanas.

© Biblioteca Nacional de España

1 Después de haberse abierto camino a balazos contra la autoridad, el malhechor Gregorio Vital Román llega en su huída al ómnibus llevando los pantalones en el brazo y, pistola en mano, hace desalojar al público del interior del vehículo.

Huyendo de la policía, un maleante, en

Balance trágico: 2 muertos y 9 heridos.


Pedro Gómez, pesquisante, herido.


Angel M. Anglesi, pesquisante herido.


Severo Rinaldi, pesquisante herido.


José Gulotti, herido.


C. Andina, agente que mató a Román.


Agente Culliares, que intervino.


Jesús Alvarez, chofer del ómnibus.


Ramón Palmeiro, guarda del ómnibus.

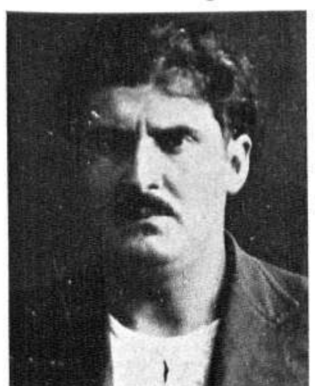

Ramón Peralta, agente, muerto por Vital Román.

© Biblioteca Nacional de España

2 Perseguido de cerca por el agente Peralta, el terrible malhechor, al subir al ómnibus, en el que pretendía fugar, cambia con su perseguidor varios balazos, de cuyas resultas el representante de la autoridad cae mortalmente herido.

ropas menores, asalta un ómnibus

Reconstrucción fotográfica de "Caras y Caretas", realizada en el mismo ómnibus asaltado



Gregorio Vital Román, el terrible delincuente, muerto.



Antonio Papaleo, delincuente, herido.



Antonio Santos, delincuente, herido.



Humberto Aguirre, detenido.



Eduardo Moreno, detenido.





Angel Mejías, detenido.



Antonia M. de Santos, detenida.



María Gilda Santos, detenida.



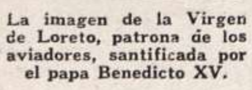
Elba Santos, detenida.

© Biblioteca Nacional de España



Entrega de una imagen de la Virgen de Loreto a la Escuela Militar de Aviación.

La señorita María Alaide Foppa, hija del cónsul argentino en Ancona, donante de la imagen, acompañada por su padre y los jefes de la Escuela.



La imagen de la Virgen de Loreto, patrona de los aviadores, santificada por el papa Benedicto XV.

Los oficiales de la Escuela transportando la imagen hasta un avión con el objeto de que recibiera su bautismo aéreo.

Congreso Internacional de Lucha Contra el Cáncer



Inauguración del I Congreso Internacional de Lucha Científica y Social contra el Cáncer, celebrado recientemente en Madrid, bajo la presidencia del primer magistrado de España, señor Alcalá Zamora, y con asistencia del representante de la ciencia argentina doctor Angel H. Roffo.

Exposición de afiches

Aspecto parcial que presentaba uno de los salones Witcomb durante la inauguración de la muestra de los afiches que en cantidad de 1400 participaron en el concurso organizado por la Cervecería Quilmes.



© Biblioteca Nacional de España

Suplemento femenino de "Caras y Caretas"

Por BIJOU

TRES CREACIONES DEL MOMENTO

LAS telas estampadas tienden a asegurarse un acentuado predominio en la creación de los modelos de la actual temporada. La mujer sabe que al declararle su preferencia se inclina por la elección de un tejido que comulga en forma admirable con sus gracias y sus encantos. Así lo prueba el primero de nuestros vestidos, que está realizado en "shantung" estampado y adornado con una pequeña capa que de un costado forma la manga, mientras que en el otro un voluminoso moño de terciopelo blanco le presta realce a su delicada elegancia.

El rojo y el blanco, dos tonos de gran auge, lucen su suave armonía en la realización del segundo de nuestros modelos, que es de piqué blanco adornado con una chaqueta de la misma tela, pero en rojo. Hacen "pendant" con este color, la cartera, los guantes y el sombrero.

Una graciosa sencillez de líneas en su corte son las características más salientes de nuestra última creación que está confeccionada en "voilé" azul y a la cual la complementa un estilo de cuellito en la misma tela, pero blanco, que ha vuelto a sentar su predominio en los gustos del momento.



© Biblioteca Nacional de España

DOS MODELOS PARA FIESTAS



El primero de los vestidos que hemos reunido en esta página es de muselina laqué estampado. A la sobriedad de sus líneas y a la originalidad de su corte se suma la novedad del cinturón que, partiendo de adelante, termina finalmente cerrando en la punta de la espalda.

En siré negro, y adornado por unos graciosos volados y un cinturón que forma lazos que llegan casi hasta el ruelo del vestido, es el segundo de los modelos ilustrados. Estos detalles de adorno, que completan la elegancia del conjunto, son en la misma tela que la del traje, pero en tono blanco.

Ambos modelos son indicados para la noche.

© Biblioteca Nacional de España

LOS TRAJES PARA LA NOCHE



En esta página, presentamos dos elegantísimas creaciones para la noche. Las reuniones y las fiestas, redoblan el interés de la mujer de profundizarse mejor en el conocimiento de las tendencias más predominantes en materia de modas. En ello nos hemos inspirado para la concepción de estos modelos de trajes, cuya realización puede hacerse en siré, organdí, muselina, "peau, d'ange", satén laqué, "georgette" y también en "broderie".

La primera de nuestras creaciones está confeccionada en organdí amarillo. Unos volados que forman la manga y otros en la falda acentúan el atractivo de este traje de líneas graciosas y esbeltas. Todos los vestidos realizados en esta tela van adornados con "rouges" grandes o pequeños, volados angostos o anchos o plisados en forma, con cuyos detalles de ornato se remarca aún más su vaporosidad.

El segundo de los modelos es de crep "georgette estampado a lunares. Un ancho cinturón de terciopelo color lacre y un moño voluminoso en un hombro realizan la magnificencia de este vestido.

© Biblioteca Nacional de España

La elegancia



PARA los piyamas como para las faldas que se usarán en los lugares balnearios, la adopción de boleros, capitas y saquitos para complementarlos es ya una preferencia que tiende a generalizarse.

De los modelos que hemos reunido en esta página, el primero es un amplio pantalón de "Shantung" blanco con un canesú que, al mismo tiempo que forma las manguitas, termina cerrando en un pequeño moño, y un cinturón de la misma tela que éste al que complementan como detalles de adorno la graciosa disposición del bolsillo y de los botones.

La que está embelesada en la contemplación del mar luce un "mallot" rayado, cuya espalda al descubierto le permite recibir con más amplitud las caricias solares. La falda es sencillísima y la acompañan saquitos y boleros.

En tela de hilo color rojo y adornada con botones de nácar, es la creación que luce la damita que se alisa coquetamente el cabello. El cinturón y el moño son de organdí.

Un elegantísimo "mallot" en dos tonos, rojo y blanco, al que el monograma le presta un detalle de grata originalidad, es el que muestra nuestro cuarto modelo.

El bonito tapado que ostenta la de los brazos en jarra está realizado en angora blanca con botones rojos. El rojo y el blanco, que son los colores que distinguen a esta creación, como así también el blanco y el azul, serán los tonos de más aceptación en la presente temporada.

Finalmente, nuestra último modelo es un piyama de líneas novedosas y elegantísimas, cuyo pantalón, estando la persona de pie, produce el efecto de una falda. Está realizado

© Biblioteca Nacional de España

en las playas



en "siré" escocés rojo y blanco y ostenta una banda que al mismo tiempo que cruza y forma bretel termina luego cerrando en un bonito moño.

© Biblioteca Nacional de España

LAS CARACTERISTICAS DEL CALZADO ESTIVAL



Las características que acusa el calzado para la temporada estival prueba evidentemente que sus creadores se han preocupado en buscar que juegue un papel de preponderancia como complemento de la "toilette" femenina.

El material empleado en su confección, lagarto, cabritilla, brin, piqué, "marrocain", cocodrilo, foca y otras pieles semejantes, consulta en forma amplia las preferencias y los gustos actuales. El primero de los modelos que ilustran esta página está realizado con pedacitos de lagarto en distintos tonos para que combinen con los vestidos estampados. El segundo es de foca azul adornado con ribetes del mismo material pero en tono beige.

En dos colores blanco y rojo, y en piel de cocodrilo, está realizada la tercera de las muestras que presentamos, y, en cuanto a la última, es en piqué blanco con dos tonos de verde, que armoniza admirablemente con un vestido de piqué que tenga cuello y cinturón en uno de los tonos del zapato.

Adviértase en el primer modelo la cartera de mano que presentamos y que tiene una parte hecha en cuero igual al del zapato. Estas combinaciones están muy en boga.

© Biblioteca Nacional de España

CORREO DE BIJOU

Mercedes, Capital. — Lo mejor que puedo aconsejarle, amiguita mía, es que para transformar su vestido de "voilé", le haga esos cortes en la falda y le coloque unos voladitos de la misma tela, pero en tono rojo. Después, para complementarlo mejor, le agrega un cinturón ancho que termine cerrando en un gracioso moño y que sea del mismo tejido que los volados. El modelo que le he creado especialmente para usted la ilustrará más acabadamente para la tarea que se propone.

Una Lectora Asidua, Río Cuarto. — Para que pueda usted utilizar esa cantidad de tela que posee le he ideado especialmente un modelo que, por lo demás, es el único que puede facilitarle el que aproveche ese retazo. Colóquele dos volados que servirán para formar la manga, unos botones rojos y un cinturón con un moño. La blusa puede usarla indistintamente debajo o sobre la falda.

Rubia Oxigenada, Trenque Lauquen. — En ese caso, no hay necesidad que se realice la presentación, por cuanto, tratándose de un encuentro realizado en las circunstancias que usted me expone, lo más fácil es presumir que ni en el uno ni en el otro hubo intenciones de trabar amistad. No tiene, entonces, por qué temer en lo que se refiere a la conducta adoptada en ese momento, ya que ha procedido ajustándose a lo que mejor convenía.

Una Lectora Agradecida, Luján. — Para alargar su falda, y atenta a las explicaciones que me consigna en su cartita, lo mejor que puede hacer es sacar un pedazo del cruce de la falda y agregarle un canesú, unos botones y un bolsillito, y tenga entonces la plena certeza que le resultará de las características y en la forma que usted lo desea.

Una mamita económica. — Para su nena le aconsejo que le haga un tapadito de lanita escocés, de las características que puede apreciar en uno de los grabados que ilustran esta página y que le he creado conforme a sus deseos. Como podrá apreciar a través del modelo precitado, lleva un canesú y bolsillitos y puede hacerlo con mangas largas o cortas, aunque es preferible en esta última forma porque ello permite la ventaja de que atrás forme la capita.



© Biblioteca Nacional de España

Las aventuras

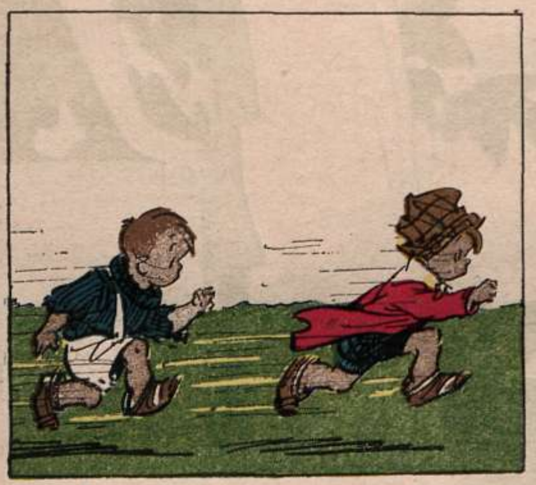
LA IMPORTANCIA DE



1 —¡Hola, Chingolo! ¿Vamos a nadar?
—No puedo, Merele.



2 —¿Por qué? El día está macanudo.
—Imposible. A las cuatro debo estar en casa.



5 —Entonces, vamos rápido, pero hasta las cuatro, no más, ¿eh?
—Sí, sí, Chingolo.



6 —¡Al agua, pato!
—¡Qué elegante sos, Chingolo!



9 —¿Ya serán las cuatro?
—No creo.



10 —¿Qué tenés que hacer a las 4?
—Una cosa importantísima.

A LOS NIÑOS LES INTERESA LEER LA PAGINA DE LOS GRANDES SORTEOS SEMANALES

© Biblioteca Nacional de España

de Chingolo

Por PERCY CROSBY

BAÑARSE EN LA BAÑADERA



3 —Vamos a nadar, Chingolo.
—Te digo que no puedo, Merele.



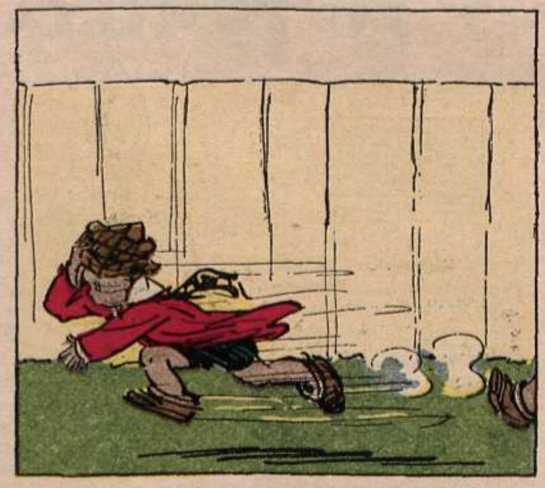
4 —Salimos en seguida del agua.
—¿Me lo jurás?



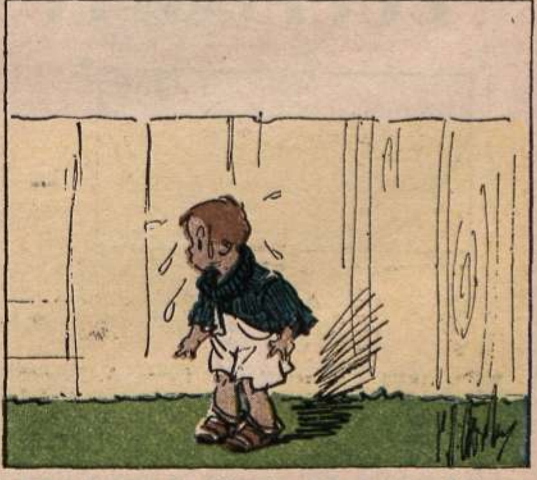
7 —Ahora voy yo.
—¡Cuidado con los bagregorios!



8 —¡Bumba! ¡Lindo panzazo, Merele!
—¡Buah!



11 —¡Epa! Chingolo, pero ¿qué tenés qué hacer a las 4?



12 (La voz de *Chingolo*, ya a una cuadra). —¡Tengo que bañarme, Merele!

GRATUITOS DE JUGUETES PARA LOS PEQUEÑOS LECTORES DE "CARAS Y CARETAS".

© Biblioteca Nacional de España



Por MAMA ABUELITA

EL SACRIFICIO DE DIEZ SOLDADOS

En 1812, Napoleón vióse obligado a retirar sus tropas de Moscú, por haberse incendiado esta ciudad. Estas huyeron a través de las desiertas estepas de Rusia, donde la marcha se hacía cada vez más penosa. Aquellos soldados de todas las naciones oprimidas por Napoleón, medio muertos de hambre, sueño y frío, apenas podían caminar y, sin embargo, temiendo a los cosacos, avanzaban. Entre los alemanes figuraba el príncipe Emilio de Hesse Darmstadt, que dirigía un grupo de 10 soldados, sobrevivientes de los diez mil que mandaba semanas antes. Llegaron con la noche a los restos de una cabaña incendiada.

El príncipe dijo entonces a sus soldados:

—Queridos hermanos, descansemos aquí y dejemos al cielo que vigile por nosotros, porque hemos cumplido como buenos al sufrir fielmente nuestra parte de trabajo y padecimientos.

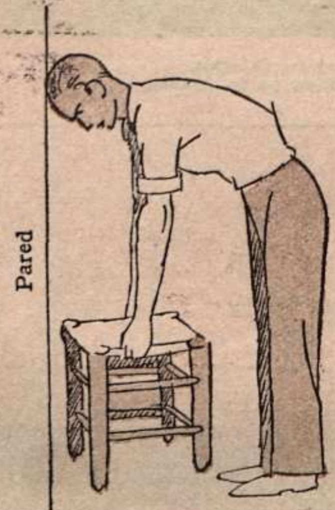
Acostáronse en las ruinas, y pronto el príncipe Emilio, vió, entre sueños, rostros de amigos que lo defendían.

Cuando a la mañana siguiente despertó, se preguntó dónde estaba. Recordó la pesada jornada del día anterior.

Miró en torno suyo y se dió cuenta de que había dormido abrigado bajo un montón de uniformes de sus soldados, y cuando despuntó el día vió la puerta de la cabaña obstruída con los cuerpos de aquellos nobles súbditos que habían sacrificado sus vidas por defender la de su príncipe.

PASATIEMPO

MOVIMIENTOS DIFICILES

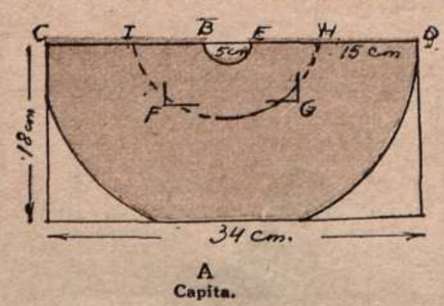


Ensayad de hacer estos movimientos y os convenceréis de que son en extremo difíciles:

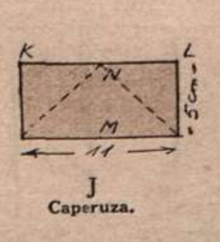
Mover la mano derecha en sentido horizontal y describiendo un círculo, y al mismo tiempo con el pie derecho levantado, describid un círculo en sentido contrario. Veréis que ambos miembros empezarán a girar en el mismo sentido.

Otro: Si situáis a una persona frente a una pared, y a cosa de medio metro de ella, de modo que pueda apoyar la cabeza en el muro, hacedle levantar con las manos un banco o taburete, pero como éste altera el centro de gravedad del individuo, por más que lo intente, no le será posible recobrar la posición vertical.

"COCHINILLO" Y SU FAMILIA



A
Capita.



J
Caperuza.



Dibujad y recortad la figura A. Recortadla sobre género bombasí o franela. Haced el borde B C D E, con medio punto al crochet, un dobladillo con hilo de seda o colocadle una puntillita. Haced los tajitos y sus dobladillos en F G para poder pasar por ellos los bracitos. Haced lo mismo con otra capita que tenga menor diámetro, o sea E H I B, suprimiendo F G. Colocadla sobre la mayor y unidlas por el escote con una bastilla. Cortad la silueta J. Llevad las puntas K L sobre el punto M. Cosed M N. Hilvanad el lado en que está esta costura sobre el escote. Tapando todo cosedle una tirita del mismo género o de una sedita del mismo color. En los extremos del escote cosedle dos cintas con las que haciendo un moño se sujetará la capita. Esta será la que le pondréis a Chanchín sobre los vestiditos cuando salga de paseo, y veréis cómo el puerquito presume con su elegancia.

© Biblioteca Nacional de España

El debut de una estrella

AZUCENA Maizani es una perfecta enamorada de la radio. Su afición nació, puede afirmarse, con los primeros altoparlantes.

Circo Hipodrome. Corrientes y Carlos Pellegrini. El viejo maestro de la alegría porteña, Frank Brown, lo abandonaba por cansancio. Los carteles que exhibían la cara embadurnada del payaso o la aérea silueta de la ecúyere, fueron substituídos por un gran letrero luminoso: los filamentos de sus lámparas dibujaban en la pizarra del cielo un binomio: Azucena Maizani - Randal.

El tango se había despojado de su pollerita de percal; dejaba de ambular por los cafés, y con un pomposo traje de "soirée" llegaba al centro, entraba en el teatro.



Azucena Maizani con su voz de oro y su emoción, lo ilustraba bajo el techo de cinc, donde una generación había contemplado absorta el épico panorama de la batalla de Maipú. El electricista de la casa, simpático e inteligente muchacho, había construído y tenía instalado en él, un pequeño transmisor, con el cual, en los ratos que le permitían sus ocupaciones, entreteníase en conversar con los aficionados radiotelefónicos.

En un intervalo de la función, Azucena Maizani, sorpresivamente, se introdujo en el cuchitril donde estaba instalada la broadcásting.

—¿Qué es eso, muchacho?

—Ya lo ve, un transmisor. ¿Quiere conversar?...

Azucena Maizani tomó, curiosa e incrédula, el micrófono en sus manos.

—¡Hola!... Hippodrome pide cambio.

El llamado fué contestado de inmediato.

—¿Me escucha bien?

—¿Quiere que le cante algo?...

—¡Encantado!

La voz fresca de Azucena Maizani, despacio, a la sordina, dispersó a los vientos la letra del tango "Amigazo".

Luego, ante las exclamaciones encomiásticas de su radiooyente ocasional, como una chiquilla que ha encontrado un juguete nuevo, a requerimiento del transpunte abandonó la improvisada y reducida broadcásting para aparecer en escena, donde los aplausos no le hicieron olvidar su primer éxito radiotelefónico.

JULIO M. FERRARI

© Biblioteca Nacional de España

SERIO Y



LORENZO OLIVARI

En los ya lejanos tiempos de la vieja Radio Cultura, el prestigioso violinista Lorenzo Olivari, a pesar de su juventud, era uno de los más brillantes músicos. En 1914 fué becado por el Gobierno, pero la guerra mundial le impidió realizar el tan deseado viaje a Europa. Olivari es admirador de Ravel y Debussy, pero no desdeña a los clásicos. Es, también, compositor: "La casita abandonada" y "Una luz en mi camino", son dos producciones suyas que le han deparado grandes triunfos. Ha intervenido en conciertos dirigidos por Krauss y Ansermet, y formado parte de la orquesta del Colón. Es uno de los violinistas argentinos de más sólida cultura musical.



POETA

Mi negro capuz
recibe el rocío
de un huerto de luz
de un jardín sombrío.

Te mando el anhelo
de mi corazón,
a través del cielo,
por esta estación.

EL MARTIRIO MAXIMO



Cuando el Mandinga en jefe visitó Buenos Aires hízose muy amigo de un rico farrista. Y le estuvo, y le está todavía, cordialmente obligado por las deferencias que le prodigaba aquel generoso criollo. Asados con cuero, bailongos, excursiones y aventuras endiabladas y de contra flor al resto.

Al despedirse del huésped, Mandinga le brindó sus dominios infernales, pues sospechaba que el ilustre farrista no estaba en peligro de ir a la Gloria.

Gracias a esa amistad, el porteño aquel no temió un chiquito en vida las penas de la mansión infernal. Y el día en que vióse obligado a pasar los umbrales de que nos habla el Dante, no le abandonaron las esperanzas.

—¡Hola, amigazo! — le dijo Mandinga. — Aquí estoy, dispuesto a servirle. Pero le debo advertir que en esta su humilde monarquía o república no se hacen injusticias. Usted está condenado y requetecondenado. Lo único que puedo hacer es darle a elegir su pena.

Y le guió por todos los lugares espantosos del Infierno. Aquí, calderas; más allá, tridentes, molinos de huesos y otras delicias que ya conoce el lector.

Llegaron a una sala lindísima, fresca, lujosamente adornada. Un solo condenado había allí, junto a una mesita. Cerca de él veíanse bandejas de frutas, cajas de cigarros carísimos y otras comodidades.

A pesar de tanto regalo, el alma en pena decía ¡ay! ¡ay! cada cinco o seis segundos.

—Amigazo y señor Mandinga — exclamó el ex milonguero. — Ya elegí. Me quedo con esta sala.

—Pues no lo felicito. Ese réprobo escucha algo que, de oírlo los otros, les redoblaría la pena, lo cual no es justo. Figúrese que en la mesita hay un receptor cuyo altoparlante le trasmite conferencias, recitaciones y cantos de los réprobos que en vida eran martirio de los mortales. ¡Está usted condenado a oír pavadas durante toda la eternidad!

© Biblioteca Nacional de España

COMICO



RADIOESCUCHA

Anda y vete vate
a tu huerto en luz;
mete en tierra el mate,
como el avestruz.

Y de cada arcano
de tu fantasía
saldrá este verano
lozana sandía.



VIRGINIA VERA

Es una de las artistas de más fino sentido musical. Domina como pocas cantantes el arte folklórico nacional y su excelente temperamento se pone de relieve por entero en sus aplaudidas interpretaciones. Nativa de Pehuajó, se hallaba en Rosario cuando se le presentó la oportunidad de enfrentarse por primera vez con un micrófono porteño. Virginia Vera opina que no es exacto el gusto exagerado del público por los tangos exclusivamente. Al menos a ella, le ocurre que los pedidos menudean con extraordinaria frecuencia acerca de cifras criollas, estilos y milongas. En la actualidad interviene en los programas de Radio Excelsior y Radio Fénix.

TRAGEDIA FAMILIAR

© Biblioteca Nacional de España

"CHISPAZOS DE



© Biblioteca Nacional de España

"TRADICION"



En cuanto os asoméis a los lindes de la pampa, vendrá hacia vosotros un jinete. ¿Quién vive? ¿Martín Fierro, Santos Vega, el Pollo Laguna, don Segundo Sombra?... Por lo regular el gentil hombre de a caballo es tan criollo como su pingo; pero, a veces—y tal cosa causa sorpresa literaria,—él os saluda, o responde a vuestro saludo, con frases que atestiguan origen ligur, pontevedrés, turco, etc.

¡Ha muerto el gaucho!, exclaman los amantes de la tradición. Más justo sería decir: el espíritu nativo no morirá nunca, porque se trasmite hasta a los extranjeros.

Lo mismo puede afirmarse en el mundo de las letras. Hudson, el Viejo Pancho y otros, entre los que actualmente se destaca Andrés González Pulido, supieron adaptarse a un ambiente difícil para quien no se crió en él desde chiquilín.

Un criollo de los Madriles es el lindo caso de adaptación al medio que don Andrés nos ofrece. Pudo dedicarse a producciones artísticas netamente españolas, como los inmigrados irreducibles, vecinos aun de la lejana ciudad natal; pudo servir los intereses de la Argentina sin hacer abandono de su casticismo.

La serie folletinesca "Chispazos de Tradición" supone largo aprendizaje, ductilidad de talento y, sobre todo, una iniciativa afortunada e ingeniosa.

Improvisados casi todos al galope de la pluma, los *episodios novelísticos parlantes* consiguieron atraerse el interés del público. El radioescucha, nuevo ser de la infinita especie humana, es duro de contentar. La variedad de radioescucha argentino no le va en zaga a las otras. González Pulido conquistó mayoría entre ella.

Hay quienes, "córam pópulo", abominan de relatos aventureros y policiales, que devoran en secreto. Hay quienes hacen alarde de entender páginas que nunca comprenderán. En la zona limítrofe estamos los eclécticos. Un galope bien imitado por golpes de las palmas sobre los muslos; cuatro frases justas, de sabor criollo; una trama novelesca movida, a cuyo fin triunfe la honradez, satisfacen nuestros deseos. ¡Viva la Santa Ilusión.

Don Andrés González Pulido, gaucho madrileño, pone fin ahora a la novela tan oída y comentada.

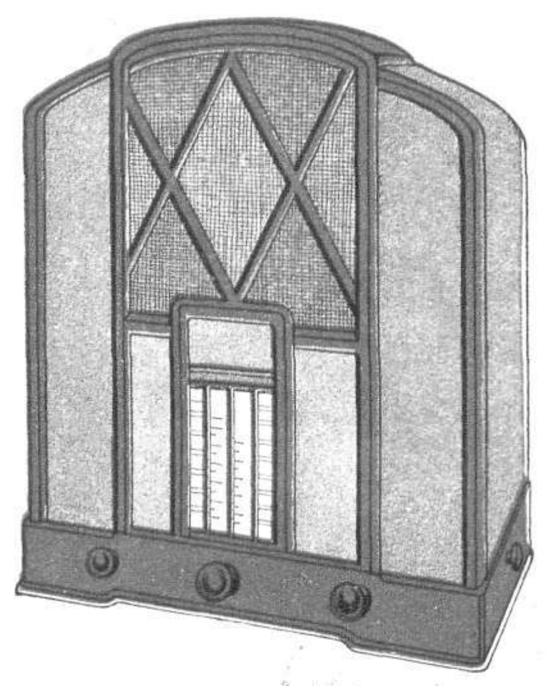
Nuestras sendas mujeres y nuestros más o menos numerosos hijos se hallaban pendientes de las aventuras gauchescas que día por día escribió Andrés González Pulido, uno de los mantenedores de la Santa Ilusión.

EDUARDO DEL SAZ

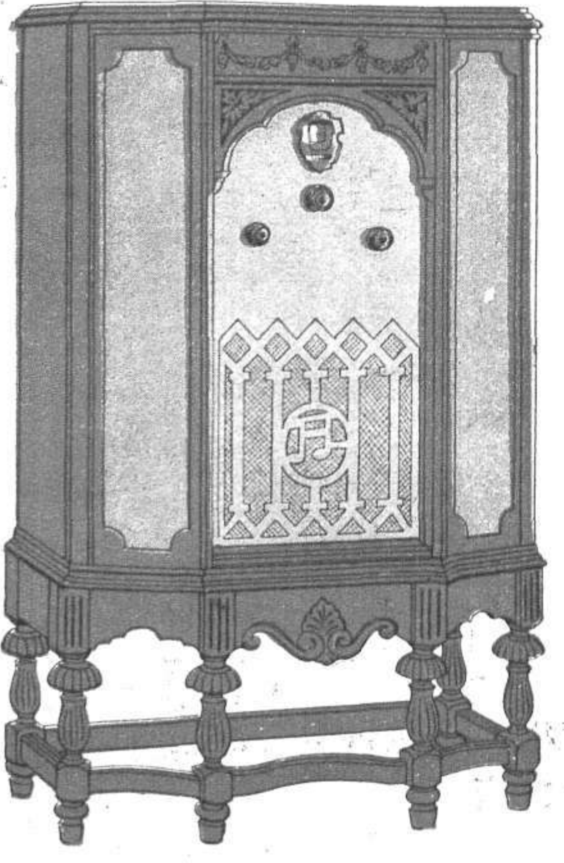
CARICATURAS DE VALDIVIA

© Biblioteca Nacional de España

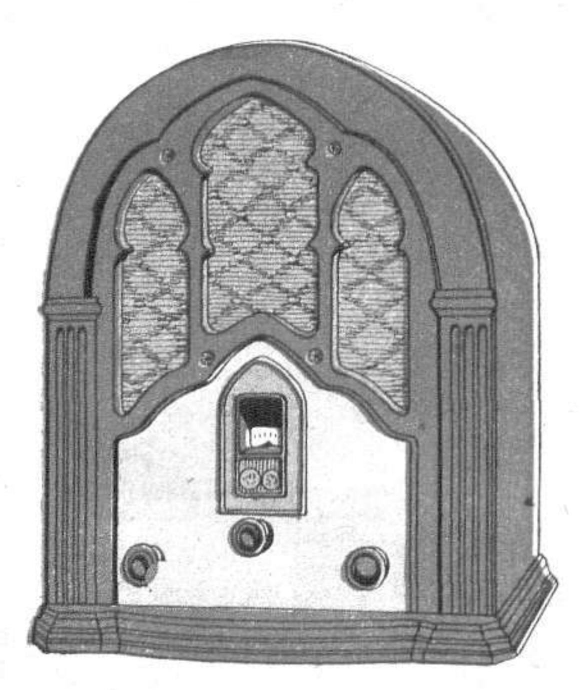
Receptores modernos



Aparato de monocontrol, con autoselector y autoescala. Su circuito ultraexponencial le habilita para largas distancias, estando dotado de un graduador de tono, de un compensador de fadings y de elementos antiperturbadores excelentes.



La consola estilo Elizabeth es un hermoso trabajo de ebanistería, hecho en nogal calado e incrustado. Dos novedades presenta el modelo: el tipo de sus 11 lámparas, recién inventado, y el eficiente nivelador que evita, en absoluto, toda clase de ruidos parásitos, dispositivo que es producto de largos estudios. Extraordinaria selectividad y largo alcance. Para corriente alterna.





Superheterodino construído con especialidad para corriente continua. Sus 6 lámparas radiotrons y sus dispositivos dan a este circuito una sorprendente pureza de tonalidad. Selecciona de un modo preciso y elimina perturbaciones aéreas.

© Biblioteca Nacional de España



La Rueda del Oeste, la más famosa de las ruedas trasmisoristas

Breve historia de la rueda.— Don Félix Gunther, capitán. — Los reglamentos. — Cuatro países forman en la rueda. — Anécdotas. — El espíritu de camaradería entre sus componentes.

Por

CONTROL DE TONO

En el año 1923, los aficionados trasmisoristas, señores Enrique y Atanasio Ceballos, Félix Günther, doctor Marti y Más y otros que escapan a nuestra memoria, decidieron formar una asociación radiotelefónica bajo el título sugestivo de Rueda del Oeste. Diez años después, es decir, en la actualidad, el número de los componentes de esta original rueda alcanza a trescientos cincuenta aficionados. Como toda asociación debe tener una cabeza visible, los trasmiroristas de la Rueda del Oeste, eligieron como capitán a don Félix Günther, uno de los más prestigiosos aficionados a la radiotelefonía de onda corta y que, al mismo tiempo, había sido el más entusiasta sustentador de la primera idea. Puesto en funciones el capitán se mostró como un formidable organizador. Redactó un articulado de nueve disposiciones cuyo texto tiende a hacer efectivos los propósitos que guiaron la creación de la rueda. Para que nuestros lectores puedan apreciar el espíritu que guía a los trasmisoristas de la Rueda del Oeste, transcribiremos el artículo 2: "Como consecuencia de su lema y como acto de solidaridad que debe regir entre verdaderos amigos y compañeros, se impone y se exige el siguiente precepto: "Los amigos de nuestros amigos son nuestros amigos, pero los enemigos de nuestros amigos son nuestros enemigos". Cuando se da el caso de que algún asociado viola los reglamentos, el capitán le manda la siguiente comunicación, modelo de laconismo y firmeza: "Señor Fulano de Tal: queda "aceptada" su renuncia". Es así que mediante una disciplina que a algunos puede parecer demasiado estricta, la Rueda del Oeste ha llegado a abarcar aficionados de cuatro países extranjeros: Uruguay, Brasil, Chile y Paraguay, entre un elemento verdaderamente seleccionado.

La rueda tiene, por otra parte, su finalidad práctica y en algunas ocasiones ha sido de verdadera utilidad pública. Tal el caso siguiente: una madrugada, en el momento en que se disponía a retirarse del trasmisor, el señor Günther escuchó un apresurado llamado del señor Enrique Ceballos desde su estancia de Warnes. Contestada la comunicación el señor Gunther se entera de que en uno de los puestos hay doce niños atacados de difteria y que no existían inyecciones para combatir el mal. Inmediatamente el capitán de la Rueda del Oeste se pone en comunicación telefónica con la Asistencia Pública, pide las inyecciones, las manda recoger, las embarca en el tren de las 7 de la mañana y las medicinas llegan a tiempo para salvar la vida de las doce criaturas. Otro ejemplo: la señora de un alto funcionario de Tucumán se hallaba en cama, enferma. La Rueda del Oeste le procuró la oportunidad de poder hablar por radio con sus padres, residentes en Buenos Aires. En esa forma, por línea y por radio, desde su lecho de enferma pudo oír la voz lejana de sus progenitores. Referente a las comunicaciones con los países extranjeros, es evidente que la Rueda del Oeste realiza una alta misión de diplomacia continental. Y aunque no estemos autorizados para hacer el elogio del capitán Günther, quien por un sentimiento de excesiva modestia, rehuye toda alabanza, hemos de dejar sentado explícitamente que a él le alcanza casi todo el mérito de haber sido el organizador y creador de esta comunidad internacional de trasmisoristas guiados por un alto ideal de confraternidad. Amarguras, desvelos, dificultades sin cuento estorbaron la acción de este quijote del éter. Pero su brazo firme y resuelto supo empuñar la lanza afilada cada vez que fué necesario y no hubo molinos de viento que resistieran a su empuje. Libre de obstáculos, la Rueda del Oeste bajo el mando de su capitán, es hoy un modelo de comunidad que puede inspirar y servir de ejemplo a los aficionados de todo el mundo.

© Biblioteca Nacional de España



El oficial Manuel C. Peccetto, encargado de la sección radio de la policía, pasando el boletín policial que todas las mañanas se transmite por Radio Splendid. A la izquierda, la sirena que oficia de característica de la estación.

La lucha contra el delincuente por medio de la radio

La broadcásting policial del Departamento de Policía.

Uno de los servicios más interesantes de la policía moderna es el que se refiere al empleo de la radiotelefonía en la represión de la delincuencia. En el Departamento de Policía de la Capital Federal se ha organizado con excelente resultado uno de estos servicios. Un trasmisor instalado allí comunica a todas las seccionales las novedades del día, y cuando se tiene noticias de un asalto, pone inmediatamente en avisó a las comisa-

Sobre la azotea del Departamento Central de Policía se levantan las antenas de la broadcásting policial, cuya eficiencia ya se ha puesto de manifiesto en varios casos.

© Biblioteca Nacional de España

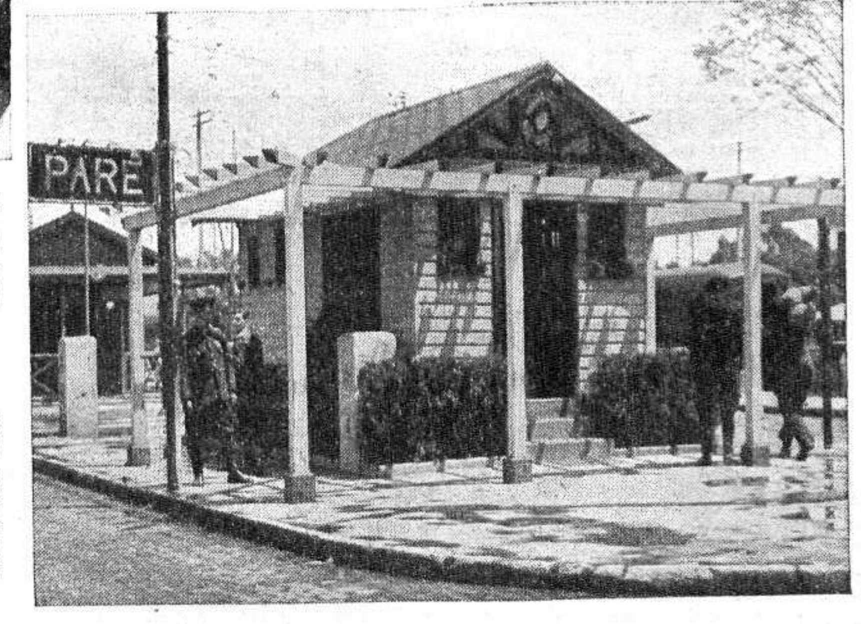
rías, las cuales destacan personal armado en autos patrulleros para tratar de aprehender a los malandrines. Además, todos los días, por tres veces, la Radio Splendid trasmite un interesante boletín a cargo del señor Manuel G. Peccetto, encargado de la radio policial, en el que se dicen cosas de utilidad para la población y se da a publicidad las novedades de la repartición que sean de interés público, tales como secuestros, raptos, pedidos de capturas, desapariciones de personas, y consejos prácticos para evitar la posible acción de los delincuentes. En fin, un servicio, inteligentemente organizado y que presta ya valiosos servicios a la colectividad.



Interior de uno de los puestos que se hallan en los caminos de entrada a la ciudad, dotados de radio y armamento moderno. Los destacamentos están así listos para iniciar con éxito la persecución de los delincuentes señalados por la broadcásting.

Don Humberto D'Negri, operador de radio, que vigila el correcto funcionamiento del transmisor policial del Departamento Central.

▼



Uno de los tantos puestos policiales colocados estratégicamente en las entradas obligadas de la ciudad y que se hallan en constante comunicación radiotelefónica con la broadcásting del Departamento.

© Biblioteca Nacional de España

La estación L. U. 2, Radio Bahía Blanca, ha organizado un interesante concurso de aficionados. He aquí un grupo de participantes que habla de la importancia del concurso.

NOTAS GRA
BROADCASTINGS

El campeón de box Alfredo Bilanzone, haciendo uso del micrófono de L. T. 3, Rosario, acompañado por el "speaker", señor Cipriano Roldán.



El actor Scaglia, en su personificación del Viejo Vizcacha, en L. T. 8, Radio Rosario.



El señor José M. Noveri, propietario de L. T. 5, Radio Chaco, rodeado por un grupo de colaboradores.

© Biblioteca Nacional de España

Señoritas de Martínez, de Grissen y de Maldonado, y señor Sambricetti, que, bajo la dirección de la señorita de Grissen, integran la orquesta clásica que actúa por L. T. 8, Radio Rosario.

FICAS DE LAS DEL INTERIOR

Tanagra, cancionista nacional, que es uno de los números más destacados de la L. T. 3, Rosario.



Chiarenza-Sebastián es una jazz que realiza lucidas audiciones ante el micrófono de L. U. 6, Radio Mar del Plata.



Señorita *María del Carmen Moreno*, cancionista de L. U. 6, Radio Mar del Plata.



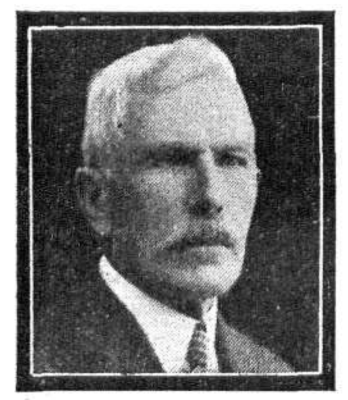
Héctor M. Vasconcellos, el cantor marino de L. U. 6, Radio Mar del Plata.

© Biblioteca Nacional de España

La vanidosa ostentación

Frecuentemente tenemos por fácil probar nuestro valor, al proclamarlo.

Con una complacencia vanidosa enumeramos las cualidades que pretendemos tener, imaginando que esta enumeración bastará para lo que nos atribuímos, y que después de haber dicho: "Yo soy sincero (o sincera), yo soy bueno (o buena), yo soy valeroso (o valerosa), queda, a nuestro pobre juicio, establecida nuestra categoría.



Don José Luis Gazzana, ex tesorero del Banco de la Nación, de La Plata, cuyo fallecimiento ha provocado un sentimiento general de pesar entre sus extensas vinculaciones de la capital de la provincia.

Esta ostentación es un error. En ningún caso nos enriquece moralmente. Y lo que resulta más curioso, digamos, es que la virtud más lejana de nuestra persona es la que generalmente queremos presentar en nuestra autoalabanza. La virtud que nos parece más alta es la menos accesible.

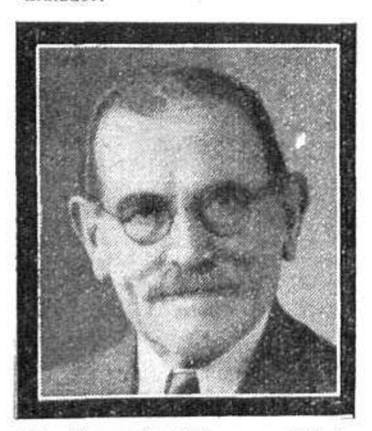
Una persona embustera que para servir su interés o sus pasiones no teme disfrazar los hechos ni propagar la calumnia, ni engañar al prójimo, ni negar la evidencia, considera como un acto de valor sobrehumano decir la verdad sin temor del mal que pueda hacer. Esa persona hará ostentación de su franqueza porque ningún título le parece más bello.

El avaro que cierra su corazón y aprieta bien los cordones de su bolsa ante todas las miserias, repetirá frecuentemente que "él" es muy generoso y que da limosna con prodigalidad.

Esta ostentación, esta vanagloria, es ante todo una gran falta moral. Usurpando los méritos que nos son extraños, tratando de mostrar una condición que no nos pertenece en modo alguno, mentimos, pecamos de vanidad. Queremos un renombre al que no tenemos derecho. Es un acto mezquino, bajo y desleal. ¡Qué decir un acto! Es una serie de ellos, en una actitud persistente.

Socialmente no somos menos culpables. La postura que tomamos engaña a los demás. Cuando ellos proceden para con nosotros admitiendo que somos realmente lo que decimos ser, esperan reacciones que no habrán de producirse: y los habremos defraudado.

De tal suerte, todo comercio que se nos tenga resulta falso. La amistad, las relaciones sociales, no podrán ser seguras cuando uno de los contratantes es un simulador.



Don Roque Costábile, cuyo fallecimiento provocó pesar en los círculos donde actuó. El extinto había sido agente de nuestra revista, demostrando encomiables aptitudes de honestidad y trabajo.





CORTE Y CONFECCION - LABORES Y COCINA
METODO RODRIGUEZ, estudie por CORREO estos cursos, por sólo UN PESO de matrícula y UNO NOVENTA mensual, sin molestarse de su casa, otorgamos DIPLOMAS válidos en todas partes. Pida folletos gratis, al UNIVERSIDAD ACADEMICA CONTINENTAL - Perú 619, Buenos Aires. - Envíe este aviso.

© Biblioteca Nacional de España

Inauguración de una iglesia en Quiroga, Buenos Aires


La comisión de damas pro iglesia local, presidida por la señora María Isabel Bengolea de Podestá, en el acto inaugural del templo.


Solemne procesión que recorrió el pueblo, con motivo de las fiestas religiosas efectuadas.


Niños que tomaron la primera comunión, el día de la inauguración de la iglesia.

LA OBESIDAD

el reumatismo, el artritismo y la jaqueca se evitan, y cuando existen, se corrigen en breve tiempo tomando diariamente

AZUCAR COLLAZO

que elimina del organismo las toxinas y regenera la sangre sin debilitar ni producir trastorno alguno.

PIDA MUESTRA GRATIS AL Doctor COLLAZO.

Farmacia del CONDOR
ROSARIO.



UN COCHE NUEVO

Por $ 7.40

Nada más cierto, aunque suene exagerado. Basta una mano de STEELCOTE, el esmalte a base de caucho, sobre la pintura vieja para operar un cambio completo en el aspecto del coche. Parecerá recién salido de fábrica. STEELCOTE lo aplica cualquiera, aunque no sea pintor, pues se extiende y empareja solo sin dejar huellas del pincel. Queda con lustre intenso que resiste sol, lluvia, barro, aires salinos y hasta ácidos sin alterarse ni mancharse. Haga una prueba y se sorprenderá.

Hay aun zonas libres para exclusivistas. Dirigirse a los introductores: L. D. Meyer y Cía., Ltd., Paseo Colón Nº 311-Buenos Aires.



© Biblioteca Nacional de España



—Por nada me aflijo.
Por nada me apuro.
Soy hijo sin padre, soy padre sin hijo.
Ni blando ni duro,
contemplo la vida
con todo sosiego.
Cuando otros discuten, me voy en seguida;
ni afirmo ni niego.
Para ir adelante
me basto y me sobro.
No vivo angustiado. No vivo anhelante.
Ni pago ni cobro.

¿Se casa Mengano?
Me alegro infinito.
Yo como a mis horas. Me acuesto temprano.
Ni pongo ni quito.
¿Me dicen que Porcia,
casada en febrero,
al mes de casada ¡por fin! se divorcia?
Yo sigo soltero.
La vida no es larga.
Y alguno protesta
al ver que, si es breve, también es amarga.
Durmamos la siesta.

¿Un hombre influyente
es grande o es chico?
Lo ignoro. Yo nunca, discreto y prudente,
elogio o critico.
Me causa un intenso
placer mi cachaza.
Yo, siempre callado, ni escribo ni pienso.
Pensar, adelgaza.
Jamás me arrebato
ni chillo, nervioso.
No voto por nadie ni a nadie combato.
Yo soy muy dichoso.

Aplaudo los chistes
sin gracia, triviales.
En cambio, señores, me aburren los tristes
problemas sociales.
¿Que cierta muchacha
de amor se consume?
Lo veo y me río. Por eso me tacha
de "célibe implume".
Cuando alguien me insulta
y en serio lo toma,
yo finjo no verle. Así es que resulta
que el otro se embroma.
Desdeño agresiones,
desdeño insolencias.
Ya es cosa sabida; no quiero cuestiones,
no quiero pendencias.

Acaso, Pinedo
me diga:
—"Procopio,
su atroz egoísmo me da mucho miedo.
¿No tiene amor propio?"
Y en vano es que insista.
Yo sé lo que busca.
Queriendo ablandarme, tan sabio hacendista
se enoja y se ofusca.
Muy pronto va a verse
un libro estupendo,
un libro admirable. Podrán convencerse
del todo, leyendo
un par de capítulos,
las gentes incrédulas.
Yo sigo impasible. No entiendo de títulos.
No entiendo de cédulas.

Luis García.

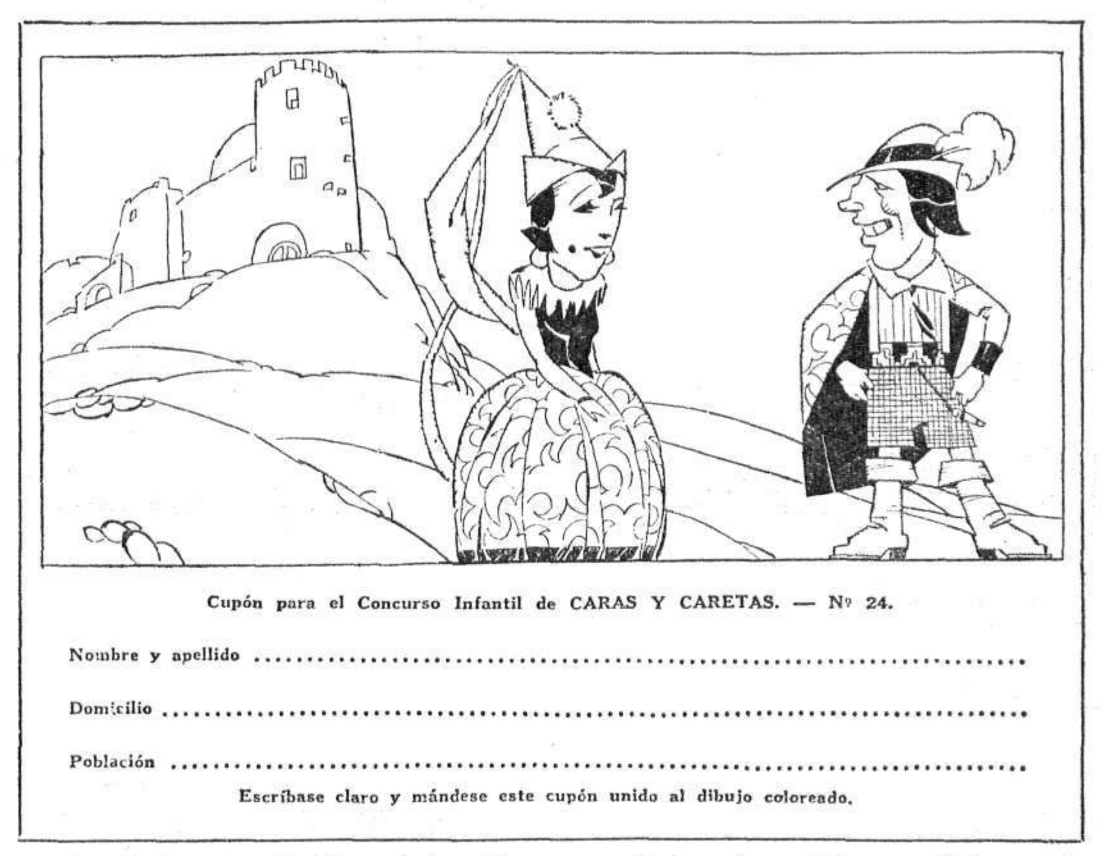
DIBUJO DE CABALLÉ

© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO INFANTIL

PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco Nº 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 24.

Nombre y apellido ....

Domicilio ....

Población ....

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso correspondiente al mes de julio, han correspondido a los firmantes con los nombres que a continuación se expresan:

Araujo, María Angélica.
Aranguiz Parera, Berta A.
Averso, Alicia.
Amuchástegui, Lucy.
Allen, Edgar W.
Abril, Jorge.
Alfaro Villegas, Alicia.
Alonso, Quiquí.
Adrover, Miguel.
Brusa Rosmo, Mecha.
Barrenechea, Gladys.
Bertetti, Antonio.
Basciano, Yole.
Ballina, Aurelio N.
Botet, Beatriz E.
Bessone, Miguel.
Courvoisier, Hilda Delia.
Céspedes, María Carmen.
Capdet, Lucía.
Cotrina, Julieta.
Castiglioni, Isabel A.
Calamari, Antonio C.
Capponi, Juana.
Coma, Elvira Luisa.
Castagnino, Josefina.
Cortea, Aída A.
Chambeaud, Eduardo.
Diez, Ricardo F.
Diedrich, Nélida María.
Del Valle, Blanca Rosa.
Daube, Ernesto Guillermo.
Demeter Pellegrini, Lilly.
Diodatto, Carmelo.
Fanella, Elide J.
Fernández Cutiellos, H.
Fornes, Eduardo.
Fontanarrosa, María.
Gardella, María Isabel.
Godoy, Ramón.
Giámpoli, María.
Gómez, Raúl.
Hernandorena, José.
Kennard, Normita Esther.
Koller, Walter.
Krieger, María I.
Licata, Rosita.
Luna Schoeffler, M. R.
Lampugnani, Ricardo.
Lara, Fernando Ricardo.
Lorenzo, Lidia.
Lynch, Marcelo.
Llined, Amado.
Marcotegui, María Inés.
Minervini, Nélida Silvia.
Maurizio, Haydee.
Mazzinghi, Jorge A.
Moreno, Guillermo Héctor.
Magali Bellochio, Agnes.
Maidana, Domingo.
Monfardini, Celestina.
Monroy, Huberto.
Mutto, Elvira A.
Montemurro, Domingo.
Molinari, Helena.
Macuso, Lilia.
Noisberg, Alberto.
Odisio, Angel A.
Ortega, Maruja.
Priotti, María Esther.
Pettiti, Catalina.
Pereyra, María A.
Piano, Nelly O.
Podestá, Odila A.
Pomponio, María Teresa.
Propato, Idel G.
Pouysségur, Graciela.
Quiroz, Serafina.
Ricciardelli, Alejandro.
Rivoir, Olga R.
Romano, Andrés.
Ruzich, Luisa E.
Ruau, Edelmira Noemí.
Recio, Raúl Agapito.
Ravido Zunda, Carlos A.
Samoria, Irma.
Seguí, Alicia C.
Scotti, Adriana.
Sebastiano, Carmen.
Sobrero, Leonor.
Stechina, Celia.
Simón, María.
Treglia, Cora Celia.
Urrúnaga, América.
Urrutia, Josefa.
Valero, Nora.
Vera, Antonio.
Villarino, José Fidel.
Wheeler, Elsie.
Yofré, Osvaldo E.
Zubrelqui, María Inés.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 11 y 12 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

© Biblioteca Nacional de España



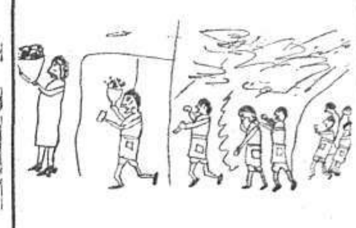
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



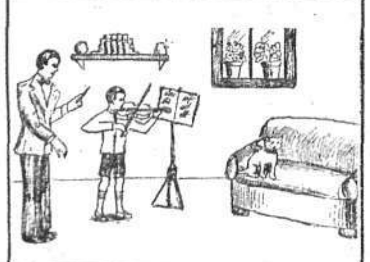
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151"



456. — El vivo vive del zonzo y el zonzo de su trabajo.
David Carrara, Totoras, F. C. C. C.



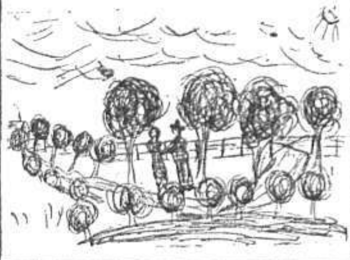
457. — El último día de clase.
Manuel Díaz.



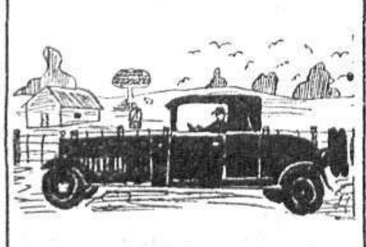
458. — La lección de música.
Horacio Brodsky.



459. — Chingolo, Maneco y Saavedra Lamas. — *Paz Fernández Alvarez*, Estación Claudio Molina, F. C. S.



460. — Robustiano se declara.
Elva A. Vidal.



461. — Un paseo por el campo.
Felicia Vía Pilar.
Provincia Santa Fe.

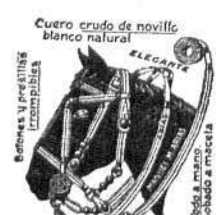
LA UNICA CIENCIA QUE CURA RADICALMENTE, FACIL Y PRONTO TODAS LAS ENFERMEDADES SIN MEDICINAS NI OPERACIONES, HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS.



Consultas: Prof. Agustín Fortunato Decoppi. Este libro se vende. Tratamiento completo, netamente naturalista, maravilloso, sin emplear cama ni yerbas, electricidad, masajes, fajas, etc., y permite trabajar. Garantías: Se abona después de curado. U.T.21917-3 de Febrero 1360-Rosario.

CASA DE MUSICA "PEREZ" GARAY, 947 Buenos Aires.

Vendo gran partida de BANDONEONES, $90.- Solicite Catálogo GRATIS. Arreglo piezas de música con números y tonos para Bandoneón, pida precios.



621 - JUEGO DE CABEZADA, CABESTRO, BOZAL y RIENDAS de cuero crudo sobado a maceta y cosido a mano con lonja y 12 bombas retejidas. Botones y presillas irrompibles. Todo muy fuerte, por sólo . . . . . $ 16.-90

Pedidos y giros a:
MANUEL M. ARIAS
Av. Montes de Oca, 1672-Bs. As.

PARA LAS CANAS "MI SUIZA" AGUA PROGRESIVA - CON PRODUCTOS DE LOS ALPES SUIZOS
EN FARMACIAS - PERFUMERIAS Y TIENDAS
SINTONICEN LS 6 RADIO DEL PUEBLO A LAS 11,30 Y 22,30 TODOS LOS DIAS - PROGRAMA SELECTO
DEPOSITARIOS RUSCA Y Cía. DIAZ VELEZ 4259 Bs. AIRES

AGENTES interior p. vender corbatas finas a amigos y conocidos. Requiere muy poco dinero. Es fácil y sin riesgo. Escriba por detalles y muestras gratis. Fábrica C. DUFOUR - Sáenz Peña, 277.

TALABARTERIA
Pidan Catálogo Gratis a:
MANUEL M. ARIAS
Avenida Montes de Oca, 1668 - 72.



AMOR, DICHA Y FORTUNA

Mande su dirección y 0.20 en estampillas y recibirá instrucciones para conseguirlo absolutamente gratis. Diríjase a: Novelties Jewells Co. CORRIENTES 922 - Bs. Aires.

DIVORCIO
Absoluto tramito en México, domicilio voluntario.
Informes:
Corrientes, 435, esc. 10 - Bs. As.

TALABARTERIA
Pidan Catálogo Gratis a:
MANUEL M. ARIAS
Avenida Montes de Oca, 1668 - 72.

Polvo VASENOL ANTISUDORAL
PARA LOS PIES - MANOS - AXILAS

© Biblioteca Nacional de España

Notas generales

REGRESO DE UN VIAJERO



Señor Armen Bergamali, conocido hombre de negocios de esta capital, que se encuentra de regreso después de realizar un viaje de placer por el Viejo Mundo.

FIESTA INFANTIL





Niños que asistieron a la fiesta ofrecida por los esposos Rosano- Luaces, celebrando el cumpleaños de su hijito José Ramón.

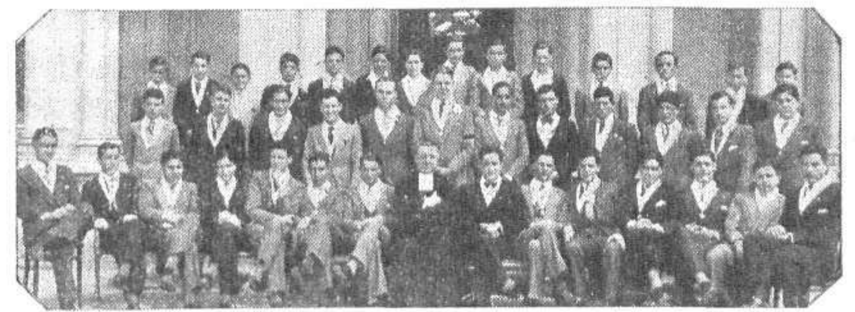
TIRO AL BLANCO



Los señores Armando Sturla, ganador de la medalla "Caras y Caretas"; Guillermo Woelke, ganador de la medalla de plata "Tiro Federal", y Ernesto De la Matta, medalla "Tiro Federal Santa Rosa", vencedores en el último concurso de tiro efectuado en Santa Rosa.



Componentes del equipo de tiro al blanco integrado por los señores Di Paola, Carricart y Etchegaray, de Tandil, que efectuaron las pruebas del concurso de tiro *con el equipo de Ayacucho, compuesto por los señores* Cordonier, Giménez, y Gómez.



CONGRESO INTERPARROQUIAL

Congregantes maristas desfilando en el Congreso Internacional Eucarístico, recientemente efectuado en Luján.

NUEVO GOBERNADOR



Doctor José C. Castélls, designado por el P. E. nuevo gobernador del territorio nacional del Chaco.

GANADORES DE LA MEDALLA "CARAS Y CARETAS"



Señor J. E. Martínez Berrondo, ganador de la medalla, en el blanco "Eclipse", del concurso anual de tiro, Tucumán.



Señor Conrado Elfi, vencedor en el concurso de tiro al blanco efectuado por el Tiro Federal de Patagones.



Señor José A. Boetto, segundo premio, en el concurso organizado por el Tiro Federal Argentino de Pilar.



Señor Jacinto Ventura Lares Harbin, ganador en el concurso en el Tiro Federal Argentino, de Diamante.

© Biblioteca Nacional de España

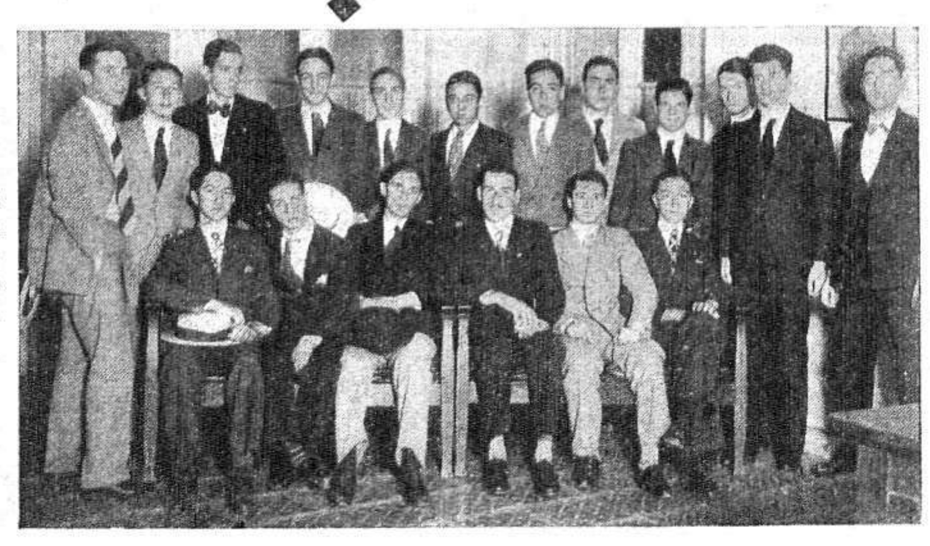
VISITAS ESTUDIANTILES



Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio Nº 4 de la Nación.



Bachilleres egresados del colegio nacional Mariano Moreno, 4ª división, turno de la mañana.



Bachilleres egresados del colegio nacional J. M. de Pueyrredón, 4ª división.

© Biblioteca Nacional de España



Bachilleres egresados del colegio nacional Mariano Moreno, 2ª división de la tarde.



Maestras egresadas de la Escuela Normal de Avellaneda, división B.



Bachilleres egresados del colegio Carlos Pellegrini, 2ª división, turno de la mañana.

© Biblioteca Nacional de España

Los "speakeasies" neoyorquinos

Si se entra a la hora de la comida en cualquiera de los grandes hoteles y de los grandes restaurantes de Nueva York, no se encuentra a nadie o a muy poca gente. Se ven varios mozos de brazos cruzados delante de largas filas de mesas desocupadas. ¿Es un efecto de la crisis? Absolutamente. Hoteles y restaurantes están desiertos porque la gente prefiere los "speakeasies" uno de los productos directos de la prohibición. De cada lado de la Quinta Avenida, la mayoría de las casas de dos o tres pisos han sido convertidas en restaurantes y cabaréts ocultos, y la policía pone su mejor voluntad para obstinarse en olvidar su existencia. El más elegante, el más concurrido, el más conocido y también el más caro de estos establecimientos se encuentra instalado en una pequeña casa de dos pisos, de un estilo muy difundido en Nueva York y Londres. En el primer piso el "vestiair" y el bar. Hombres y mujeres, la mayoría elegantes, consumen entre gritos y risas toda una rica e inagotable cantidad de cócteles. Para un gran número de norteamericanos lo que hay de más importante en una comida, no es la comida en sí, sino la absorción de cócteles que la precede. La comida es accesoria, los cócteles lo esencial. Si en estas condiciones el alimento es malo, ¿cómo asombrarse? Desde los primeros bocados, los concurrentes y especialmente las mujeres empiezan a fumar innumerables cigarrillos. Al lado de estos "speakeasies" de gran lujo, existen otros menos elegantes, menos caros, para todos los bolsillos, para todos los gustos. Los franceses, los belgas, los suizos, los escandinavos y los alemanes, todos los que gustan comer con vino o con cerveza — pese a lo que se diga, — es una prueba de civilización, frecuentan estos establecimientos, donde por una suma módica les dan un almuerzo o una comida muy aceptable, con un botellón de vino de California o de un vino francés que es un poco más caro. Este vino francés es a menudo de una autenticidad discutible. En cuanto al vino llamado de California, es un líquido bastante malo, fabricado en los alrededores de la ciudad con unas uvas más o menos fermentadas y sin ninguno de los cuidados numerosos y complicados que exigen su fabricación normal. La única región de Estados Unidos donde se fabrican vinos bastante buenos es California.



VIOLACION DE DOMICILIO
(De *The Saturday Evening Post*, Filadelfia)

Rosa PORVENIR



No se exponga Ud. a los peligros y molestias que puede ocasionarle una hernia descuidada o deficientemente tratada. A Ud. le será tan fácil, como a tantos otros herniados, reducirla totalmente con un aparato de Casa Porta.

CASA PORTA presenta el más completo surtido de aparatos herniarios y cada uno de ellos responde a una manifestación distinta de hernia. Vale decir que en CASA PORTA Ud. hallará siempre el braguero más eficaz, moderno, higiénico y de precio moderado que Ud. necesita para su reducción y tratamiento por rebelde que sea.

CASA PORTA ha merecido siempre, por su seriedad y prestigio, la preferencia de millares de herniados. Concurra Ud. también a CASA PORTA. Verdaderos especialistas lo examinarán y recomendarán el aparato herniario apropiado sin ningún compromiso de compra.

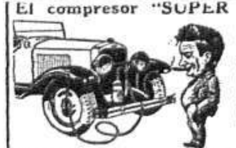
Si no puede visitarnos, por residir fuera de la Capital, solicite nuestro libro-catálogo que remitimos gratis.



AUTOMOVILISTAS

El compresor "SUPER D" en su auto o camion, le representa una estación de servicio portátil para el inflado de los neumáticos, en cualquier lugar que se encuentre y sin molestia alguna. Precio del aparato completo. . . . . . . $ 28.-

SE NECESITAN AGENTES



Solicite folletos a: J. DOVAL - Lezica, 4420 - Bs. Aires

CARAS Y CARETAS en Londres

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en Londres, dirigirse a:

South American Pres Ltd.
10, Feet Street, Londres, E. C. 4.

CARAS Y CARETAS en París

Para subscripciones y ejemplares de CARAS Y CARETAS en París, dirigirse a:

LIBRAIRIE UNIVERSUM - J. Gondol.
33, Rue Mazarine - París.

"CARAS Y CARETAS"
en El Salvador (Centro América).

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas", dirigirse al Sr. Eduardo Humphrey - Cojutepeque - El Salvador.

© Biblioteca Nacional de España

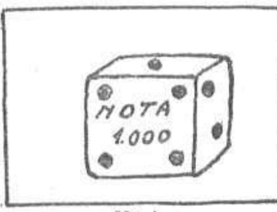
Nº 1
Charada, por Agustín Guereño (Ciudad)

No se que busca Marcial
"segunda", "primera", "tercera"
por las tardes al "primera"
para terminar "total"
tras una larga carrera.

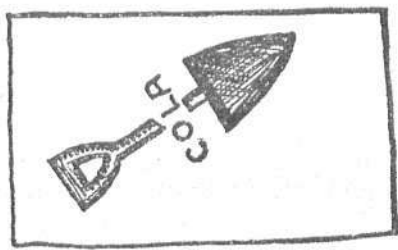
Nº 2
Comprimido, por "Maruja" (Santiago Larre, F.C.P.B.A.)



Nº 3
Comprimido, por "Maruja" (Santiago Larre, F.C.P.B.A.)



Nº 4
Intercalación, por "Moro" (Villa Ballester, F. C. C. A.)



Nº 5
Comprimido, por "Certificados" (Ciudad)

R : DON

Nº 6
Expresión vulgar comprimida, por Roque E. Muscio (Ciudad)



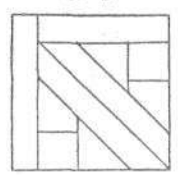
Nº 7
Comprimido, por Victorino de Carolis (Santa Fe)

DIA **ES** PRO- NOM- BRE.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE AGOSTO PROXIMO PASADO

Nº 1818 (5 de agosto). — Número 1: Lo pasado pasado; 2: La pequeña entente; 3: Loreley; 4: Epistolar; 5: Afinador de piano; 6: Mayoral; 7: A enemigo que huye puente de plata; 8: A las cinco en punto no faltaré.

Nº 2



Nº 1819 (12 de agosto).—Nº 1: Reformado; 3: Un ave de rapiña; 4: Discordante; 5: Vespertina; 6: Sinagoga; 7: Arroyo; 8: Teorema; 9: Pesadilla; 10: Banco Hipotecario Nacional; 11: Penitencia; 12: Rebajado.

Nº 1820 (19 de agosto). — Número 1: Préstamo; 2: Tonel - Lento; 3: Torero, toro; 4: Monja - Jamón; 5:
12345 54312 12345 45123
Estreno; 6: Alfalfa; 7: Novedades; 8: No hay mal sin remedio; 9: La negación es la única razón que esgrime el ignorante; 10: Centenario; 11: Malsano; 12: Parlamentario; 13: Violín.

Nº 1821 (25 de agosto). — No se publicó.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE SEPTIEMBRE PROXIMO PASADO

Nº 1822 (2 de septiembre). — Número 1: Lepra -
12345
Perla; 2: Militantes; 3: Dejarlo en blanco; 4: El hom-
32415
bre propone y Dios dispone; 5: Envase; 6: Trajes ;
7: Goleta - Talego; 8: Encuentro; 9: El hombre pro-
123456 563412
pone y Dios dispone; 10: Caramilio.

Nº 1923 (9 de septiembre). — No se publicó.

Nº 1924 (16 de septiembre). — Número 1: Sostenido; 2: Desenmascarados; 3: Incendiario; 4: Segunda serie; 5: Túnel; 6: s.ata.n.a.s (Satanás); 7: Car-ta-
1º 2º
go - ta (Cartago; 8: Rompecabezas; 9: Barca; 10: Ca-
3º 2º 1º 2º 3º 4º 5º
pital invertido en casas; 11: Sumas invertidas por la comisión.

Nº 1825 (23 de septiembre). — No se publicó.

Nº 1826 (30 de septiembre). — Número 1: Al por mayor; 2: (Anulado por falla); 3: Noruega; 4: Gato con guantes no caza ratones; 5: No hay de qué; 6: Al que madruga Dios le ayuda; 7: Prototipo; 8: Alarde; 9: Reparar en una falta.

CORREO

A "Yoli", Plottier, F. C. S. — El juego que observa llegó con el dibujo tal cual se ha publicado, el que se anula, a los efectos del concurso, por falla. ¿Desea usted ver el original?

RESULTADO CORRESPONDIENTE AL CONCURSO DE AGOSTO PROXIMO PASADO

Por soluciones. — Primer premio, señor Juan Manuel Cárrega, Adolfo Dávila 84, Chilecito, La Rioja, F. C. C. N.; segundo premio, señorita Eva G. Cañás, 46 Nº 528, La Plata.

Por colaboraciones. — Primer premio, señorita Silvia M. Ferrari, Miramar; segundo premio, "Margot", señor A. Enrique Sturzenegge, Gualeguay, Entre Ríos.

RESULTADO CORRESPONDIENTE AL CONCURSO DE SEPTIEMBRE PROXIMO PASADO

Por soluciones. — Primer premio, señorita Zelmira M. Gogniat, San Martín 636, Paraná, Entre Ríos; segundo premio, señor Enrique Bernabé, Ayacucho 1294, Rosario de Santa Fe.

Por colaboraciones. — Primer premio, señor Ricardo Rivas Zequeira, Habana, Cuba; segundo premio, "Lucía", señorita Lucía Isuriber, Santa Fe 3862, Capital.

Concurso de noviembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
DICIEMBRE DE 1933
CUPON Nº 1836

© Biblioteca Nacional de España



LAS CURAS DE SOL

II

HABÍAMOS quedado en la crónica anterior, en que las curas de sol practicadas durante el verano anulaban las curas de irradiación del invierno, con el fin único de dar un latigazo al organismo atacado por microbios malhechores.

Así es que aquellos que tan generosamente hacen dorar su piel al sol, están bien de acuerdo con los descubrimientos más recientes y más acertados de la ciencia.

Pero creo inútil deciros que no hay que exagerar. Un golpe de sol demasiado enérgico, que produce rojez con exceso, que hace pasar dos o tres noches consecutivas afiebradas, produciendo una agitación continua y que, finalmente, hace caer tiras enteras de piel, debe ser considerado, como vulgarmente se dice: "una medicina de caballo", para la cual no están hechos los temperamentos delicados.

Es así como para todos los pequeños, es decir, los niños de pecho y los de uno o dos años más o menos, se deberá evitar todo lo que se parezca a un golpe de sol.

Además, a esa edad, la exposición al aire libre durante las horas cálidas del día, es suficiente para estimular la piel.

Sucede casi igual con todos aquellos que no tienen costumbre de esas curas, y especialmente con los niños pequeños, que deberán debutar por unas cortas permanencias al sol.

Sería contraproducente y poco recomendable, someter en una tarde o en una mañana cálida y llena de sol, a un baño de sol de varias horas de duración a un niño de 8 a 10 años acostumbrado a un clima mediano, sobre una playa meridional.

Además, es bien sabido que de una manera o de otra, el sol produce unas curas maravillosas. Pero donde se nota bien pronto el resultado es durante el curso de los juegos tales como la natación, el tennis, el footing., etc., etc. Sus inconvenientes aparecen especialmente cuando se queda uno inmóvil, tirado sobre las arenas de la playa.

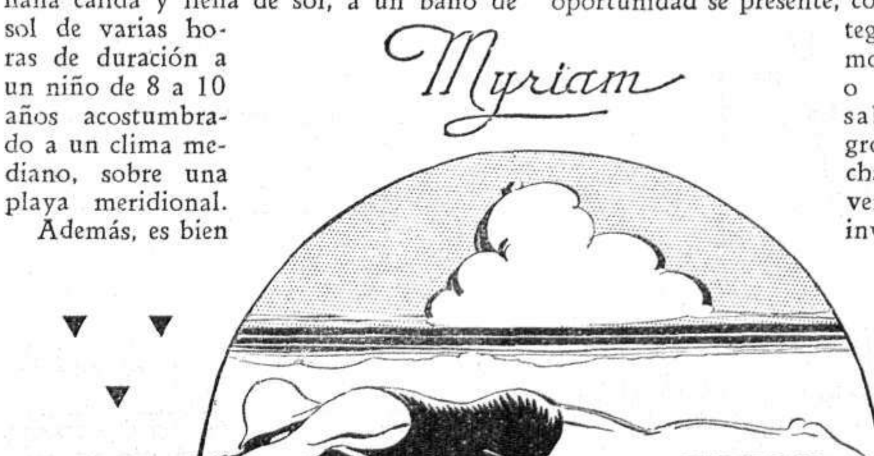
Se recomienda tener la cabeza abrigada de los rayos solares, bien sea por medio de una sombrilla o de una gran capelina o sombrero de paja tupida, o de cualquier género. La cuestión es interceptar el rayo solar sobre la cabeza.

Se ha hablado de si hay peligro o no, y si pudiera producir y facilitar enfermedades cutáneas y el cáncer de la piel. Por de pronto, hay que notar que aquellos cánceres en que podría pensarse, son exclusivamente cánceres del rostro, que son siempre favorecidos, no tanto por los rayos solares y sí por el cambio de temperatura, sobre todo por el frío y por la insuficiencia de limpieza.

Esta enfermedad terrible se nota mucho en los marineros, cuyos rostros están siempre expuestos a todas las intemperies, sobre todos los mares del mundo.

Así es que algunas semanas de baños de sol en el verano son completamente incapaces de producir reacciones tan graves. Se puede, pues, estar del todo tranquilo y proseguir sin temor alguno las curas de sol, con mesura, eso sí, todas las veces que la oportunidad se presente, con el fin de proteger el organismo en el verano, o contra los sinsabores y peligros que nos acechan durante la venidera estación invernal.

Myriam

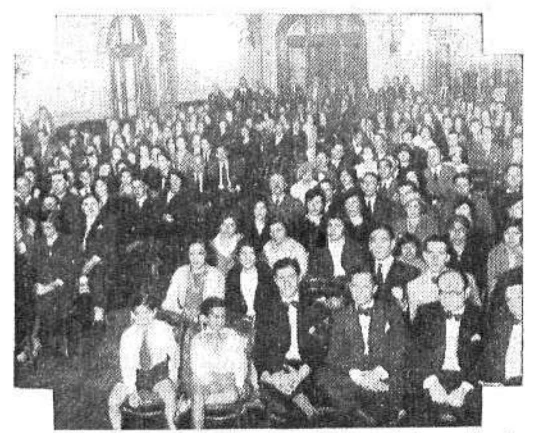


© Biblioteca Nacional de España

F e s t i v a l e s



Grupo de señoritas y jóvenes que participaron en el baile ofrecido a las familias de sus socios por el Club Social Pueyrredón.



Aspecto del público que asistió a la velada realizada por el Club Social y Deportivo "Universal".



Conjunto de señoritas que animaron el baile ofrecido por las autoridades del Club Almagro.



Un rincón selecto del Sport Club General Urquiza, durante el último baile ofrecido a sus asociados.

© Biblioteca Nacional de España

Criptografía

SOLUCIONES A LOS CRIPTOGRAMAS PUBLICADOS EN EL Nº 1833 (18 DE NOVIEMBRE DE 1933).

Nº 4. — ¡Lástima dirán más de cuatro, que la justicia derivación de Dios, no sea administrada en el mundo por la inteligencia soberana de donde procede!

Nº 5. — Solicítole quiera publicar esta indicación: no confiéis demasiado en algunas vocales ni bigramas. Atribuyéndoles el beneficio de la duda estaréis en lo cierto.

Nº 6. — Lo contrario de fino es basto; lo de suave, áspero; lo de liso, rugoso; lo de ténue, nutrido; lo de delicado, grosero; lo de sutil, grueso.

Nº 7. — EN DONDE SE DEFINE UN VICIO DE EDUCACION, EMPLEANDO UNA CLAVE QUE TIENE UNA PARTICULARIDAD

SODEFCTES RI NIFBIDSFITNC, IUSOIDPSOECT RI OSDSONID, SPXAC RI BCAEOECT, MXIDKS, OSNILCDES C FSTRC ACT GSA OSXASGIA RIG DELCD.

Nº 8. — DE UN MISMO ORIGEN

ABCDEF, ACDEBG, ACDECHI, ACDEBJBKFK DIG JILCD MNC JBCGCG KC JCDEF, KBIDF KCO ANCPI DFPQFKI R EIKFD CSTQCDFG QCPILBHI, HNUBOI, FOFUFGVF.

LAS SOLUCIONES EN LA PROXIMA PUBLICACION

Nota de la redacción. — Hemos recibido varios criptogramas que estamos estudiándolos, para publicar los que por su mérito lo merezcan.

— DEBILES Y FALTOS DE VIGOR —

HERCULINA Es el tónico moderno que reconstituye y vigoriza el organismo, equilibra el sistema nervioso y devuelve la virilidad propia de la edad. NADA HAY QUE LE IGUALE PARA DAR FUERZA.

Venta en las principales Farmacias y Droguerías.

GRATIS Remitimos folleto muy interesante para los hombres. Escriba hoy mismo. Se envía en sobre cerrado sin membrete.

Laboratorios Medicine Tablets - Lavalle, 1079 - Buenos Aires.



No hay más Blenorragia

NO DESESPERE ! Si ha fracasado todo procedimiento, sistema, tratamiento, ya sea con píldoras, lavajes, inyecciones, pomadas, sellos, cachets, recalentamientos eléctricos, etc., etc., SU SALVACION está en el GONOSANOR, nunca más barato, por crónica que sea su enfermedad.

La última conquista de la ciencia médica combinada con la técnica científica, resultado de muchos años de estudio, infalible donde se aplique, significa una verdadera REVOLUCION en el tratamiento de las venéreas, urinarias, etc.

Blenorragia, blenorrea, gota militar, leucorrea y sus complicaciones como ser: prostatitis, cistitis, poliuria, etc., no existen más usando el Sistema GONOSANOR, único patentado en todo el mundo, aprobado por el Dep. Nacional de Higiene. El enfermo se cura solo, sin interrumpir sus ocupaciones, sin dolor, sin molestias y sin que nadie se entere.

GONOSANOR — PARANA, 608

Visítenos o solicite informes, folleto "C 33" y certificados, que remitimos en sobre cerrado sin membrete.

LA MAQUINA IDEAL

Para comerciantes, viajantes, empleados y colegiales

Con estuche valija

Casa LEGNANO NECCHI

Rivadavia, 1649 - Bs. Aires

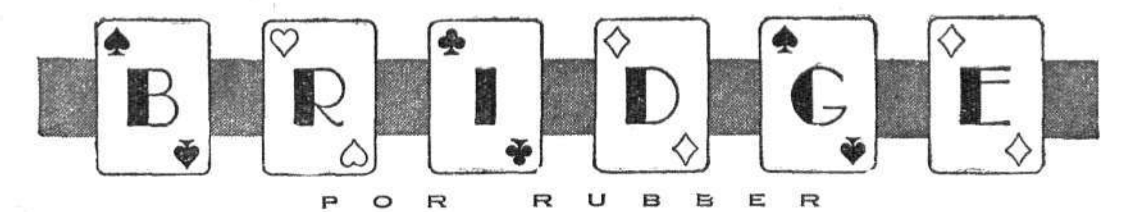
¿Conoce Vd. la Cocina a Nafta que garantiza seguridad absoluta y gran economía?



Pida catálogo a: Casa PRIMUS

Buenos Aires - Santiago del Estero, 143.

© Biblioteca Nacional de España



POR RUBBER

CARTEO

TERMINADO el remate con la definitiva adjudicación del contrato a uno de los dos bandos en lucha, entra el juego en su fase final: el *carteo*.

El contratante desplegará en él todas sus energías y habilidades, así como toda su prudencia, a fin de salir victorioso, dando cumplimiento al compromiso contraído, mientras la pareja adversaria, espiando sus fallas y apelando a todos los recursos lícitos, se tirará a fondo, tratando, a su vez, de provocar la derrota de aquél.

Al líder, que, como he dicho, es el jugador situado a la izquierda del contratante, le corresponde dar principio al carteo haciendo la *salida inicial*. En consecuencia, ese jugador *sale* en la primera vuelta de la primera mano jugando una de sus cartas. Esta carta puede ser una cualquiera de las 13 que posee, debiendo sólo obedecer, al elegirla, a los intereses de su bando.

Acto continuo, el jugador que le sigue hacia la izquierda — el compañero del contratante — tiende sus cartas boca arriba sobre la mesa y las coloca, clasificadas por palos y ordenadas en escala descendente con respecto a su valor relativo, cuidando que el palo que ha sido declarado triunfo quede colocado, con respecto a los demás palos, a la izquierda del contratante, a fin de evitar confusiones que pueden llegar a tener fatales consecuencias. Desde ese momento, dicho jugador deja de intervenir en absoluto en el juego y sus cartas deben ser jugadas *únicamente* por el contratante, limitándose su actuación al hecho material de jugar aquellas de sus cartas que le indique su compañero.

Al jugador que debe tender sus cartas sobre la mesa y abstenerse de tomar parte activa en el juego de esa mano, se le designa con diversos nombres. En algunas partes se le llama *mudo* — "dummy" — y en otras, como entre nosotros, se le llama *muerto*.

He aquí un ejemplo de la colocación de las cartas del muerto — vistas de la posición del contratante — en un juego en el que se ha elegido corazón como triunfo:

♡	♠	◇	♣
A	10	A	R
D	9	5	10
3	8		4
2	5		

Tendidas las cartas del muerto, el contratante, como he dicho, juega una de esas cartas; a continuación lo hace el jugador de su derecha — el de la izquierda del muerto — y, por último, otra vez el contratante, pero ahora con una de sus propias cartas, completando así la primera baza.

Cuando la mano se juega con un contrato ST, los cuatro jugadores tienen la obligación de *servir al palo*, es decir, jugar una carta del mismo palo de aquélla con la cual se ha iniciado la vuelta. En caso de estar *fallo*, esto es, de no poseer ninguna carta de ese palo, puede hacer un *descarte* en cualquier otro, eligiendo para tal efecto el palo del que más le convenga desprenderse. En cada vuelta gana la baza el jugador que juega la carta de mayor valor relativo de las del palo con el cual se ha iniciado esa vuelta.

Cuando el contrato ha sido adjudicado a raíz de una declaración en un palo determinado — que será el triunfo con el cual se jugará la mano — cada jugador tiene, igualmente, la obligación de servir el palo inicial, pero, en el caso de estar fallo a ese palo, además de poder hacer un descarte, puede *triunfar*, es decir, puede *cortar* la baza con una carta del palo que se ha elegido como triunfo. En este caso, esa carta gana la baza, a menos que otro jugador, que estando igualmente fallo, juegue un triunfo mayor, en cuyo caso este último se adjudicará la baza.

Al ganador de cada baza le corresponde salir en la vuelta siguiente, y la nueva baza se completa, naturalmente, cuando hayan jugado cada uno de los cuatro jugadores. Así prosigue el juego, en el mismo riguroso orden de rotación, hasta que todos los jugadores hayan jugado sus 13 cartas.

♥ ♥ Rubber ♥ ♥

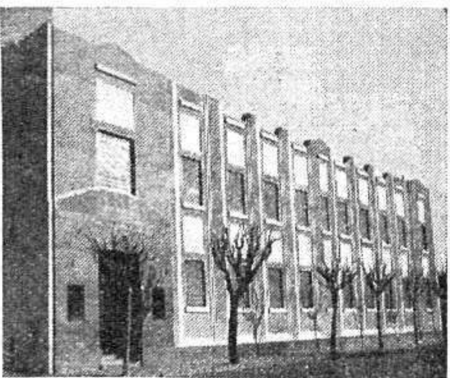
© Biblioteca Nacional de España

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

AVELLANEDA



El gobernador de la Provincia, el intendente local y otras personas, en el acto de la bendición del edificio de la Maternidad "Isabel Fiorito de Bianchi".



Fachada del edificio de la Maternidad, recientemente inaugurado, y que fué donado por la dama cuyo nombre lleva el establecimiento.

VILLA DOMINICO



Festival organizado por el Club y Biblioteca Social XX de Septiembre, a beneficio de su Escuela de Artes y Oficios, concurriendo numeroso público.

CIUDADELA



Personas que asistieron al baile realizado bajo los auspicios del Club Social y Atlético Ciudadela Norte.

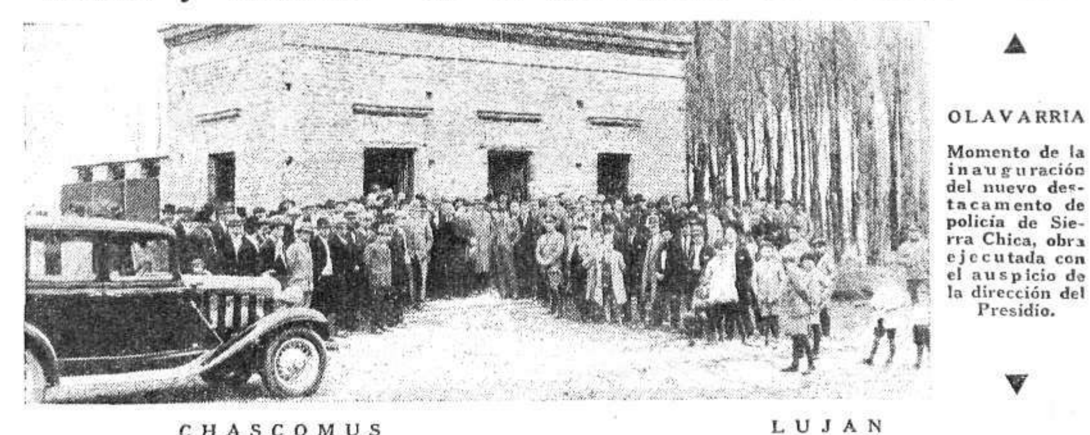
ITUZAINGO



Parte de la concurrencia que asistió al baile ofrecido por el Club Social Gimnasia y Esgrima de la localidad.

© Biblioteca Nacional de España

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires



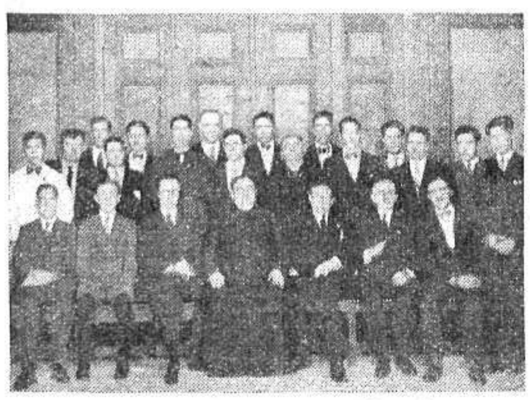
OLAVARRIA

Momento de la inauguración del nuevo destacamento de policía de Sierra Chica, obra ejecutada con el auspicio de la dirección del Presidio.

CHASCOMUS



LUJAN



Los componentes del coro parroquial recientemente constituído.



Procesión de peregrinos italianos en su recorrido por la Plaza Belgrano, después de visitar la basílica.



AZUL

Con motivo de la inauguración del Consultorio Odontológico Escolar, efectuaron una visita al salón de actos del consejo local, el presidente del Consejo Escolar y demás delegados y visitantes.

NAVARRO



Carreras de sortijas realizadas con motivo de las fiestas patronales de San Roque, y a las que asistieron numerosos jinetes para disputar los premios.

© Biblioteca Nacional de España

La fragata "Sarmiento" en Puerto Deseado, Santa Cruz



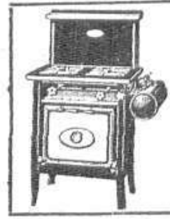
Equipo de fútbol del Club Deseado Juniors, que realizó un interesante partido con el equipo de la nave visitante, al que venció por un tanto a cero.



El equipo de la fragata "Sarmiento", que resultó perdedor en el match jugado con el equipo santacruceño.



▼ Los dos equipos y un grupo de aficionados, posando frente al local del club, donde les fué servido un lunch después del partido realizado. ▼



"PERPETUA"

a nafta o kerosene es la cocina ideal.

RICHEDA y Cía.

TALCAHUANO 440 - Bs. As.

LA MODA DE LOS CABELLOS RUBIOS

Nunca una moda femenina será tan bien aceptada como la de los cabellos rubios. Esta tiene un fundamento lógico y muestra en sus creadoras (las francesas), un conocimiento amplio de todo lo que realza la belleza y la juventud de un rostro femenino.

La mujer francesa como la nuestra, no presenta en su cutis ese color rosa vivo de las sajonas y son, precisamente, los rostros blancos no rubicundos los más favorecidos por los tintes claros y dorados del cabello. No hay duda que es asunto delicado obtener los colores claros, indicados para cada caso, pero por fortuna para nuestras elegantes se conoce ya el modo de producir sin ningún inconveniente y con toda sencillez esta admirable transformación. Se usa la manzanilla verum, aplicándola en casa como una loción cualquiera y en 3 ó 4 días da el color deseado. No hay nada más cómodo y como es vegetal e inofensiva no perjudica en nada el cabello, ni mancha como las tinturas.



URINARIAS

Para detalles sobre un notable tratamiento curativo moderno de las enfermedades venéreas, solicite este librito GRATIS a Concesionario de las Píldoras "BEIZ"; Casilla de Correo 2493 (Sección C.C, Buenos Aires), adjuntando estampilla de 10 centavos para el franqueo.

Gratis

Nombre ....

Calle .... Nº ....

Localidad .... F. C. ....

PÍLDORAS BEIZ PLATEADAS

© Biblioteca Nacional de España

Banquete al doble campeón rosarino



Vista general del gran banquete, realizado en el estadio del citado club, en donde fueron agasajados los campeones de la Asociación Rosarina de Foot-Ball.

◆

Cabecera de la mesa del banquete efectuado en honor del doble campeón Newell's Old Boys, en la que aparecen el intendente Zanni, el presidente del club vencedor, señor Ivancich, y otras figuras locales.



RICOLTORE

Aceite Selecto para Mayonesas y Ensaladas

COCINAS ENLOZADAS



MALUGANI

SOLICITEN CATALOGO

Casa "Malugani Hnos."

HUMBERTO 1º, 1084 - 86.

Buenos Aires.

ACADEMIA DE BANDONEON



Aprenda a tocar el Bandoneón por correspondencia en cualquier punto que sea, se le enviará el Bandoneón gratis para el estudio, enviando 20 centavos en estampillas, remitimos condiciones, Prof. J. PEREZ

Calle GARAY 947-Bs. As.



CIENTOS de SECRETOS

Es el libro del Pueblo para el hombre y la mujer. No debe faltar en ningún hogar. Grandes verdades - Grandes beneficios - Tranquilidad y seguridad. Es el formulario más estupendo publicado hasta la fecha. Su precio 10 $. Todo pedido debe ser acompañado de su importe. Se remite a cualquier parte del mundo libre de gastos.

Giros: EDITORIAL ESTAPÉ Casilla de Correo 163 ROSARIO de SANTA FÉ



EPILEPSIA CURADA

Pida folleto "A" gratis que contiene todos los informes del afamado REMEDIO DE TRENCH para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.

40 años de éxito.

Aparato completo "CLAMOR" para adelgazar. SHEPHERD y Cía. - Bdo. de Irigoyen 846 - Bs. As.



SI USTED SUFRE DE LOS NERVIOS

de asma, reuma, gota, ciática, parálisis, diabetes, arterioesclerosis, agotamiento, neurastenia y debilidad sexual, el gran regenerador de la fuerza vital de la sangre, el aparato electro-galvánico "ENERGO", último invento de la ciencia alemana, da resultados verdaderamente sorprendentes de curación.

Pida GRATIS el folleto "NUEVOS CAMINOS HACIA LA SALUD".

BUENOS AIRES Entre Ríos, 237. — **Unico Introductor: ARTURO MÜTZE** FACILIDADES DE PAGO — MONTEVIDEO Av. 18 de Julio 1092 (altos

© Biblioteca Nacional de España

2 x 0.20

Jabón en barra

Por FELIX LIMA

TAN temprano? ¡Ni que fueran gallinas, misia Naciana! En casa, ¿sabe?, nos acostamos pasadas las 23, horario con una de adelanto.

—Dichosa de usté, Zoraida. Desde que asaltaron a mi Patricio, vivimos como atrincheradas. Mi casa es un fortín paraguayo en pleno caracú chaqueño.

—¿Cuándo y dónde le dieron el amasijo a mi compadre Patricio?

—¡El día 7, Zoraida, el 7! ¡Pobre Patricio!

—Pues no sabíamos ni palabra, misia Naciana.

—Mi Patricio es lo más confiado. Mejor dicho: era lo más confianzudo, como que salía a la calle sin llevar ni un escarbadientes en el cinto.

—¡Pero qué temeridá!, ¿no?

—Las chicas y yo, siempre le decíamos: armate, Patricio, armate. Llevá aunque más no sea, el bastón de guayacán

—Entre paréntesis, ¿y cómo sigue del reuma su esposo?

—Mejor, a Dios gracias. Ya camina sin apoyarse. La grasa de cuzco rabón le sentó admirablemente. Como le iba diciendo, ese día, el 7, mi Patricio se fué a la Administrativa a cobrar su retiro. Yo creo que presentí lo que iba a pasar. Dios me iluminó. Le dije: — "Mirá, Patricio: no vuelvas a casa sin pagar el alquiler y sin hacerme el surtido de almacén para todo el mes."

—Otro paréntesis: ¿siempre se sirven en el almacén de Casimiro Papagrossa?

—Sí, misia Zoraida. Compramos en lo de Casimiro desde que mi Patricio era teniente. Como le iba diciendo, la noche había tendido su negro manto. Ya nos íbamos a sentar a la mesa, cuando mi pobre Patricio entró en un ¡ay!

—¡Virgen santa!

—Daba pena mirarlo. Sin cuello ni corbata. Abollado el pajizo. Sangrando por las narices. ¡Un ecce-homo, misia Zoraida! Lo acostamos y lo lavamos. Mecha corrió al almacén por un poco de ginebra, y Zula, echó a llorar como una Magdala arrepentida.

—¡Pero qué bandidos!, ¿no?

—Lo asaltaron a media cuadra de casa. Eran tres los forajidos. No tuvo tiempo de defenderse. Después de fajarlo despiadadamente, le sacaron la cartera. Felizmente había pagado el alquiler y hecho el surtido mensual en el almacén de Papagrossa. ¡Dios me iluminó! Desde ese día, vivimos en pie de guerra. A las 21 ya estamos en cama. Si sale mi Patricio, regresa mucho antes de obscurecer.

—Armado, ¿no?

—La pistola no se le cae del cinto, misia Zoraida. De noche trancamos las puertas. Yo duermo con la vieja espada de mi Patricio debajo de la almohada. Mecha no se separa del hacha de la cocina, y Zula no se despega del calador de cereales que mi Patricio compró cuando era encargado de forraje del 5º de caballería. Este... ¿un matecito?

—Pero no se molesten.



Justicia de paz

EU soy de Villa Jarcía.

—Un momento, señora. Vamos por partes. Interrogo a la parte demandante.

—Disculpe, señor goez.

—Bonasera Pascuale fu Crispino, védobo due volte.

—Y jorrión que goroba y afila a mi higa Jabriela.

—¡Macanita siñor coes di paz, macanita!

—Silencio, señora. ¿Cuántos meses de alquiler le adeuda?

—Coatro e la colas.

—¿Qué cola es ésa? — averigua el juez de paz.

—Cola di yaguaretése dil Chácose.

—Al grano.

—No istá a Belgrano, senó a Nugúñese, aronde me alquila ina piecita. La cola, siñor coes, istá lu daño qu'eya ma hecho in la paré di la piecita, cocinando propio adintro con léñase di quebráchose, e poniendo il techo propio come carbonera dil Riachoelo.

—No enjrupa...

—No interrumpa, señora.

—Sa teneme, intunce: coatro mese d'arquiler a ventechincue patacún, e cuindiche dil daño in la piecita. Somareme...

—Peru usté se quería llevare a mi higa Jabriela, viegu cascote.

—¡Mamma mía! ¿Propio io?

—Sí, usté, págaru de mal ajueru, con esus tejobis que parecen manijua de a isla de Cuba.

—¡Istán calúmniase, siñor coes, istán calúmniase! Se lo curo per la ceniza de la penóltima fenada, ca io no me metí con la chocoloncita di doña Benitas, se lo curo.

—Dija, ¿y el anillu que le dió?

—Era di foguete.

—¿Cómu de gujetería, cómu?

—Il aniyo, siñor coes, era di cobre durao, e no valía ne medie.

—¡Pícaro, gringo amarrete! — estalla la pebeta.

—¡Granuga, caburé fallutu, jrébanu desjraciadu!

—Cáyese torta pascoalina, cáyese.

—¡Silencio y al grano!

—Ya l'he dicho siñor coes, que la piecita no istá a Belgrano, senó a Nugúñese.

Félix Lima



© Biblioteca Nacional de España

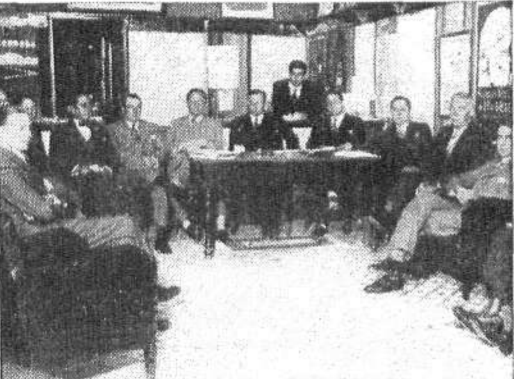
"Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN JUAN



Público que asistió a la inauguración del tercer Salón de Primavera, en el que expusieron obras numerosos artistas.

CORDOBA



Miembros de la Asociación de Fomento y Turismo "Sierras de Córdoba", en una de sus periódicas reuniones habituales.

ROSARIO

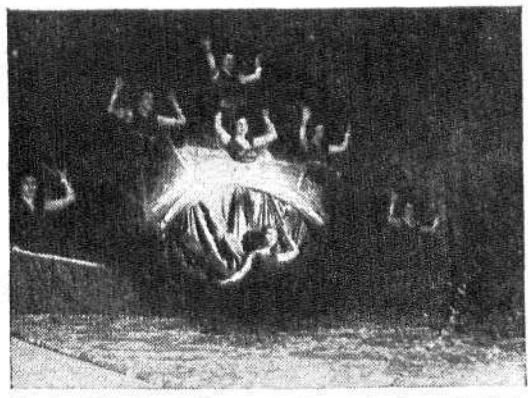


El senador nacional doctor Lisandro de la Torre, en la visita efectuada a la biblioteca pública que lleva su nombre, en la sección tercera de la localidad.

SAN LUIS



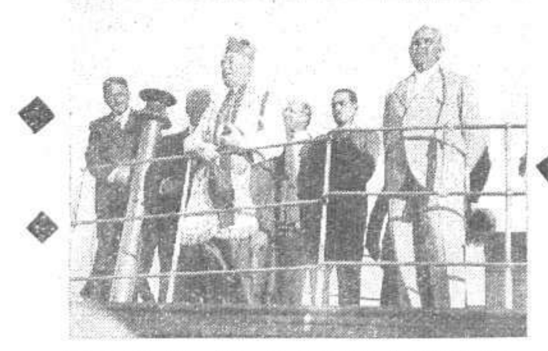
Señoritas que interpretaron un número de danza en el festival realizado en el Club Social.



Cuadro "El Abanico" presentado en el mismo festival, llevado a cabo con todo éxito.

© Biblioteca Nacional de España

Bendición de las aguas en San Isidro



Monseñor D'Andrea, en presencia del Presidente de la República y de las autoridades del club, en el momento de bendecir las aguas.



La señora de Goldar y las señoritas de Redik y de Antelo paseando por la playa, después del solemne acto de la bendición.



Un distinguido grupo de señoritas y caballeros socios del Club Náutico de San Isidro, esperando la llegada del general Justo.



La señora de Carranza, las señoritas de Sosa y de Panelo y un pequeño nauta, a la espera de la ceremonia inaugural.



Los Cachets Collazo se preparan en los Grandes Laboratorios del doctor Collazo y se venden en las buenas farmacias.

¡Salud, alegría, optimismo! Todo gracias a la enorme satisfacción de la salud recuperada, sólo puede ofrecerlo un producto de reconocida eficacia como lo son los

CACHETS COLLAZO

para el tratamiento de las ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS en ambos sexos, por antiguas o rebeldes que sean.
SIN LAVAJES, SIN INYECCIONES Y SIN DOLOR; en forma reservada y rápida combaten la

BLENORRAGIA

gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis, leucorrea, (flujos blancos en las señoras), ardores al orinar, etc. Basta tomar durante pocas semanas 4 ó 5 CACHETS COLLAZO por día. Los dolores calman al momento y se evitan complicaciones y recaídas. Diariamente recibimos tantas cartas de enfermos agradecidos, que siguen este tratamiento y proclaman su excelencia, que estamos orgullosos de nuestro producto.

Si se desea prospecto explicativo, solicítese a:

FARMACIA DEL CONDOR - Rosario

Se envía gratis y en forma discreta.

© Biblioteca Nacional de España

Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio N.° 1 (Curso nocturno)


Alfonso Azcué.


Jesús H. Aramayo.


Roberto Argüelles.

Antonio Barchetti.


Ems Canossa.


Felipe Cianciabella.


Roberto Cuasnicú.


Francisco J. D'Angelo. Manuel Félix Failde.


Arnaldo Farina.


Rolando Fúnez.


Amadeo Galli.


Adolfo E. Galié.


Julio F. García.


Moisés Goffaú.


Nicolás Irianni.


José Aquiles Maratea.


Ramiro Marcote.


José Mazzara.


Rubén Menéndez Palacino.


Juna Carlos Miglio.


Luis A. Milone.


Pedro Muñoz.


Américo Preneste.


Antonio A. Piaggio.


Julián Robles


J. M. Rybka.


Martín S. Rocca.


Roberto G. Resnikosky.


Luis María Santo.


C. Ricardo De Sande.


Mauricio Scibona.


Juan J. Verge.


Julio M. Villa.


Manuel Ismael Viejo.


Armando Weil.


Victorio C. Zorzoli.

© Biblioteca Nacional de España



El mejoramiento de los campos por medio del ganado vacuno

Las tierras públicas que se arriendan actualmente en la provincia (de Buenos Aires) — escribía Avellaneda — están situadas en su mayor parte en los partidos fronterizos y casi en su totalidad ocupados por ganado vacuno. La calidad de sus pastos los hace, por ahora, inadecuados para mantener ovejas, ganado que se explota con más lucro. Para que los campos vengan a producir los pastos tiernos y abundantes que se crían en los que se llaman de buena calidad, es necesaria su ocupación previa con ganado vacuno por el término de veinticinco o treinta años. En su estado primitivo, estos campos se encuentran cubiertos por pajonales y otras yerbas altas o duras, pero siempre muy poco nutritivas y entre las que se estancan las aguas pluviales, que las reblandecen y hacen de carácter fangoso. Sólo el ganado vacuno, con su fuerte constitución y la indiferencia que pone en la elección de las yerbas con que se alimenta, puede mantenerse allí; pero para esto necesita holgura y considerables extensiones de terreno. El hábito que tienen las vacas de seguirse las unas a las otras para llegar a las aguadas o puntos de descanso hace que tracen senderos, los que facilitan luego el desagüe de los campos. El despunte de la paja verde impide su alto crecimiento y penetran los rayos del sol promoviendo el nacimiento de los buenos pastos; a lo que contribuye también el pisoteo, que destruye las yerbas duras y menos altas, y el guano que dejan los mismos animales. Estas causas y la acción del fuego, a que se someten esos campos periódicamente, hacen que mejoren en los pastos, pero muy lentamente; y en épocas normales, más allá aun del término que hemos señalado. En épocas extraordinarias, la aglomeración de animales y las secas precipitan la desaparición de la paja, operando la transformación de los campos en menos tiempo; pero entonces mueren allí de flacura centenares de animales, como ha sucedido en muchas partes en los años anteriores, viniendo por esta causa a costar muy caro el mejoramiento del campo a sus poseedores.

"Los campos primitivos, por su naturaleza misma, crían además en ciertas estaciones innumerables insectos, a cuya persecución continua sólo pueden resistir la robustez y naturaleza pasiva del ganado vacuno, no sin enflaquecerse notablemente con grave perjuicio de los criadores".

Continúa Avellaneda con la enumeración de los gastos que importa la crianza de vacas en aquella época, de lo que nos haremos eco en otra ocasión, tanto para contribuir al conocimiento del tema, tan criollo, como para demostrar cómo aquel presidente-literato entendía en cuestiones que han sido y son fundamentalmente argentinas.

Ahora la gente de las ciudades parece vivir dando las espaldas al campo. Es un error grave que nos costará caro...

Coplas

Como soy canchero viejo
me requinto el chamberguito,
y la polca del espiante
es mi baile favorito.

A los blancos hizo Dios
a los mulatos, San Pedro,
a los negros hizo el Diablo
para tizón del infierno...

Los barbones

Los "barbones" fueron muy populares en Buenos Aires, hasta que se dispersó la orden. Eran curanderos o enfermeros, en el hospital y en las casas de familia donde se les llamara.

Vestían un sayal pardo obscuro. Calzaban sandalias y conservaban enteras las barbas. Por eso la irrespetuosidad popular conocíalos con el nombre de "padres barbones".

Llegaron a esta capital en 1745 y fundaron el hospital de Santa Catalina, instalado en el solar que actualmente ocupa la Casa de Moneda, y en 1795 se hicieron cargo de La Residencia — antigua propiedad de los jesuítas expulsos, — llamado Colegio de Belén, hoy Patronato de la Infancia y Cárcel de Mujeres, calle Humberto I, Balcarce y San Juan.

La décima

La décima — dice Avelina M. Ibáñez en su reciente e interesantísima obra "Unitarios y Federales en la literatura argentina" — era frecuentemente empleada para celebrar algún acontecimiento o persona, y, gozando de una mayor independencia con respecto al clasicismo, se mantuvo más netamente popular y espontánea, a menudo infantil, como la siguiente, en que se festeja el triunfo del pueblo sobre la fuerza armada:

Cesó ya la esclavitud,
el disgusto y la amargura,
sucediendo la ternura,
el gusto y la gratitud;
disfrutamos la quietud,
la paz y tranquilidad;
toda la prosperidad
se explica en verso y en prosa;
que viva el general Roza,
que nos da la libertad!

Puede afirmarse que todo suceso político, interior o exterior, de grande o pequeña importancia,

© Biblioteca Nacional de España

se halla consignado en décimas, de modo que reuniéndolas ordenadamente podría formarse con ellas una historia de nuestros primeros pasos de vida independiente, a la manera del romance histórico castellano. Tendríamos entonces también nosotros una historia en verso popular, en la que el romance estaría reemplazado por la décima.

La tarde

En los verdes pajonales,
cansado se aduerme el viento,
la fresca brisa un momento
se reclina en los trigales,
que en las llanuras iguales
le ofrecen blando cojín;
lejos, se esfuma el confín,
ya de sombras inundado
y el cielo está constelado
de rosas, como un jardín.

La tapera

¡Ay! cuánta dulce quimera
cobijaría ese rancho;
en cuya ruina un carancho
lanza su voz agorera;
mi alma es así: una tapera
donde todo está destruído;
ya el amor no hace su nido,
y con restos de ilusiones
fabrican sus poblaciones
los caranchos del olvido.

Carlos Ortiz

Criollos, "los primeros soldados del mundo".

Esta es la buena opinión que merecían los criollos de Buenos Aires de un inglés que cayó prisionero de ellos allá por los primeros años del pasado siglo. Se trata de Gillespie, en sus "Observaciones", generalmente acertadas, cuando... no se equivoca.

"Pronto se encendieron fogones, dice, se carneó algún ganado y se preparó la cena. Nuestros domésticos rondaban las osamentas con ojos de buitres, prontos a lanzarse a los primeros pedazos favoritos, que eran traídos al asador temblando en todos los tendones. Nuestro refrigerio esa noche se compuso de algunas tajadas delgadas, que ensartadas en un palito con punta en ambos extremos, se clavaba en el suelo y ocasionalmente se invertían las puntas hasta que la carne se asaba, o más propiamente, se quemaba. El fuego se mantenía encendido con grandes pedazos de gordura echados en las brasas, y de cuando en cuando un poco de matorral o algunos yuyos.

"La facilidad con que se procura alimento en estas llanuras, la prontitud con que se puede preparar y las privaciones de pan, licores espirituosos y sal, no sentidas por todo sudamericano, lo califica especialmente para todas las operaciones militares.

"Solamente necesitan inspirarse en un espíritu de bien dirigido entusiasmo y en un sentimiento de gloria, para levantarse de su apatía habitual y hacerse los primeros soldados del mundo. Su resistencia en estas ocasiones sobrepasa su sobriedad, pues con frío o calor el peón ambulante reposa profundamente bajo la bóveda del cielo, con la tierra por lecho, su poncho por abrigo y un recado de almohada. Tiene también una vigilancia muy sutil por la noche. Con tales medios físicos y éstos tan fácil de sostener con los recursos intrínsecos del suelo, la provincia de Buenos Aires no puede fracasar en conquistar y mantener su independencia".

Tal pensaba el capitán del ejército británico Gillespie, lo que, desde luego, no era una novedad, pues la observación la van haciendo desde que se conocen anotaciones de viajeros, todos cuantos pasaron por estos pagos, y especialmente aquellos que vinieron con intenciones de mirar e irse, y se quedaron no más para siempre entre nosotros...

Vocabulario

Achura. — Asadura en castellano, o "asaúra" según Ciro Bayo. — Pieza de carne. Los menudos y piltrafas de la res: hígado, riñones, tripas, panza y hasta la lengua y los sesos, cosas todas de las que poco o ningún caso hacían los criollos. Recoger las achuras, antiguamente, era la licencia que los dueños o encargados de mataderos daban a la gente pobre para retirar los desperdicios de la carneada. "Achurador", el que mata la res; en los saladeros, el que recogía las achuras; figurado, el que hiere.

Las "achuras", hasta ahora pocos años, no costaban nada en las carnicerías y puestos de venta de carne. Se regalaban como "yapa" o "contrapeso", generalmente para alimentar gatos y perros caseros. Ahora las "achuras" se venden y a buen precio, pues algunas de ellas forman el plato preferido de los que gustan de las "parrilladas"...

Eulogio Contreras

© Biblioteca Nacional de España

Prudencia mundana

Un hombre perverso está siempre cautivo en manos de su enemigo, pues a dondequiera que va no puede escapar de las garras de su propio castigo. Si el malo, huyendo de sus actos, consiguiera llegar al cielo, aun continuaría siendo desgraciado a causa de su misma perversidad.

Aplasta la cabeza de la serpiente con la mano de tu enemigo, lo cual no puede menos de producir una de estas dos ventajas: Si vence tu enemigo, has matado a la serpiente; y si ésta triunfa, te has librado de tu enemigo.

Señora Rosalía Ortiga de Giráldez, fallecida en esta capital. Su deceso provocó sentimientos de pesar.

En el día del combate no te consideres salvo porque tu adversario sea débil; pues el que está desesperado será capaz de derrocar a un león.

Ten cuidado cómo escuchas la voz del adulador; el cual, a cambio de lo poco que da, espera alguna ventaja considerable. Pues si algún día no accedes a sus deseos, en lugar de perfecciones encontrará en ti mil defectos.

Si alguien no advierte a un orador sus defectos, jamás será perfecto su discurso. No te envanezcas de la elegancia de tus discursos porque los alabe un ignorante, ni tampoco te aferres a esta idea por tu propio juicio.

Todos creen que su sabiduría es perfecta y que sus hijos son hermosos. Cierto día estaban disputando un judío y un mahometano, de una manera que excitaron mi hilaridad.

El mahometano dijo airado:

— Si este título de cesión no es auténtico, Dios me haga morir judío.

Y el judío repuso:

— Yo lo juro por el Pentateuco, y si juro con falsía, soy tan mahometano como tú.

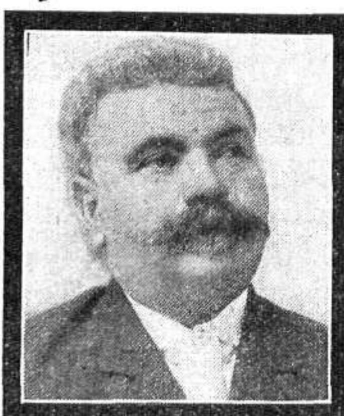
Si se acabase la sabiduría en el mundo, nadie se creería a sí mismo ignorante.

El que cuando puede no hace el bien, cuando carezca de las riquezas sufrirá mil pesares. No hay malvado más desgraciado que el opresor, pues en el día de la adversidad carece de amigos.

Llevaron a Noushirvan el Justo la buena nueva de que el Dios de Majestad y de Gloria había enviado la muerte a un enemigo suyo. El le preguntó:

—¿Sabéis si me perdonará a mí? La muerte de mi enemigo no me causa alegría, puesto que mi vida no ha de ser tampoco eterna.

SA'ADI



Señor Miguel Scalese, cuyo reciente fallecimiento ha dado lugar a numerosas condolencias.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre . . . . . $ 2.50	Trimestre . . . . . $ 3.—	Trimestre . . . $ oro 2.—
Semestre . . . . . . „ 5.—	Semestre . . . . . „ 6.—	Semestre . . . . „ 4.—
Año . . . . „ 9.—	Año . . . . „ 11.—	Año . . . . . . „ 8.—
Número suelto . . . 20 ctvs.	Número suelto . . . 25 ctvs.	
Número atrasado del corriente año . . 40 „	Número atrasado del corriente año . . 50 „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay, Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

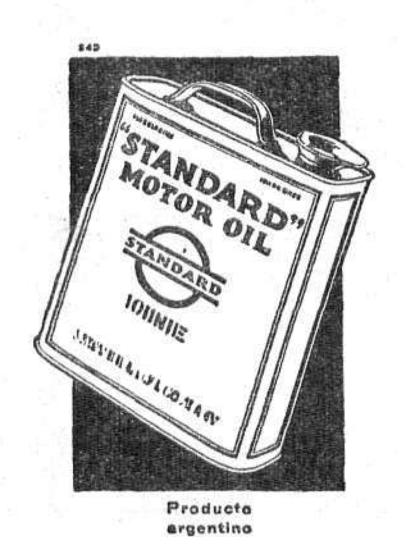
EL ADMINISTRADOR

© Biblioteca Nacional de España

Se agarra a los cilindros como un perro de presa



es suave y tierno para el motor



Producto argentino

Por bueno que un aceite lubrificante pueda ser en todas las otras características, si carece de la habilidad de AGARRARSE a los cilindros bajo calor y esfuerzo intensos, resulta peor que inútil. Decimos "peor que inútil" porque engañará a usted haciéndole creer que su motor va bien lubrificado, cuando en todo momento la fricción estará destrozando el mecanismo desprotegido de su automóvil.

¡Sepa Ud. qué aceite compra! No acepte cualquier cosa que le ofrezcan. En el "Standard" Motor Oil hallará usted todas las características lubrificantes necesarias para su automóvil y, *además,* la habilidad portentosa de AGARRARSE a las paredes de los cilindros, bajo cualesquiera condiciones que encuentre su automóvil.

Exija este gran aceite. Después renueve su "Standard" Motor Oil con regularidad. Se alegrará de haberlo hecho cuando vea lo bajos que son sus gastos de mantenimiento.

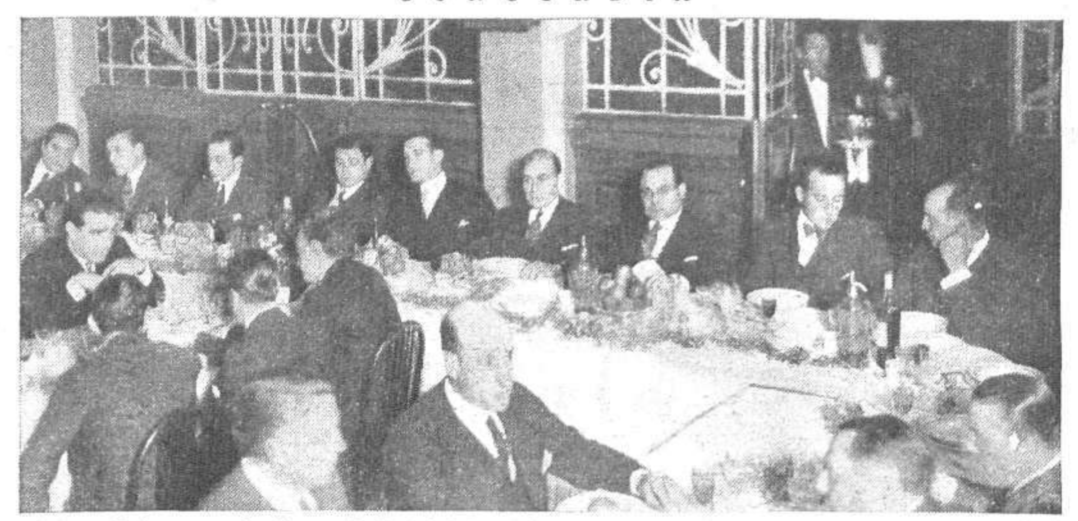
Use Wico "Standard" - es nafta argentina.


Sintonice Radio Splendid los martes, miércoles y viernes a las 20.30 horas.

© Biblioteca Nacional de España

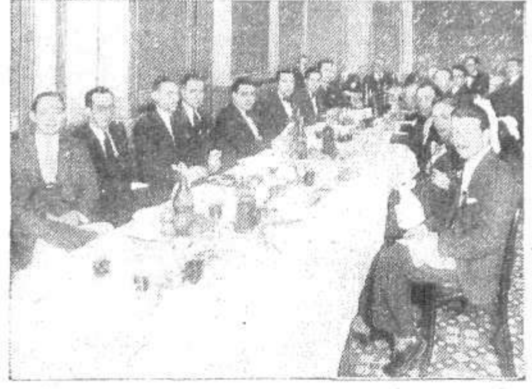
"Caras y Caretas" en el interior de la República

CONCORDIA



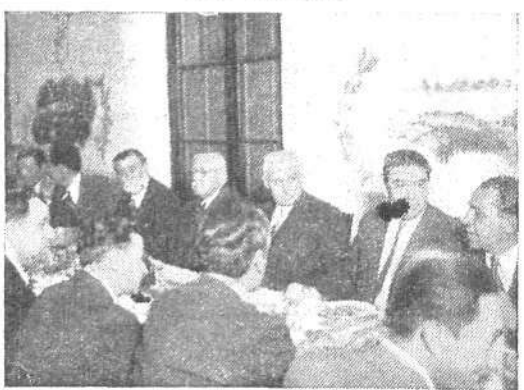
Cabecera del banquete ofrecido por la Sociedad Rural de la ciudad, al ministro de Hacienda de la Provincia, doctor B. Horne y su comitiva, a raíz de la inauguración del certamen ganadero, efectuado recientemente.

MERCEDES (San Luis)



Demostración ofrecida al contador del Banco de la Nación, señor Adelfo S. Premoli, con movito de su traslado a Victorica (La Pampa).

LA RIOJA



Cabecera del banquete ofrecido en honor del gobernador de la Provincia ingeniero Carlos Vallejo y sus ministros.

ROSARIO DE LA FRONTERA

Niñas que tomaron parte en el cuadro "La Fuente de los Querubes" y en el juguete cómico lírico "Las Adivinas", presentados en dicho festival.





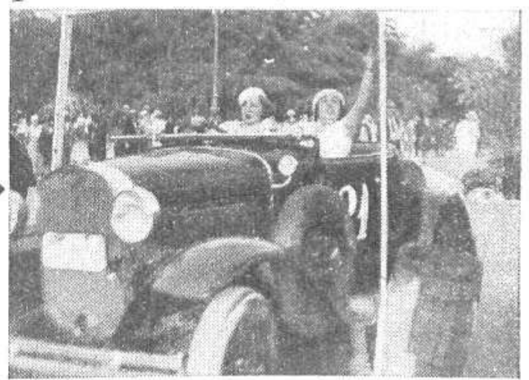
Público que asistió al festival artístico organizado por la Cooperadora de la Escuela Nº 4, del Consejo Escolar XI, a beneficio de la Asociación Pro Infancia.

© Biblioteca Nacional de España

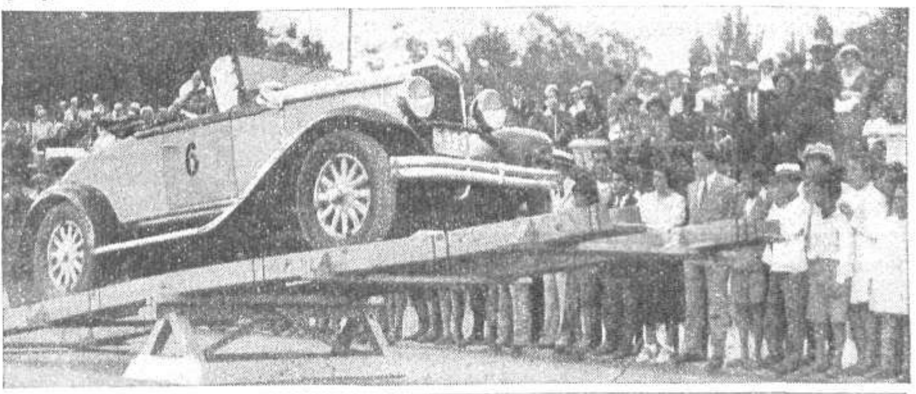
Fiesta de beneficencia en el parque San Martín, de Mendoza



Vista parcial de la concurrencia que asistió a la gran fiesta automovilística de beneficencia, realizada en el parque San Martín.



Las señoritas que salieron vencedoras en la carrera de sortijas en auto, prueba que gustó mucho a los numerosos espectadores.



Un aspecto de la carrera automovilística con obstáculos, en la cual ocasionáronse graciosas incidencias.

$ 2.000.000

SORTEA EL DIA 21 DE DICIEMBRE
BILLETE ENTERO $ 279.— VIGESIMO $ 14.—
A cada pedido agregar UN peso para gastos de certificado y extracto.
¡QUIERE Vd. SACAR LA GRANDE? COMPRE EN LA CASA DE SUERTE
FRAGA y GIL
Avenida de Mayo, 1181 — Buenos Aires.
Cotizamos precios por teléfono - 38, Mayo 0538.

2.000.000 SORTEA EL 21 DE DICIEMBRE

Entero, $ 270.— Vigésimo, $ 13.80
A cada pedido agregar $ 1.— para gastos de envío y remisión de extracto. GRATIS A TODO COMPRADOR una rifa de la Asociación Comerciantes de Belgrano. Giros y órdenes a: LOUPIAS Hnos. Gran Agencia La Nacional - Cabildo 2365 - Bs. Aires

2.000.000 Sortea el 21 de Diciembre.

ENTERO, $ 279.— VIGESIMO, $ 14.—
Martínez y Tognolini LA CASA DE LA SUERTE.
A cada pedido agregar $ 1.— para gastos de envío y remisión de extracto oficial. Agencias de venta en todos los radios de la capital
Casa Matriz: CORRIENTES 418 - Buenos Aires.



Casa J. Mayoral
A cada pedido agréguese, $ 1.— para gastos de envío y remisión de extracto oficial.
SARMIENTO 893 - SARMIENTO 1091 - CALLAO 378

"CARAS Y CARETAS" en la Habana (Cuba)

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en Habana (Cuba), dirigirse al Sr. PEDRO CARBON, Av. del Brasil entre Zulueta y Monserrate, Bajos del Gran Hotel.

© Biblioteca Nacional de España

La bomba humana

Los soldados y los marinos japoneses van a ser llamados a dar pruebas, las más heroicas, de su valor y de su abnegación.

El último descubrimiento japonés consiste en un torpedo que, lanzado por un submarino ordinario, llevará a su bordo a un piloto *humano*, quien lo dirigirá infaliblemente hacia el fin, hacia el objetivo preciso.

A principios del último verano, las autoridades militares japonesas invitaron a los jóvenes oficiales de reserva a volver al servicio activo.

A pesar del peligro mortal que deberán "saber correr", no menos de cinco mil peticiones fueron recibidas para los cargos de pilotos de la muerte, como podríamos llamarlos sin exageración ni imagen metafórica. Esas cinco mil peticiones debían llenar sólo cuatrocientos cargos.

El último modelo de aeroplanos es literalmente una bomba alada a la que el piloto está unido como una pieza del motor, e irá a la muerte con toda evidencia. El papel de este piloto consistirá en alcanzar las mayores velocidades posibles. El frente de la máquina está lleno de explosivos y la eficacia y justeza del tiro está mucho mejor asegurada que en no importa qué otro sistema de bombardeo.

Las tropas que se encuentren sobre un terreno descubierto, podrán ser absolutamente exterminadas por uno de esos aeroplanos.

Los japoneses han construído igualmente un minúsculo submarino que podrá ser lanzado por un barco, o por otro submarino mayor. Esos submarinos transportan un torpedo y una pequeña tripulación cuya misión consiste en dirigirse de noche hacia un barco enemigo, y sólo hacer estallar el tremendo aparato cuando éste toque el objetivo.

Los expertos químicos de máquinas de guerra pretenden que el nuevo gas asfixiante no causará solamente la muerte del ser vivo que encontrará, sino que "descompondrá la materia rápidamente".

Todo esto, naturalmente, está sujeto a rigurosas comprobaciones. Pero es visible, por miope que se sea, que en el Extremo Oriente el Japón no va en zaga a las preparaciones diabólicas y geniales de Europa.

¿El genio del hombre extinguirá al hombre?

En cuanto a lo que registramos del Japón, dejamos toda la responsabilidad informativa al "Daily Express" de Londres. - *E. Encina.*



TERESA EMMA CASTIGLIA DE ZAPPETTINI

Produjo honda pena entre sus numerosas relaciones el fallecimiento de la señora de Zappettini, acaecido recientemente, pues se trataba de una mujer adornada con las más puras virtudes y dotada de una gran bondad.

257 son ahora las grandes vendidas por la muy acreditada y afortunada CASA VACCARO, de suerte sin igual. Próximos sorteos: Diciembre 13, de $ 100.000. El billete, $ 22.—; el décimo, $ 2.20. Diciembre 21, de $ 2.000.000 El billete, $ 279.—; el vigésimo, $ 14.—, más $ 1.— para gastos de envío.

Giros y órdenes a: CASA VACCARO - Avenida de Mayo, 638 - Buenos Aires.

Para cambio general de moneda, giros, títulos de renta y acciones, es la casa más recomendada de la República.

"EL VIEJO CAMINO ES SIEMPRE EL MAS SEGURO"



GENARO BELLIZZI e Hijos

CHACABUCO, 131. BUENOS AIRES

CASA DE SUERTE Nº 6644

con $ 100.000, sorteo 15 de noviembre, vendido por nuestra casa y son ya 241 grandes remitidas por LASER a sus clientes del Interior y Exterior. Casa más antigua y acreditada fundada en el año 1898.

TRADICIONAL LOTERIA DE NAVIDAD

"DOS MILLONES" Entero $ 279.- Vigésimo $ 14.-

Los pedidos son despachados a vuelta de correo, bajo sobre certificado, sin membrete.

A cada pedido agréguese, $ 1.— para gastos de envío y remisión de extracto.

Giros y órdenes únicamente a: **KALMAN LASER** — Av. de Mayo, 838 BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

EL AMOR Y LAS MUJERES, SEGUN LOS GRANDES AUTORES



Severo Catalina





La ciencia de la mujer se parece mucho al patriotismo y al desinterés; muchos hablan de ella y pocos la poseen; esa ciencia no es, como todas las otras, un sistema de verdades más o menos perfecto: es *por sí solo* el sistema de todas las verdades y de todas las mentiras; es la afirmación de las afirmaciones; la negación de las negaciones; la síntesis de las síntesis...

* Verdad es que no han faltado filósofos austeros que teman o desdeñen a la mujer. Cuentan de Diógenes que, viendo el cadáver de una mujer pendiente de un árbol, exclamó: "Pluguiera a los Dioses que todos los árboles llevaran siempre ese fruto". Pero ni todos los filósofos son de la opinión de Diógenes, ni cabrían en gruesos volúmenes las alabanzas prodigadas a la mujer desde los tiempos más remotos, como tampoco el catálogo de las grandes obras que el mundo debe a la inspiración, al influjo o a la iniciativa de la mujer...

* El alma de la mujer yace como dormida por espacio de muchos años. Cuando despierta tiene una mirada de asombro en derredor suyo y lo halla todo pequeño.

* En la cabeza de la mujer cabe todo pensamiento elevado; en su corazón cabe todo sentimiento noble; pero ni su cabeza ni su corazón están de ordinario preparados para elaborar esos pensamientos, para dirigir esos sentimientos...

* La mejor declaración de amor es la que no se hace.

* Hay mujeres que se asustan de la palabra "amor" y no abandonan la idea; otras hay que no abandonan la palabra y se asustan de la idea: las primeras están muy cerca de la hipocresía, las segundas pisan el umbral de la coquetería.

* Si la educación llegara al punto a que debiera llegar, los padres serían los primeros confidentes de sus hijas. No estaría ese honor reservado a pajes y servidoras... Y como reservado a tales ingenios, produce las consecuencias que diariamente se deploran.

* El sainete de un amor forzado termina con la tragedia de un matrimonio infeliz.

* El divorcio es el recurso heroico de las almas pequeñas.

* Mujer que recibe sin precaución las frases y las demostraciones de la galantería, es como un niño que juega con un cortaplumas; al fin y al cabo se corta.

* La mujer que os ama y de la cual os alejáis, contará al principio por minutos el tiempo de vuestras separación; si le escribís comenzará pronto a contarlo por días; un poco más tarde lo contará por semanas; luego, por años... luego... no lo contará; terminará las cuentas por el "cero" del olvido.

SELECCION DE BERNARDO MANUEL

DIBUJO DE ALICIA PEREZ PENALBA

© Biblioteca Nacional de España



El boleto del tranvía

Por D. S. Monko

Me preguntáis cómo he conocido a aquella encantadora mujercita y por qué ella se muestra reconocida conmigo?

He aquí cómo han ocurrido las cosas.

Regresaba de Rahnodorf, un suburbio de Berlín, donde había ido a hacer una visita a ciertos parientes. Era un magnífico día de primavera. Era el único viajero en aquel tranvía.

Dos o tres estaciones antes de Troptow subieron dos nuevos pasajeros: un joven de unos veinticinco años y una graciosísima rubiecita con una pequeña nariz respingada y dos ojos negros, picarescos y brillantes como el ónix.

Tomaron asiento delante mío, juntitos el uno contra la otra. Yo los observaba, interesado, con la simpatía que dos enamorados jóvenes y bellos inspiran a todo aquel que sienta un poco de amor por la vida.

La rubiecita parecía contar algo interesante a su compañero; en las pausas, los dos reían de muy buena gana. El joven se la devoraba con los ojos, le acariciaba la espalda, le besaba los cabellos, las mejillas, los dedos de sus pequeñas manos rosadas.

La juventud berlinés, como se sabe, está mal acostumbrada: cuando dos se aman, la presencia de un tercero no les molesta.

De repente entró el guarda.

El joven sacó la cartera y de ella un billete de veinte marcos que le tendió al hombre. Pero éste, con tono áspero, dijo que no tenía cambio.

—¿Tendría usted cambio de veinte marcos? — me preguntó volviéndose a mí.

Entre tanto, después de larga búsqueda en su bolso, la muchacha había sacado un marco. La cuestión pareció terminada. El guarda cortó los dos boletos y el joven los tomó y los guardó en el bolsillo del saco.

Atravesamos el parque de Treptow y luego la riente ciudadela.

El joven había abrazado nuevamente a la muchacha; su mano, posada sobre la espalda de ella, jugaba tiernamente con los rizos rubios que le salían por debajo del sombrero.

En la estación siguiente, ella se asomó a la ventanilla, pareció turbarse, abandonó su puesto y vino a sentarse a toda prisa en el banco frente al mío. El cuello del joven se tornó colorado como una llama, mientras el rostro de la rubiecita perdía su color fresco.

Un señor como de cincuenta años, con abdomen y anteojos apropiados y un cigarro apagado en el ángulo de la boca, subió al tranvía.

Después de sacar boleto, miró en torno como para buscar el asiento más cómodo y su rostro tomó de repente una expresión maravillada y engañadora.

Le había visto la espalda a mi "vis-a-vis".

—¡Juana! ¿Tú? — y vino a sentarse a su lado.

—¡Carlos! — gritó ella con fino estupor.

—¿Ves? Sólo en la tumba se está segura de no encontrar al marido — dijo bromeando groseramente.

Juana hizo una risita forzada.

No terminaba de convencerme de que aquel señor panzón fuera el marido de la fascinante rubiecita. Entre los dos existía seguramente una diferencia de veinticinco años.

—¿De dónde vienes, Juana?

—¿Yo?...

—¿No has estado en casa de tía Marta?

—Cierto... sí... en lo de tía Marta. Una visita breve... muy breve...

—Me ha telefoneado a la oficina sin referirse a tu presencia.

—Ya... ya... Estaba yo en su casa cuando ella te llamó...

—¡Pobre Marta! ¡Estaba tan desconsolada!... Se comprende... Una desgracia semejante...

—Sí... una desgracia semejante...

—Pero, ¿no hay ninguna esperanza?

Juana abrió enteramente los ojos. Ciertamente, no tenía ni la más lejana sospecha de la "desgracia" ocurrida a la tía Marta.

—Creo... sin embargo.. que no se hayan perdido todas las esperanzas...

—¿Ya ha estado el doctor?

—No... Es decir... sí... el doctor no considera el caso perdido...

—Marta me ha dicho que si esta noche no está mejor, le rogará al doctor que lo envenene.

—¿Que lo envenene?

—Claro. Sería cruel dejar sufrir así a un pobre perro.

Juana exhaló un suspiro de alivio.

—Yo le aconsejé a la tía que envenenara al pobre Bubi... Tal vez esta noche estará ya curado.

—¿Cómo curado? El camión le ha roto las patas de atrás. ¿Crees tú que para esta noche le crecerán otras nuevas?

El panzón rompió a reír y posó la gruesa mano peluda sobre la rodilla de Juana, que retomó coraje.

—¡Ah, esos camiones! ¡Son terribles! ¿Cuándo intervendrá la policía? ¡Cada día destrozan a alguien! — empezó a decir, estrepitosamente.

El joven se dió vuelta: sacudía los párpados como un chico a quien le han quitado su juguete.

—¿Cuando saliste de casa? — preguntó el marido.

—En seguida después que tú.

—¿Tía te dió algo qué comer?

—¡Tenía otras cosas que pensar, la pobre mujer!

—Cuando me telefoneó me dijo que estaba por sentarse a la mesa.

—¿A la mesa? ¡Hemos tomado una taza de café! ¡Qué íbamos a comer! La tía estaba tan desesperada!...

El inspector subió en el tranvía. Examinó el boleto del joven, el mío, el del señor panzón, y tendió la mano para tomarle el de mi "vis-a-vis".

La rubiecita abrió su bolso y buscó dentro, febrilmente; de pronto se le abrasó la cara.

© Biblioteca Nacional de España

—He perdido mi boleto — declaró.

—¿*Dónde ha subido usted?* — preguntó el inspector.

—En Treptow, — respondió Juana.

—¿En Treptow? — intervino, sorprendido, el señor grueso. ¡Si me has dicho que vienes de lo de tía Marta! ¿Desde cuándo ha ido Marta a vivir en Treptow?

—Quise decir que he subido en la estación de Gorlitz, sí... en la estación de Gorlitz. Confundo siempre Treptow con la estación de Gorlitz.

Y rió sin convicción.

El inspector llamó al guarda.

—¡La señora viene desde la estación de Gorlitz y no tiene boleto!

—La señora viene desde Treptow y yo le he dado el correspondiente boleto — explicó el guarda.

—No vengo desde Treptow — se obstinó Juana, y la sangre le subió al rostro con tanta fuerza, que las venas de las sienes se pusieron azules.

—Es lo mismo — intervino el inspector. — Usted no le ha dado boleto a la señora.

—¡Pero si le digo que lo he perdido! — insistió Juana.

—¡No podía perderlo — saltó el guarda — desde el momento que usted no lo tenía!

—¿Cómo que no lo tenía ella? — preguntó a su vez el marido. — Y si no lo tenía ella, ¿quién lo tenía?

—El joven que está sentado allí adelante — explicó el guarda, señalando con el índice.

El marido se dió vuelta. El cuello del joven estaba de color violado.

—¿Qué joven? — gritó Juana con ira. — ¿Qué es lo que usted dice? ¡Yo no he sacado boleto! ¡No estoy obligado a ir detrás suyo para rogarle que me venda un boleto! Usted no me lo ha dado y yo no lo he reclamado; eso es todo. ¿Qué tiene que ver ese joven?

El joven se agitaba nerviosamente en el asiento: su mano arrugaba los dos boletos en el interior del bolsillo del saco.

El guarda comenzó a irritarse.

—¿Entonces, ya no lo conoce más a aquel joven? ¡Si ha subido con usted en Treptow y estaba sentado al lado suyo!

—¡No es cierto! ¡Yo no he subido en Treptow!

—Sí es cierto que ha subido en Treptow. No me equivoco. En el coche no estaban más que ellos dos y aquel señor. (Y el índice del boletero se dirigió hacia mí).

—¡No es cierto! ¡Son todas mentiras!... ¡No hay una palabra de verdad en todo esto!

—¿Cómo que no es cierto? Señor — y el guarda se dirigió a mí. — Usted estaba sentado allí: seguramente ha visto subir a esos dos.

—¡No me he fijado quien ha subido después de mí: no me preocupa!

—¡Créame, señor inspector; yo no he sacado boleto! — imploró la rubiecita, dedicándome una sonrisa luminosa.

—¡Sí señor, que lo ha sacado! — gritó el guarda, perdiendo completamente la paciencia. — El joven me dió un billete de veinte marcos que yo no pude cambiarle. Entonces la señora sacó un marco de su bolso y yo les di los dos boletos. Antes le había preguntado a ese señor (y me indicó nuevamente a mí) si podía cambiarme los veinte marcos. — Usted recordará perfectamente... — me dijo.

Juana me miraba audazmente en los ojos.

—¡No es verdad! — dijo. — ¡El señor no puede confirmar todo lo que a usted le plazca imaginar!

—Yo no imagino; afirmo la verdad, ¿no es *exacto, señor?* — me preguntó el guarda.

Hice la tentativa de salvar a Juana.

—Sí, he visto subir a una señora con aquel joven, pero era otra.

—¡Otra! — gritó indignado el guarda. — ¿Entonces, todos se han puesto de acuerdo para hacerme enloquecer? ¡Desde Rahnsdorf no ha estado en el coche más que esta señora! Y aquel joven subió con ella y no han hecho otra cosa que charlar y reír juntos. ¿No es verdad, joven?

En vez de responder, el joven se levantó, corrió a la puerta de salida del tranvía y saltó a tierra en plena carrera.

El guarda le gritó:

—¿Por qué corre? ¡Eh, joven! ¡Dígale al menos al inspector que yo tengo razón!

—¡Bueno, termine su charla y déme otro boleto! — concluyó el señor grueso, que tenía la frente bañada de sudor.

El guarda arrancó del block un pequeño rectángulo de papel azul, dirigiendo una mirada severa a Juana.

QUÉ has ido a hacer a Treptow?

—Pero si yo no he estado en Treptow... He estado en lo de tía Marta.

—¿Quién es ese joven?

—¡No lo conozco! ¡Nunca lo he visto! ¡He estado en lo de tía Marta! ¡Sabes muy bien que le ha ocurrido una gran desgracia!

—¿Acaso lo has conocido en lo de Marta?

—¿Conocido a quién? ¿De quién hablas?

—Del joven con quien subiste en Treptow.

—Pero si yo no he estado en Treptow... He estado en lo de tía Marta... Cuando lleguemos a casa, telefonéale a tía Marta e interrógala...

—Está bien: desde casa le telefonearé a Marta, — dijo brevemente él escrutándola sospechosamente.

El rostro de Juana se cubrió con todos los colores del arco iris.

YA llegamos — anunció el señor grueso, y levantándose fatigosamente, se dirigió hacia la portezuela.

Juana lo siguió hesitante. Había dejado el bolso sobre el asiento. Iba yo a correr detrás suyo cuando la vi volverse y dirigirse hacia mí, con toda prisa.

Mientras se inclinaba sobre el asiento para recoger su bolso, me susurró afanosamente al oído:

—Norte: 164-35... Le ruego, llame inmediatamente al teléfono a la tía Marta... Norte: 164-35... ¡Si mi marido le telefonea, debe jurarle que yo estuve con ella! Norte: 164-35...

Y se apresuró a alcanzar al señor grueso que la esperaba en el estribo. Descendí en la parada siguiente: corrí a un puesto telefónico público, eché diez "pfenning" en el aparato y llamé Norte: 164-35.

LA tía Marta se reveló una simpatiquísima mujer. Su perrito ya está curado; sólo renguea un poco de las patas traseras. Yo acaricio el perro y le hago la corte a la tía Marta. Y Juana, para demostrarme su reconocimiento, va a menudo a buscarme al parque de Treptow.

Juana está enamorada de ese parque...

D. S. MONKO

© Biblioteca Nacional de España

AUTO-MOTO-CICLISMO

Por PDDRO FIORE

PARA las cosas espectaculares, fantásticas, raras, nadie hay más prácticos que los americanos del norte. Ellos saben armar un estadio para ciento cincuenta mil personas en 24 horas, desarmarlo, irse con la música y todo a otra parte y recomenzar a armar el gran circo con la misma precisión que lo hicieron un día antes. Ellos saben aprovechar cualquier cosa para lanzar un producto, una propaganda, algo que salga de lo normal... aun cuando en el fondo se trate de un artículo común en uso todos los días.

Son admirables, debo decirlo sin ambages, porque a los hombres modernos nos gusta esta manera de vivir y de pensar, de asimilarse y de revolucionarse a sí mismo en tan corto plazo de tiempo.

Así en automovilismo, por ejemplo, los americanos del norte nos han acostumbrado a las cosas más fantásticas del mundo.

Es cierto que, con sus casi treinta millones de coches que circulan por el amplio territorio, pueden encontrar factores excepcionales todos los días, pero no es menos cierto que los descubren demostrándonos poseer un ojo clínico extraordinario.

Saben los lectores de CARAS Y CARETAS, que en automovilismo no han dejado ya nada para hacer. Han vencido todo lo que encontraron en el camino... Pues bien: ahora se la toman con los tractores, dentro de poco con los arados, y de este paso van a hacer brotar el trigo soplando en el aire desde un centésimo piso de uno de aquellos rascacielos que dan miedo mirarlos.

Pero voy al caso: hace treinta años, mayo de 1903, el joven (en aquella época) Barney Olfield conquistaba el primer récord para su país, de velocidad en automóvil. Había recorrido mil metros a razón de 96 kilómetros por hora con un coche Ford... del tipo de aquel entonces. Desde aquel día, estos modestos 93 kilómetros han sufrido una serie larga de decepciones.

Se les había ocurrido a los Eldrige, Seagrave, Malcolm Campbell superarse a sí mismos y llegar a más de 400 kilómetros por hora de promedio.

Barney Olfield, que mientras tanto había llegado a ser director de fábricas de automóviles, jefe de pista de los grandes centros deportivos automovilísticos, escritor técnico en los principales diarios y revistas de su país, pensaba en sus modestos 93 kilómetros por hora, y deseaba superarse también a sí mismo en esta hazaña.

Pero, ¿cómo, dónde, cuándo y con qué?

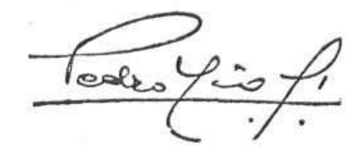
Se le ocurrió recurrir a un tractor, con ruedas neumáticas. Se fué a la localidad de Dallas, en el estado de Tejas, y allí, en un camino de hormigón y en excelentes condiciones, intentó batir su récord de hace 30 años. Y con este tractor, vehículo muy lerdo en recorrer distancias, conquistó un nuevo récord corriendo a razón de 103 kilómetros y 450 metros por hora en una bella recta de mil metros.

Tenemos, pues, un nuevo tipo de récord: el de los tractores. A esta velocidad podrán tirarse los arados, las máquinas agrícolas, etc.

¡Nos van a sobrar máquinas, horas y hombres.. por no decir tierra, andando a esta velocidad!

Un récord rosarino apreciable

EN Rosario, para ser preciso, en el camino afirmado de Arroyo Seco a Fighera, se ha disputado una carrera de mil metros en automóvil y en motocicleta.



Un coche preparado en el país — chasis Bugatti y motor Graham de 8 cilindros—obtuvo un promedio de 168 kilómetros y 230 metros por hora. Se trata de una apreciable velocidad, que por sí sola establece un récord local, aun cuando ello no resulte factible, porque el promedio establecido por Víctor Zini, quien ha corrido a la velocidad citada, lo hizo en un sólo sentido, es decir, corrió una sola vez, en lugar de dos, como establecen los reglamentos de las tentativas de records de velocidad.

Sus 168 kilómetros y 230 metros por hora quedan, sin embargo, como una bella demostración de adiestramiento, de preparación técnica y también de arrojo.

Con todo, lo más sorprendente de la jornada motorista de Rosario es el promedio alcanzado por un pequeño Fiat Baby, con el cual Rosa hizo 116 kilómetros y 130 metros por hora.

Realmente, si nos tomáramos la molestia de levantar el capot de aquella pequeña máquina, y estudiáramos los detalles del motor, nos daríamos cuenta que el material que se emplea permite exigir a la máquina notables esfuerzos. Y Antonio Rosa le sacó al pequeño coche italiano un promedio de casi ¡117 kilómetros por hora!

Nos vamos a Nueva York...

CALCULO que en estos últimos diez años han salido del país para Nueva York la friolera de unos 200 raidistas en bicicleta. También calculo que han llegado allá—la meta deseada por todos, y quizá la desilusión más grande para todos también—uno o dos a lo sumo de estos intrépidos muchachos que todo lo solucionan con partir de Buenos Aires rumbo a Nueva York...

Sin embargo, las derrotas sufridas por unos 199 raidistas no ha restado el entusiasmo a los nuevos que aparecen... día a día.

Suelen presentarse en las redacciones o en los clubs, y dicen, poco más o menos, así: "Tenemos un gran proyecto. Nos vamos a Nueva York en bicicleta. Como ustedes se darán cuenta, es un asunto sumamente importante que puede servirle de gran publicidad. La hazaña pasará a la historia, etc."...

De veinte que os visitan en el mes, uno se deja convencer de no salir, otros lo piensan mejor y, finalmente, surge siempre el más decidido, que se va... derecho.

Si la cordillera de los Andes, los desiertos de Bolivia, las montañas del Perú, los médanos interminables de Colombia, el cruce del Panamá, pudieran hablar, quién sabe qué leyendas de terror y de dolor escucharíamos a través del eco de sus aventuras.

TODO PARA EL AUTOMOVIL

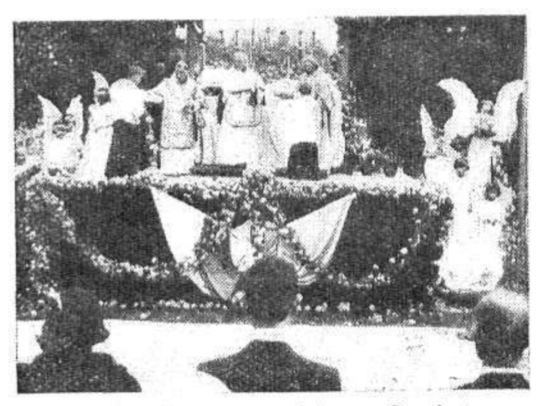
CUALQUIER REPUESTO PARA AUTOMOVIL o CAMION LO ENCONTRARA LEGITIMO EN



© Biblioteca Nacional de España

"Caras y Caretas" en el interior de la República

RIO CUARTO



Artístico altar levantado en el Parque Sarmiento, con motivo de la gran concentración eucarística.



Autoridades y parte del público que escucharon la misa oficiada en el acto de referencia.

LA BANDA (Santiago del Estero)



Uno de los muchos grupos de concurrentes al pícnic realizado por la sección local de la Unión Ferroviaria, con el objeto de estrechar vínculos gremiales.

LABOULAYE (Córdoba)



El gobernador de la Provincia a su llegada a la ciudad, para asistir a la inauguración de la exposición de ganadería.



Baile de gala realizado en los salones del Club Social, en honor del gobernador doctor Frías y su comitiva.

© Biblioteca Nacional de España



NOVIEMBRE 25

BUENOS AIRES. — Yacimientos Petrolíferos Fiscales venderá 2.000.000 de litros de nafta al Uruguay. — Serán emitidos los nuevos títulos de la deuda interna.
PARIS. — Chautemps ha sido encargado para formar gabinete.
BERLIN. — Entrevistáronse Hitler y el embajador francés, M. Poncet.
WASHINGTON. — Mr. Borah defendió la política económica de la Unión.
MONTEVIDEO. — Por vía aérea llegó la delegación de Cuba a la Conferencia Panamericana.
NUEVA YORK. — Con rumbo a Roma partió el señor Litvinoff.
LIMA. — Ha sido reorganizado el nuevo gabinete del Perú.

NOVIEMBRE 26

LA PLATA. — Realizáronse elecciones en 103 partidos de la provincia de Buenos Aires. En Campana, a raíz de un choque entre demócratas nacionales y socialistas, resultó muerto uno de los primeros.
PARIS. — Chautemps logró formar gabinete.
WASHINGTON. — En Grenfield, Illinois, un gran incendio destruyó la municipalidad, la cárcel y el cuartel de bomberos.
VIENA. — Dollfuss desmintió el acercamiento germano-austríaco.
LA HABANA. — Continúa el desacuerdo entre los grupos políticos cubanos.
CORRIENTES. — Una enorme manga de langosta ha causado estragos en los campos de Santa Lucía.

NOVIEMBRE 27

BUENOS AIRES. — Fué creada la Junta Nacional de Carnes. — La cancillería dispuso la publicación de un Libro Azul.
LA PLATA. — Comenzó el escrutinio de las elecciones bonaerenses. Salvo en Bahía Blanca, donde triunfaron los socialistas, los cómputos favorecen a los demócratas nacionales.
NUEVA YORK. — En San José, California, una multitud asaltó la cárcel y linchó a dos delincuentes. — Reina pesimismo con respecto del acuerdo comercial argentino-norteamericano.
ROMA. — Inicióse la construcción de los nuevos buques de guerra. — Falleció el senador César Nava, ex ministro de Colonias.
BUDAPEST. — A raíz de los movimientos antihebreos fueron clausuradas las universidades de esta ciudad y de Debrecen.

NOVIEMBRE 28

BUENOS AIRES. — El P. E. resolvió auxiliar a los agricultores y modificar el sistema de cambios. También dispuso la adquisición de la cosecha a los precios que fija. — El total de cédulas hipotecarias canjeadas alcanza a 928.100.875 pesos.
LONDRES. — Terminó su cometido la Comisión del Trigo.
MONTEVIDEO. — Llegaron los delegados de la Unión a la Conferencia Panamericana.
BRUSELAS. — Un senador belga propondrá que no se compre más trigo en la Argentina. — Las negociaciones belgo - argentinas atraviesan por un período crítico.
BOMBAY. — Fué detenida la esposa del mahatma Gandhi.
PARIS. — Francia está dispuesta a tratar con Hitler.
MADRID. — Ramón Feced fué nombrado presidente de la misión comercial que irá a la Argentina. — Se cree inminente una crisis de gabinete.
LA HABANA. — Grau permanecerá en el poder, asesorado por un gabinete de concentración.

NOVIEMBRE 29

BUENOS AIRES. — El P. E. declaró que puede afrontar un amplio programa para aliviar la situación económica del país.
MADRID. — La renuncia del ministro señor Botella Asensi agrava el problema político de España.
MONTEVIDEO. — Fijóse el ceremonial para la inauguración de la Conferencia Panamericana.
TOQUIO. — Posiblemente se realicen discusiones directas entre el Japón y la Unión, acerca del desarme.
PARIS. — Se considerará la necesidad de un empréstito francés por una suma de 1.500.000.000 de francos.
ASUNCION. — Reunióse la comisión del Chaco.
BERLIN. — Renunció el Consejo de la Iglesia Evangélica Alemana.
SAINT-JOSEPH (Missouri). — Una gran masa popular asaltó la cárcel y linchó a un negro.

NOVIEMBRE 30

BUENOS AIRES. — Los ferrocarriles, con excepción de los del Estado, no acceden a rebajar sus fletes para el transporte de cereales.
WASHINGTON. — La Unión ofrece a la Argentina arroz y manzanas y acepta vinos hasta un 10 % del total a importarse.
MADRID. — Don Enrique Larreta fué condecorado con la gran cruz de Isabel la Católica.
MONTEVIDEO. — El gobierno descubrió un plan subversivo, del cual sería jefe el general Julio César Martínez.
LA HABANA. — Han recrudecido los atentados terroristas. Estallaron tres bombas y causaron numerosos daños.
SANTIAGO (Chile). — Alessandri, que terminó su jira por el sur de Chile, prometió la descentralización del gobierno, a fin de dar la autonomía provincial.
SANTA FE. — Rindióse un homenaje a la memoria de don Simón de Yriondo.

DICIEMBRE 1

MONTEVIDEO. — El doctor Terra recibió a las delegaciones que concurren a la Conferencia Panamericana.
BUENOS AIRES. — Partió la delegación argentina a la Conferencia que se inaugurará mañana en Montevideo.
LIEIPZIG. — El tribunal que entiende de la causa iniciada por el incendio del Reichstag denegó el pedido de Dimitroff, de que compareciesen los ex cancilleres Schleicher, Von Papen y Bruening.
TOQUIO. — Renunció el ministro de Hacienda del gabinete japonés.
NUEVA YROK. — Al Smith continuó atacando la política de Roosevelt.

© Biblioteca Nacional de España

LA NOVELA DEL JUEVES
TRADUCIDA ESPECIALMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"

El ladrón que se felicitaba de su buena suerte

Por

RICHARD KAVERNE



MUCHA gente se interesaba por el collar de perlas de Cristofer, o de la *señora de Cristofer*, como se le llamaba. Los semanarios hacían frecuentes referencias en sus columnas sociales al valor comercial y a la pureza intrínseca de ese lote de pedriscos orientales. Los diarios también lo citaban cuando era lucido por su dueña en alguna gran fiesta. Se decía que el precio de tales perlas significaban una fortuna, pero no era cierto; se exageraba, como casi siempre ocurre. Sir Henry Cristofer no podría confesar que tenía asegurado el collar en doce mil libras esterlinas, y además que juzgaba una lástima que Molly, es decir, la señora de Cristofer, no le permitiese venderlo y emplear el dinero en excelentes inversiones industriales.

Por su parte, Jerry Bart nos podría informar, como conocedor que era de muchas cosas, de que las perlas de los Cristofer, vendidas en un apuro, rendirían unas ocho mil libras

© Biblioteca Nacional de España

largas, sabiendo colocarlas juiciosamente en manos de compradores de Nueva York y Buenos Aires, los cuales, comprando barato, no son tan indiscretos como para exigir muchos antecedentes acerca del propietario último de tales alhajas. Sí. Jerry Bart nos podía informar, con conocimiento de causa, del número y tamaño de las perlas, y de su exacto color y forma, porque el hombre se interesaba mucho por ellas y desde hacía algún tiempo, aunque los Cristofer no tenían idea de ello.

Y tan interesado se mostraba Jerry, que había persuadido a una tranquila y extraordinariamente atractiva joven, que él conocía por Kitty Sullivan, para que se emplease de mucama de confianza en aquel espléndido departamento que miraba a Hyde Park. Esto había ocurrido dos veranos anteriores.

La señora de Cristofer siempre recordaba a Kitty, a quien ella conocía por Helen Porter, como a la más obediente y competente criada que había tenido en toda su vida. Nunca cesaba de lamentar la achacosa enfermedad de la madre de la joven, que obligara a ésta a abandonarla e irse corriendo a Cheshire para atenderla, como cariñosa y sensible hija que era.

Pero la razón por la cual Kitty abandonó su empleo fué la de haber descubierto, después de pacientes investigaciones personales, que el collar de perlas no se guardaba en dependencia alguna del gran departamento, y que únicamente lo lucía su dueña en algunos grandes festivales.

Jerry Bart pagó con esplendidez a Kitty este servicio, pero no olvidó por eso las perlas. No las olvidó porque era su profesión interesarse en joyería de valor. Los de la Scotland Yard habían registrado este detalle juntamente con las impresiones digitales y alguna información personal del sujeto; pero en el Departamento no se sabía nada de él desde el robo del enorme diamante en Hatton Garden, un año atrás. La policía creyó en aquella ocasión, y quizá con mucho fundamento, que Jerry estaba complicado en el asunto; pero no tuvieron el gusto de preguntárselo porque parece ser que, coincidiendo con el robo, el hombre emprendiera un viaje rumbo a América o nada más que al Continente, vaya uno a saber. Posteriormente sí se supo que había paseado por Italia y España, climas benignos que favorecían su salud y que le proporcionaron, aunque en monedas decadentes, algunos miles de pesos que le salvaron con exceso todos los gastos. En Milán fué cierto pagador de banco que no supo distinguir la falsedad de un cero a la derecha agregado al saldo de una carta de crédito; en Málaga otro banquero interpretó mal un cablegrama de un colega de París, pagándole veinte y tres mil pesetas sin deberle un céntimo... Bueno; todo eso nada importa ahora.

Vagaba el hombre por París, disfrutando de sus trabajos y planeando otros nuevos, cuando, sentado en el cómodo silión-cama de una peluquería de lujo de la ciudad, leyó algo en un diario inglés que le hizo pensar en un regreso a su querida patria.

Se trataba de una breve información social. La boda tendría lugar en el pueblo de Suffolk, celebrándose la ceremonia en la Rectoría de Marsh. Los contrayentes eran Noel Olivar, primogénito del coronel Wade Scott, de South Kensington, y Mónica Grace, unigénita de sir Henry.

Jerry Bart, al leer esta noticia, sintió el impacto profesional que le aporreaba con sus golpes psíquicos. Sus fríos ojos azulencos fulguraron al recuerdo del nombre de los Cristofer, que hasta entonces le habían dado pérdida. Y su engranaje cerebral comenzó a trabajar desde ese momento.

Y dedujo que Gregory Cristofer, el reverendo padre de la Rectoría de Marsh, era hermano de sir Henry; que la boda sería todo un acontecimiento social en los círculos familiares más distinguidos y que, por consiguiente, la señora de Cristofer, con el fausto motivo del casamiento de su hija Mónica, indudablemente luciría sobre el rubicundo pecho, cubierto de blanco encaje, el collar de perlas codiciado.

"Es una suerte que haya leído esta información — se dijo Jerry — y de seguir este buen augurio. Las perlas saldrán esta vez de la caja del Banco y tomarán el aire por la bella comarca de Suffolk."

El peluquero acabó de cortarle el pelo y se preparaba para afeitarle.

—¡No, no! — exclamó Jerry de súbito, frotándose el rostro. — Mi cutis es demasiado sensible y no aguanta afeitadas diarias. Esperaré hasta mañana.

Pero es que había decidido dejarse crecer la barba.

Jerry Bart laboró con asombrosa paciencia y discreción, tal como tenía por costumbre. Cuantos menos participaran de sus proyectos, mejor. Y con el collar de perlas de Cristofer en la mente, comenzó a planear con su reconocida astucia de "profesional" experto y audaz.

Estaba seguro de que la suerte le acompañaría porque advertía que las circunstancias comenzaban a favorecerle.

Y vió confirmada su buena suerte la misma noche en que, bien barbado, regresó a Londres en busca de Kitty Sullivan. Durante muchos meses ni siquiera había oído hablar de ella. Podría encontrarse en cualquier parte — en la cárcel probablemente, o acaso en la Riviera, engatusando a algún novato. Pero no. Bart conocía bien todos los rincones de Londres que ella visitaba. Y la halló en uno de los más desprestigiados clubs nocturnos, notando con satisfacción que su aspecto facial expresaba aburrimiento. Falta de plata, pensó, con acierto psicológico, el industrioso ladrón. Se mostró encantado porque, careciendo de fondos, la gentil muchacha se prestaría dócilmente a secundarle en sus proyectos.

Ella no le reconoció cuando él se acercó a su mesa y tomó asiento, enfrentándola con su habitual desenfado de hombre de mundo. La joven, ensayando una sonrisa, le envolvió en una mirada simpática. Y cuando el hombre le habló con su tono suave y captador, mayor fué el asombro de Kitty al reconocerle.

—Muy bien, Kitty, pero no pierdas el tiempo en conquistarme — le dijo.

—¡Dios me asista, Jerry! — exclamó. — ¡Qué sorpresa me has dado! ¿Qué te trae por aquí tan disfrazado?

—A divertirme un poquito — respondió cautelosamente el tipo.

—Entonces, por el santo de mi nombre, Je-

© Biblioteca Nacional de España

rry; diviértete invitándome con algo bueno. Estoy seca... estoy pasando una mala racha. Y si sigues siendo buen camarada, ordena que se destape una botella de lo espumoso. Tienes una expresión de convaleciente, con esa barba.

—Muy bien, perfectamente, niña — habló él con su sedoso acento felino. — Habrá docenas de botellas y de otras cosas ricas para ti y si te portas como una buena muchachita y me demuestras que eres la leal camarada de otras veces.

Los brillantes ojos de Kitty fulguraron esperanzados. Se le quedó mirando graciosamente las barbas.

—¿Cuál es tu gran plan? — le interrogó.

—Quiero que te reintegres al servicio doméstico.

—¿Y adónde? — preguntó ella bajando la voz y sin apenas mover los pintados labios. — ¿En la misma casa?

Hizo él un ademán de asentimiento y llamó al mozo. Le había dicho por el momento todo lo que deseaba decirle. Ahora le tocaba a Kitty satisfacer su propia curiosidad. Se acomodó en el asiento, buscando una postura interesante, a la espera del champaña. Y luego de vaciar una copa de un solo trago, dijo:

—Bueno; estoy dispuesta, Jerry, si ello me conviene.

—Eres una excelente muchachita — la aduló sonriendo el hombre. — ¿Dónde puedo encontrarte a solas?

Kitty escribió en una hojita de su memorándum de bolsillo una dirección y en seguida se retiró. Diez minutos después abandonaba él su asiento y al cabo de dos días la señora de Cristofer mostrábase encantada de recibir y admitir de nuevo a la joven como mucama distinguida y con el nombre de la señorita Porter, enterándose de que la madre de la misma había fallecido a consecuencia de sus muchos achaques. Por eso la hija aceptaba gustosa volver a servirla.

Y como la señora de Cristofer decía, nada pudo haberle sucedido mejor, porque apreciaba a la joven por lista y por simpática. Con el próximo casamiento de su querida Mónica, la joven tendría bastantes cosas en que ayudarla.

—He tenido mucha suerte con el regreso de la señorita Porter, porque me sirve admirablemente — decía a sus amistades.

Jerry Bart, por su parte, también pensaba en su buena suerte; pero, naturalmente, la familia de Cristofer ignoraba los propósitos de este incógnito personaje.

Por aquellos días Jerry Bart se transformó en el señor Owen Trevor, un pulcro y culto "gentleman" que se expresaba con marcado acento galés y que había llegado al hotel "Corona", en la villa de Suffolk, en cuya Rectoría de March se iba a celebrar la boda que le preocupaba.

George Capel, el amable hotelero, presumió desde su llegada que se trataba de un artista que deseaba descansar algunos días en aquel apacible ambiente, contemplando con grata curiosidad aquellos pintorescos paisajes.

El señor Owen Trevor se "dejaba querer" por su exquisito trato, y siempre reservado y discreto, prefería que los demás adivinasen acerca de su persona y negocios, juzgando favorablemente por las apariencias.

El hotelero, siempre desocupado y parlanchín, se volvió hacia su distinguido huésped en una conversación que sostenía en el "hall" con algunos vecinos, y le dijo, afirmando algo de lo que conversaba con sus amigos:

—Le digo a usted, caballero, que habrá gratas sorpresas para todos en una de estas semanas.

—¡Oh! Sin duda alguna, cuando usted lo dice, señor — contestó placenteramente el interpelado. Y agregó para sí: "y otra sorpresa endiablada que nadie sospecha".

Mientras permaneció en el hotel "Corona", paseaba con frecuencia por aquellos contornos. Como le explicaba al hotelero, admiraba aquella comarca enormemente y a su tradicional y bella iglesia. Pero lo que no le decía al hotelero era que venía por una buena talega de libras esterlinas. En cuanto a la situación de la Rectoría, resultaba un juego de niños conocer al dedillo sus entradas y salidas. Con su gran jardín al lado, bien poblado de árboles, uno se podía pasear por allí sin ser visto y observado. Buena casona, por cierto, la de la Rectoría, adornada con tiestos de diversas flores a su alrededor y con un blando césped sobre el cual se podría uno dejar caer desde cierta altura sin riesgo alguno de lastimarse.

Una detenida inspección nocturna de aquella particular topografía le permitió recoger cuantos detalles deseaba. Un balcón saledizo, amplio, de antigua arquitectura, mereció su especial atención. Calculaba que el collar de perlas, que habría de ser ostentado con singular lucimiento el día de la boda, se hallaría oportunamente bien guardado en una caja fuerte. Los párrocos con frecuencia las usan para sus registros eclesiásticos y para la platería artística de la iglesia que suele lucirse en las grandes solemnidades. Durante treinta años de su vida, Jerry Bart, con el nombre de pila que ahora, por razones de tranquilidad personal, no utilizaba, visitara muchas rectorías del país, ricas en joyas valiosas. Recordaba eso y no convergüenza, sino con profesional satisfacción. Su tío Carlos había sido párroco en cierto condado y poseía una caja fuerte muy buena, que él aprendió a abrir y cerrar en pocos minutos. Mejor sería, pues, que viese la caja y su exacto emplazamiento. Procediendo en consecuencia, una tarde se fué a visitar al reverendo Gregory Cristofer con el simple pretexto de averiguar algunos datos acerca de la finada familia de los Gorbury, cuyo apellido tomara de uno de los mausoleos del cementerio. Para informarle, habría que consultar los registros de la Rectoría, que el atento párroco extrajo, en efecto, de su caja fuerte. De una sola mirada fotografió Jerry en su mente el viejo y pesado mueble.

El señor Trevor abandonó la Rectoría muy agradecido al reverendo dejando en sus manos una reluciente libra de oro para el Fondo de los Pobres. El sacerdote le juzgó un generoso caballero, sin duda de origen galés por su pronunciación. Por su parte, el señor Trevor llevaba ya en el bolsillo de su sobretodo el molde de cera de la cerradura de la caja, que pudo sacar, con su habitual rapidez, mientras el reverendo le

© Biblioteca Nacional de España

había dejado solo para contestar por teléfono desde el pasillo.

Seguía teniendo buena suerte y así el hombre lo admitía en tanto cruzaba por el sendero del jardín que conducía al camino principal. Si el collar de perlas llegaba para ser lucido en la fiesta de la boda, no volvería más al banco. Nueve mil libras esterlinas, vendiéndolo fraccionado, estaba seguro de obtenerlas. Conocía su negocio.

Al día siguiente abandonaba el hotel, expresando al hotelero con sus corteses maneras:

—Por supuesto, me he sentido feliz como nunca durante estos días. Estos paisajes, la pureza del aire, lo apacible de la comarca... todo convida a un beatífico descanso. Muy agradecido a sus atenciones, señor Capel. Volveré seguramente a visitar estos gratos contornos.

Y no mentía. Transcurridas algunas semanas, Jerry se presentó de nuevo por aquellos pagos. Seguía favoreciéndole la suerte. Ahora no aparecía como el caballero Owen Trevor.

Kitty Sullivan se portaba lo más bien. Cómo diablos se las arreglaba para recoger tan apreciables informaciones familiares, lo ignoraba Jerry, pero se lo agradecía.

En una de las citas que tenían ella le informó que el señor Cristofer y su hija Mónica, la novia, habían discutido, durante la cena, acerca de que ella luciese las joyas el día de la ceremonia religiosa, las que serían sacadas del Banco la víspera con ciertas precauciones.

—Una jovencita lo más viva esta Kitty — se dijo Jerry varias veces. — La volveré a utilizar con provecho. Tiene buena cabeza.

No fué hasta el domingo anterior a la ceremonia que Jerry sintió su buena suerte sacudida, advirtiendo que sus pacientes y meticulosos preparativos se desvanecían en el aire. Kitty se vió con él aquella noche en el lugar convenido y él en seguida advirtió en su semblante que alguna dificultad había sobrevenido.

Con nerviosidad muy femenina, le dijo de sopetón:

—El viejo señor Cristofer no está tan loco como presumíamos, Jerry. Ha echado nuestros planes por la ventana. Ha recurrido a los servicios particulares de una agencia de detectives, y Craven — lo has de conocer, sin duda — asistirá a la ceremonia y permanecerá hospedado en la Rectoría todo el tiempo que el collar de perlas se guarde en ella.

Jerry masculló un juramento con tono salvaje y se quedó por unos momentos pensativo. Conocía la agencia Pringles en la que prestaba servicios el detective Craven, y temía más sus investigaciones que las de la policía oficial. En efecto; la agencia Pringles se vanagloriaba con justicia de no haber tenido nunca un fracaso. Cobraba fuerte, pero garantizaba el éxito de sus pesquisas.

—¿Cómo has sabido eso? — habló al fin.

—Porque oí que el señor Cristofer hablaba por teléfono con su hermano el reverendo, esta misma tarde. Y han concertado este plan de seguridad: la señora de Cristofer no sabrá una palabra para que no se le escape una indiscreción. Así nadie presumirá nada. El detective de la agencia se presentará en calidad de un caballero invitado a la ceremonia. Bueno; me parece que nos han estropeado la "combina", Jerry.

El hombre asintió con un brusco movimiento, pero no pronunció una palabra. Pensaba a toda máquina cómo asegurarse las ocho o nueve mil libras, valor del collar, que consideraba como suyas hacía pocos minutos.

—¿Cuándo llegará el tipo? — murmuró.

—Mañana. Poco después de la señora. Ella viajará en automóvil con su secretaria, llevando consigo las perlas. El señor Cristofer irá en tren más tarde. Tiene que asistir antes a cierta reunión. Y Craven vendrá a nuestro departamento para recibir instrucciones tan pronto como se haya ausentado la señora. Esta es tu única oportunidad, Jerry. Tendrás que detenerle de algún modo, impidiéndole que arribe a la Rectoría. Tienes algunas horas por delante. El estuche estará en la Rectoría y la cena se celebrará tarde. ¡Por Dios, Jerry! Tendrás que hacer algo.

Kitty Sullivan se mostraba ahora apurada y ansiosa ante la perspectiva de perder su gratificación por su paciente labor.

Jerry cortó su nerviosidad, gritándole acremente:

—¡Cierra el pico! ¡No te calientes los sesos! Sé como he de proceder. Ahora dame más detalles.

Kitty repitió pormenorizando toda la información, y mientras ella se explicaba, el hombre concibió el más audaz plan que nunca acometiera. El collar de perlas se convertía ahora en un peligroso juego, y por Dios vivo que no iba a dejárselo "ganar" tan fácilmente.

—Muy bien, Kitty. Entonces a las ocho de la noche será el golpe.

Hallábanse en el restaurante de costumbre y se hicieron repetir los cócteles. Luego se despidió de ella, tomando un taxi que lo condujo a uno de los más alejados suburbios de Londres. Se detuvo ante un garage cuyo dueño podría ayudarle en el asunto. Se llamaba Gordon. Al menos, así lo llamó Jerry. Era un tipo más que alto, largo, huesudo, con un pelo tan claro que hasta las cejas se confundían con la epidermis. Sus ojillos de pájaro perforaban como punzones y siempre contestaba con placentero acento irlandés.

Jerry le explicó su plan en todos sus aspectos y Gordon le escuchó sin decir una palabra.

—Está todo muy bien — habló al fin cuando el otro concluyó; — pero "eso" le costará un par de cientos de libras, Jerry. Exactamente.

Bart desabrochó el sobretodo para meter la mano por debajo del chaleco, buscando su cartera escondida en un bolsillo interior. Extrajo al tacto varios billetes y contó hasta doscientas libras, que entregó a Gordon.

—Está todo muy bien — dijo éste, como tenía por estribillo, no sin antes contar los valiosos papeles. — Así me gustan los negocios y usted procede siempre con corrección, Jerry. Tendré dispuesto el viejo camión para el caso.

Aquella noche Jerry se hizo afeitar su larga barba.

© Biblioteca Nacional de España

El viejo camión, aparentemente un modelo anticuado, era bastante grande. Pero poseía un motor excelente. Fué estacionado en una de las calles cercanas a la en que vivían los Cristofer desde las diez de la mañana. Los transeúntes le echaban una rápida ojeada, juzgándole un vehículo comercial para largos viajes. El chofer — un tipo de rostro curtido — permanecía sentado ante el volante, leyendo un diario con la expresión paciente del que sabe que ha de esperar largo tiempo. Por allí andaba rondando Jerry, haciéndose el desocupado. Vió por fin a la señora de Cristofer con su secretaria, que salían de su lujoso departamento y cruzaban la vereda precedidas por sir Henry, que llevaba en sus manos un precioso estuche con aire de confianza fulgurando en sus azules ojos. Y vió también cómo ambas mujeres se introducían en un automóvil, cuya marca y número registró mentalmente con el debido interés. Pero más cuidadosamente todavía observó a un caballero de aspecto militar que se presentó ante su vista, elegantemente ataviado con polainas de fino paño y bombachas a la última moda. Lo menos detective del mundo. Minutos después, una mucama se asomaba a uno de los balcones del departamento y se puso a sacudir con un plumero, de cierta manera, el enrejado que daba a la calle.

Jerry se dió por enterado de que el tipo de aspecto militar era Craven, el detective, lo que no le produjo sorpresa alguna.

La mucama, que se había retirado, volvió a aparecer en el balcón y se frotó las manos para reaccionar contra el intenso frío. Fué entonces cuando Jerry se movió apresurado hacia donde se hallaba el camión.

—Vámonos, Gordon — ordenó al mismo tiempo que ocupaba el asiento de al lado.

En aquellos mismos instantes, el detective Craven ocupaba el volante de un modesto automóvil de dos asientos, rumbeando sin duda hacia la Rectoría de March.

No pareció preocuparse cuando el camión le alcanzó, pasándole, a las diez millas de trayecto; y nunca sabría de su existencia mecánica de no haberse visto obligado a detenerse un cuarto de hora después porque un automóvil gris apareció delante del angosto y solitario camino aparentemente volcado. Tal camino, bordeado por espeso arbolado, conducía directamente a la Rectoría de March.

Un chofer de aspecto contrariado emergió ante él para gritarle a diez metros de distancia.

—Lo siento, señor; pero tendrá que detenerse unos minutos hasta que consiga con la ayuda de alguien enderezar mi coche.

Craven sintió la necesidad de ayudarle, y cuando iba a bajarse del asiento dióse cuenta de que alguien, como salido de la tierra, le apuntaba recto con el caño brillante de un revólver, al mismo tiempo que se le ordenaba con suave pero permanente tono:

—¡Manos arriba, hijito! ¡Rectos los brazos! Y nada de trucos porque lo "despacho" en el acto. Tome su medicina ahora como buen muchacho.

Craven no titubeó. Estaba cazado. Y alzó los brazos sin protestar.

El automóvil que apareciera caído se movió doblando el recodo, apareciendo luego el chofer, que se acercó al detective para registrarle con manos hábiles.

—No necesita preocuparse. No tengo armas conmigo — dijo Craven con amargo acento.

—¡Bájese del asiento! — le ordenó Jerry.

Obedeció el detective y le llevaron escoltado hasta el otro automóvil, que resultó ser el camión de Gordon. Le despojaron del saco y del chaleco y le hicieron meterse entre el disimulador equipaje que ocupaba estratégicamente el interior del vehículo. El caño del revólver le bailaba delante de los ojos, a diez centímetros de distancia.

—Hijito — habló Jerry: — vamos a propinarte un ligero pinchazo.

Y Gordon le desnudó uno de los brazos. Craven advirtió de lo que se trataba antes de ver la jeringa hipodérmica en manos del chofer. Iban a "dormirlo".

—¿Qué van a hacer? — preguntó con inseguro acento.

—Nada más que esto — le respondió Jerry. — Y Craven sintió que la aguja penetraba en su brazo.

—Un poquito de "jarabe dormilón". No le hará mayor daño — le explicó el astuto operador.

Y entregándole el revólver a Gordon, se acercó al automóvil del detective y ocupó el volante.

Graven parpadeaba, sintiéndose indefenso. En seguida experimentó los efectos del opio introducido en sus venas. Se le cerraron los ojos y quedó aletargado, todavía percibiendo la voz de Bart, que parecía llegar a sus oídos desde una enorme distancia:

—En dos minutos más se quedará como un baúl. Gordon. Ya sabes dónde habrá que retirarlo después. Luego sígueme por el camino. Ya te dije dónde has de esperarme algunas horas con el camión.

Era la hora del té cuando el automóvil de dos asientos de Craven arribaba a la Rectoría de Marsh y se detenía frente a la entrada principal.

Jerry Bart, en el volante, vaciló unos momentos antes de bajarse, ordenando su mente con particular cuidado para representar su audaz papel. Tendría que recordar todos los detalles acumulados, ser todo un genial actor. Le seguía acompañando su buena suerte, y con que le acompañara una hora más, el negocio estaba hecho.

El detective yacía, entre tanto, inconsciente, escondido entre la tupida arboleda del camino, y despertaría bastante tarde. Nadie en la Rectoría le conocía, como se asegurara Kitty; y si surgieran dudas acerca de su identidad... bueno: el teléfono no le serviría de nada al reverendo porque Jerry no se había olvidado de cortar los alambres.

En el término de una hora, si le seguía favoreciendo la suerte, el estuche de piel que contenía las perlas estaría en su bolsillo. Y aquella misma noche se embarcaría para el Continente.

Con aire resuelto bajó del asiento y golpeó el portón. Cuando se anunció y preguntó por el Rdo. Cristofer, una sirvienta le introdujo

© Biblioteca Nacional de España

en el despacho. No tardó en aparecer el sacerdote con expresión fatigada, pero saludándole con una bondadosa sonrisa.

—Muy bien, señor Craven — le dijo, — mi hermano me lo ha explicado todo y yo me pongo en sus manos.

Jerry, con el tono de la voz admirablemente cambiado, respondió:

—Muchas gracias, padre, muchas gracias. Procuraré no molestar a nadie. No habrá dificultades.

—Así lo espero, señor. Proceda como guste según su cometido. Su equipaje ya está en la habitación que se le dispuso. Quedo a sus órdenes y ahora me retiro si usted me lo permite porque estoy muy ocupado con los preparativos de la boda de mi sobrina.

Perfectamente, padre. Quedaré por aquí ahora y luego inspeccionaré las dependencias de la casa... por pura fórmula.

Bueno; o ahora o nunca. Cerró la puerta del despacho con suavidad. Se echó mano al bolsillo y tocó con los dedos una llave, escrupulosamente fabricada sobre el molde de cera. Ante la caja fuerte pensó en el tamaño y el color del estuche visto en las manos de sir Henry. Un par de minutos de fino trabajo. Su rostro adquirió esa expresión ruda y decidida de los grandes momentos. Pesadas cortinas cubrían el amplio balcón sobre el jardín. Abrió una de las hojas para tener lista la retirada. Luego se deslizó hacia la puerta para escuchar. Oyó voces lejanas. Bien. No había tiempo que perder. Se puso los guantes de goma. Frente a la caja fuerte ahora. Introdujo la diminuta llave, maniobró con exquisita habilidad y la pesada puerta de acero giró. Sus enguantadas manos revolvieron entre libros y papeles hasta que, muy al fondo, tropezó con el estuche. Hubo de reprimir una exclamación de contento. Dudó un instante si debía abrirlo y sacar el collar, pero una mirada le convenció de que una ajustada cerradura de plata lo protegía; y como no podía perder el tiempo se lo guardó en el bolsillo interior del saco y cerró la puerta de la caja con involuntaria violencia, produciéndose un ruido comprometedor. Con ansiosa expectación se quedó inmóvil algunos segundos, con todos los sentidos alerta; pero la suerte seguía protegiéndole. Se deslizó hacia el balcón y se descolgó por el enrejado para caer sobre el césped del jardín, cuya topografía le era familiar. Era ya de noche, pero la luna alumbraba descaradamente aquellos contornos. Todo su apuro consistía en llegar al camino, en uno de cuyos recodos le esperaba Gordon en el comión.

Durante diez minutos se deslizó agachado por entre árboles frutales y matas de flores, hasta que alcanzó a distinguir la sombra del vehículo.

Se escurrió en el asiento antes de que el chofer le preguntara:

—¿Todo está bien, Jerry?

—Negocio concluído, Gordon — contestó su camarada con mal contenida satisfacción. — Ahora disparemos como alma que lleva el diablo.

El camión arrancó sin meter ruido gracias a su excelente motor. Jerry, extrayendo un cuchillo de hoja potente, se dispuso a saltar la cerradura del estuche. No le importaba estropearlo. Lo que le importaba era su contenido. Cuanto más pronto arrojara por la ventanilla el estuche, mejor. Y naturalmente seguía felicitándose por su buena suerte.

Una linterna sorda le ayudó en la operación. Saltó la tapa y pudo ver el fondo de raso del estuche, que estaba vacío.

Gordon, que manejaba a toda velocidad, escuchó una sorda y rajante blasfemia. Jerry mostrábase anonadado.

—¿Qué pasa, Jerry? — le preguntó.

—Ocúpate del volante. No ha pasado nada — contestó éste con rabia mal contenida.

Luego tomó una doblada hojita de papel que halló en el estuche. Lo desplegó y lo leyó: "Querida hija mía: No te alarmes si, antes de que llegue el detective, no encuentras en el estuche el collar de perlas que has de lucir el día de tu boda. Tu tío te lo explicará todo cuando llegue el señor Craven. Todas las precauciones son pocas en estos tiempos de pillajes y asaltos. — *Henry.*"

A cuatro kilómetros de distancia, entre el frondoso follaje que le ocultaba, Paul Craven comenzó a estremecerse, despertando de su letargo. Apenas se incorporó, su mano derecha se alargó para palpar con avidez una de las polainas de fino paño que le ceñían hasta las rodillas. Advirtió en seguida un bultito alargado por la parte posterior. Una débil sonrisa de satisfacción iluminó su pálido semblante. No sin trabajo, con el tambaleo de un convaleciente, salió al camino en los momentos en que el espléndido automóvil de sir Henry lo cruzaba.

Las explicaciones fueron breves y significativas y podrían escribirse y leerse sino resultaran ya innecesarias; pero no así lo que, en aquellos mismos momentos, expresaban los labios de Jerry, resecos por la cólera

Eran expresiones inadmisibles para todo lector decente



RICHARD KAVERNE

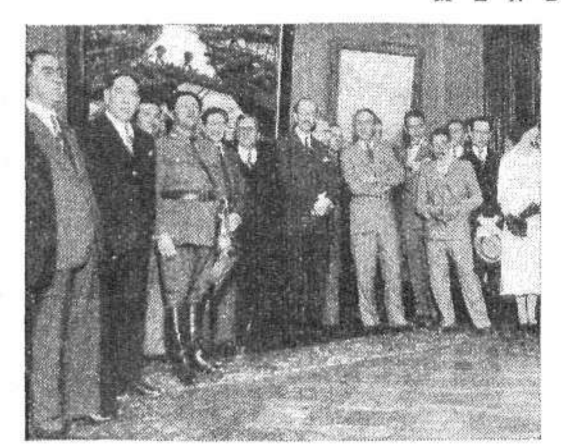


TRADUCCIÓN DE J. A.

© Biblioteca Nacional de España

"Caras y Caretas" en el interior de la República

MENDOZA



El gobernador de la Provincia, señor Ricardo Videla, acompañado de las autoridades civiles y militares, al dejar inaugurada la nueva Academia de Bellas Artes.



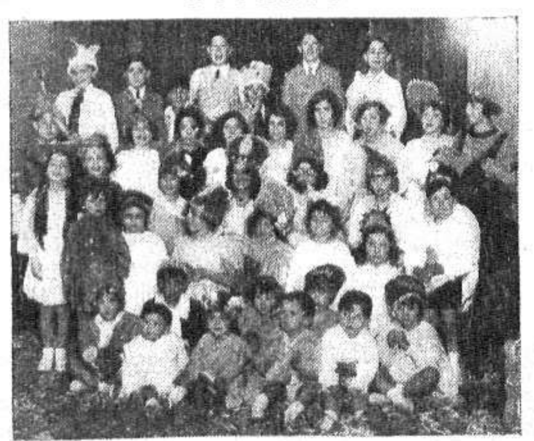
Asamblea de viñateros y bodegueros, realizada recientemente para tratar cuestiones concernientes a la próxima cosecha y a los problemas vitivinícolas.

JUJUY



Relaciones de la señorita María Ardente, que le ofrecieron una fiesta con motivo de su próximo enlace.

ROSARIO



Fiesta infantil celebrada en casa de los esposos Ferrer-Isern, con motivo de haber tomado la primera comunión su hijita Pilar.

CONCORDIA



Grupo de maestras acompañadas de los miembros del Rotary Club local, en la visita que hicieron a un establecimiento industrial.

© Biblioteca Nacional de España



para los pequeños lectores de
"CARAS Y CARETAS"
REGALO de $ 5.000.-
distribuídos en 616 PREMIOS en juguetes a sortearse el 20 de diciembre próximo.

Con motivo de la FIESTA DE REYES y como clausura de los grandes sorteos semanales gratuitos de juguetes que en combinación con la importante firma J. ROGER BALET, propietaria del "BAZAR DOS MUNDOS", *venimos realizando, hemos resuelto* canjear cada TRES cupones sin premios, desde la serie R en adelante, por un boleto numerado, para intervenir en el gran sorteo a realizarse en el sitio que oportunamente indicaremos.

En la Capital Federal deberán canjearse los cupones por los boletos numerados que tomarán parte en el sorteo, en el "BAZAR DOS MUNDOS" (Carlos Pellegrini y Sarmiento) y en todas sus sucursales.

Los que soliciten por correo estos boletos, deberán dirigirse a "CARAS Y CARETAS", *calle Chacabuco 151*, Capital, y a fin de evitarse gastos de franqueo, podrán recortar los cupones, es decir, que no es necesario enviar la hoja entera que contiene los mismos. Asimismo, deberán adjuntar a cada pedido una estampilla de DIEZ centavos para la remisión de los citados boletos numerados.

1 primer premio en juguetes de.	$	500.—
5 premios en juguetes de $ 100.— c/u. . .	$	500.—
10 " " " " " 50.— " . . .	"	500.—
100 " " " " " 10.— " . . .	"	1.000.—
500 " " " " " 5.— " . . .	"	2.500.—

A fin de facilitar el retiro de los premios para el día de Reyes, el sorteo se realizará el 20 de Diciembre próximo.

En los sorteos semanales han obtenido premio los cupones cuyas tres últimas cifras terminan en:

277, "Caras y Caretas" de fecha 4 de noviembre. (Cupón T. Sorteo del 8 de noviembre).

644, "Caras y Caretas de fecha 11 de noviembre. (Cupón U. Sorteo del 15 de noviembre).

680, "Caras y Caretas" de fecha 18 de noviembre. (Cupón V. Sorteo del 22 de noviembre).

624, "Caras y Caretas" de fecha 25 de noviembre. (Cupón W. Sorteo del 29 de noviembre.

Han obtenido un premio extra, de $ 50.- m/n. c/uno en juguetes:

Los cupones del sorteo del 8 de noviembre, cuyas cifras sean iguales a las del Nº 17277,

Los cupones del sorteo del 15 de noviembre, cuyas cifras sean iguales a las del Nº 6644,

Los cupones del sorteo del 22 de noviembre, cuyas cifras sean iguales a las del Nº 11680,

Los cupones del sorteo del 29 de noviembre, cuyas cifras sean iguales a las del Nº 17624.

© Biblioteca Nacional de España

Grandes sorteos semanales gratuitos de juguetes para los pequeños lectores de "Caras y Caretas"

En combinación con la importante firma J. ROGER BALET, propietaria del "Bazar Dos Mundos", hemos organizado Grandes Sorteos Semanales Gratuitos de Juguetes.

Para dicho objeto, todos los ejemplares de "Caras y Caretas" llevarán, en esta página, un cupón numerado.

Los cupones cuyas tres últimas cifras correspondan a las del número que obtenga el primer premio de la Lotería de Beneficencia Nacional del sorteo que indique el precitado cupón, obtendrán un premio consistente en juguetes por valor de CINCO pesos moneda nacional, al precio de venta fijado para el público y a elección del favorecido entre el vasto y novedoso surtido del "Bazar Dos Mundos".

La entrega de juguetes se hará mediante la presentación de esta página completa de "Caras y Caretas" que contenga el cupón premiado, en la casa central del "Bazar Dos Mundos", Carlos Pellegrini, 302, esq. Sarmiento, o en cualquiera de sus casas situadas en:

Corrientes, 3102.
Rivadavia, 3002.
San Juan, 1099.
Carlos Pellegrini, 270/72.
Carlos Pellegrini, 302, esquina Sarmiento.
Almirante Brown, 1246.
Independencia, 3601.
Cabildo, 2000.
Av. San Martín, 1771.
Belgrano, 2399.
Cánning, 299.
Constitución esquina 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.).
25 de Mayo, 755/65 (Morón, F. C. O.).
Laprida, 201 (Lomas, F. C. S.).
José C. Paz, 200 (Lanús, F. C. S.).
Triunvirato, 4400.
Rivadavia, 308 (Quilmes, F. C. S.).
Carlos Pellegrini, 163.
San Lorenzo esq. Mitre, (San Martín, F.C.C.A.).
Entre Ríos, 1199.
Av. Mitre, 702 (Avellaneda, F. C. S.).
San Martín esq. Francia, Luján, F. C. O.).
Administración: Salta Nº 1451.

Los cupones premiados podrán canjearse por juguetes dentro de los treinta días posteriores a la fecha del sorteo correspondiente, y pasado dicho término carecerán de valor.

Siendo la circulación de "Caras y Caretas" muy superior a los 22 millares que intervienen en la Lotería Nacional, repetiremos la numeración tantas veces como sea necesaria.

Nuevos Premios de $ 50.- m/n.

Desde el "Cupón Serie I" en adelante, todos los cupones cuyo número sea igual al del primer premio de la Lotería de Beneficencia Nacional del sorteo que se indica en los mismos, obtendrán un premio extra, en juguetes, por valor de CINCUENTA pesos moneda nacional, además del que les corresponda por las tres últimas cifras.

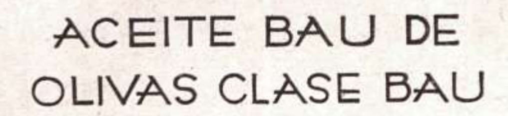


CUPON Serie Z

Grandes Sorteos Gratuitos de Juguetes de "CARAS Y CARETAS". Sorteo de la Lotería de Beneficencia Nacional del 13 de Diciembre de 1933.

Nº 014834

© Biblioteca Nacional de España





OLIVA CLASE BAU *(Aumentada 16 volúmenes)*

Características Principales

Piel sana — *Desarrollo perfecto* — *Tersura y tacto uniformes* } *Libre de vegetaciones y de parásitos*

FREIXAS & Cía



ETIQUETA ROJA (SECO) — *Ocho hermanos* — ETIQUETA AZUL (DULCE)

MARCA DE PRODUCCION INDUSTRIAL EN LOS SIGUIENTES PAISES. { ARGENTINA, n/o 42.984. ESTADOS UNIDOS, n/o 148.744. FRANCIA, n/o 31.018. BRASIL, n/o 8.288. CANADA, n/o 102. BOLIVIA, n/o 1.077. ESPAÑA, n/o 31.756. COLOMBIA, n/o 2.876. CHILE, n/o 48.474. INGLATERRA, n/o 428.082. CUBA, n/o 50.865. ISLAS FILIPINAS n/o 9.082. CHINA, n/o 12.548. PERU, n/o 10.724. ITALIA, n/o 23.124. JAPON, n/o 188.998. MEJICO, n/o 20.644. PARAGUAY, n/o 8.884. URUGUAY, n/o 18.002. VENEZUELA, n/o 7.481.



TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS

© Biblioteca Nacional de España